

Antonio M. Artola, C.P.



Asociación
Euskadi Munduan
Elkartea

MONS. MARTÍN ELORZA, Pasionista



En recuerdo de Julio Pablo Bazán miembro de la Hermandad de Nuestra Señora de Aranzazu de Lima, en cuyo archivo se conserva el original de este libro, formando parte de la importante colección de documentos que sobre la presencia vasca en el Perú y América se conserva en el archivo de la Hermandad.

Julio Pablo Bazán, en colaboración con su esposa, financió actividades académicas, culturales y religiosas, muchas de ellas enfocadas a conservar la memoria de los vascos en aquel país sudamericano. Incluyendo la conmemoración del Centenario de la llegada de los Pasionistas vascos a la Amazonía peruana.

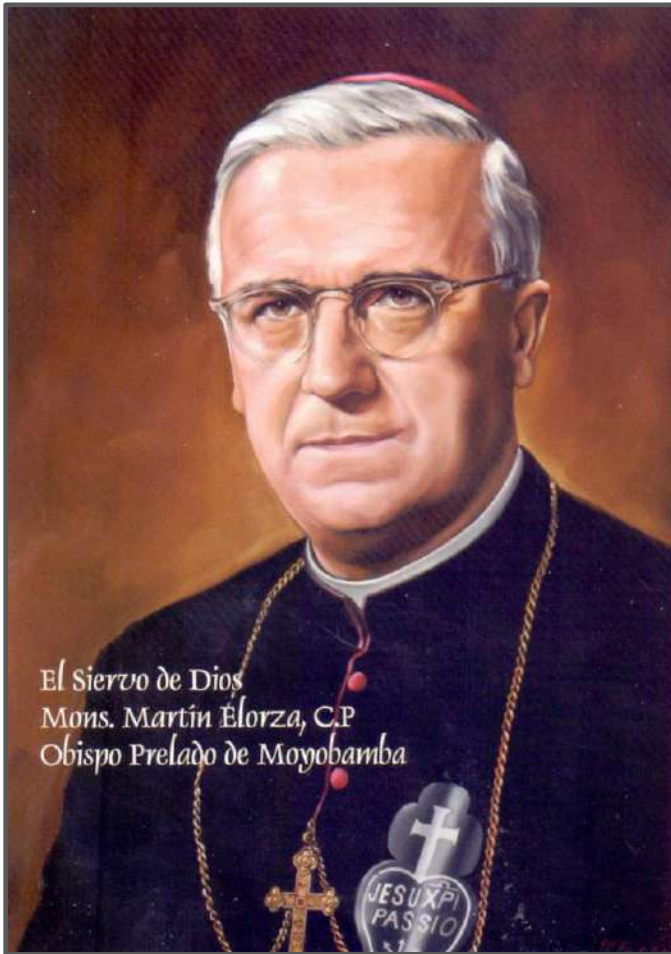
Una labor que continúan sus hijas e hijos.



Asociación **Euskadi Munduan** Elkartea



Edición realizada en Euzkadi, a partir de un original mecanografiado, con motivo del 120 aniversario del nacimiento de Mons. Martín Elorza (30 de diciembre de 1899)



Novena (o Triduo) para pedir la glorificación del Siervo de Dios

V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.
R. Que hizo el cielo y la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;
como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.*

Oración para todos los días:

Oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo os adoro, os bendigo y doy gracias por los dones y carismas que derramaste en tu siervo Monseñor Martín, y que, a impulsos de tu Santo Espíritu, florecieron y fructificaron tan espléndidamente en su vida de religioso, formador y superior, de sacerdote y obispo. A lo largo de toda su vida le hicisteis celoso apóstol del evangelio de la Pasión de tu Hijo y modelo perfecto de pastor de almas.

Por los méritos de la muerte y resurrección de Jesucristo, os pido que le concedáis la gloria de los altares, para que su vida, tan identificada con el misterio pascual, sea luz y guía de vida cristiana para todos los fieles.

También os pido me concedáis, por su intercesión, la gracia que vengo a suplicaros (indíquese la gracia), si ha de ser para mayor gloria vuestra y bien de las almas. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Por las gracias recibidas por mediación del Siervo de Dios, dirigirse a:

Postulación de la Causa de Canonización de Mons. Martín Elorza
Misioneros Pasionistas - Parroquia Virgen del Pilar
Av. V.A. Belaunde, 160. San Isidro, Lima. Teléf. 440 2230 / 422 5575



MONSEÑOR MARTIN ELORZA, C. P.

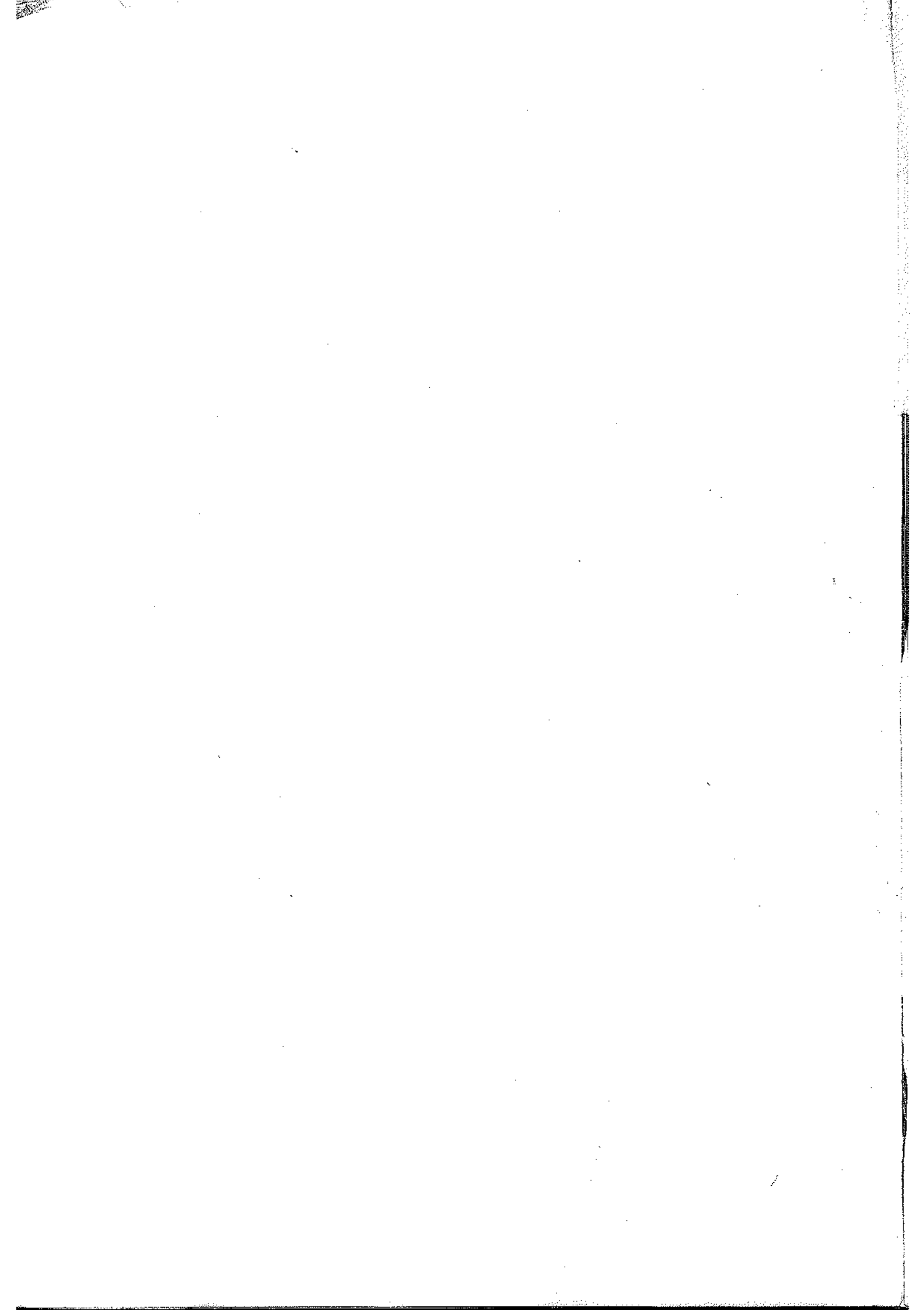
OBISPO MISIONERO PASIONISTA

(1 8 9 9 - 1 9 6 6)

Por el P. Antonio María Artola, C.P.

PP. Pasionistas

B I L B A O - 1 9 7 8





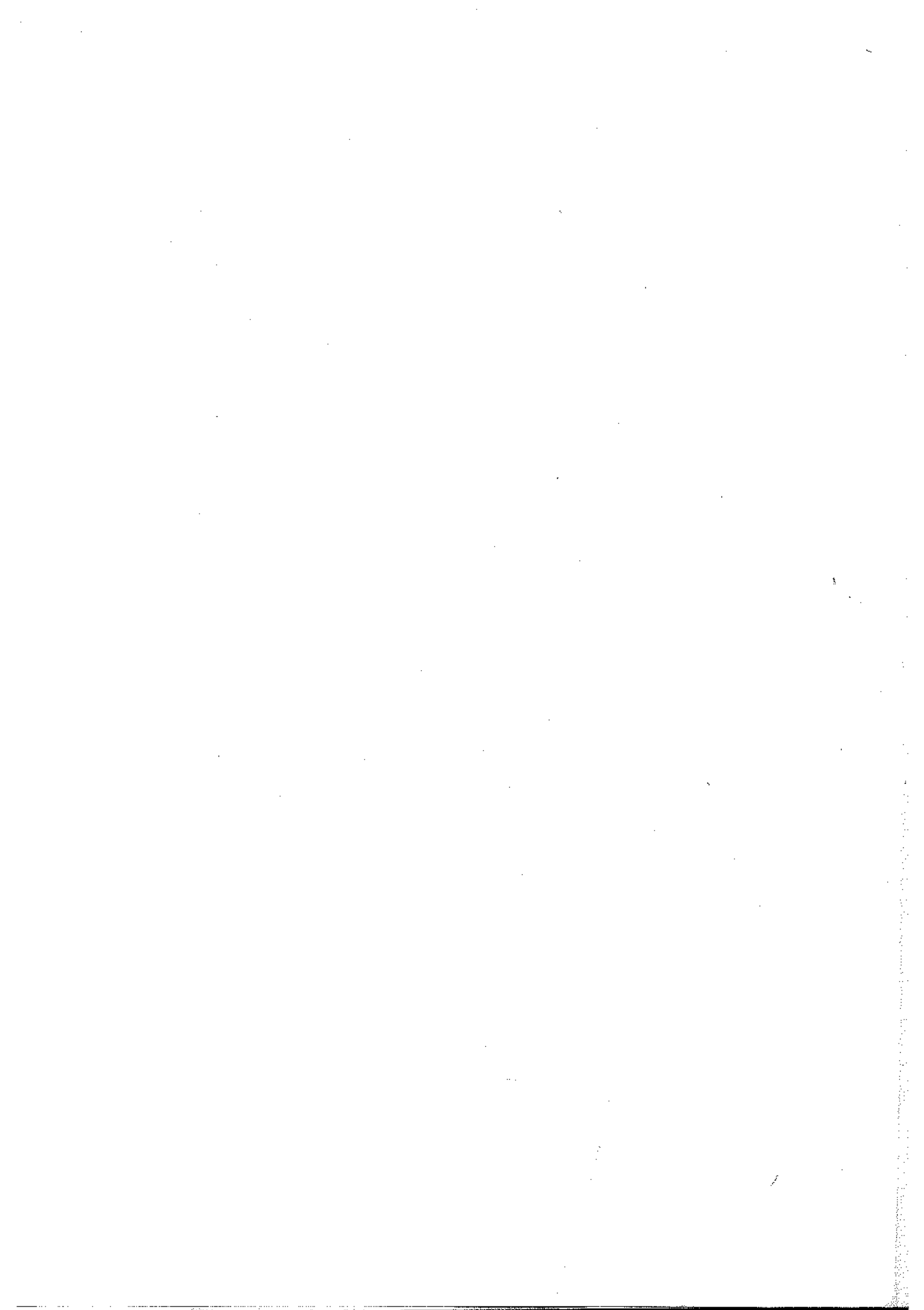
En el Primer Centenario
de la Provincia Pasionista del
Sagrado Corazón de Jesús
(1878 - 1978)



P A R T E P R I M E R A

D E E L G U E T A A L I M A

(1899 - 1948)





Este ensayo biográfico fue concebido en un principio como un corto escrito a modo de memorial para el decenario de la muerte del Mons. Elorza (1966-1976). Como tal empezó a ser publicado en REDENCION.

Aquel proyecto primero se cambió en un plan de breve esbozo biográfico. Pero el primer intento de realización tomó unas proporciones que superaban las previsiones.

En los espacios de tiempo recortados a mis normales tareas de la enseñanza bíblica he logrado compilar un volumen primero de datos importantes para una historia del P. Martín.

Debo significar mi agradecimiento al Mons. Venancio Orbe, sucesor del Mons. Elorza en la Prelatura de Moyobamba, por el interés como que puso a mi disposición todo el archivo de su Prelatura; al P. Luis Irizar, por la generosa prestación de sus servicios para la fotocopia del material de archivos recogido en Moyobamba, material que será utilizado en el segundo volumen, cuando encuentre las favorables circunstancias para su redacción; a los Padres Damián, Diego e Ignacio por las informaciones, documentación prestada, y la lectura del primer borrador; a los Hermanos Benito y Rafael por las informaciones orales facilitadas para períodos importantes de la vida del Mons. Elorza; a los Padres Honorio Guerricagoitia, José Domingo Cenarruzabeitia, Vicente Rodríguez, Gumersindo Rodríguez, Ramón Ormaeche y muchos otros, que me han ayudado no poco con sus recuerdos personales y memorias escritas.

Para una historia que está por hacerse; en unas condiciones de acceso a las fuentes muy difícil, he logrado reunir centenares de noticias, datos, informaciones. Sin embargo, este libro no es todavía sino un ensayo, en muchas partes, deficiente. Espero de los amigos del P. Martín la rectificación de no pocas afirmaciones; la ampliación del material de base; la recopilación de su extensa correspondencia en orden a una publicación ulterior más completa.

Una cosa me queda como profunda satisfacción: haber contribuido a la celebración del I Centenario de la venida de los Pasionistas a Bilbao poniendo ante los ojos de la Provincia una figura merecedora de eterna gratitud.

Deusto, 30 de diciembre de 1977

11º aniversario de la santa muerte del P. Martín

A.M.A.



I

FIN DEL SIGLO XIX EN ELGUETA

(1 8 9 9)

El día 30 de diciembre de 1899, en los estertores del siglo XIX nacía en el caserío Azula de Elgueta el futuro primer prelado de Moyobamba (Perú), Fulgencio Elorza.

Hacía casi año y medio que había tenido lugar el desastre de Cuba y de Filipinas. España se estaba despertando lentamente a la dura realidad de la pérdida de los últimos restos de sus dominios. Tras medio milenio de colonialismo parecía resuelta a entrar en una nueva etapa de su historia. Y la vida del caserito de Azula iba a desarrollarse plenamente en las condiciones nuevas de esa historia que se iniciaba al finalizar el siglo XIX.

El espíritu nuevo que sopló sobre España cuando el desastre del 98, agitó también con fuerza a la provincia de Guipúzcoa. El País Vasco se iba reponiendo de los sufrimientos de las tres guerras carlistas. La crisis económica creada por la pérdida de los mercados de ultramar, traía la amenaza de la miseria y de la emigración. Fue el momento en que Guipúzcoa entró decisivamente por el camino de una intensa industrialización.

Aquella pequeña Provincia, que todavía el año 1826 ocupaba el último lugar -después de Zamora- en la economía nacional, iba a sufrir un profundo cambio. En el espacio de un siglo se iba a convertir en la Provincia más industrializada de España. La red de sus fábricas llegarán a cubrir toda la extensión de su territorio con un total de casi una industria por kilómetro cuadrado y una producción papelera que totalizaba casi el tercio de la fabricación nacional. El despertar industrial de Guipúzcoa resultó formidable.

Elgueta no estaba en la vanguardia de aquella industrialización. Pero la fiebre por las nuevas formas de producción que modificaban tan profundamente las viejas herrerías guipuzcoanas, el comercio, la agricultura, llegaba hasta sus barrios más apartado, procedente de Eibar y Vergara. Elgueta no contó en aquellos primeros tiempos con talleres que se instalaban en su territorio. La vida seguía siendo agrícola y ganadera. Y el trabajo del caserío era duro. Un proverbio que adquirió popularidad en todo el Goyerri describía la vida rural de aquellos años jugando con el nombre del caserío Azula y otro llamado Bazula: "Naiz Azulan, naiz Bazulan, lanik gabe ezin jan" (ni en Azula ni en Bazula se come sin trabajar).

Los poetas habían cantado el paisaje de Guipúzcoa en tonos románticos:

¡Qué panorama!
La vista se desparrama
Monte, valle y caserío
espejándose en un río.
Y en el fondo, el mar que brama.

(Zorrilla)

Pero los guipuzcoanos, dejando la contemplación de sus hermosas tierras, preferían lanzarse a la creación de nuevas condiciones de vida. Y allí donde no se creaban dichas condiciones, la gente emigraba. Elgueta comenzó a conocer ese éxodo en busca de trabajo en aquel final del siglo XIX que ponía las bases de la expansión industrial guipuzcoana.

No era sólo el impulso industrial y económico el que sacudía a la Guipúzcoa finisecular. También las ideas políticas iban fermentando por aquellos años en la tierra vasca. Seis años antes del nacimiento de Fulgencio, el fundador del Partido Nacionalista Vasco lanzaba su programa político en el caserío Larrazábal de Begoña. Y sus ideas iban a encontrar terreno abonado en Guipúzcoa.

La infancia de Fulgencio transcurrió tranquila en el ambiente pacífico de su aldea natal. Las condiciones culturales no eran muy desarrolladas en su pueblo. (1) La vida del caserío no permitía a los muchachos en edad escolar frecuentar asiduamente las clases. (2)

Se procuraba suplir aquella deficiencia enviándolos luego durante cierto tiempo a tierras de Castilla a familiarizarse un poco con la lengua española. Muchos jóvenes caseros de aquellos años se trasladaron a colegios religiosos, seminarios y otros centros alejados de su tierra, para conseguir un poco de cultura. Comillas era uno de esos centros a donde concurría una multitud de muchachos guipuzcoanos. Allí trabajaban en el gran seminario jesuita, y aprendían el castellano. (3)

-
- (1) El censo del año 1908 (cuando Fulgencio contaba 9 años) señalaba para Elgueta una población escolar de 338 individuos comprendidos entre los 6 y los 12 años; contaba con tres escuelas, esparcidas por los diversos barrios; dos centros donde se daban clases para adultos y una escuela dominical.
 - (2) El año 1900 Guipúzcoa dio un total de 145.553 analfabetos (el 46,75 % de la población), resultando ser la octava entre las provincias españolas más promocionadas.
 - (3) Un fenómeno curioso de los primeros decenios de siglo, que en algunas partes tuvo una prolongación posterior, fue el de los muchachos vascos que partían para casas religiosas de tierras de Castilla con el fin de culturizarse en el idioma castellano y prepararse así a las duras condiciones del servicio militar. En los años del P.Martín se distinguió en esta campaña el Sr.Lasquíbar, amigo del que fue alcalde de Elgueta, D.Domingo Arana. El Sr.Lasquíbar actuaba de intermediario entre los jesuitas y los muchachos de la zona de Elgueta con el fin de buscarles una salida a Comillas, Loyola, Orduña, etc.

Los Pasionistas no eran del todo desconocidos en Elgueta cuando Fulgencio pensó ingresar en la Congregación de san Pablo de la Cruz. De vez en cuando el H. Postulante del Colegio de Gabiria pasaba por los caseríos pidiendo limosna para aquel convento. A principios de siglo habían ingresado entre los Pasionistas algunos muchachos de Elgueta como el P. Saturni no Marquiegui (2). Pero la circunstancia providencial que más contribuyó al conocimiento de los Pasionistas fueron las iniciativas de D. Domingo que llevaron a los muchachos de la familia Arana a la residencia pasionista de Santander. (3)

Fulgencio no tuvo ocasión de realizar ese contacto previo con la vida pasionista. Si se decidió por la Congregación de S. Pablo de la Cruz, fue por una maduración interior a base de las informaciones y comentarios que oía de sus compañeros. Ingresó en el aspirantado de Gabiria el día 20 de noviembre de 1912, víspera de la fiesta de la Presentación de María Santísima.

- 0 -

Los Pasionistas habían hecho su entrada en el viejo balneario de Gabiria el año 1907. Destinado primero para casa de formación de la recién fundada Provincia Pasionista de la Sagrada Familia, fue adquirido por la Provincia del Sdo. Corazón de Jesús el 10 de septiembre de 1910 con el fin de que sirviera para Colegio Apostólico o Aspirantado de dicha Provincia.

Cuando Fulgencio hizo su entrada en Gabiria era superior del mismo el P. José Izaguirre, que era al mismo tiempo Di

- (1) Cuando se llenaba el cupo de Comillas, Loyola u otro centro jesuita, se buscaba un convento de parecidas características entre los Pasionistas de Santander, Mieres, Deusto, Angosto.
- (2) Nacido en Elgueta el 9 de febrero de 1894, hizo su profesión religiosa el 9 de febrero de 1910.
- (3) El paso de los hermanos Arana por Santander provocó una auténtica reacción vocacional en favor de la Congregación pasionista. Angel Arana era compañero de escuela de Fulgencio Elorza, y fue, sin duda, por su medio, como conoció a los Pasionistas. Ricardo Arana influyó para que su amigo Roque Aguirre entrara en la Congregación. El tercer hermano, Toribio Arana (en la Congregación Ch.Dámaso de la Resurrección), hizo también su permanencia -si bien de sólo unos pocos días- en Santander antes de entrar en la Congregación. Después de esta floración vocacional, no ingresaron entre los pasionistas otros elguetarras hasta finales del año 1915.

rector del Aspirantado (1). El P.Cesáreo Sagarduy era el encargado de la disciplina exterior de los muchachos (2).

De aquella promoción quedan todavía algunos supervivientes (3). Fue en realidad un curso que dio a la Congregación hombres eminentes: Provinciales, consultores provinciales, superiores, maestros de Novicios, hombres relevantes en virtud y cualidades de gobierno. Eran, por otra parte, los años heroicos que iban a forjar la futura estructura dinámica de la Provincia del Sdo. Corazón.

De aquellos años adolescentes recuerdan sus compañeros no pocos detalles. "Era yo entonces -refiere uno de ellos- un chaval de once años sin cumplir. El contaba 15 años, y era del curso más adelantado del Seminario. Convivimos juntos unos seis meses, poco más o menos. Conservo de aquella convivencia el más grato recuerdo. Sobre todo quedó grabada en mi mente una cualidad suya, que después, en años posteriores de su vida, vi enriquecida con nuevos y más claros matices: su manera de tratar a los niños: sus cualidades de pedagogo en ciernes.

Joven espigado y de elevada estatura, poseía, junto a una prudencia nada común a su edad, un maravilloso sentido del humor, y una amabilidad con la que se granjeaba los corazones, y siempre exenta de actitudes poco correctas.

-
- (1) Así consta en las Actas de la Curia Provincial del 25 de noviembre de 1911, que nombran a dicho P.José Izaguirre Director y Superior de dicho Colegio. Ocupó ambos cargos hasta su santa muerte ocurrida el 9 de febrero de 1915.

Cuando la apertura del Colegio el día 21 de octubre de 1911, era Superior el P.Justino Bernaola; ocupaba el cargo de Director el P.Arsenio Sainz Barcenilla. Desde diciembre del mismo año 1911 el P.José Izaguirre entró de Superior. La comunidad la integraban, además, los hermanos coadjutores Joaquín Aramburu, Anacleto Mendiaraz y Lorenzo García. A principios del año 1912 se incorporó a la Comunidad el P.Eladio Urruticoechea.

- (2) El P.Cesáreo Sagarduy se hizo cargo de la disciplina de Gabiria en abril de 1912, cuando el P.Arsenio salió para la misión del Perú (mayo de 1912). Permaneció en el cargo hasta el mes de octubre de 1917 cuando fue nombrado Director de Estudiantes, en Peñaranda de Duero (Burgos).
- (3) De la promoción del P.Martín en Gabiria viven en la actualidad los siguientes Padres: Calixto Iturralde (Chile); Diego Osés (Tafalla). De los que fueron agregándose en años sucesivos al mismo curso deben mencionarse: el P.Gerardo Bilbao (Colombia), P.Jeremías Miota (Villarreal de Urrechua), P.Fernando Ormaechea (Irún) y el P.Justo (Mieres), todos los cuales se juntaron a la promoción del P.Martín después del Noviciado. Acabado el servicio militar, se agregaron a la misma los Padres Roque Aguirre (q.e.p.d.), Ricardo Arana (Santander) y Aniceto (Chile). Después de la división de provincias, por coincidencia en razón de los cursos cíclicos de Teología, se unieron todavía los Padres Damián Alday (Deusto) y Lorenzo Iza (Euba).



Un detalle. Algunos de los recién llegados al Seminario -yo entre ellos- sentíamos una nostalgia de la casa paterna; nos invadía la tristeza... Pues él, comprendiendo nuestra situación, se acercaba a nosotros para entretenernos contando pequeñas anécdotas, armando inocentes trucos y juegos. (1)

Todavía me parece verlo corretear con nosotros, preparándonos pequeñas sorpresas, que excitaban nuestra hilaridad y contento. Con medios tan sencillos conseguía su objeto: serenar nuestros espíritus, hacernos grata y feliz nuestra estancia en el Seminario. ¡Cuánto se lo agradezco yo personalmente!.

Eran los humildes ensayos pedagógicos de aquellos que, a mayor escala y profundidad, realizaría de sacerdote, como Director y Superior del mismo Seminario, y de Provincial, en provecho de tantos seminaristas nuestros en todos los órdenes de su formación intelectual y moral".

El ambiente que se respiraba en el aspirantado de Gabiria era de una intensa piedad. La ubicación solitaria del Colegio, el alejamiento de la familia -a la que no se volvía más una vez ingresado en el aspirantado-, la ausencia de publicaciones distractivas, el régimen de vida de un auténtico prenoviciado creaban unas condiciones ambientales peculiares para la maduración del germen vocacional (2)

-
- (1) Era norma en el Colegio tratar de ayudar a los recién llegados, con el fin de distraer la soledad y nostalgia de los primeros días. Para ello se designaba a alguno que hiciera como de tutor hasta que se integraran en el grupo y encontraran el modo de entrar en amistad con otros colegiales.
 - (2) El P.Diego Osés, contemporáneo de Fulgencio Elorza, recuerda así el ambiente de Gabiria por los años 20, no muy diferente del que conocieran ambos en los años 10: "Además de la ubicación aislada y solitaria del Alumnado de Gabiria, que solamente permite una vista esporádica del ajetreo de la vida, hay otros elementos disciplinares que aumentan la preservación del mundo.

No se permite pasar las vacaciones con la familia ni siquiera durante una semana, hasta que el año 1955 se inicia una apertura en este aspecto. Está vedado todo género de publicaciones distractivas que tengan ventana abierta a deportes o reflejen ecos de sociedad. Nada digamos de periódicos o cosa parecida. En este terreno no se permiten más que algunas revistas religiosas, principalmente de la Congregación.

Estas medidas disciplinarias aislantes del mundo y abiertas a la insinuación religiosa, fueron creando un ambiente en que a pesar de las penurias y deficiencias, en el contexto que he subrayado, la generalidad de los alumnos, por no decir casi todos, se sentían felices, y pensaban que el abandonar el Alumnado era un indicio de reprobación de Dios por aquello de que quien toma el arado y vuelve su mirada atrás, de la parábola evangélica, no es apto para el reino de los cielos".

"Notas Históricas y Reflexión sobre la Eficacia Vocacional del Alumnado de Gabiria (Guipúzcoa) 1911-1964" en SE-



Gabiria era la etapa primera de la progresiva integración del aspirante pasionista en la Congregación de San Pablo de la Cruz. Fulgencio Elorza permaneció en el Colegio del Goyerri guipuzcoano poco más de tres años.

Los meses del último período de su aspirantado (octubre-enero de 1916) fueron un poco especiales. No hubo para él curso formal. Tal vez porque había asimilado ya cuanto por aquellos años ofrecía el Colegio tal vez por la dificultad en organizar un nuevo curso, el hecho es que quedó un poco dejado a su libre iniciativa en cuanto al aprovechamiento del tiempo. Fue entonces cuando sintió nacer en sí el entusiasmo por el estudio del vascuence que había de ocuparle los meses -también libres- después de su profesión (febrero-septiembre de 1917).

El 29 de enero de 1916 hizo su ingreso en el Noviciado de Angosto, donde se preparó a la toma de hábito.

"Hay algo más en Guipúzcoa que humo fabril, rumor de industrias, costos de producción, preocupación por mercados internacionales" ha dicho J.M. Idaztizalea. Y ese algo más, es el mundo de sus artistas, de sus místicos, de sus santos. Con la opción que Fulgencio hacía por la Congregación Pasionista, ingresando en el Noviciado, orientaba su vida hacia metas espirituales que harían de él una figura de singular relieve, precisamente en el orden de los valores cristianos tipificados por guipuzcoanos como Ignacio de Loyola, Martín de la Ascensión, Domingo de Erquicia, Miguel de Aozaraza o la M. Sorazu.



II

EN LA CONGREGACION DE LA PASION

(1916 - 1924)

A los siete años de la llegada de los Pasionistas a España (1878), el 20 de abril de 1885 se fundaba en el término municipal de Villanañe (Alava) el Convento de Angosto. El nuevo Retiro se levantaba junto al lugar de la aparición de la Virgen del mismo nombre al pastorcito alavés Hernando Martín el 25 de abril de 1089. Desde el 29 de octubre de 1905 era la Casa Noviciado de la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús. Lugar apacible, habitado de antiguo por monjes y ermitaños de las grutas y bosques de Valdegobía, ofrecía a la Congregación de la Pasión el más adecuado marco geográfico para su espíritu de oración, soledad, pobreza y meditación de la Pasión del Señor.

Fulgencio Elorza se preparó allá a la toma de hábito. Unos Ejercicios Espirituales practicados con todo fervor en el corazón del invierno, le entrenaron para la nueva vida.

El día 20 de enero tuvo lugar la impresionante ceremonia de la vestición. En una celebración toda ella llena del más hermoso simbolismo, le revistieron del hábito negro de la Pasión que significaba, según voluntad expresa del Fundador, el luto perpetuo por la Pasión y Muerte de Cristo. Una cruz a las espaldas, una corona de espinas a la cabeza y luego una de vota procesión por el interior del santuario mariano. Así inició en el rigor del invierno, su año de probación. Allí, recibió, con el hábito negro de la Pasión, el nombre nuevo que le había de distinguir durante todo el resto de su vida: Martín del Costado de Jesús. En el marco recogido del Retiro de Angosto se abría para su espíritu una fase nueva.

Era a la sazón Maestro de Novicios, el P. Camilo de San José.

Había sido elegido Maestro en el Capítulo Provincial del año 1914, con dispensas de edad. Sin haber llegado todavía personalmente a la madurez que dan los años y las crisis de vida, el joven maestro empezó a utilizar los clásicos métodos de la prueba dura y severa para discernir los que efectivamente llevaban en sí el germen de la vocación, de los que in-

-
- (1) Nacido el 14.8.1883 en Collado de Villalba (Madrid), había ocupado el cargo de Director de Estudiantes en Corella el bienio 1907-1909 y otro bienio más en Mondoñedo (1909-1911). Elegido Maestro de Novicio en el Capítulo Provincial X 4-8 de julio de 1914), era el tercer grupo de novicios cuya formación asumía.



gresaban en la vida religiosa por simples motivos de un futuro humanamente asegurado (1). Ciertamente el joven Novicio de Elgueta no era uno de esos aspirantes interesados que entrara en la Congregación de la Pasión a la búsqueda de un fácil modo de vida. No obstante, fue objeto de duras pruebas de parte del P. Maestro. Era norma tradicional de probación que los jóvenes de personalidad más acusada fueran más reciamente probados. El amor propio y el orgullo eran considerados como los obstáculos más fuertes para entrar en la pasividad de la unión con Dios. De ahí que en la probación fueran atacados a fondo los defectos que podían cebarse más fácilmente en los jóvenes más sobresalientes.

Según testimonio del que fue por aquellos años Vice-Maestro de Martín, el P. Severino de la Pasión, Martín fue objeto preferido de las pruebas del noviciado pasionista (2). Más tarde hablando en un clima de confianza a unos jóvenes que iban a trasladarse de Gabiria a Angosto, confesó que su actitud espiritual ante las condiciones en que se le presentó la vida religiosa en Angosto, fue la de "jugar el todo por el todo". Con esto quería decir que su disposición fue de total sumisión y entrega a lo que fuera necesario para hacerse un santo religioso.

- O -

Martín Elorza hizo su profesión religiosa el 7 de marzo de 1917. A lo largo de su Noviciado habían tenido lugar las regulares evaluaciones en las cuales la Comunidad apreciaba las disposiciones de los candidatos a la vida pasionista. También Martín fue sometido a dicha prueba, de la cual quedan las Actas en el Archivo del Noviciado. El 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes se tuvo el Capítulo llamado de la Vestición, es decir, la evaluación primera para la toma de hábito. El 30 de Mayo se reunió nuevamente el Capítulo para examinar, al final del trimestre primero, la conducta del novicio. La segunda evaluación sucedió el 30 de septiembre; la tercera el 1 de octubre y la final, el 26 de febrero de 1917. En todas estas evaluaciones obtuvo la unanimidad de los votos. Así es como entró en los Ejercicios preparatorios a la Profesión.

Después de la profesión religiosa, el Ch. Martín quedó en Angosto hasta que en el otoño se iniciara el nuevo curso. Los meses no estaban ocupados por un estudio sistemático. Lo mismo que en los meses inmediatamente anteriores al Noviciado, se vio lanzado a fijarse un plan personal de estudios. Había,

-
- (1) Hijo de guardia civil, quienes le conocieron señalan sus preferencias por la norma y el orden. Por otro lado, su actuación como Maestro sucedía a la del P. Dositeo de san Francisco (1911-1914) de temperamento suave y delicado. Por una ley de contrastes, al magisterio pacato del P. Dositeo sucedía el trienio severo del P. Camilo, si bien en la tercera promoción debió moderar un poco su rigidez.
 - (2) Siendo ya Provincial el P. Martín y encontrándose en cierta ocasión con su antiguo Maestro, éste tuvo la nobleza de pedirle perdón por el rigor con que le tratara en Angosto.



sí, algunas clases rutinarias de latín. Pero fuera de eso, todo quedaba a la iniciativa personal.

A esta divagación mental e improvisación del trabajo formativo vino a poner término la llegada del P. Benito López de Valdúenza. El Ch. Martín le conocía ya de Gámir, cuando -a la muerte del P. José Izaguirre- se hizo provisionalmente cargo del Directorado del Colegio. Los profesores de 1916-1917 (1) fueron agrupados en un curso formal y durante los meses de agosto y septiembre y el P. Benito inició un cursillo intensivo de recuperación literaria (2).

Terminado el cursillo del verano en Angosto, a fines de septiembre de 1917 salieron todos los Estudiantes a Peñaranda de Duero (Burgos) a continuar sus estudios. Con el traslado a Peñaranda empieza un período importante de la vida de Martín. Se fue a tierras de Castilla, para no salir de allí sino al final de su carrera sacerdotal. Eran los años de la primera guerra mundial. Ambiente preñado de tragedia y propicio para adentrarse en la contemplación de la caducidad de la vida, los engaños del mundo y la inexorabilidad de la divina justicia. A los Estudiantes de Peñaranda no llegaban las noticias del exterior. No había radios, ni revistas, ni periódicos. Sólo por informaciones orales se enteraban de las etapas mayores de la contienda europea.

Para Martín debió tener aquel tiempo una eficacia particular para encontrarse a sí mismo en la diversidad de las tierras y de los tipos humanos. El que se había de distinguir por un amor acendrado a su tierra, su vieja lengua éuskara, sus costumbres, sus valores ancestrales, hacía la primera salida del País Vasco en dirección a tierras de Castilla. De pequeño no había hecho tal experiencia, como otros chicos de su pueblo. Ahora se veía obligado a pasar por ese difícil tiempo del contraste, en plena juventud.

Para Martín aquel tiempo sirvió sin duda para penetrar a fondo su propia peculiaridad: para entrar dentro de sí mismo, descubrirse, comprender y aceptar la diversidad suya y la de los demás. Y en la distancia y en la lejanía respecto de su tierra natal, aprendió a amarla y quererla en una forma nueva y entrañable, para cuando retornara allí, si era el divino querer.

Mientras el curso de Martín Elorza se entregaba a los estudios literarios bajo la dirección del P. Benito, en Deusto tenía lugar el XI Capítulo Provincial (4-11 agosto 1917).

- (1) Fueron los siguientes: Juan Bautista Iraolagoitia, Santiago Rabanal, Martín Elorza, Angel Arana, Gerardo Bilbao, Fernando Ormaeche, Jeremías Miota, Silvio Ugarte.
- (2) El P. Benito continuó sus clases de literatura durante otro bienio en Peñaranda de Duero (1918-1919; 1919-1920), con lo cual Martín Elorza pudo cursar estudios literarios durante siete años. Su interés por formarse un estilo se transparenta bien en un ejercicio de composición para los exámenes de 1919, conservando entre sus papeles personales de aquel tiempo.



Resultó elegido Provincial el P.Eduardo del Espíritu Santo. En aquel mismo Capítulo había salido consultor provincial segundo el misionero P.Atanasio Jáuregui, futuro obispo-Vicario Apostólico de Yurimaguas, y rector de Peñaranda de Due ro el P.Juan María Echeandía. En octubre del mismo año llegaba de Gaboria el P.Cesáreo Sagarduy nombrado Director de los Estu diantes.

Al iniciarse el curso filosófico de 1919, eran profe sores de dicho curso los Padres Inocencio de la Inmaculada (1) e Isaías Cueva. El curso siguiente, al P.Inocencio sustituyó el P.Julio del N. de María (2).

El Capítulo Provincial del año 1920 trajo algunos cambios. El nuevo Provincial era el P.Atanasio Jáuregui, que aquel mismo año era nombrado Prefecto Apostólico de la misión de san Gabriel del Marañón, retornado al cargo de Provincial el P.Eduardo. Como rector vino a Peñaranda el P.Isidoro de san Pedro, que murió en Portugal en olor de santidad. Y en el car go de director, el año 1921 el P.Jacinto de san Pablo de la Cruz sustituía al P.Cesáreo, encargándose al mismo tiempo de la enseñanza de la Dogmática.

El P.Jeremías Miota, compañero de estudios del P.Mar tín recuerda los años de Peñaranda con palabras nostálgicas: "El ambiente de piedad que reinaba en el estudiantado era afor tunadamente intenso: fue lo mejor que he conocido en mi vida, fuera de mis años de noviciado y de maestro de novicios. Se vi vía con bastante intensidad colectivamente la gran consigna: ante todo hay que cultivar la vida espiritual. Y nosotros la vivíamos. En este ambiente fuimos formados. Se vivía, repito con cierta intensidad la vida pasionista. Todo nos ayudaba a eso. En el interior, constante afán de vivir la Regla. En el exterior, ambiente de admiración y espíritu de imitación de nuestro Fundador y de los clásicos pasionistas, sobre todo, san Gabriel de la Dolorosa. Nunca recuerdo haber oído criticar la vida pasionista a los Padres, profesores ni estudiantes. Nuestro afán no era cambiar y criticar la vida pasionista, si no vivirla con la mayor plenitud posible".

En los años de Filosofía y Teología el modelo que fascinaba a los jóvenes pasionistas era el Beato Gabriel de la Doloresa. Precisamente en los años de Filosofía en Peñaranda (1917-1919) se fue preparando su solemne canonización, que tu vo lugar el 13 de mayo de 1920. Todo el mundo se conmovió en tonces ante el ejemplo del joven pasionista. Los primeros en beneficiarse de aquel entusiasmo contagioso por la santidad joven eran los propios estudiantes pasionistas. Además, aquel año de 1920 se celebraba el II Centenario de la fundación de

-
- (1) Natural de Santa Cecilia (Lugo) murió en Turón (Asturias) el año 1935 en circunstancias de martirio, por lo cual se inició la causa de su beatificación, considerado como el protomártir de la Congregación.
 - (2) Tanto el P. Isaías como el P. Julio permanecieron en Peña randa hasta el final del curso filosófico en 1921, cuando se trasladaron a Mellid como profesores de las mismas asignaturas. El P. Isaías actuó de Director-sustituto del P. Cesáreo los meses de junio-septiembre de 1921.



la Congregación. Fue en este tiempo, cuando llegó también a Peñaranda el P. Jacinto de san Pablo de la Cruz. Al empezar el curso 1921-1922 el estudio de la Dogmática, el P. Jacinto entró como profesor de la asignatura haciéndose también cargo del oficio de Director de estudiantes. Este venerable Pasionista es el que guarda en su memoria detalles más preciosos del estudiantado del P. Martín. E. P. Martín, que yo conocí, era un enamorado del orden en todo, de conducta rectilínea, que buscaba luz y consejo para cómo mejor conocer lo que más agradara a Dios para ponerlo por obra, en una palabra, era un joven que sentía hambre y sed de la justicia, de la perfección de lo mejor, de lo heroico y sublime. Quizá alguien pudiera tildar de excesivamente nimio en sus cosas al P. Martín, pero su manera de ser tiene completa justificación en la sentencia del divino Maestro: El que es fiel en lo poco también lo será en lo mucho, en lo más perfecto, más santo. Esto es cuanto yo le puedo decir del P. Martín estudiante, pues, otros pormenores no los recuerdo.

Encargado de llevar adelante la formación pasionista de nuestros jóvenes estudiantes, iniciado en el noviciado, seguí la norma tradicional en la Congregación. Según ella, para formar en las almas la imagen de Jesucristo Crucificado, basta con ponerles delante el código Sagrado de la Regla, los Reglamentos, como el mejor comentario de la Regla, que N. S. Fundador hermosamente compara a un estuche que guarda la riquísima joya de la Regla, y las sanas tradiciones que forman el rico patrimonio de nuestro Instituto. Tengo para mí una Regla que empieza por proponer a sus aspirantes los heroísmos del propio menosprecio, la voluntad decidida de padecer mucho por la gloria de Dios, a ser escarnecido, despreciado y a soportar de buena gana trabajos y vejaciones; una regla que establece como base la absoluta pobreza, la soledad, la penitencia y la oración lleva en sí vitalidad perenne. El mejor exponente de esta vitalidad de nuestra Regla son los santos que según ella se han formado, desde S. Vicente M^a Strambi hasta el último Siervo de Dios, P. Polaco, y lo más notable y que hace más al caso, la mayoría de nuestros Siervos de Dios pertenecen a este mismo siglo, son de nuestros días.

Ahora, y según el modelo de la Regla, basta anotar los pormenores de la vida de un estudiante pasionista de la época del P. Martín. Humildad y desprecio de sí mismos en la manifestación privada y pública de sus defectos, tentaciones, re prensiones, actos, penitenciales (Coro nocturno, descalsez, dormir revestidos con el hábito, frío y calores intensos, sin calefacción de ninguna especie ni aire acondicionado, ayunos rigurosos, abstinencias casi la mayor parte del año, comida muy pobre, etc. etc.) de su vida intensa piedad le diré de su continua presencia de Dios, comuniones espirituales y visitas frecuentes, ofrecimiento de la Sangre del Señor por centenares, jaculatorias sin número, conversaciones de cosas espirituales siempre, la modestia de los ojos que los mantenía en un continuado recogimiento de espíritu. Esto sin contar con los actos litúrgicos solemnísimos con una piedad que edificaba... Por lo que mira a la Sma. Virgen, recuerdo con verdadera nostalgia el fervor de aquellos jóvenes, su afán en prepararse a sus festividades, sus privaciones del postre en las vigiliass de sus solemnidades, sus lecturas sobre la Virgen, sus meditaciones sobre sus dolores, en una palabra se mostraban verdaderos hi-



jos como Ella se mostraba verdadera Madre. Nada le diré del modo de santificar los días festivos, dedicando las mañanas a las cosas de su alma, exámenes de conciencia, conferencias con el Director, en oír misas, etc. etc. En cuanto a la Pasión, baste como ejercicio peculiar suyo del santo Viacrucis que invariablemente recorrían todos los días, aprovechando un rato antes de las horas canónicas.

Quiero poner de relieve el contento, la alegría gozosa, franca, que reflejaban en sus rostros, que admiraba a los seglares que los veían, saliendo a contemplarlos cuando salían de paseo".

- 0 -

No era todo fervor y elevación mística en el ambiente de la Provincia pasionista del Sagrado Corazón al tiempo de los estudios el P. Martín.

Mientras los estudiantes se entregaban con fervor al estudio y la piedad, la Provincia estaba atravesando unas circunstancias difíciles. Se estaba fraguando la división de la Provincia del Sdo. Corazón que había de llevar a la desmembración de la nueva Provincia de Castilla, desgajada.

Las tensiones que se han vivido entre otras grandes órdenes religiosas del País Vasco en los años posteriores a la guerra civil, en la Congregación de la Pasión se manifestaron ya en los dos primeros decenios del siglo, y estallaron por los años 20.

Ya en la Visita Canónica que giró el P. General Silvio de san Bernardo en 1916, se vio preocupado por el ambiente de desunión que reinaba entre los religiosos, y la pretensión de una división de provincias entre vascos y castellanos que iba adquiriendo cierto ambiente. Esto sucedía el año del noviciado del P. Martín. En el Capítulo provincial del año 1917 se daba un decreto autorizando el estudio del vascuence de parte de los religiosos que hablaban dicha lengua (1). Pero fue en el Capítulo de 1920 cuando ya se habló francamente de la división. Como medida prudencial para decidir lo que sobre dicha división convenía hacer, el Capítulo dispuso que cada uno de los Capitulares expusiera a la Curia General, en carta privada, su punto de vista sobre el tema.

Por más que el Capítulo insistiese en el deber de evitar toda falta de caridad entre los religiosos una vez conocido por todos el punto en que se encontraba la cuestión de la

(1) No parece que el decreto pretendiera poner fin a un estado de prohibición referente al estudio del vascuence. La iniciativa de los Capitulares tenía seguramente el sentido de una voluntad de promocionar dicho estudio, dado que por aquel entonces aun no se había emprendido un estudio sistemático de la lengua vasca en la Provincia. Precisamente el P. Martín había de ser uno de los pioneros de semejante estudio.



división resultaba difícil reprimir la exteriorización de los sentimientos de cada cual. Y de las conversaciones fácilmente se pasaba a la propaganda, si no a la presión. Este estado de cosas puede dar una idea del ambiente que se respiraba en la provincia del P. Martín cuando él cursaba sus estudios de Teología. Los religiosos se veían precisados a optar. Y las opciones no eran unánimes. Y la diversidad de opciones en materias tan vidriosas y propensas a suscitar la emoción patriótica, no suele favorecer la convivencia amistosa y comprensiva. Este fue el ambiente en el cual el P. Martín hizo su personal opción por la provincia de Bilbao y decidió prepararse a conciencia para resolver los problemas sin cuento que para su querida zona iban a surgir apenas se realizase la división.

Fue en el Capítulo Provincial de 1923 cuando se promulgó el decreto referente a la división de la Provincia del Sdo. Corazón en dos Vice-Provincias. La división había sido oficialmente promulgada por la Sagrada Congregación de Religiosos el día 16 de junio de 1923. El Rdmo. P. General con fecha del 9 de julio del mismo año notificaba a los religiosos de la Provincia del Sdo. Corazón de Jesús la decisión de la Santa Sede y señalaba las condiciones prácticas de su ejecución. Se celebrarían simultáneamente los Capítulos de las dos nuevas Vice-Provincias y en ellos se vería de estructurar las nuevas demarcaciones de los Pasionistas españoles a quienes afectaba la división. Los días 13-19 de septiembre tenía lugar el Capítulo de la Provincia de Bilbao a la cual había decidido pertenecer el P. Martín.

Aquella división resultaba una gran aventura. Los pasionistas del Norte de España, la zona en la cual se había verificado la fundación de la Congregación, tenían un campo de acción independiente de los Pasionistas de Castilla. A muchos pareció aquella división un nacimiento prematuro y precipitado, sin grandes esperanzas de supervivencia (1). Sólo la perspectiva histórica del tiempo podrá ofrecer los elementos de un juicio adecuado sobre los efectos de aquella división. Lo que sí se puede decir a medio siglo de distancia de aquellos sucesos y atendiendo a la evolución seguida por las otras grandes familias religiosas del País Vasco es que la opción tomada por la Provincia del Sdo. Corazón ha sido imitada por no pocas Congregaciones religiosas (2) y supone un hito para las que no han llegado a dicha meta (3).

-
- (1) Los efectos negativos de aquella fragmentación de los Pasionistas en España han sido subsanándose, en cierta medida, mediante la creación de la CII (Conferencia Interprovincial Ibérica) el año 1969, incluyendo no sólo las tres Provincias españolas sino también la Vice-Provincia portuguesa y el Vicariato Provincial de Galicia.
 - (2) Los Hermanos de La Salle conseguían la autonomía del Distrito de Bilbao, desgajándose del de Valladolid el año 1939. Los Jesuitas -después de una primera división de la Provincia de Castilla en Oriental y Occidental, el día 25 de julio de 1962 creaban la Provincia de Loyola. Después del Vaticano II diversas otras Congregaciones han llevado a cabo divisiones semejantes. Los PP. Claretianos crearon la Provincia del Norte el año 1968.
 - (3) Esta intención ha sido varias veces formulada por la Reu-

Con la división del año 1923, la casa de estudios de Peñaranda se integraba en la nueva Provincia de la Preciosísima Sangre. Y los estudiantes que optaron por la Provincia de Bilbao, hubieron de salir del Convento donde habían cursado sus estudios. Tal fue el caso del P. Martín. Llevaba en Peñaranda cinco años de estudiantado. Le faltaban dos años para terminar la carrera y ordenarse. Su opción le obligaba a salir para Deusto.

La división de la Provincia del Sdo. Corazón tenía lugar en una circunstancia histórica particularmente importante. El mismo día de la apertura del Capítulo Provincial de la división, lanzaba Primo de Rivera su programa político que llevó a la instauración de la dictadura.

La dictadura había de ofrecer el marco cronológico para la actuación del P. Martín en los primeros años de su sacerdocio (1923-1930). El nuevo régimen tuvo con el País Vasco actitudes que, en parte, contribuyeron a disminuir el entusiasmo por la autonomía de la provincia pasionista del Norte de España. Se suspendía el diario Aberri, se suprimían todas las banderas que no fueran la española; se declaraba única lengua oficial el castellano, y el PNV pasaba a la clandestinidad. Bien es verdad que Primo de Rivera mantuvo las Diputaciones de las Provincias Vascas y Navarras. Fueron los años en aquellos políticos autonomistas se refugiaron en la propaganda y actuaron intensamente difundiendo las ideas nacionalistas. La organización vizcaína de montañeros se convirtió en la Federación de Mendigoizales, logrando ganarse el entusiasmo de la juventud vasca y preparando paulatinamente los cauces para una organización para-militar. La Unión Patriótica del dictador no despertó muchas simpatías en el País Vasco, mientras el PNV mantenía firmes todas sus pretensiones fundacionales. Este fue el ambiente que conoció en Bilbao el P. Martín cuando el otoño de 1923 llegaba de Peñaranda para iniciar el cuarto curso de Teología.

La franca opción por la provincia del Norte no dejó de crearle dificultades. Por nacimiento y vocación profunda pertenecía al País Vasco. Pero no todos sus compañeros de estudio compartían la misma opinión. Incluso sus propios paisanos de Elgueta preferían quedarse en Castilla. El P. Martín se trazó su propia línea de conducta, de la cual sólo respondía ante Dios y ante su propia conciencia, y sin ceder a presión ni propaganda alguna, por discernimiento personal vio que Dios le quería en su país. En Deusto dio comienzo al tercer curso de Teología en septiembre de 1923, teniendo como profesores al veterano Clemente de la Presentación y Juan Cruz de la Pasión. Al finalizar el curso, el 13 de julio de 1924 fue ordenado (1) en Roncesvalles (Navarra) por el entonces obispo de Pamplona, Mons. Mateo Múgica y Urrestarazu. La primera misa solemne la celebró en Gabiria, el día de la Virgen del Carmen, 16 de julio de 1924, con asistencia de sus familiares venidos de El-

nión de Superiores Mayores del País Vasco, teniendo en cuenta una futura estructuración de la Provincia Eclesiástica vasca.

(1) Con dispensa de estudios, pues aún no había entrado en el cuarto curso de Teología.



gueta. Fue en aquella ocasión cuando su madre pronunció las emocionantes palabras que el propio P. Martín recordaría un día siendo obispo de Moyobamba en una conferencia al Círculo de Estudios Católicos: Au eguna aldarean ikusi zaitudanean. ¡Qué día tan feliz, cuando te he visto celebrar tu Primera Misa!.

I I I

G A B I R I A

(1925 - 1931)

La ordenación sacerdotal del verano de 1924 no significaba el final de la carrera eclesiástica. Aún quedaba al P. Martín un curso por terminar. Sin embargo, ya antes del final del cuarto curso de Teología, los Superiores pensaron en él para un cargo de importancia. En la consulta de la Curia Provincial de mayo de 1925 se decidió destinar al joven sacerdote de Elgueta como Director del Colegio Apostólico de Gabiria.

Cuando el 25 de septiembre de aquel mismo año, el nuevo Director tomó posesión de su cargo, el Colegio atravesaba por una situación interna difícil.

Hacía años que la situación del Colegio iba sufriendo un mal endémico que se agudizó cuando la división del año 1923 (1). Buena parte del personal preparado (profesores, misioneros, superiores) optaron por la nueva Provincia de la Preciosísima Sangre. Entonces el Colegio, falto de personalidades con preparación técnica, padeció un nuevo empobrecimiento. La situación fue empeorando hasta crearse un malestar general. Los defectos de funcionamiento de Gabiria eran del dominio público y la Provincia empezó a alarmarse. El caso del Colegio se convirtió en problema provincial. Fue entonces cuando la Curia Provincial decidió empezar a actuar con decisión en la mejora de las instituciones educativas del aspirantado. El Provincial, P. Miguel Andicoechea, confió al P. Martín la delicada tarea de hacerse cargo del Colegio en calidad de Director del mismo (2).

(1) El descenso del nivel educativo se inició ya el año 1917 con el traslado de los Padres Genaro García y Benigno Alonso a Peñafiel, los años 1918 y 1920 respectivamente. En efecto, al abrirse nuevamente el aspirantado de Peñafiel, hubo de dotarlo de personal formativo y allá fueron destinados ambos Padres. El P. Benigno ocupó el cargo de Director en Gabiria desde febrero de 1919 hasta octubre de 1920. El año 1923 salió también de Gabiria el P. Bernardo López. Para ocupar estas vacantes fueron sucesivamente destinados a Gabiria otros Padres: Lucas Zarandona (1917), Blas Azcárate (1918), Felipe Uriarte (1920), Simón Zorroza (1920), Dionisio Aurteneche (1921), Manuel Azpíroz (1922), Urbano Garay (1923) y Zacarías Bizcargüenaga (1924), sin que estos refuerzos lograran detener el paulatino descenso. La crisis que salió a la luz por el año 1925 era cosa que se venía preparando desde hacía casi un decenio.

(2) La iniciativa para un destino que tanto había de influir



Cuando el P. Martín asumió la responsabilidad de Gabiria, eran cuatro los males que causaban la desazón reinante: ausencia de personal capacitado, rigidez excesiva en la disciplina, métodos didácticos inadecuados y ambiente espiritual deficiente. Bien es verdad que las condiciones de los Colegios Apostólicos del resto de la zona adolecían de las mismas deficiencias, pero esto no fue obstáculo para que se pensara en una reorganización y mejora completa del aspirantado de Gabiria. El nuevo Director entró con decisión en la reforma del Colegio (1). Comenzó por la suavización de los métodos disciplinares, Nunca tuvo necesidad de tocar a un niño para imponer el orden y provocar la estudiosidad de los alumnos (2).

Si eliminó del Colegio el rigor excesivo, fue porque supo ganarse los corazones en un tú a tú personal que se desarrollaba en las periódicas entrevistas con sus alumnos. Eran las conferencias espirituales, en las cuales lograba una plena apertura de alma de parte de sus alumnos (3).

en la vida del joven ordenado y de toda la Provincia, se debió al P. Juan María Echeandía, Director de Estudiantes en el Teologado de Deusto y, a la sazón, Consultor Provincial segundo de la Curia regida por el P. Miguel Andicoechea como Provincial.

- (1) "Con la llegada del P. Martín y su equipo (1925) -escribe al P. Osés- hace acto de presencia en Gabiria el primer grupo de formadores que a su vez habían sido formados en Gabiria y cambia notablemente esta panorámica. Se modifican sensiblemente las condiciones pedagógico-docentes. Y se inicia el contacto personal de los Alumnos en intimidad, en orden a conseguir, por las conferencias espirituales, una orientación más personalizada de la vocación religiosa de cada Aspirante. El Director asume funciones de Maestro de espíritu".
(NOTAS HISTORICAS..., pág. 155)
- (2) "Cuando yo llegué a Gabiria (5.9.1925), se mantenía el régimen antiguo de palo y pellizcos dolorosos. Pero a las pocas semanas se cambió el personal del alumnato con la llegada del P. Martín y sus colaboradores. El P. Martín jamás pegó a nadie durante los cinco años que yo le conocí al frente del Colegio. Algunas veces en la sala o aula de estudio, algunos alteraban el orden o se producían ruidos; entonces solía abrir con pausa y elegancia uno de los cajones de su mesa y solía mostrar con cierta sonrisa burlona, una fusta que el padre de cierto alumno había regalado al Director anterior para donar así a los niños rebeldes. Jamás lo usó el P. Martín". ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTIN, por el P. José Domingo Cenarruzabeitia, C.P.)
- (3) "De la estancia en el Colegio recuerdo su esmero en recabar la apertura del alma, que él llamaba la sinceridad de paloma, en las conferencias espirituales que a ciertos tiempos hacía él con cada uno de los alumnos" (MIS RECUERDOS DEL P. MARTIN, por el P. José Domingo, C.P.)

"Los niños le merecíamos un inmenso respeto y amor. A todos nos reconocía una entidad sagrada y respetable. Nos sentíamos halagados. Nunca pudimos apreciar en él una actitud de desdén o desprecio. Quiso y supo estar en continuo

Sabía conjugar prudentemente el mantenimiento de la buena disciplina, con la cordialidad en sus relaciones con los niños. Como Director en funciones de Prefecto de disciplina, era exigente. Como padre espiritual era cordial, paterno e íntimo (1).

Nada extraño, por tanto, el que se granjeara muy pronto el aprecio y el afecto de sus muchachos (2).

diálogo y sondeo de intimidades nuestras. Nos citaba a su habitación con frecuencia. Inspirándonos una inmensa confianza, nos hacía declarar todos los secretos. ¡Cuántas vacilaciones y zozobrantes crisis superamos por este sistema de diálogos!...!!

(P. Honorio Guerricagoitia, C.P.: Una breve imagen de un gran hombre, Bogotá, 6 de enero de 1976).

- (1) El P. Martín era austero y un poco duro al frente de los alumnos en común. Pero cuando íbamos a hacer nuestras conferencias de dirección, era la misma amabilidad, y sin que rer uno, hacía abrir el alma de par en par como un abanico". ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN", por el P. José Domingo, C.P.)

"El concepto que me mereció el P. Elorza es óptimo. Fue mi Director y confesor en Gabiria. Como Director, era riguroso, pero paternal. La disciplina del Colegio era rectilínea, pero humana y altamente espiritualizada. Y digo espiritualizada, no sólo por los actos comunitarios de piedad, sino porque supo llevar al alma de sus discípulos las delicadezas de la devoción a María. Yo creo que esto fue uno de los secretos de los éxitos del P. Martín, en la dirección del Colegio de Gabiria. Fue él quien estableció los Coros Marianos. Como confesor era consumado maestro para animar y dirigir. Al menos así lo fue para mí". (P. Vicente Rodríguez, C.P.)

- (2) El P. Honorio Guerricabeitia, C.P., evoca de la siguiente manera las impresiones de su primer encuentro con el P. Martín:

"Conocí al P. Martín Elorza cuando me acercaba a los umbrales de mi pubertad. A mis 12 años los 26 del P. Martín me parecían graves y distantes. A esa edad viví un fuerte contraste de impresiones. Llevaba un año en el internado del Colegio. Ciertamente, aquellos tiempos y el material humano que integraba el internado no estaban condicionados para las rebeldías contumaces y radicales de hoy. Eramos campesinos, más metidos en complejos cobardes, replegados, que en autosuficiencias audaces. Y los tiempos no estaban ambientados en anarquía y liberación. Eramos pobres y sencillos, y nuestras alas no servían para vuelos largos.

La presencia del P. Martín determinó un fulgurante cambio ambiental. Desde aquel momento en mi mente flotaba una imagen bella del P. Martín Elorza. La primera cincelada fue adelantada por el impacto físico. Era una figura humana física digna, elegante, esbelta, pulcra; alto, estilizado, talle elegante.

Junto a la imagen física surgió la imagen humana y moral del P. Martín. Perteneció a un mundo de pensamientos graves y de preocupaciones profundas. En los actos de cul-



Esta mejora general de ambiente produjo también sus efectos inmediatos en el orden espiritual. En Gabiria todo incitaba a una vida espiritual fervorosamente vivida. La soledad de su ubicación, el poco contacto con el mundo exterior, la peculiar manera de concebir el Alumnato, como preparación vocacional al Noviciado, creaban ya sin más unos condicionamientos bien especiales para provocar el fervor religioso.

Se empezaba el día con la participación comunitaria en la santa Misa (1). Por la tarde, media hora de oración mental con la comunidad; a la noche, rezo del santo rosario y Via Crucis los viernes.

Este marco ideal fue aprovechado por el P. Martín para sacarle todo el provecho posible. Para ello se sirvió de tres medios: la piedad eucarística, la devoción a la Virgen María y el espíritu misional. La renovación eucarística se notó bien pronto en la frecuencia y el fervor de las Visitas al Santísimo (2). En cuanto a la devoción mariana, introdujo los Coros Marianos, que constaban de grupos de siete colegiales puestos bajo una determinada advocación mariana, comprometidos a fomentar en el grupo el fervor mariano (3). El mismo Director se integró en uno de dichos Coros, conservando hasta el final de su vida, el recuerdo de sus compañeros de Coro (4). El fervor mariano era también espoleado por medio de prácticas piado-

to, celebración de la misa y rezo litúrgico, su recogimiento era intenso, casi alienante, y su exactitud ritual era escrupulosa. Para él en el altar todo se tornaba grave, solemne y temblorosamente respetable".

- (1) Para mantener el espíritu de los niños atento a los misterios litúrgicos, se introdujeron unas selectas oraciones vocales que se recitaban durante la misa. Para ayudar a los colegiales a memorizarlas, se imprimieron con las técnicas de policopia que entonces se daban unos hermosos folletos a modo de devocionario peculiar del Colegio.
- (2) "Recalcaba mucho la devoción al Sacramento del altar. Y, como recordarán mis compañeros, era frecuente hacer visitas a Jesús en el Sagrario. Y así se veía la capilla muy concurrida de grupos de alumnos que hacían su visita a Jesús Sacramentado y a la dulce Madre del cielo". ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN", el P. José Domingo, C.P.)
- (3) "Organizó los Coros Marianos en grupos de siete para que nuestras conversaciones fueran sobre la Madre del Cielo, y para que cada día hiciéramos algún obsequio en su honor. Estos coros se reunían en los tiempos libres y teníamos nuestros coloquios marianos". ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN", por el P. José Domingo, C.P.)
- (4) Formaron parte del Coro Mariano del P. Martín los siguientes colegiales, más tarde religiosos pasionistas: P. Serafín Michelena, P. Serafín Amundarain, P. José Manuel Iriondo, P. José Domingo Cenarruzabeitia, P. Honorio Guerrica-goitia. Siempre recordó con afecto a los que formaron su Coro. Dos años antes de morir, escribía en una carta al P. José Domingo: "No le pregunto por el Coro Mariano; pero no olvido que mi querido P. José Domingo es compañero mío estimado del primer Coro Mariano. Pido a la Virgen lo guarde a todos los del Coro bajo su manto maternal" (Moyobamba 29. 12.1964).



sas como el rezo de la Piísima (1) y de selectas lecturas que realizaba el mismo P. Director en el acto de la lectura espiritual, o recomendaba a los Coros Marianos (2). El resultado de tan sencillas técnicas fue una intensificación colectiva de la devoción a la Virgen María.

También el espíritu misional se convirtió por obra del P. Martín en un elemento grandemente positivo para encender en las almas de los colegiales grandes ideales apostólicos para su futura acción dentro de los amplios campos que en el ámbito misional poseía la Provincia Pasionista de Bilbao (3).

- 0 -

(1) También organizó el rezo en el coro, antes de la comida, de la Piísima. Y era de ver a aquellos jóvenes como unos monjes, alternando a dos coros las estrofas de este rezo, y que algunos de aquellos Alumnos han rezado, con el Oficio Litúrgico, toda su vida" ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN", por el P. José Domingo, CP)

(2) "Hay siembras primeras y oportunas que nada ni nadie llega a frustrar del todo. Yo, como los compañeros de aquel tiempo, en medio de nuestras deficiencias, hemos mantenido siempre vivo el deseo, no siempre tan eficaz como sincero, de amar a María. Y esto se lo debo, sin duda, a aquella primera siembra de fervores marianos hecha por el P. Martín Elorza". Su devoción a la Stma. Virgen era intensamente vivida y vigorosamente comunicada y trasvasada a los Colegios. Frecuentemente nos reunía para entretenernos con lecturas marianas, para luego completar la lectura con emotivas reflexiones, todas ellas orientadas a despertar estímulos y motivaciones para el quehacer diario. Con un sabio y discreto sentido de ubicación y oportunidad, solía escoger para estas lecturas y reflexiones derivadas, libros sencillos y prácticos sobre María: Vida de Intimidad con María, las obras de S. Luis M. Grignon de Montfort, las Glorias de María de San Alfonso María de Ligorio, la Vida de San Gabriel de la Dolorosa, San Bernardo... La siembra llegaba a la mente, pero sobre todo arraigaba en el corazón. Nos agrupó en Coros Marianos, de siete individuos cada uno. Comportaba esto el compromiso de hacer cada semana y cada día algo especial en honor de María y en favor de los siete compañeros".

(P. Honorio Guerricagoitia, CP.: UNA BREVE IMAGEN...)

(3) "El P. Martín vivió el espíritu misional toda su vida. Y en Gabiria nos recalcó tanto el espíritu misionero en sus charlas y con los actos piadosos y mortificaciones que se apuntaban en un recuadro... Aquello que se llamó el Banco de las Misiones, y tanto contribuyó en los jóvenes a sentir y revivir los afanes de apostolado de los campos de misión" ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN", por el P. José Domingo, CP).

"Sus sueños misionales eran irrefrenables. Estos sueños no pudieron realizarse hasta muy tarde, porque las circunstancias y los hechos lo afincaron obligatoriamente en España en funciones de alta responsabilidad y quehacer ineludible.



En sus planes renovadores, el P. Martín tuvo la suerte de encontrarse con un ejemplar equipo de colaboradores (1). Fue acierto del P. Tiburcio Menica Jáuregui la destinación a Gabiria, de un grupo de Padres jóvenes capaces de formar una unidad de pensamiento (2).

Donde más visiblemente repercutió el empuje renovador del equipo educativo del P. Martín fue en la mejora de las instituciones educativas. Se comenzó por una división de trabajo, según la cual, cada profesor se encargaba de todo un curso y se entregaba con todas sus capacidades a impartir a dicho

Los niños nos dábamos cuenta de que el P. Martín vivía un intento permanente de vuelo misional. Era la suya una auténtica pasión misional. ¿Impacto ambiental? Se vivían tiempos de fiebre misionera bajo la aspiración del gran Papa misionero Pío XI. Más que impacto ambiental era que Martín se esforzaba por vivir en sintonía absoluta y fiel con el Papa. Nos hablaba casi diariamente, en las charlas de la recreación nocturna, de las misiones. Y nos dábamos cuenta de que el P. Martín saboreaba en preguistación anticipada, soñadora y emotiva, el placer de las experiencias misioneras. Nada extrañó que cuando se liberó o le liberaron desde Roma de las ataduras que le retenían a otros cargos, volara a las selvas misioneras, y que esa entrega fuera incondicional y febril. En esa etapa misionera su fervor le llevó a vivir en plena frontera de lo heroico y casi imposible".

(P. Honorio Guerricagoitia, CP: UNA BREVE IMAGEN...)

- (1) El equipo formador fue completándose con los siguientes colaboradores: el P. Diego Osés (Director, a su vez, desde noviembre de 1933 hasta agosto de 1935); el P. Damián Al-day (Superior desde julio de 1932 hasta julio de 1935, y de enero de 1951 a mayo de 1954) y el P. Lorenzo Iza (Superior de Gabiria desde septiembre de 1938 hasta septiembre de 1941).

Este equipo se enriqueció cuando el año 1929 entró a formar parte del cuerpo docente el primer profesor con grados académicos. Era el P. Estanislao Aguirre, nacido en Beasain el 26.10.1903, profesó el 20.12.1919. Ordenado el 18.12.1926 y fue destinado a Roma a cursar estudios superiores eclesiásticos. Licenciado en Teología y Bachiller en Sagrada Escritura, pertenecía al grupo de los tres primeros graduados de la Congregación, y el primer licenciado que empezó a Enseñar en Gabiria. Desde aquel año 1929 hasta 1959 no entró en el Colegio de Gabiria ningún otro graduado.

- (2) "El P. Provincial, Tiburcio Menica Jáuregui, concedió al Director colaboradores de gran coincidencia con su pensamiento base. Y, sobre todo, lo mantuvo en el mismo puesto hasta que fue a sustituir, como Consejero Provincial, al mismo P. Tiburcio (+ 23-X-1931).

Hubo en todos una flexibilidad suficiente para dejarse llevar por sus orientaciones. Por vía de hecho se fueron introduciendo una serie de modificaciones en los horarios. Además, atendiendo a su especialización, cada Profesor habría de enseñarla por varios cursos. Surgió la especialización en francés, latín, matemáticas, redacción, etc."

(P.DIEGO OSES, C.P.: Notas Históricas..., p. 155-156)



grupo lo mejor de sí mismo (1). Con estas técnicas fueron adquiriéndose resultados eficaces que poco a poco recibieron una sistematización y codificación que a su tiempo se plasmó en la nueva Ratio Studiorum (2).

Bien se daba cuenta el P. Martín de las deficiencias con que contaba él y su equipo, para llevar a cabo una renovación adecuada del Seminario Menor (3). Personalmente carecía de formación universitaria. La enseñanza media, la había recibido en las condiciones precarias en que dicha formación se impartía allí mismo, en Gabiria, por los años diez. Los estudios eclesiásticos de Filosofía y Teología habían sido cursados en la misma forma. Estas limitaciones trató de superarlas a base de un interés personal grandísimo por enterarse de lo que en otros centros de instituciones educativas más adelantadas se realizaba. Preguntó sin descanso; se informó con cuidado y así logró ir mejorando los métodos formativos de Gabiria (4).

-
- (1) "Desde estas fechas surge gradualmente una inquietud para lograr un más alto nivel de estudios y de maduración personal. Se hace más exigente la vida colegial. Se renuevan y modifican las estructuras usuales que hasta entonces configuraban al Colegio a la altura de una Escuela rural, con el complemento de algunos latines y poco más. Cada Profesor tomaba por su cuenta todo un curso, con todas sus asignaturas, al estilo de Maestro de Elemental, y seguía a sus discípulos a sol y a sombra. No se había progresado más por aquellas fechas".
(P. DIEGO OSES, C.P.: NOTAS HISTORICAS..., p. 155)
 - (2) "Progresivamente se fueron transformando en realidad los impulsos iniciales y estaban plenamente en vigor antes de promulgarse oficialmente. La promulgación oficial del PROGRAMA DE ESTUDIOS llegó, por fin, el 27 de Mayo de 1938, con la aprobación unánime de la Curia General. También se promulgó, el mismo año, el Reglamento del Colegio. En lo sucesivo se fue conservando, acaso mejorado -en el aspecto docente-, el empuje orientador y programático iniciado en 1925. Si con la institucionalización perdió parte del impulso creador, ganó en estabilidad".
(P. DIEGO OSES, C.P.: Notas Históricas..., p. 156)
 - (3) E. P. Honorio Guerricabeitia ha resumido así las principales limitaciones: "Las limitaciones de los recursos económicos, la dificultad de lograr equipos docentes bien preparados, las deficiencias innatas del material que llegaba al Colegio de medios sociales campesinos poco evolucionados y retrotraídos, la inevitable contrapartida del bilingüismo necesario, hacían muy ardua la avanzada soñada por el P. Martín.
(UNA BREVE IMAGEN...).
 - (4) E. P. José Domingo recuerda bien el interés con que el P. Martín aprovechaba las visitas que le hacía a Gabiria su hermano Justo, estudiante a la sazón en el Seminario Pontificio de Comillas: "A este respecto de sus afanes de mejorar el Colegio, yo recuerdo que cuando mi hermano Justo, en aquella época estudiante de Teología en Comillas, le llevaba aparte cuando en los veranos me visitaba, y se enteraba con afán de la marcha de los estudios, y sobre todo, del régimen interior de aquel centro de estudios eclesiás-



En una cosa estaba el equipo formador de Gabiria bien impuesto: el amor a la Congregación, el aprecio por la vocación religiosa y la estima grandísima del ideal sacerdotal (1). Con estos elementos fue como se consiguieron en el apartado rincón de Gabiria resultados que en aquel entonces situaron a aquel centro a nivel de los internados de parecidas finalidades (2)

No todo salía bien desde el principio. Tal sucedió con un intento de mejora disciplinar encargando a algunos alumnos que fueran informando al Director, de todo cuanto observaran de defectuoso o culpable (3). Aquel oficio resultó de difícil aplicación y poco eficiente. Por eso, introdujo el método de los vales de buena conducta, a base de recompensas o sanciones según los casos. De este modo llegó a obtener un increíble

ticos. Y me ha repetido muchas veces mi hermano, que no había conocido a un religioso con tantos afanes de saber e informarse de la marcha de un centro de estudios como el P. Martín" ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTIN", por el P. José Domingo, CP)

- (1) "Aunque profesionalmente los formadores de Gabiria no estaban a la altura cultura de los actuales, era indiscutible su FE EN LA CONGREGACION PASIONISTA, en su eficacia. No había conocimientos precisos sobre la amplitud de su apostolado, sobre sus Misiones en el extranjero, etc., ni se conocía el número de Religiosos y su distribución en los diversos continentes. Pero se tenía una idea optimista y exaltada de que era una INSTITUCION muy buena y de gran eficacia para transmitir el Mensaje de Salvación en la Iglesia de Dios. A este respecto, nunca se oyó hablar desfavorablemente. Jamás se dio un caso de defección o abandono de la Congregación, de Religiosos, mientras estaban en familia en Gabiria. Los Superiores Mayores se cuidaban muy oportunamente de evitar a los Alumnos este contraste vocacional. Así, entre unas cosas y otras, se fue conservando en Gabiria un ambiente de veneración y aprecio de la vida pasionista. Ello representaba un buen prelude para el Noviciado y subsanaba, en parte, otras acusadas deficiencias". (P. DIEGO OSES, C.P.: Notas Históricas..., p. 154-155)
- (2) "Su esfuerzo perseverante tuvo eficacia inesperada, y el Colegio estaba a los tres años a niveles dignos". Dentro de las posibilidades de aquella época y trance, hizo esfuerzos colosales para mejorar el nivel del Colegio. Vivía la insatisfacción por todo lo logrado, y en permanente afán de superar los niveles. (P. Honorio Guerricagotia, C.P. UNA BREVE IMAGEN...). "Organizó los estudios y el régimen interno y puso el Colegio a la altura de cualquier otro centro de estudios de aquella época" ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTIN" Por el P. José Domingo, CP)
- (3) "Organizó una especie de vigilancia de los Alumnos a base de otros Alumnos. Se les llamó Prefectos, y llevaban en el pecho una imagen de S. Gabriel. Creo que no prosperó este ensayo pues era enojoso ir con la denuncia de compañeros a la habitación del Director". ("MIS RECUERDOS DEL P. MARTIN", por el P. José Domingo, CP).

ascendiente entre los muchachos (1).

En su gestión como Director, actuaba con gran dominio de sí mismo y un severo control de sus reacciones (2). Era llamativa la igualdad de trato que daba a los alumnos, sin distinciones ni diferencias (3), hasta el punto de explicar a uno de los alumnos -hermano del propio Vice-Director del P. Martín, las razones de una total igualdad con el resto de los colegiales (4).

-
- (1) El nivel de admiración creado en torno a su persona se transparenta bien en una anécdota que a la distancia de casi medio siglo recuerda el P. Gumersindo Rodríguez. "Comentaba -dice este Padre- con otro compañero, al tiempo que pintábamos la fachada de la capilla de Gabiria, la conducta ejemplar de nuestro Director el gran P. Martín. No encontramos defecto en cada una de sus acciones. Su misa, decíamos, da la impresión de ver celebrando al mismo Jesús en la Cena".
 - (2) Remontándose a aquellos años de Gabiria y comentando los métodos formativos empleados por el P. Martín, escribe el mismo P. Gumersindo: "Jamás le vi airado o con ademanes de sacompasados o amenazantes, ni supe que hubiera levantado jamás la mano para pegar a un muchacho, ni tan siquiera ofenderle con frases de desprecio. Creo que nadie pudo motejarle de acepción de personas. Para todos, sin distinción de conducta, de región o provincia, era abierto y amable consejero y el común animador de las recreaciones, con sus inocentes anécdotas y con la lectura de libros atractivos, tanto de cuentos como de vidas de santos. Entre éstos, recuerdo con la mayor viveza la lectura de las Cartas y Exstasis de santa Gema, que por aquel tiempo comenzaban a difundirse".
 - (3) Sobre la igualdad de trato a los alumnos, el P. Vicente Rodríguez recuerda también un episodio bien significativo. "Como gallego, dice, no podré olvidar nunca la siguiente anécdota. Cuando llegamos a Gabiria los cinco alumnos de Los Picos (Mondónedo), el P. Martín nos presentó a todo el Colegio. Pero nos presentó no como cinco alumnos más, sino como un grupo con el cual se hacía solidario... "gallego" diciendo: "Se incorporan a nuestro Colegio seis gallegos, pues yo me sumo a los cinco que acaban de llegarnos, porque quiero estar con ellos, que son minoría". Se puso abiertamente de nuestra parte para defendernos de posibles incomprendiciones. Con aquella actitud quiso aliviarnos d'a morriña d'a nossa Terra y ofrecernos horizontes alentadores a los gallegos, y advertir a los demás sobre cuál debería ser su comportamiento con sus nuevos hermanos".
 - (4) Siendo el P. Fernando Ormaeche Vice-Director del P. Martín, su hermano Ramón Ormaeche era colegial en Gabiria. Un día le llamó el Director y le explicó que, aun siendo hermano de su propio Vice, no tendría con él diferencia alguna de trato, y no atribuyera su neutralidad a frialdad o indiferencia sobre su persona.



Del prestigio y autoridad como Superior -dice el P. Gumersindo- habla fuertemente la frase del H. Anselmo, hortelano de aquel entonces: "Una sola mirada del P. Martín vale por mil reprensiones". (1)

- 0 -

A pesar de toda esta entrega a la labor de formación, no pudo lograr todo cuanto esperaba de su actuación cuando entró de Director. No bastaba con entregarse al trabajo y prodigarse en la labor educativa. Los años precedentes con sus particulares condiciones de abandono, habían creado en muchos alumnos una situación vocacional deficiente. El empeño del P. Martín no logró superar determinadas deficiencias de base. Y éstas aparecieron con particular gravedad cuando se proclamó la II República Española el año 1936. Con el clima de libertad y de ataques a la religión que se creó desde el principio, más de uno empezó a pensar en modos de vida más cómodos que la vocación pasionista y la preocupación por un futuro seguro se dejó sentir en el ánimo de bastantes muchachos. Este estado de cosas creó una situación delicada al P. Martín. Por una parte, él se había encargado de reestructurar el Colegio y era el máximo responsable de lo que pudiera acontecer entre los muchachos, que eran la esperanza de la Provincia. Unas medidas drásticas de expulsión resultarían, de momento, fatales para el prestigio de su actuación al frente del Alumnato. Tampoco estaba la Provincia en condiciones para hacer grandes sacrificios de personal. Pero el P. Martín no se dejó impresionar y se fijó un plan en todo conforme a lo que le dictaba la conciencia. Muchos muchachos daban señales de no estar animados de una verdadera vocación. ¿Qué hacer de ellos?. Comentó un día sus preocupaciones con su Vice-Director, el P. Víctor Bilbao. Este comprendió la suma importancia que el Director daba al hecho de una básica falta de vocación y la inclinación que sentía hacia una decisión de expulsión para todos los alumnos que no daban señales de decidida vocación. El P. Martín puntualizó entonces: "Pero, Padre, ¿serán muchos los que tengan que salir!". El P. Víctor aventura la pregunta: "¿Serán como la mitad?". Y el P. Martín responde decidido: "Más de la mitad". Y actuó con energía. Fue una medida que causó estupor en la Provincia. No todos le comprendieron. Se creía adivinar una crisis de confianza en los métodos del P. Martín. Pero la historia de la Provincia le dio la razón. Los que quedaron, fueron vocaciones decididas y seguras que resistieron, no sólo la República, sino la movilización de los años 1936-1939.

- 0 -

-
- (1) Sobre los efectos espirituales de las correcciones del P. Martín puede dar una idea el siguiente episodio. Un día el alumno Victoriano Gondra cometió una ligereza propia de la edad. La correspondiente corrección del Director le afectó tanto, que señaló el punto de partida de su decisión de entregarse a Dios en serio, y cambiar de vida.



Con el cargo de Director simultaneaba el P. Martín las actividades docentes.

Las materias que con más satisfacción enseñaba eran: el latín, el vascuence y el solfeo. En cuanto a la lengua euskérica llegó a obtener una singular maestría que se tradujo en la elaboración de textos gramaticales muy pedagógicos tales como el tratado de sufijación vasco. Su caligrafía era también excelente y servía de modelo a los alumnos deseosos de una letra bien formada. Puso en orden las listas de calificaciones que obraban en el archivo del Colegio desde 1918. Así consta en el hermoso libro de notas que se abre con una introducción suya firmada el 8 de septiembre de 1927.

También en el ámbito de la docencia causaron impresión la novedad de sus métodos y el interés que era capaz de comunicar al estudio. E. P. Gumersindo, Vicario Provincial de Galicia, escribe sobre este particular: "A su actuación como profesor hay que hacer plena justicia. Rompió moldes tradicionales en lo tocante a las evaluaciones de acuerdo con preferencias personales, esquemas de conducta o materias selectivas. A este respecto fue muy sonado y unánimemente aplaudido el caso de un alumno, decidido a abandonar el Colegio y, por tanto, descalificado en su conducta disciplinar y los estudios. Tan sólo le distinguía una afición desbordada por la Geografía. La dominaba a perfección. En un examen de fin de curso, cuando todos esperábamos una riada de suspensos y un simple aprobado en Geografía para el desaprensivo condiscípulo, vimos con admiración y sorpresa que campeaba en la lista de notas un esplendoroso "summa cum Laude" en Geografía. Y fue la única que se dio en aquella materia aquel año. Aquel alumno es hoy Capitán del Ejército y sigue siendo un gran devoto del P. Martín y de la Congregación Pasionista".

Su amor a la Congregación y el aprecio por las vocaciones le hacía aprovechar todas las posibilidades de recuperación en los muchachos con defectos de carácter o indecisiones vocacionales. Incluso llegó en ocasiones a readmitir a algún expulsado que parecía dar señales de decidida voluntad, aunque casi todos ellos volvieron a ser despedidos (1).

- 0 -

Pero no bastaba con reformar la vida interna del aspirantado. Toda la casa estaba en función de los aspirantes y el cargo mismo del Superior resultaba esencial para la consolidación de la reforma. Por esta razón el 22 de julio de 1929 el P. Martín fue nombrado Superior y Director de Gabiria (2): el

-
- (1) El P. Gumersindo Rodríguez recuerda el caso de un alumno expulsado del Colegio por faltas de conducta y dudosa vocación, readmitido por el P. Martín. "Reiteradas súplicas, cartas y visitas -cuenta al Padre- hacen creer al bondadoso Director en la sinceridad del arrepentimiento. A los pocos meses le vimos, con indecible asombro, reintegrado al alumnato. Caso inaudito en aquella época".
 - (2) El P. Martín fue Director del Colegio desde el mes de septiembre de 1925 hasta su salida para Francia, cuando el P.



P. Damián Alday le ayudaba como Vicario de la Comunidad; los Padres Lorenzo Iza y Víctor Bilbao llevaban el cuidado de los Alumnos como Vice-Directores, bajo el control del P. Superior y Director. Esta acumulación de cargos tenía su razón de ser, sobre todo, en aquellos años particularmente creadores, en que se requería una dirección bien unificada para todo el Colegio (1).

En este tiempo fue cuando el Colegio alcanzó su cumbre (2). Fue, sin duda, el trienio de la consolidación jurídica de las nuevas orientaciones dadas al Colegio por el equipo formador que venía trabajando desde 1925. Con el tiempo se preparó la sistematización de las mismas en el reglamento del Colegio. Este Reglamento lo compuso el P. Martín en el período de su actuación como Director. Corregido, completado y sometido a la experiencia del uso, lo publicó él mismo de Provincial el día de la Santa Cruz 3 de mayo de 1938 en los talleres gráficos de Echenagusía (Bilbao).

Damián recibió el nombramiento de Superior-Director de Gabiria. Desde octubre de 1929 fue también Superior.

- (1) En la estructura del Colegio, la figura del Superior del Alumnato venía a ser algo semejante a la del Rector del Noviciado. Así lo explica el P. Osés que vivió de cerca en funcionamiento del Colegio de Gabiria:

"Si bien la intervención directa de los Superiores del Alumnato se reducía a bien poca cosa, por ser paralela a la intervención del Rector con los Novicios en la Casa-Noviciado, siempre presidía los actos de algún relieve, y era Presidente nato de la Junta de Disciplina, que opinaba sobre la expulsión de los alumnos o la continuación en el Alumnato cuando era discutible alguna notable falta de disciplina".

(P. DIEGO OSES, C.P.: Notas Históricas..., p. 156).

La iniciativa de nombrar al P. Martín Superior y Director tal vez resultaba un ensayo de lo que podría resultar el Alumnato desde el esquema del Seminario Diocesano, todo él regido por el Rector, y constituido como una comunidad toda ella centrada en la formación. La experiencia demostró que el esquema del Rector del Noviciado, con el funcionamiento autónomo del Noviciado con su Maestro era más homogéneo a la tradición pasionista, pero la experiencia del Superiorato-Directorato del P. Martín no tuvo continuidad.

- (2) Los juicios de los que observaron de cerca el funcionamiento del Colegio en el tiempo del Superiorato-Directorato del P. Martín difieren en aspectos importantes. Para unos fue el tiempo ideal en la historia del Colegio. Otros, por el contrario, sin menospreciar los grandes resultados obtenidos en aquel régimen, opinan que el P. Martín quedó más alejado del trato directo con los alumnos. En efecto, ocupado en todos los problemas de la casa, y con el cuidado de los aspirantes dejado en manos de dos Vice-Directores, el contacto inmediato y continuo a que se había habituado,



Ya la presentación del folleto estaba llena de simbolismo y atractivo. En la contraportada, una hermosa estampa de San Gabriel, el patrón celestial de la juventud pasionista; en la contracubierta exterior, la muerte de San Gabriel, con la aparición de la Virgen y la presencia de su Director: toda una teología de los elementos formadores. En la cubierta exterior iba la fotografía del primer hermoso pabellón del futuro Colegio Apostólico de Villarreal de Urrechua: gran sueño de la Provincia a la búsqueda de unas instituciones formativas modelicas.

Y dentro venía el meollo. El P. Martín, ya Provincial, hacía de la siguiente manera su presentación:

"De la formación que los jóvenes aspirantes reciban en el Colegio Apostólico depende en gran parte su porvenir personal y el de la Provincia y Congregación". Así sonaba la afirmación primera de la presentación. Luego venía la prueba de la experiencia, de la cual tenía buen caudal cuando compuso el precioso Reglamento: "la experiencia nos ha enseñado que para organizar satisfactoriamente el Colegio y asegurar la estabilidad de su debido funcionamiento es preciso dotarlo de un Reglamento que regule la vida colegial".

Toda el alma del formador con casi tres lustros de acción pedagógica, se concentraba en esas afirmaciones: organizar satisfactoriamente... asegurar la estabilidad... funcionamiento debido (1).

Las reformas de orden pedagógico y espiritual encontraron su complemento en las mejoras de tipo material. Se reparó la capilla pública del Colegio a donde acudían para el cumplimiento de sus deberes cristianos los aldeanos del barrio. La fachada quedó adornada con una hermosa espadaña que perdura hasta nuestros días en el abandonado Colegio. Se edificó el pabellón central y se introdujeron no pocas mejoras en las diversas dependencias de la casa comenzando por la cocina.

No contento con la renovación del aspirantado, colaboró con la Parroquia de Gabiria en diversos ministerios apostólicos, que se iniciaron precisamente durante el superiorato del P. Martín. Todos los días de precepto y en circunstancias de particular afluencia de fieles, un Padre del Colegio subía a la iglesia púlpito. Con frecuencia ayudaban en las misas solemnes de la Parroquia diaconando en las mismas.

El historial de Gabiria dedica a aquellos años de la actuación del P. Martín en el Colegio frases elogiosas que descubren el ambiente de alegría y felicidad vocacional que reinaba. "Tan bien desempeñó su cometido, y tales mejoras introdujo en el régimen y funcionamiento de este Colegio, que sin duda,

tanto el Director como los colegiales, sufrió cierto detrimento, y el influjo formativo directo no fue tan intenso y beneficioso como lo había sido en el trienio precedente.

- (1) El Reglamento compuesto y promulgado por el P. Martín ha venido rigiendo el Colegio Apostólico hasta la publicación policopiada de otro Reglamento "ad experimentum" redactado para el Colegio de Cuba el año 1965. Reglamento cuyo carácter provisional se ha prolongado indefinidamente sin obtener la promulgación oficial.



fue uno de los directores más hábiles que ha tenido". Del ambiente de fervor y buena armonía que creó en la comunidad, dice también la crónica: "la gestión del P. Martín al frente de esta casa fue muy feliz tanto en el orden espiritual como en el temporal... En el orden espiritual no fue menos afortunado, como se echa de ver por la paz que hizo reinar en la Comunidad de la que conserva de él grata memoria".

Sirva de conclusión a este período de la actividad educativa del P. Martín el juicio de conjunto que sobre ella ha dado recientemente uno de los que en aquellos años fue íntimo colaborador del Director-Superior de Gabiria, el P. Damián Alday:

"La llegada del P. Martín fue una bendición de Dios. El ambiente cambió completamente en breve tiempo. Con su tacto fino y con su clarividencia de la situación, comenzó a trabajar en firme para establecer en el Colegio una disciplina, una piedad y una entrega al estudio verdaderamente admirables. Y todo, porque supo llevarlos a la convicción de su deber".

- 0 -

La obra del formador en un aspirantado tiende como a una meta inmediata, a la preparación vocacional para el ingreso en el Noviciado. Para el P. Martín eran los días grandes de su vida cuando podía ofrecer al Noviciado de Angosto un plantel de vocaciones formadas por él con cariño. En el Historial del Colegio iba señalando esas fechas grandes. Y en esas despedidas, como en la despedida de Jesús el Jueves Santo, se sentía impulsado a las confidencias y a las efusiones paternales con sus alumnos.

Uno de esos días felices fue para él la fecha en que (1925-1926) se despedía para Angosto. Uno de ellos revive el recuerdo del último día de Gabiria: "Cuando los de mi curso, concluidos los 5 años de Humanidades, salimos para hacer el año de Noviciado, nos acompañó hasta Deusto el mismo P. Martín. Y de ese viaje yo recuerdo perfectamente dos hechos: 1º, que en el descanso que hicimos en el alto que hay entre Gabiria y Zumárraga, nos reunió a todos, y con palabras que han quedado grabadas a buril en mi alma, con influencia muy positiva, nos dijo poco más o menos: "Van al Noviciado. Tendrán luchas y combates de alma. Yo les recomiendo dos cosas: sinceridad con el P. Maestro; ábranse sus corazones de par en par; y, además, una gran devoción a María. En una apertura sincera de sus almas, cuenten a Ella sus cuitas y preocupaciones". (1)

En Bilbao llevó a sus muchachos al Santuario de Begoña. De allí los encaminó a la estación para tomar el tren hasta Orduña. Eran los primogénitos de su paternidad espiritual. Al dejarlos marchar, su alma vivía un desgarrón.

(1) P. José Domingo Zenarruzabeitia, CP: MIS RECUERDOS DEL P. MARTÍN.



I V

LA FUNDACION DE ASCAIN

(1931 - 1932)

Cuando las cosas parecían haber llegado en Gabiria a un status satisfactorio, las circunstancias políticas de la nación vinieron a romper bruscamente la paz de que gozaba el Superior-Director del Colegio lanzándole a nuevas responsabilidades.

El 28 de enero de 1930 presentaba su dimisión Primo de Rivera, poniendo así fin a la dictadura. Al año de aquella dimisión, el 14 de abril de 1931, quedaba en España instaurada la República. Una etapa importante de la historia española que daba clausurada.

La República significaría para el P. Martín la época de su gestión en la Curia Provincial.

En el ámbito territorial donde había de actuar el P. Martín, la República trajo un cambio de circunstancias de notable complejidad. La hostilidad a la Iglesia, que se manifestó en las iniciativas contra la Compañía de Jesús y las órdenes religiosas, reveló en el nuevo régimen un aspecto negativo que la fuerte religiosidad de la zona vasca no podía menos de rechazar. Pero, como contrapartida, las condiciones nuevas de libertad para los ideales de autonomía que abrigaban las provincias vascongadas, la República ofrecía oportunidades muy positivas. El ejemplo de Cataluña proclamando unilateralmente su autonomía, no dejó de influir fuertemente en la conciencia vasca. Fueron los años en que el PNV empezó a actuar en una forma entusiasta y conquistadora. Las trabas puestas por la Dictadura quedaban suprimidas. La tenaz propaganda que se había realizado en el septenio precedente producía sus frutos. Muy pronto se iniciaron las actividades para preparar un Anteproyecto de Estatuto masivamente aprobado por los ayuntamientos vascos en Estella el 14 de junio de 1931. Luego vinieron las elecciones constituyentes y la nueva Constitución.

El año 1932 se celebró el primer Aberri-Eguna. Aquel ambiente iba a crear para la Provincia religiosa del P. Martín una peligrosa ambigüedad. Por una parte, la libertad republicana frente a las opresiones que se achacaban a la monarquía en materia autonómica; por otra, el carácter antirreligioso del nuevo régimen. ¿Cómo establecer una adecuada distinción entre la República como imperante en el resto de España, y las condiciones peculiares de la vida republicana en el País Vasco?

En una Provincia religiosa que desde 1923 vivía bajo el signo de la autonomía frente a Castilla ¿cómo mantener las justas distancias entre un entusiasmo juvenil por el programa



conquistador del PNV y la posición apolítica del estado religioso?.

Este fue el difícil marco histórico en que le tocaría actuar al P. Martín a partir del año 1931.

El año 1931 debió abrirse para el P. Martín entre otros presentimientos. A comienzos de enero de aquel año dirigió al P. General una petición singular que ilumina bien el estado espiritual en que se encontraba el Superior de Gabiria. Solicitaba del P. General el privilegio personal de bendecir cruces que pudieran servir para hacer con ellas el Via-Crucis (1). El día 28 de enero recibía un documento firmado por el Procurador General Tito de san Pablo de la Cruz y del Preósito General Tito de Jesús, otorgándole tal privilegio.

Las peculiares circunstancias que acompañaron a la instauración de la República trajeron al P. Martín una misión inesperada.

Las medidas vejatorias contra las órdenes religiosas alarmaron a los demás Institutos religiosos.

Fue ésta la coyuntura política en la que los Pasionistas de Bilbao empezaron a pensar sobre una fundación en el País Vasco francés.

Aquel plan conoció diversas etapas. Se encargó a varios Padres llevaran a cabo algunos sondeos con vistas a una fundación en la zona próxima a la frontera (2). Al mismo tiempo se destinó al P. Martín al convento francés de Latané en Tonneins (Lot-et-Garonne) (3).

- (1) Se trataba de un privilegio consistente en poder bendecir crucifijos que pudieran servir de Via-Crucis, sobre todo para enfermos e imposibilitados. Rezando delante de dichas imágenes 14 Padrenuestros en memoria de las 14 estaciones, más otros cinco a las Cinco Llagas, más otro a intención del Santo Padre, se lucraban las mismas indulgencias anejas al ejercicio del Via-Crucis en Tierra Santa. El privilegio no era propio de todos los Pasionistas. Sólo se concedía, por autógrafo de san Pío X, a los que obtuvieran por concesión personal del P. General a instancias del P. Procurador. Es posible que el P. Martín solicitara tal privilegio para algunas de las almas víctimas que dirigía, y se veían imposibilitadas en sus lechos. También es posible que ante el nuevo rumbo que había de tomar su vida, por un cierto presentimiento espiritual, se sintiera llamado a una mayor participación al misterio de la Pasión y Muerte de Cristo. En efecto, el primero que se benefició del privilegio fue él mismo. Llevó siempre consigo uno de esos crucifijos con privilegio de Via-Crucis y esta forma de seguir personalmente y en la intimidad con Cristo, sus estaciones dolorosas, siempre fue para él una devoción que le dio mucha consolación.
- (2) En estos preparativos actuó, entre otros, el P. Eladio Urruticoechea.
- (3) El P. Martín salió de Gabiria el 19 de julio, una vez terminados los exámenes finales del curso y concedidas las vacaciones del verano. Le acompañaba su Vice-Director, el P.



Preparado de este modo el terreno para el salto a Francia, la Curia Provincial, en la reunión del 15 de agosto de 1931 trató el plan de fundar una Casa en el País Vasco-francés, como refugio de los religiosos en caso de expulsión de España por la República. La enfermedad no permitía al Provincial P. Tiburcio hacerse cargo personalmente de dicha fundación, en cargándose su ejecución al Consultor I P. Gabriel Amézola.

En la misma Consulta-Provincial se decidió enviar a Francia, con el fin de familiarizarse en la lengua francesa un grupo de seis Estudiantes (1).

Los Estudiantes iban destinados al convento de Montaigu (Vendée). Les había precedido en calidad de profesor el P. Estanislao Aguirre y el H. Arturo Crespo. Ellos fueron quienes prepararon el ambiente para la llegada del grupo de Estudiantes (2). El grupo se integró en la comunidad francesa y se preparó para el caso de una futura permanencia en el extranjero a consecuencia de una previsible expulsión de los religiosos (3).

¿Cómo se explica que el Colegio pudiera prescindir de la noche a la mañana, de un Superior y Director que se había convertido en el eje de la casa?. Diversas circunstancias contribuyeron a que la Curia pensara en esta solución. Ante todo, el problema más grave era el futuro de la Provincia en el caso de una supresión de las órdenes religiosas por el gobierno. Ese temor se aprecia bien ya en el hecho de que el otoño de 1930 no hubo admisión de nuevos aspirantes, caso único desde la apertura del Colegio el año 1911. Este bajón junto con las expulsiones del año 1931 dejaron al Colegio en unas condiciones de reducido contingente vocacional, si bien escogido, decidido y dispuesto al afrontamiento con las duras situaciones que se preparaban bajo la República. En Gabiria bastaba un Vice Director para atender a las necesidades del Colegio, mientras que el P. Damián Alday hacía las veces de Superior en ca-

Víctor Bilbao. Luego se les juntaron el P. Fidel Monasterio y el H. Sebastián Mendiguren. El 21 de julio partieron de Irún. El Rector de la comunidad, P. Blas Azcárate, les condujo hasta Latané regresando luego a su convento, encargado de todo cuanto se refiriera a la permanencia de los religiosos vascos en la provincia francesa.

- (1) Los Estudiantes salieron de Tafalla. Eran los Ch.: Valentín Mendibe, Germán Goiburu, Benigno Cenarruzabeitia, Francisco Gondra, José Luis Ibarzábal, Pacífico Apoitia, Salieron de Tafalla el 26 de octubre de 1931. El Ch. Pacífico hubo de regresar a los seis meses a recuperar su salud en el Retiro de Angosto.
- (2) A comienzos del año 1932 se les juntó el H. Mateo Garaygorri dóbil.
- (3) Los Estudiantes regresaron a España después de un bienio de permanencia francesa en agosto de 1933. También algunos jóvenes sacerdotes pasionistas vascos, como los PP. Benito Arrieta y Basilio Iraola fueron enviados a Francia. La política de tales traslados se orientaba a la preparación de la juventud pasionista para un tiempo en que pudieran verse obligados a trabajar en el país vasco francés.



lidad de Vicario. Esta situación es la que explica la decisión un poco extraña de remover al Superior de Gabiria, destinándolo a Francia. La interrupción de las clases durante las vacaciones de verano facilitó aún más la partida en aquel verano del año 1931.

- 0 -

La permanencia en Francia resultó al P. Martín por demás providencial. Aquella salida le procuraba ante todo un alejamiento provechoso de las absorbentes tareas del directorado y el superiorato, que habían acaparado por completo su atención. Los meses de estancia en Latané fueron para él un tiempo de maduración espiritual inesperado: la ocasión propicia para una actividad espiritual de reflexión y conquista de sí mismo que, tal vez, no la tuvo desde que terminara los estudios el año 1924. Tras seis años de intensa entrega a la labor educativa en Gabiria, salía para unos meses de renovación en unas particulares circunstancias de recogimiento que le proporcionaba el cambio de país, de lengua y de personas.

Disponible para entrar dentro de sí en una forma que no le permitían las ocupaciones diarias, retirado lejos de la patria, en un ambiente nuevo y diferente, los meses de Latané actuaron en su espíritu como los años de fermentación de Peñaranda. Un espíritu tan dinámico y necesitado de la acción como él, necesariamente tuvo que sentirse grandemente afectado por la quietud y la inmovilidad de un convento extranjero, donde no tenía otra ocupación sino aprender el francés.

Francia le mostró, por otra parte, otros aspectos de la vida pasionista, Nacido y crecido, en los ambientes reducidos de las casas españolas, le faltaba la experiencia de un contacto con el extranjero. La permanencia francesa le dio el toque de madurez que necesitaba.

Aquellos meses de soledad y desocupación, le permitieron vivir en toda la hondura de su interioridad, entregado a las prácticas de la vida pasionista que no pudo vivir en Gabiria, dispensado de las más pesadas observancias de la Congregación.

Si la permanencia de Latané tenía la finalidad última de preparar una fundación en Francia, para el caso de una expulsión de los religiosos en España, también la Provincia pasionista de Castilla tenía preparada una salida parecida en dirección a Francia. Los primeros religiosos que habían recibido tal destino tenían sus pasaportes listos. Cuando se enteraron de la gestión de la provincia de Bilbao, que se había anticipado ya a preparar una cabeza de puente en Francia, cambiaron de actitud y pensaron en Portugal.

Estando el P. Martín en Francia tuvo lugar en Deusto un luctuoso acontecimiento para la provincia pasionista vasca. El día 23 de septiembre de 1931 moría en fama de santidad el P. Tiburcio de San Pedro, Provincial. Había sido el segundo maestro de novicios español tras la serie primera de los fundadores italianos. Había sido también el primer Consultor General Español. Fundador de la Provincia polaca, había regresado

a España tras su cese de Consultor General en el Cap. General de 1925. Hombre de Dios y superior particularmente dotado de cualidades de prudencia y piedad, probado por terribles enfermedades que le obligaron a la amputación de ambas piernas, moría santamente en el Señor dejando tras de sí una brillante estela de santidad.

A la muerte del P. Provincial se imponía el reajuste de la Curia. Fue entonces cuando el P. Martín, joven religioso de 31 años fue elegido para el cargo de 2º Consultor Provincial. Desde esta ascensión un poco meteórica, su estrella nunca iba a declinar, aunque pasara por oscuros y bien tormentosos nubarrones.

Llamado con urgencia a Bilbao para hacerse cargo del consultorado, recibió al mismo tiempo la orden de realizar la fundación francesa. Era el mes de octubre de 1931. El 10 de noviembre del mismo año se dirigía el P. Martín a Mérignac (Burdeos) para ultimar la compraventa del inmueble que había de ser la cabeza de puente para la fundación pasionista de la Provincia de Bilbao en Francia.

Una señora vasco francesa, Dña. Felisa Chotilarena, ofrecía un molino llamado Errota-Berri en el pueblecito vasco-francés de Ascaín a 6 kms. de San Juan de Luz. La dueña no quería alquilarlo sino que ofrecía una venta limpia y sencilla. Se trataba de un solar de 25.000 m.² y tres edificios. El principal llamado Errota-Berri, más otro que servía de granero y que se convirtió en capilla. El tercero, al SO de Errota-Berri. Este último quedó en usufructo perpetuo para la dueña de todo el complejo.

Siendo el Gobierno francés hostil a los institutos religiosos, se prefirió poner la adquisición a nombre de una sociedad nominal a la que pertenecían los bienes de la provincia Pasionista de Francia. Firmadas las escrituras, regresó a España.

Ya estaba puesta la cabeza de puente de la provincia de Bilbao hacia Europa. Pero sólo un optimismo ingenuo podía ver en tal salida una fundación de porvenir.

La población de Ascaín era bien reducida. Una iglesia con culto público hubiera dificultado gravemente la vida parroquial que, por lo demás, funcionaba óptimamente. Por estas circunstancias, la fundación se hizo únicamente con permiso verbal del Sr. Obispo y en duración provisional. En estas circunstancias, nada de culto público en la pequeña capilla.

No obstante, la presencia pasionista en Francia fue agradecida por la jerarquía de Bayona, hasta el punto de que en el año 1935, el Sr. Obispo Henri llegara a ofrecer a los pasionistas vascos una parroquia en Boucau, cerca de Bayona. El día 2 de julio de 1935 se tuvo la entrevista entre el Sr. Obispo y el P. Martín en Pau. Desde 1931 se había preparado en serio un equipo de jóvenes pasionistas conocedores del francés. Hubiera sido el momento del lanzamiento a Francia. El ímpetu de la Provincia de Bilbao se vio frenado por la Provincia Pasionista de Francia que puso sus dificultades contra tal expansionismo del dinámico P. Martín. Así, una apertura prometedora, conoció el signo de la frustración y de la cruz. Hay que reconocer que la salida de los pasionistas de Castilla a Portugal fue

mucho más afortunada. De aquella fundación primera de Barrose-
las, había de salir la actual Vice Provincia de la Virgen de
Fátima. La Provincia de Bilbao no obtuvo la expansión en el
país vasco-francés. Tal vez en espera de nuevos tiempos.

- 0 -

El P. Martín no regresó a Gabiria, después de su per-
manencia y gestión fundacional en Francia. La salida del 19 de
julio de 1931, que se pensó iba a ser breve y provisional, re-
sultó prácticamente definitiva. Terminada la permanencia fran-
cesa y fundada la casa de Ascaín, el P. Martín volvió en cali-
dad de consultor provincial, a la casa madre de Deusto. Al ca-
bo de un año escaso, se reunía el Capítulo Provincial (26 de
julio de 1932) y el P. Martín subía a primer consultor con el
P. Gabriel Amézola de Provincial.

V

EL NUEVO SEMINARIO DE VILLARREAL DE URRECHUA

(1932 - 1935)

El Capítulo Provincial de 1932 ponía al frente de la Provincia del Sdo. Corazón al P. Gabriel Amézola. El cargo provincial le otorgaba posibilidades inmejorables para la realización de algunos sueños que venía acariciando de años atrás. Y uno de esos sueños era una fundación en Zumárraga. El P. Amézola tenía sus ideas propias acerca del emplazamiento del Aspirantado de la Provincia. Ya durante su anterior provincialato (1914-1917) había pensado en erigir un Colegio Apostólico que albergara a vascos y castellanos en Tafalla (Navarra) evitando la división de los alumnatos en que vivía la Provincia (Peñafiel y Gabiria). El Rdm. P. Silvio, en la Visita Canónica de 1916 no quedó convencido de las ventajas del plan del P. Gabriel y continuaron las cosas como estaban. Fallado el plan del Colegio Apostólico en Tafalla, el P. Gabriel pensó en una fundación en Zumárraga (1).

Cuando la santa muerte del P. Tiburcio puso en manos del P. Gabriel las riendas del gobierno provincial, se había andado mucho en orden a la fundación de un Colegio Apostólico. En efecto, Gabiria era ya un viejo caserón. Muy alejado de los centros de comunicación, necesitaba un urgente traslado a una localidad mejor comunicada y un nuevo edificio. El P. Martín había comenzado por crear desde dentro las nuevas estructuras educativas. Ahora se trataba del nuevo edificio y de la nueva ubicación del Colegio.

La necesidad de un nuevo Colegio se hacía sentir por todos los lados. En primer lugar, la expansión de la Provincia lo exigía. Tras la división del año 1923, cuando Viña de Mar (Chile) pasó a la Provincia de Castilla, la Provincia del Norte de España buscó una nueva salida en América en dirección al Perú. El año 1926 se iniciaron las tratativas concretas en orden a la fundación del Convento de Lima.

Y el año 1927 se abría la gran puerta de Colombia. La provincia no contenta con la misión del Marañón en el Perú, soñaba con una nueva Prefectura Apostólica en Colombia. Superada la prueba de los primeros años postdivisionales, un nuevo

-
- (1) En la mente del P. Gabriel la fundación de Zumárraga no se destinaría necesariamente a Colegio. Lo que le importaba era la fundación de una nueva casa en aquella zona. Las razones decisivas para tal pretensión debían basarse en una determinada idea del porvenir que tal fundación tenía para la Provincia: grandes posibilidades apostólicas, ventajas económicas, situación envidiable en cuanto a comunicaciones por ferrocarril y autobuses.

ímpetu creador se encendía en la conciencia provincial. Esta situación hacía cada vez más necesaria la fundación de un Colegio que estuviera a la altura de las circunstancias.

Sucesos históricos contemporáneos como la construcción y solemne apertura del gran seminario de Vitoria (1928) crearon en todo el país vasco una emulación entre las diversas instituciones religiosas en orden a dotar sus casas de formación con los mejores medios educativos, comenzando por la construcción de centros bien acondicionados. Este ambiente de idealismo creador explica el motivo por el cual la Curia Provincial de Bilbao pensara también en un nuevo Colegio Apostólico.

El mismo año de la inauguración del nuevo Seminario de Vitoria se pensó en abrir un nuevo Colegio mejor emplazado que Gabiria. En un primer momento se pensó en Villafranca de Ordicia, luego en Beasain. Se ofreció también una posibilidad en Orendain. Este fue el proyecto que pareció más viable, toda vez que había un bienhechor que ofrecía sus bienes para la fundación. Pero el proyecto no prosperó a causa de la ubicación difícil de aquella población guipuzcoana, tan alejado de núcleos urbanos importantes como Gabiria (1). Fue en esta circunstancia cuando el P. Tiburcio Menica encargó al P. Martín hiciera una exploración por la cuenca del Urola. El mismo P. Tiburcio le recomendaba utilizara los buenos servicios de un coadjutor de Zumárraga (2). Se presentó ante el Sr. Párroco de Zumárraga, el cual ofreció, con la mejor disposición, todo el territorio de su Parroquia para la fundación que quería realizar. Animado con esta acogida, inició la exploración acompañado del coadjutor Don Andrés. Pero bien pronto comprendió el P. Martín que los intereses del buen coadjutor no coincidían con los suyos (3). Fue entonces cuando acudió en demanda de conse-

-
- (1) "Un señor nos ofreció -recuerda el P. Martín- en donación su casa y terrenos de labranza para el establecimiento de un Alumnado o Seminario Religioso. Se vaciló en su aceptación por la lejanía e incomunicación de aquel pueblo. Fue enviado el H. Joaquín en plan de experimento y observación; pero no se llegó a ningún compromiso formal" (Recuerdos Varios, de fecha 29.12.1964).
- (2) "Siendo Provincial el P. Tiburcio de S. Pedro de santa memoria, hacia el año 1931 me encargó que, aprovechando mi proximidad en Gabiria como Superior-Director, viera de hallar un solar conveniente en Zumárraga o Villarreal para el establecimiento de nuestro proyectado Alumnado o Seminario. Se me sugirió me sirviera de la ayuda del Coadjutor de Zumárraga D. Andrés, muy amigo de los Pasionistas" (Recuerdos Varios).
- (3) "Empecé por presentarme al entonces párroco de Zumárraga, D. Antonio Amondarain, fundador de las Aliadas, quien con un desinterés ejemplar, puso a nuestra disposición toda la extensión de su jurisdicción parroquial. En cambio, D. Andrés me fue llevando a las afueras de la población a puntos que no consideré adecuados, de forma que recibí la impresión de que nos apreciaba y estimaba, sin duda; pero que nos quería demasiado apartados, como si temiera que perjudicáramos a las parroquias de las dos poblaciones hermanas".



jo al Alcalde de Zumárraga, Sr. Urdangarín. La exploración dio como resultado la opción por un terreno en la margen derecha del Urola, detrás de la Estación del Ferrocarril del N. (1). Se procedió sin más a la obtención del permiso del Ordinario de la Diócesis de Vitoria, el cual accedió sin dilación a la petición de la Curia Pasionista. Pero la zona de Zumárraga era lugar apetecido para otras órdenes religiosas, conscientes sin duda del gran porvenir de aquellos pueblos. Fueron concretamente los PP. Carmelitas los que se interesaron por una fundación en Zumárraga (2). No debían ignorar las gestiones de los Pasionistas y se adelantaron a refutar las razones que el Sr. Obispo podía oponer para justificar una negativa: la fundación de los hijos de san Pablo de la Cruz, a la parte de los ferrocarriles no podía resolver los problemas pastorales de la zona. Por estos motivos solicitaban un trato preferencial sobre los Pasionistas (3). Esta gestión de los PP. Carmelitas actuó deci

(1) Entonces solicité la colaboración del Sr. Urdangarín, alcalde de Zumárraga, quien con gran interés y adhesión, me fue llevando por los puntos que nos pudieran interesar e indicándome quiénes eran y dónde vivían los propietarios de cada solar. Como entonces se buscaba un lugar próximo y a la vez algo apartado e independiente para el establecimiento y funcionamiento amplio de nuestro Colegio Apostólico (sin mirar tanto a la atención espiritual del público), propuse a la Curia, como apropiado para nuestro caso, el terreno libre y amplio que quedaba detrás de la Estación del Ferrocarril del Norte y que después han ido ocupando con diferentes construcciones y para otros fines.
(Recuerdos Varios).

(2) "Se obtuvo permiso del Sr. Obispo de Vitoria Mateo Mújica para establecernos en Zumárraga-Villarreal. Pero, mientras se iba madurando el proyecto de nuestra fundación, también los PP. Carmelitas sintieron la ilusión de abrir casa de su Orden en aquellos contornos y trataron de comprar un palacio sino a una cuadra aproximadamente del puente que une a ambos pueblos frente a las Estaciones de Ferrocarriles y caminando hacia la parroquia de Villarreal, a la parte izquierda".
(Recuerdos Varios).

(3) "Es entonces cuando se desistió del terreno sito detrás de las Estaciones por la dificultad de acceso que supondría para los fieles. El P. Gabriel, ya Provincial, recorrió personalmente diferentes puntos y al fin escogió el lugar donde se ha levantado después el actual convento. Vacilamos mucho en aceptar aquel terreno tan estrecho y tan hundido; pero tuvimos que ir resignándonos al no hallar otro que reuniera todas las condiciones deseadas".
(Recuerdos Varios).

Esta confesión del P. Martín, a 30 años de distancia de los sucesos, y cuando ya Villarreal era un gran Estudiante, revela bien hasta qué punto no le satisfizo desde los comienzos la idea de un Colegio en Zumárraga. A este respecto escribe el P. Diego Osés: "La ubicación del Colegio Apostólico en Pagoeta nunca entusiasmó al P. Martín. Lo hubiera querido en paraje de mayores horizontes".



sivamente para desechar el plan de la fundación en la zona de la RENFE. En estos trámites tuvo lugar en Deusto la santa muerte del Provincial P. Tiburcio Menica. Pero antes de morir, recomendó muy vivamente a su primer Consultor secundaria el plan fundacional de Zumárraga. Efectivamente, el P. Gabriel Amézola lo tomó tan a pecho que se encargó personalmente de toda la tramitación del asunto, incluso de la señalación del terreno donde se edificara el Colegio. Obtenido el consentimiento del clero local y de las autoridades romanas, el Mons. Múgica, con finado en Bugedo, expidió la carta autógrafa que otorgaba a los pasionistas la licencia para fundar en los términos de Villarreal de Urrechua. El documento llevaba la firma del 31 de enero de 1934.

Villarreal de Urrechua ofrecía particulares condiciones favorables para una fundación tal como entonces deseaba la Provincia de Bilbao. Una Provincia estructurada desde una mayoría reclutada en Vascongadas y Navarra necesitaba un lugar que fuera nudo de comunicaciones para las cuatro provincias. Zumárraga contaba con tres estaciones que unían las principales zonas del país. (1).

A pesar de todas estas ventajas, Villarreal de Urrechua no convencía a todos como lugar apropiado para Colegio Apostólico (2). Esto motivó el hecho de que la solicitud de fundación dirigido a Roma estuviera formulada en términos imprecisos (3) y que el Provincial se apresurara a edificar un pabellón destinado a Colegio, cortando el camino a otras posibles utilizaciones de la nueva fundación (4).

El documento romano que concedía el permiso de fundación estaba firmado el 17 de enero de 1935. El día 25 de marzo del mismo año, festividad de la Anunciación se iniciaron las obras del nuevo Colegio. El mismo P. Gabriel Amézola fue quien decidió el patronazgo sagrado del futuro Colegio. Había de estar dedicado a la Inmaculada, por la particular protección que de dicha advocación esperaba para los aspirantes pasionistas.

-
- (1) El lugar escogido por el P. Gabriel se encontraba en el término municipal de Villarreal de Urrechua, conocido con el nombre de "Pagoeta-Zakona", propiedad de Dn. Miguel Uga Ugalde, de Zumárraga.
 - (2) Aun contando con la decidida voluntad que mostraba el P. Gabriel para que la casa de Villarreal fuera destinada a Colegio, quedaban en pie diversas posibilidades para su inmediata utilización. Podían enviarse allí algunos grupos de alumnos que cursaran algunos años complementarios. Pero esta opción no era tampoco compartida por todos.
 - (3) La petición expresaba la finalidad de la nueva fundación en los siguientes términos: "Domun Congregationis pro aspirantibus".
 - (4) Sobre estos sucesos escribe el P. Osés: "Fui testigo personal del disgusto del P. Gen. Tito de Jesús, al constatar que el Provincial Gabriel se había precipitado al levantar un pabellón, cuando era inminente la anunciada llegada del General y Visitador, enfrentándole con un hecho consumado, difícilmente reversible, aunque desagradase a muchos. Acaso este proceder drástico precipitó el cese del P. Gabriel como Provincial".



Pero en concreto quiso que fuera la Inmaculada más próxima a la tierra donde se iba a erigir el Seminario, es decir: la Virgen de Lourdes. Las obras tomaron desde un principio un ritmo acelerado. Según los cálculos humanos, en septiembre del siguiente año debían ingresar ya en el Colegio de Villarreal de Urrechua los primeros aspirantes.

- 0 -

El año 1935 -el mismo en que empezaron las obras de Villarreal- el día 25 se reunió en Deusto el Capítulo Provincial XVII. La situación política en España no era nada halagüeña. ¿A quién escoger para Provincial de las horas difíciles? El P. Martín intervenía en el gobierno provincial ya desde 1932, como Consultor; estaba, pues, al corriente de toda la problemática de la Provincia. Su permanencia en Francia había abierto su espíritu hacia Europa, y la experiencia como Director y Superior del Aspirantado de Gabilra le había preparado para el régimen de los religiosos. Así, en este Capítulo Provincial salió elegido Superior Provincial, con sus apenas cumplidos 35 años de edad. Era el Provincial más joven que había tenido la Provincia desde su fundación: récord que no se ha superado todavía en los fastos centenarios de la Provincia de Bilbao.

¿Cómo se presentaba el nuevo Provincial ante las graves tareas que le encomendaba el Capítulo a una edad tan joven?

Resumamos la situación política. La República, que se había instaurado en 1931, había continuado con sus debilidades anticlericales enajenándose muchas de las voluntades que en un principio habían confiado en un cambio político. La nueva constitución de 1931 expulsaba a los jesuitas de España y limitaba las libertades de otras órdenes religiosas, pero hacía concesiones en cuanto a las autonomías regionales con vistas a una república federal. Al año siguiente surgía el "putsch" de Sanjurjo y el 29 de octubre de 1933 se fundaba la Falange. Las elecciones del 19 de noviembre de 1933 daban no pequeño triunfo a las fuerzas conservadoras de la República. Las crisis de gobierno del 1 de octubre y el 16 de noviembre de 1934 ponían la situación de la república en gran estado de inseguridad y las revueltas abundaban en Asturias y Cataluña. El año 1935 conoció un fortalecimiento del Frente Popular. La dimisión de Lerroux el 29 de octubre de 1935 y la impotencia para gobernar de que dio muestras el gobierno de Portela Valladares, llevó a la disolución de las Cortes con nuevas elecciones para el 18 de febrero de 1936. En el País Vasco, el PNV conoció, después de la ruptura de la coalición vasco-navarra a raíz de la Asamblea de Pamplona del 19 de junio de 1932, cuando los municipios navarros rechazaron el anteproyecto de Estatuto, una cierta euforia. Las elecciones de 1933 fueron preparadas con técnica y eficacia de parte del PNV con resultados netamente favorables en relación con las legislaturas precedentes. La escisión vasco-navarra no se soldaba. Incluso Alava se inclinaba por la negativa en el plebiscito del 7 de noviembre de 1933. El Frente Popular mermó los efectivos del PNV, el cual en las elecciones de febrero de 1936 perdía cinco puestos en relación con el año 33. La situación política no era, pues,



monolítica en el País Vasco.

La provincia religiosa que empezaba a regir el P. Martín estaba grandemente condicionada por la situación política de base. Una Provincia surgida de una postura netamente anticastellana, aparecía grandemente favorable a las tesis del PNV. Pero la realidad navarra -tradicionalista y antiestatutaria- lo mismo que la zona gallega sin mayor fervor vasquista, hacían que el gobierno de la Provincia resultara en aquella coyuntura particularmente difícil. Toda esta complejidad de situaciones llevó en aquel Capítulo Provincial hacia la elección de un Provincial joven, dinámico y prudente.

La acusación que sus enemigos esgrimieron contra él fue de nacionalista convencido. Prescindiendo de sus convicciones íntimas sobre la política del tiempo, no hay duda de que el nuevo Provincial trató de actuar con prudencia y tacto. Los años de su experiencia castellana, lo mismo que la situación navarra contraria al Estatuto, lo hacían ser grandemente comedido en todas sus actuaciones. Por otra parte, su edad joven acentuaba en él la conciencia de las propias limitaciones y le disponía a actuar con premeditación (1).

¿Cuál era la imagen que proyectaba sobre la Provincia el joven Provincial de la inmediata pre-guerra?

Ante todo, el P. Martín daba la impresión de un hombre de gobierno nato. La experiencia del Directorado y del Superiorato de Gabiria y el cuatrienio de Consultorado le habían dado una gran madurez y un conocimiento completo de los problemas de la Provincia. En todos los cargos que había desempeñado había dado muestras de una entrega por el bien de la Provincia, sin reserva alguna. Pero su personalidad no estaba aún plenamente configurada y adolecía de ciertas deficiencias bien comprensibles. Una primera limitación se la había procurado precisamente el ambiente en que había trabajado los mejores años de su vida: el Colegio de Gabiria. El Colegio, con un contingente humano de preadolescentes en su mayoría, con unos colaboradores casi todos ellos tan jóvenes como él, con un medio cultural alejado de preocupaciones intelectuales superiores, tenía que dejar necesariamente su impronta en su espíritu.

Por otra parte, una abrumadora acumulación de problemas le hizo sentirse necesario en todo, con cierta tendencia de soluciones autoritarias. En Gabiria había empezado a ser el superior total (Superior y Director a la vez) y esta experiencia le había de dejar honda marca haciéndole sentirse inconscientemente como el superior integral. Ciertamente por aquellos años tal figura de superior formaba parte del mundo religioso ambiente. No en vano era Papa en Roma, el Pontífice Ratti.

En su nuevo cargo de Provincial, se entregó a la ter

-
- (1) En el curso del trienio, cuando Navarra secundó tan entusiásticamente la rebelión militar y el P. Martín vivió de cerca la tragedia de la invasión de Guipúzcoa por las tropas de Mola, no pudo evitar un cierto endurecimiento en relación con aquella Provincia. A la historia tocará medir la medida de parcialidad y mutua desafección que en aquellos difíciles tiempos reinó por ambas partes.



minación de los trabajos del Colegio que su predecesor había dejado iniciados. Era el tercer Provincial que se veía envuelto en la gran tarea del Colegio. Se diría que pocas obras habían galvanizado a la Provincia como aquella empresa del nuevo Alumnato, meta suspirada de los Padres Tiburcio y Gabriel. Este último había dejado su cargo con la impresión esperanzada de que a él le había tocado ser el precursor de la gran obra del nuevo Colegio Apostólico: el precursor que debe morir para que la obra triunfe. Su ambición hubiera sido concluir el gran proyecto del nuevo Colegio, para el cual personalmente había intervenido en todas las gestiones.

El entusiasmo del nuevo Provincial contribuyó a que las obras avanzaran con rapidez. Se pretendía poder inaugurar un primer pabellón en septiembre de 1936. Ya estaba señalado el primer grupo de colegiales que habían de trasladarse al nuevo Colegio. En Gabiria el optimismo era grande. Pero tan risueñas esperanzas no podían menos de verse sometidas a la terrible prueba del desengaño. En efecto, el 18 de julio de aquel año de las grandes esperanzas estallaba la guerra civil española que aplazó indefinidamente la soñada apertura del nuevo Colegio Apostólico. Era la señal de la cruz para las empresas que se estaban soñando en grande, por aquellas fechas. La gran cruz, que más que a nadie, marcó con su huella y peso, al hombre de las fechas difíciles, que fue una vez más, el P. Martín.

El P. Martín no pudo ver la realización de sus sueños en el marco de su trienio de Provincialato. Pero, si bien la inauguración proyectada se aplazaba, tuvo la satisfacción de dejar las instituciones educativas bien establecidas. Primeramente fue la publicación del Reglamento del Colegio Apostólico. La fecha de su promulgación es la fiesta de la Santa Cruz, 3 de mayo de 1938. Con este Reglamento quedaba consolidada la obra de su juventud.

Una tarea de mayor envergadura fue la confección y promulgación de la Ratio Studiorum Provincial que ordenaba el conjunto de la labor formativa de su Provincia. Comenzó por la formación de una comisión de expertos. A ella llamó a los más preparados de la Provincia: el escriturista P. Estanislao Aguirre, el graduado en Filosofía, P. Pablo María Arguinchona, el Licenciado en Teología, P. Ignacio Iguarán, El Director del Colegio de Gabiria, P. Diego Osés. Entre todos ellos confeccionaron el completo programa de Estudios. El P. Martín podía cerrar con gozo su sexenio promulgando la nueva Ratio. "Desde el principio de su constitución -decía al comienzo del Decreto de promulgación- se ha sentido en esta nuestra Provincia una aspiración continua a mejorar el programa de nuestros Estudios, para satisfacer en lo posible esta necesidad de la Provincia, de terminamos la impresión del presente "Programa de Estudios" y mandamos que todos nuestros PP. Lectores, Estudiantes y Alumnos se acomoden a él y los observen con la mayor exactitud en todas sus partes". En comunicación adjunta al Decreto, se recogía con gozo la noticia de que la Curia General había aprobado "unaními consencu".

La fecha del decreto era el 16 de julio de 1938. Aquel día celebraba el P. Martín los 14 años de su primera misa en Gabiria.



V I

E S T A L L A L A G U E R R A C I V I L

(1936)

El nuevo trienio que se inició con el Capítulo Provincial de septiembre de 1935 apareció desde el principio animado de un prometedor dinamismo. En aquel mismo mes tenían lugar ocho nuevas ordenaciones (1) que completaban las 9 de la primavera del mismo año (2). Todos aquellos jóvenes sacerdotes pertenecían a las promociones preparadas por el P. Martín en los lejanos años de su directorado de Gabiria.

Las actividades misionales de la Provincia recibieron nuevo incremento por el envío rápido de dos expediciones, la primera el Perú (3), la segunda para Colombia (4).

El año 1936 conoció en la Casa Madre de Deusto unas solemnidades particulares. Aquel año se celebraba el cincuentenario (1886-1936) de la llegada de las sagradas reliquias del mártir san Felicísimo al convento pasionista. La devoción al santo mártir, tan popular en las zonas de actuación pasionista, exigía se pusiera a contribución todo el entusiasmo de la Comunidad de Deusto. Durante los días 24 de mayo al 1 de junio (lunes de Pentecostés, festividad del Mártir) se celebró lo que la prensa bilbaina de aquellos días llamó la "Gran Semana de San Felicísimo" (5).

-
- (1) Fueron los siguientes: P. Camilo Letamendía, José Manuel Iriondo, Serafín Amundarain, Serapio Michelena, Pacífico Apoitia, Francisco Gondra y Elías Olázar.
 - (2) En junio de aquel año se habían ordenado los siguientes discípulos del P. Martín: P. Nazareno Auzmendi, P. Fulgencio Barrena, P. Benigno Cenarruzabeitia, P. Celestino Fernández, P. Julián Jayo, P. Isidoro Guerricagoitia, P. Ramón Ormaechea, P. Segundo Larruscain y P. Francisco Javier Burgos.
 - (3) Inmediatamente después del Capítulo salieron en dirección a Lima, los Padres Marcelino Monasterio y Mariano Arrien, junto con el Rector de Lima P. Paulino Arzubiaga.
 - (4) El 20 de septiembre se embarcaron en Santander los Padres: Cesáreo Sagarduy, Mauricio Berasategui con el P. Marcelo Zabala como Superior Religioso del Alto Magdalena.
 - (5) Las ceremonias fueron presididas cada día por uno de los Párrocos de la ciudad. El obispo de la diócesis, Mons. Múgica, debía presidir el pontifical del último día. Circunstancias imprevistas le impidieron asistir a las fiestas jubilaes. En su lugar actuó el Mons. Plácido de Santa Cecilia, Carmelita, Obispo misionero de la India. Predicó el Canónigo de



Cuando los ecos de aquella solemne celebración se extinguieron, había por todas partes presentimientos de algún siniestro evento. Y el presentimiento no falló. El día 18 de julio tenía lugar el llamado Alzamiento militar contra el gobierno republicano.

La rebelión militar sorprendió al P. Martín en Gabiria, a donde se había trasladado para presidir los exámenes finales del Colegio, que solían terminar con la solemne lectura de las notas el día de la patrona del Colegio Ntra. Sra. del Carmen, aniversario de la primera misa del P. Martín.

Los primeros días transcurrieron en la más absoluta normalidad en Gabiria. El Frente Popular procedió a requisar primero todas las armas de los particulares. Luego vino la requisa de todos los vehículos motorizados. En Gabiria había un viejo automóvil, casi inservible. A los requerimientos de las autoridades, el vehículo fue entregado sin dificultad alguna. El día de Santiago entraron los militares por Cegama, Segura y Cerain. (1)

Las primeras impresiones optimistas sobre un próximo final del conflicto cedieron el terreno a las más negras previsiones. Pasadas las primeras semanas, los víveres empezaron a escasear, y la guerra no terminaba. El P. Martín continuaba en el Colegio esperando ver de un día para otro el final de la guerra. Como la situación se iba haciendo trágica, decidió dirigirse a Bilbao para consultar con sus consejeros provinciales y ver qué era lo conveniente para el Colegio. La situación era dolorosa. Los alumnos del curso superior estaban para ingresar en el Noviciado. ¿Qué hacer? En aquellas difíciles circunstancias, el P. Martín optó por el despido de los alumnos a sus casas. La decisión era bien arriesgada. En toda la historia del Colegio no se había conocido una situación parecida. Pero no se procedió a un despido inmediato e indiscriminado. En dos sucesivas ocasiones consultó el caso el P. Martín con sus colaboradores. Se decidió hacer primero una selección. Se enviaron a sus casas, en primer lugar, a los alumnos que no daban tan decididas muestras de vocación. Inmediatamente empezó la evacuación de los colegiales. El H. Rafael se encargó de entregar a sus familias los alumnos de Guipúzcoa. Al mismo tiempo se enviaron a los colegiales de Vizcaya, ayudados por los elementos del PNV que se

Vitoria, Luis Miner. Solemnizaron las funciones religiosas los organistas D. Víctor Zubizarreta y D. Benedicto Totoricagüena. La procesión que se había proyectado para recordar el traslado de las reliquias por la margen del Nervión el año 1886, hubo de ser suspendida a causa de las dificultades políticas de aquella pre-guerra de junio de 1936.

- (1) "Ese mismo día -cuenta el Historial de Gabiria- "a eso de las dos de la tarde, se presentó en la portería de este Retiro, una patrulla en plan de reconocimiento e inspección del enemigo que acababa de filtrarse hasta el pueblo de Mutilloa; nos pidieron de comer y aunque nada había preparado, les presentamos alguna ensalada y bebidas. Esa patrulla se componía de unos siete hombres... Venían armados con escopetas y además cada uno traía su pistola al cinto. Entraron en el Retiro con toda suerte de temores y suspicacias, que el buen trato que se les dio, no tardó en disiparlos".



ofrecieron a la operación. Quedaron en el Colegio los muchachos de Navarra y Alava, por razón del frente que separaba a estas dos provincias del resto del país vasco.

El día 17 de septiembre entraron los nacionales en Gábiria. A los ocho días salieron los colegiales de Navarra a sus familias.

- 0 -

Apenas resuelto el problema de Gábiria, surgió otro nuevo y angustioso problema con los religiosos en Irún.

La operación militar que desde Navarra se lanzó a la conquista de Guipúzcoa había organizado tres rutas de marcha. La primera se dirigía a San Sebastián por Velate, Endarlaza, Irún; la segunda por Urbasa, Huarte Araquil, Alsasua, en dirección a Beasain; la tercera, por Irurzun, Lecumberri, Betelu en dirección a Tolosa. El día 22 de julio el coronel Beorlegui, desde su cuartel general de Vera de Bidasoa ordenaba la salida por Endarlaza hacia Irún. Reforzado por las tropas del coronel Ortiz de Zárate. El 25 de julio Beorlegui avanza sobre Oyarzun. El fracasado intento de Ortiz de Zárate para conquistar San Sebastián, obliga a atacar primero a Irún y cortar las comunicaciones con Francia para lanzarse luego sobre la capital guipuzcoana. Tras diversos percances, el 11 de agosto se intenta otra fuerte operación contra Irún, pero la ofensiva más decidida se inicia el día 15 de agosto con el objetivo de conquistar las alturas de Pagogaña y Erlaitz.

Mientras los militares se entregaban a la operación Irún, en Bilbao corrieron los más siniestros rumores sobre la suerte de los Pasionistas de aquella ciudad. Se decía que el Superior, P. Roque Aguirre había sido crucificado; que otros habían sido asesinados; que la comunidad toda se había disparado. El joven Provincial no pudo aguantar más. No hacía un año todavía que había sido elegido Provincial, y se veía en los apuros más grandes que se podía imaginar. Había que ir a Irún y enterarse personalmente de lo que allí sucedía. El Provincial tenía que estar donde más cruel se hacía la situación. Acompañado de un seglar, se dirigió de Gábiria a Irún. El viaje era una temeridad. Pero quería conocer la situación exacta de los religiosos del convento pasionista de la frontera (1).

-
- (1) "Aquel día -cuenta la Crónica de Gábiria- no pudieron descansar los religiosos, por la preocupación que suponía el viaje del P. Provincial, y más que todo, por las nuevas que podía traer, de los religiosos de aquella ciudad. Así las cosas, se esperó con impaciencia el regreso del P. Provincial hasta las altas horas de la noche; llegó por fin y aunque las noticias no eran nada agradables, con todo, se calmaron los ánimos, enterados de que los religiosos de Irún vivían todos, incluso el P. Rector, de quien se aseguraba que estaba asesinado, pero con todo, no pudo comunicarse con ellos. Las ansias de muchos podían estar satisfechas -continúa la crónica-; estaban vivos, no les había sucedido nada malo, estaban bien. Pero el P. Provincial en aquellas circunstancias no podía contenerse con eso. El peligro



El P. Martín salió de Bilbao vestido de paisano el día 13 de agosto, y se dirigió a Gabiria, a donde llegó por la noche. Después de la cena, comunicó a la Comunidad la angustiosa situación en que parecía se encontraban los hermanos de Irún y pidió un voluntario para acompañarle al día siguiente a la ciudad de la frontera. Se ofreció a la difícil misión el H. Rafael Beloqui.

Amaneció el día 14 de agosto con presagios de lucha terrible en el frente de Irún. Muy de mañana se dirigieron el P. Provincial y el H. Rafael de Gabiria a Ormaiztegui, donde tomaron el tren. Hasta San Sebastián no hubo dificultad. Llevaban el salvoconducto que les autorizaba a trasladarse de Gabiria a Irún. En San Sebastián se presentaron inmediatamente en el Ministerio de Justicia de Euzkadi. Les recibió el Ministro Manuel Irujo. A las noticias angustiosas que el P. Martín traía de Bilbao, el Ministro respondió con aplomo que todo era falso. Que si alguien estaba enterado de lo que pasaba en Irún era el Ministro. Que podían irse en paz. Era ya el anochecer. Fueron a cenar al restaurante Euskalduna y el Provincial estaba dispuesto a regresar aquella misma noche a Gabiria. A este efecto, se habían dirigido ya a Amara para tomar el tren. Como ya era tarde, el P. Martín optó por quedarse en el hotel Euskalduna para pasar la noche y pensar lo que convenía hacer el día siguiente. Al estampar su nombre en el registro del hotel, se presentó como periodista francés. Al día siguiente, fiesta de la Asunción, muy de mañana manifestó al H. Rafael que estaba decidido a presentarse en Irún. Tomaron el tranvía de Fuenterrabía. Era el día de la Asunción. E. P. Martín quería celebrar la misa y con esta finalidad se apearon en Rentería. Más no hubo modo de entrar en la Parroquia. Estaba convertida en cuartel. Se dirigieron a la capilla de Santa María Magdalena. Allí pudo comulgar el H. Rafael, pero el P. Martín, no le dejaron celebrar. Entonces el Hermano llevó al Provincial al hospital, cuyo capellán le era conocido. Precisamente en aquel momento terminaba su misa. El P. Martín se revistió y a puertas cerradas pudo decir su misa, e inmediatamente salió del hospital, sin desayunar siquiera. Aquella misma noche había caído la Picota. La situación era crítica en la zona. El propio director del hospital les acompañó hasta Lezo. Allí desayunaron y emprendieron el camino de Irún a pie, por carreteras secundarias y caminos vecinales. Llegados al barrio de Anaca, se acercaron al convento. El H. Rafael había advertido al Provincial que no entablara conversación con nadie. Pero en Anaca topó con un muchacho que jugaba junto al convento. El P. Martín no pudo resistir el deseo de dirigir unas palabras al muchacho y le preguntó por aquella casa grande. "Es un convento" contestó el niño. "¿Vive alguien dentro?", continuó el Provincial. "Creo que sí. No les hemos visto marcharse". Entonces el P. Martín dejó al chiquillo. Pero éste había notado algo en el P. Martín y su compañero y gritó en alta voz: "¡Esos son frailes!". Ya estaban descubiertos. Entraron en el Bar Felipe. Las ventanas del convento estaban abiertas.

cada vez era más inminente, el cerco a la ciudad de Irún, cada vez más estrecho, y dejar a los religiosos hasta la última hora sin alguna determinación, era una temeridad. Por eso, a los pocos días salió el P. Provincial acompañado del H. Rafael provistos de salvoconductos para Irún" (pp. 35-36).



Tomaron un refresco, cuando un desconocido empezó a hacerles preguntas. "¿Quiénes son Vds.?. Salvoconductos. ¿A quién buscan en Irún?". Venimos de parte del batzoki de Zumárraga a estar con el presidente del de Irún", explicó el P. Martín. "Yo les acompañaré al batzoki", dijo el desconocido. Llegados a la sede del Batzoki, el desconocido, que era un comunista, se despidió. Los dos pasionistas habían pasado un rato bien malo. En efecto, temían que el desconocido les llevara a la FAI. En el Batzoki les informaron que el presidente, Sr. Echániz, estaba en el Ayuntamiento. Acompañados por miembros del PNV se presentaron en el Ayuntamiento. El P. Martín se entrevistó con el Sr. Echániz, el cual le informó de la verdadera situación del Convento y de la imposibilidad en que estaba personalmente para defender el convento, pero se ofreció a servir de enlace para cualquier mensaje que quisiera dirigir a sus religiosos. Se despidieron del Sr. Echániz y se dirigieron al Euskalduna para comer. Allí se encontraron con el sobrino del P. Jacinto Aracama y el panadero del Convento. El P. Martín aprovechó los buenos oficios del panadero, y por su mediación les dirigió un escrito en el cual se aconsejaba a la Comunidad abandonaran el convento, poniéndose a salvo como pudieran, para lo cual les indicaba algunos lugares seguros. Les propuso también la conveniencia de que algún voluntario permaneciera en el Convento mientras las circunstancias lo permitieran.

- 0 -

El ambiente de Irún era de auténtica guerra. La tensión de las horas terribles se notaba en todos. El P. Martín decidió salir cuanto antes para San Sebastián. Los dos pasionistas se pusieron de acuerdo para no viajar juntos, sino a una distancia prudencial el uno del otro. Así se dirigieron a San Sebastián. Cuando llegaron a Amara, el H. Rafael fue detenido por un desconocido y maniatado en una de las salas de la estación de Amara. Al poco rato llega también el P. Martín con el mismo agente. Ambos recurren al ministro Irujo el cual los pone en libertad concediéndoles un salvoconducto y un miliciano hasta la estación. El miliciano era un casero de Elgueta, vecino del P. Martín. Así llegan al tren y sacan billete para Málzaga. Cuando estuvieron ya en Zumaya, el H. Rafael se da cuenta de que el desconocido que los había detenido en San Sebastián estaba detrás de él en el mismo tren. Temió una nueva detención, y bajó en la estación con el pretexto de ir al bar. Al cabo de un rato el P. Martín se le juntó, y pasando de un salto a la estación del Urola, montaron en el tren que les llevara a Azcoitia, sin tiempo para sacar el billete. En lugar de regresar a Bilbao, seguirían a Gabiria. Pero en Azcoitia el control se hacía severo. Se apearon del tren y se aventuraron a intentar hacer la ruta de Zumárraga en autostop. En un bar conocido se paró un auto de la fábrica de Orbegozo que se ofreció a llevarlos a destino. Todo salió bien hasta que llegaron a Villarreal. Allí en el control ya estaba anunciada la llegada de los pasionistas con orden de detención. El desconocido de San Sebastián que les había seguido hasta Zumaya, debió dar órdenes a los controles para detener a los dos sospechosos. El P. Martín apeló en el puesto de control al Sr. Alcalde de Zumárraga.



Los llevaron a pie desde el control de Villarreal hasta el alcalde de Zumárraga. Era éste conocido y amigo del P. Martín. Les dio plena libertad y puso a su disposición un auto que les llevara hasta el convento de Gabiria. Era ya tarde. Y en aquella noche de la Asunción, el P. Martín, al llegar al Colegio se encontró con que la Comunidad estaba aún en la capilla, pidiendo por la suerte del Provincial. Como no había regresado la noche del 14, se temía lo peor. Pero él estaba allí, sano y salvo, y con la conciencia de una grave responsabilidad de Provincial cumplida. Eran las primeras estaciones del doloroso Viacrucis de su Provincialato durante la Guerra Civil.

- 0 -

Durante algún tiempo continuaron todavía los religiosos en Irún. Algunos jóvenes del PNV y voluntarios de entre los vecinos fueron montando la guardia día y noche en la portería. Pero al fin, haciendo caso de las consignas del P. Martín, el P. Rector decidió que quedara en el convento el menor número de religiosos. Vestidos de paisano fueron saliendo uno tras otro todos los pasionistas. Los últimos precintaron la iglesia, la sacristía y la biblioteca. Inmediatamente se apoderaron del convento los milicianos. Sólo el P. Dionisio Aurteneche, Vicario del Convento, quedó en las inmediaciones del mismo vigilando la casa.

El día 4 de septiembre, ante la proximidad de la conquista de los nacionales, Irún fue incendiada. El día 5 aún humeaban los edificios de la ciudad de la frontera. Cuando entró triunfante en ella el coronel Beorlegui exclamó: "¡Arde, Irún, arde, que no mereces que quede piedra sobre piedra!". Los militares se habían posesionado de la que se llamaba "La llave del Norte".

El convento pasionista siguió la misma suerte de la ciudad. Llamas lanzadas por las ventanas del Convento provocaron el incendio, del cual no se salvaron sino las paredes maestras. Fue el único convento de la Provincial Pasionista de Bilbao pasto de las llamas.

Una vez que Irún y San Sebastián cayeron en poder de los franquistas, el P. Martín trató de averiguar el paradero de los Religiosos (1).

-
- (1) "El M.R.P. Martín -narra la Crónica de Gabiria (p. 37-38)- después de la conquista de San Sebastián y enterado del paradero de los religiosos de Irún, volvió a este Colegio, trayendo en su compañía al Hno. Francisco, que había estado, desde su salida de Irún refugiado en San Sebastián y, creyendo que la conquista total de las Provincias Vascas sería muy rápida, por las trazas que llevaba, pensó dirigirse a Bilbao mandando en su lugar a alguno de los Consultores. Recomendando a todos prudencia y caridad partió para Bilbao hacia el día 16 de septiembre. Desde esa fecha estuvimos in comunicados con él. El P. Consultor, mandado por él, no pudo llegar hasta nosotros por haberse parado el frente en los límites de las Provincias de Guipúzcoa y Vizcaya".

No terminaron las calamidades del Convento de Irún con el incendio. Al poco tiempo de la toma de la ciudad, una bomba de aviación hizo explosión cerca de nuestro convento, destruyendo, desde la tapia del mismo, una buena parte de lo que aún quedaba en pie, del martirizado cenobio pasionista. Irún fue el quebranto mayor del P. Martín en los primeros meses de la guerra.

- 0 -

Los efectos de la guerra se dejaron sentir también en la Casa Madre de Deusto. El Alzamiento militar del 18 de julio creó una situación difícil debido a la actuación de grupos extremistas incontrolados. Nada de esto afectó al Convento de Deusto. Desde un primer momento la decidida iniciativa del PNV salvó al Retiro de todo atropello de parte de grupos extremistas, hasta el punto de que se considerara nuestra casa, junto con el Carmelo de Begoña, como el lugar más respetado por los extremistas de Bilbao.

El avance de la guerra, sobre todo con la afluencia de evacuados de Guipúzcoa cuando la caída de Irún y San Sebastián, obligó al mando republicano a imponer la requisa de los Conventos y edificios de grandes proporciones que podían servir para cubrir las necesidades comunes más urgentes. Así, la Casa de Deusto hubo de ceder su parte nueva para Hospital de sanidad (1). El personal religioso tuvo opción a quedarse en el mismo Convento con el fin de prestar servicio sanitario en el mismo. La comunidad se replegó en la parte vieja y pudo continuar la observancia religiosa. Los Estudiantes de Oratoria fueron enviados a sus casas y se concedió también a los demás religiosos libertad para buscar entre los suyos su propia seguridad.

Por medio de estas facilidades, algunos jóvenes en edad militar pudieron evitar el alistamiento. No obstante, muy pronto empezaron las Milicias Vascas a pedir la incorporación de sacerdotes vascos en edad militar para el servicio religioso de sus gúdaris (2).

El Convento de Deusto conoció en aquellos meses condiciones bien duras. No obstante, el espíritu de caridad y de fraternidad religiosa hizo de Deusto una vez más la Casa Madre. En efecto, en el mes de agosto llegaron de Irún los Padres Josafat Amézola y Mateo Arguinchona. Luego fue la comunidad de Santander, evacuada por personal intervención del P. Martín, como ya se ha referido. En el mes de agosto y septiembre, toda aquella Comunidad pudo refugiarse en Bilbao (3), abandonando la casa de

-
- (1) La Junta de Defensa de Vizcaya autorizó la requisa del Convento de los Pasionistas el 29.9.1936.
 - (2) El primero en ser requerido para este servicio fue el P. José Luis Ibarzábal, el cual recibió la orden de incorporación el día de Cristo Rey del año 1936 estando tocando el órgano en la iglesia de san Felicísimo. Inmediatamente fue destinado al frente de Inchorta (Elgueta).
 - (3) Fueron los siguientes Padres: Florentino Sáez de Ugarte (Superior), Asterio Asenjo, Julio Rodríguez de Lafuente, Cons-



Deusto apenas conquistada la capital vizcaina (1).

La plena disponibilidad de los religiosos se puso de manifiesto en los momentos de angustia que creaban los terribles bombardeos (2). En un principio la Comunidad se negó a ofrecerles refugio a la gente despavorida. La razón era sencilla. El convento era hospital de infecciosos y había no pocos afectados de tifoidea. Abrir las puertas a la gente equivalía a exponerlos a peligro de contagio. Pero se superó la dificultad abriendo en la tapia una puerta exterior que comunicaba con los sótanos del Convento sin pasar por la puerta del Convento-Hospital. Fue entonces cuando la gente respiró y se precipitaron al refugio de los Pasionistas con la más segura confianza. El edificio era sólido. Además, su condición de centro sanitario y lugar religioso les daba la confianza de que no sería objeto de bombardeo. Incluso la huerta del Convento fue invadida por estos vecinos en busca de seguridad contra los mortales raids aéreos.

Posteriormente el Convento sirvió de hospital de mujeres y de sanatorio antituberculoso hasta que el año 1940 se habilitó para los tísicos un pabellón del sanatorio de Santa Marina y los enfermos de san Felicísimo pudieron ser evacuados a aquel centro sanitario.

- 0 -

Los horrores de la guerra trajeron también no pocas situaciones angustiosas en la misma vida religiosa. Tal fue la Visita Canónica que giró el P. Benito López Valdueza, Provincial de los Pasionistas de Madrid, por encargo del P. General Tito de Jesús.

Reduzcamos a lo esencial la génesis de aquella penosa Visita y los efectos que causó en la Provincia del Norte de España (3).

tantino Pérez García, Pedro Otero, Estanislao Calvo, Aurelio Fernández y Pancracio Merino. Con ellos tenían los Hermanos: Luis Miñón, Hilario Oyarbide, Manuel Vázquez y Eduardo Fernández.

- (1) Regresaron a Peñafiel el 16 de junio de 1936, a excepción del H. Eduardo que quedó hospitalizado en la Clínica del Dr. San Sebastián, donde murió el 16 de julio de 1937 a causa de una úlcera al estómago. Para aquel traslado, el P. Rector, Erasmo Barrena, tuvo atenciones por demás paternales, procurando a los religiosos de la Provincia de Castilla hábitos nuevos.
- (2) En repetidas ocasiones Queipo de Llano había anunciado por la radio que se procedería a la total destrucción del barrio Euskalduna, cercano al Convento, lo cual creó en la gente de la vecindad un auténtico pánico y acudían desesperados al Convento en demanda de protección.
- (3) La historia de esta Visita es particularmente difícil, dado el estado deficiente del conocimiento de fuentes. En Roma obra la información enviada por el P. Benito y las propuestas de arreglo definitivo del problema vasco. Por otra par-



En septiembre del año 36 toda Guipúzcoa estaba ya en manos de los militares, lo mismo que Navarra y Alava. El alumno estaba incomunicado con el Provincial, que residía en Bilbao. Algunos religiosos de la zona ocupada, insistían porque se abriera el Colegio para el otoño y retornaran los muchachos de su zona. Ante estas presiones, el P. Superior -Félix Caminsur- respondió negativamente, toda vez que la reapertura era incumbencia de los Superiores que decidieron su cierre. En esta circunstancia, los religiosos partidarios de la inmediata reapertura acudieron a Roma. En la Curia General se pensó que podía arreglarse la situación creada por la incomunicación de Gabiria con su Provincial, poniendo como encargado de solucionar los asuntos urgentes a modo de Delegado del P. General, al Provincial de Madrid, P. Benito de San José. Esta delegación se concedió al Provincial de Madrid en carta del 27 de noviembre de 1936 (1).

La Visita del P. Benito se extendió a todos los conventos a los cuales no tenía acceso el P. Martín por razón del frente de Vizcaya, excepto al de Ascaín. La Visita produjo vivo dolor en el ánimo del Provincial del Sdo. Corazón de Jesús. Una porción importante de su querida Provincia, dividida ya por la guerra civil, se veía parcialmente sustraída a su jurisdicción.

La gestión del Provincial de Castilla tuvo una doble vertiente. Ante todo, debía resolver el problema de la reapertura de Gabiria, que había sido la causa próxima de su designación como Visitador Delegado. Esta función no la pudo desempeñar, a causa de las complicadas circunstancias que hacían inviable una pronta reapertura (2):

te, el mismo P. Benito remite a la amplia información que personalmente recogió sobre el asunto, en su diario personal (vol. XIV, pp. 159-299; vol. XIX p. 186-188; vol. XX, p. 50-53) Cfr. HISTORIA DE LA PROVINCIA PASIONISTA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE, Madrid, 1953, p. 423. nota 21.

- (1) El Historial de Gabiria resume en los siguientes términos la naturaleza del episodio: "Las cosas, al parecer se iban normalizando, a pesar de que la línea de fuego estuviera tan próxima. Entre tanto, anhelando algunos religiosos de otros conventos por la reapertura del Colegio, sugerían al P. Superior a que accediera a sus deseos. Este, interpretando los deseos del P. Provincial, no creyó oportuno acceder a sus requerimientos para no tener que multiplicar los cursos al tener que readmitir a los alumnos de la zona no liberada aun. En este sentido se cruzaron varias cartas y hasta con Roma. Por fin, creyendo que lo más conveniente sería la elección de algún Delegado suyo, nombró el P. Reverendísimo al M.R.P., Benito de S. José, Provincial de la Provincia de la Preciosísima Sangre, mientras continuáramos incomunicados con nuestro P. Provincial, Martín del C. de Jesús" (p. 38)
- (2) "El P. Benito, después de haberse informado del asunto de los alumnos en otros conventos, se presentó aquí el día 13 de enero de 1937 para solucionar la cuestión de la admisión de los alumnos de la zona liberada. Animado por la buena voluntad que encontraba en los religiosos interesados en el asunto, a pesar de las razones de orden económico que le expuso el P. Superior, ya que la casa no estaba en condicio-



La segunda vertiente de la Visita se refería al futuro de la estructura de la Provincia del N. de España. El P. Benito había intervenido en la división del año 1923 y nunca había sido partidario de tal división. La Delegación que le confiaba el P. General le ofrecía una ocasión oportuna para plantearse en forma radical el futuro de la Provincia del Norte. La solución propuesta por el P. Provincial de Castilla consistió en una simple anexión de las casas de Bilbao, Irún, Angosto y Tafalla a la Provincia de Castilla, dejando para la Provincia del Norte tan sólo las casas de Gábiria y Villarreal de Urrechua.

La solución final para el problema de la Provincia del Sdo. Corazón, tal como lo proponía el P. Benito al P. General, no era conocida en sus detalles a los religiosos visitados. Pero por diversas confidencias que fue prodigando durante la Visita, en líneas generales llegó a ser adivinada. La Provincia del Norte no había conocido una situación tan dramática desde los sucesos de la división del año 1923.

A partir de la división se había instaurado una convivencia religiosa satisfactoria, y había comenzado a reinar una auténtica mística de colaboración por la estructuración de una grande y próspera familia provincial. La Visita Canónica amenazaba con cortar en flor todas las ilusiones abiertas hacía apenas tres lustros.

Los sucesos de Gábiria fueron la segunda gran cruz del P. Martín en aquel fatídico año 1936.

Sin embargo, estas terribles contrariedades que llovían sobre él, no abatieron su ánimo ni le hicieron víctima de resentimientos o sentimientos menos nobles. Así se puso de manifiesto el temple de su alma cuando los religiosos de la Provincia de Castilla residentes en Santander se vieron necesitados de la ayuda de la Provincia de Bilbao. El P. Provincial en persona se ofreció a gestionar el traslado de los Pasionistas a Santander, desalojados de su convento por la autoridad municipal. El P. Martín obtuvo los necesarios permisos para alejarlos a todos en el convento de Deusto, donde permanecieron hasta la caída de Bilbao, y pudieron ya regresar a las casas ya liberadas, de su respectiva Provincia.

- 0 -

nes de sostener en la forma que lo hacía antes, ya también porque no era procedente postular en Guipúzcoa, que había sufrido el azote de la guerra, y más que todo por las exageradas multas que se impusieron a la mayoría de los vecinos de la misma, con todo, esperando en la buena voluntad de los conventos que había visitado, mandó que se indagara la voluntad de los Alumnos, anunciándoles su admisión para fecha próxima. Pero esa buena voluntad no llegaba a realizarse llegado el caso, ya que ninguno quiso comprometerse con cantidad determinada para el sostenimiento del Colegio. En vista de las dificultades mandó el Delegado que se suspendiera la admisión de los Alumnos hasta consultar el caso con el P. General. Mientras tanto pasaban semanas y semanas



El P. Martín necesitaba informar también de su parte a la Curia General. La Visita del P. Benito dejaba en suspenso su jurisdicción sobre una parte importante de la Provincia. Los puntos de vista del Visitador necesitaban una complementación de parte del Provincial. La ocasión para una información completa a las autoridades romanas se la ofreció el Capítulo General XXIV, convocado el día de Navidad del año de la guerra civil, 1936.

Pero la convocatoria del Capítulo creaba también no pocos problemas al angustiado Provincial. En efecto, se avecinaba la terrible ofensiva contra Bilbao, que había de desencadenarse el 31 de marzo: un mes antes de la apertura del Capítulo. ¿Cómo dejar abandonada la casa madre de Bilbao?. Si las desgracias del convento de Irún no le dejaron en paz hasta llevar a cabo una inspección personal de la situación con grave riesgo de su propia vida, el caso de Deusto era mucho más grave. ¿Cómo se iba a aumentar toda la Curia en momentos tan críticos?. Ante esta angustiosa incertidumbre, consultó al P. General sobre la conveniencia de la no-participación en el Capítulo General. El P. Rdm. urgió la asistencia. El P. Martín no tenía otra salida sino la obediencia ciega.

El último día de marzo se abrió la operación militar para la conquista de Bilbao. La campaña se había planeado de modo que la invasión de Vizcaya se realizara partiendo de la llamada de Vitoria en dirección a Ochandiano, para precipitarse luego sobre Bilbao. La víspera del histórico día 31, el presidente de Euskadi, José Antonio de Aguirre, visitó el frente de Ochandiano. Allí se encontraba de capellán de gudarís el pasionista Aita Patxi. Tras unos días de terribles combates, el 4 de abril caía Ochandiano abriendo al ejército nacional las puertas de Bilbao. El día 26 de abril tuvo lugar el espantoso bombardeo de Guernica por los nacionales. El día de san Pablo de la Cruz, 28 de abril, cayó Durango y al día siguiente, Guernica.

En aquella situación, el P. Provincial y su consultor el P. Alday, confinados en Bilbao, no tenía salida para Italia si no era el aire. El gobierno de Euskadi proporcionó al P. Martín esta posibilidad. Una avioneta condujo a los dos capitulares desde el aeropuerto de Sondica a Bayona. Una vez en Francia pudieron hacer el viaje por tren. Pero las dificultades surgieron en la frontera italiana. El P. Martín y el P. Damián iban con pasaporte de Euskadi. Las autoridades fascistas de la frontera italiana no reconocieron esos pasaportes y les cerraron la entrada en Italia. Afortunadamente, una llamada telefónica a Roma arregló la cosa, gracias a la intervención de la Curia General.

En Roma el P. Martín había informado personalmente al P. General de todo lo referente a la situación de Gabilria. El

y los alumnos que esperaban su llamamiento para fechas muy próximas, se impacientaban viendo que no llegaba el ansiado día de la admisión. Muchos creían que la demora procedía de la actitud de la Comunidad del Colegio, pero no era así. El P. Rdm. no quiso dar ninguna orden categórica, y el Delegado tampoco y, como por otra parte, las partes interesadas no se comprometían con ninguna cantidad determinada, he ahí la demora en la admisión de los Alumnos". (Crónica de Gabilria, p. 38-39).



resultado de aquel esclarecimiento fue la intervención del P. Rdmo. ordenando quedara todo en suspenso hasta que regresara del Capítulo el P. Provincial. Con esto terminó el enojoso asunto de la Delegación del P. Benito.

Se abrió el Capítulo el día 30 de abril, mientras en Vizcaya seguía en pleno ardor la campaña sobre Bilbao. Las sesiones preparatorias -19 en total- se desarrollaron del 30 de abril hasta el 10 de mayo. Cuál fuera el estado de ánimo de los capitulares de Bilbao se podrá adivinar recordando sencillamente el calendario bélico de aquellos días. El 6 de mayo las Brigadas de Navarra llegaban a las inmediaciones de Sollube, y a los dos días es conquistada la Peña, lo mismo que Munguía. El día 11 los nacionales conquistaban el Bizcargui y el día 19, una fecha antes del cierre del Capítulo, caía Jata.

Las sesiones canónicas se iniciaron el día 12 y se prolongaron hasta el 20. En aquel capítulo salió elegido General el sabio canonista P. Tito de san Pablo de la Cruz, que había de ser el General de los tiempos difíciles de la II Guerra Mundial. Como asistente de España resultó elegido el P. Inocencio Gurruchaga.

Terminado el Capítulo, la Curia de Bilbao se puso inmediatamente en marcha hacia la patria ensangrentada. Pero la situación en que se encontraba Bilbao impidió un regreso rápido a Bilbao. En efecto, el día 3 de junio había muerto el general Mola, lo cual trajo una esperanza de alivio en los combates. Mas no fue así. El día 5 de junio se recrudeció la campaña en la Peña de Lemona y el 11 se emprendía la gran ofensiva contra el Cinturón de Hierro. Tras dura lucha, el 13 se penetraba por el Valle de Asúa y el 14 se llegaba hasta Algorta. A los 80 días de iniciada la ofensiva por la conquista de Bilbao, el 19 de junio sucumbía la capital vizcaína. La toma de Bilba fue prácticamente la derrota del Norte. Entre el 19 de junio y el 5 de julio, toda la provincia de Vizcaya quedó sometida al ejército de Franco.

Habiendo tenido lugar el regreso de Roma por Francia, el P. Martín y el P. Alday quedaron unos días en Ascaín.

Mientras permanecían en Ascaín fueron recibiendo los dos Curiales procedentes de Roma, los detalles de algunos sucesos últimos. Entre ellos los había también de tragedias familiares. Precisamente aquellos días llegó al P. Damián Alday la triste noticia de que su madre había fallecido hacía un mes, a consecuencia de la huida cuando el bombardeo de Guernica. Incomunicado con España, en los días del Capítulo no había podido ponerse en relación con los suyos, ignorando la dolorosa noticia. Era el día del Corpus, que en Ascaín se celebraba el domingo 10 de junio.

El P. Provincial entró por Irún y el día 9 de julio estaba en Gabiria para decidir lo que procedía hacer en lo referente a la admisión de los colegiales para el curso 1937-1938. Con la caída de Bilbao cesaba la división de la Provincia en dos zonas y se podía proceder a la admisión. El P. Constantino Bengoa había visitado a todos los alumnos en sus respectivos hogares y pudo ofrecer una información completa sobre las condiciones espirituales de los muchachos en orden a su admisión. Con las noticias del P. Constantino se pudo anunciar a las familias la gozosa nueva de que la admisión se realizaría el día 16



de agosto. Con un total aproximado de 30 muchachos se inició el curso 1937-1938 (1).

- 0 -

Los esclarecimientos facilitados personalmente al nuevo P. General sobre la verdadera situación en la Provincia produjeron sin duda su influjo positivo. Pero ya la cuestión del estado espiritual de las zonas sometidas por los militares empezaba a preocupar a la Santa Sede. Ante las quejas que llovían sobre la Secretaría de Estado de S.S., el Papa Pío XI encargó personalmente al Cardenal Pacelli, proveyera a la solución de las diferencias entre los diversos grupos. El Cardenal Pacelli confió al P. General la misión de nombrar un Visitador que procediera a crear la necesaria paz entre los religiosos.

Sin duda, esta providencia era de una envergadura mucho mayor que la Delegación confiada por el P. General anterior al P. Benito Valdueza (2). El P. Inocencio Gurruchaga estaba en condiciones de llevarla a cabo con más serenidad y equidad que su predecesor. Nacido en Villaba (Navarra) y trasladado muy niño a Gabiria donde discurrió su infancia y juventud, estaba en condiciones de comprender el problema vasco. Por otra parte, como perteneciente a la Provincia Pasionista de Zaragoza, no se veía tan directamente afectado por las animosidades nacidas cuando la división del año 1923. En fin, residente en Roma desde hacía bastantes años, no estaba tan directamente mezclado en las circunstancias que tanto excitaban la sensibilidad y la emotividad de los grupos religiosos que vivieron el 18 de julio.

El conocimiento que tenía de la gestión del P. Benito cerrada aquel mismo año (3) de las heridas y amarguras que provo-

-
- (1) La crónica de Gabiria apunta así las causas del pequeño número de ingresados en el verano de 1938: "Como se esperaba, muchos respondieron al llamamiento, recibiendo en este sentido cartas dignas de toda loa, prueba patente de su arraigada vocación. Con todo, hubo sorpresas también: muchos no tuvieron valor para emprender y seguir al llamamiento divino, otros no pudieron venir, no por falta de deseos, sino por las circunstancias críticas en que se encontraban los suyos. Algunos eran el único apoyo de sus padres por haber la guerra arrancado de su seno a todos los demás hermanos; otros eran los únicos que quedaban en sus casas, ya que sus familiares obligados a salir de sus casas, éstas quedaban abandonadas y se ignoraba su paradero. En estas condiciones natural era que muchos no pudieran responder al llamamiento y sintieran también los Padres y Directores y Profesores la ausencia de ellos en el Colegio, porque eran aspirantes que prometían mucho y en quienes se habían cifrado las más halagüeñas esperanzas" (pág. 42).
 - (2) La Visita del P. López Valdueza se debía a una iniciativa della jerarquía interna de la Congregación. La del P. Gurruchaga venía motivada por una intervención del vértice de la Iglesia.
 - (3) La relación al P. Benito al P. General Tito de Jesús es del 16 de marzo de 1937.



có, le ponían en guardia para que su actuación no fuera de exasperación sino de caridad y prudencia. La realidad es que su paso por las diversas casas produjo efectos positivos, aunque nadie supiera la verdadera transcendencia de la misión que le traía a la Provincia del Sdo. Corazón de Jesús (1).

La Visita del P. Gurruchaga fue la que, en definitiva, produjo la neutralización de las propuestas del P. Benito y la exclusión de toda medida que, de parte de la jerarquía eclesiástica o religiosa, dramatizara la situación de la Provincia del Norte de España. Hay que confesar que la Visita del P. Gurruchaga fue la gran aportación navarra al bien de la Provincia, que contrapesa con creces el dolor provocado por otros sucesos desagradables de aquellos tiempos.

- 0 -

El cúmulo de problemas, disgustos, preocupaciones y contrariedades que trajo la guerra, no pudo menos de quebrantar la fuerte salud del P. Provincial. Al regreso del Capítulo General, contrajo unas fiebres tifoideas que le tuvieron clavado en el lecho. En los tiempos de fiebre alta que le hacían delirar, la única obsesión que ocupaba su mente era el estado de la Provincia y el deseo de prodigarse para superar las penosas circunstancias de su provincialato. Religiosos de la Comunidad de una servicialidad y entrega incondicionales como el H. Benito Ormaeche, le procuraron en aquellos terribles días el cuidado material que necesitaba para reponerse y emprender nuevamente la lucha contra las circunstancias adversas.

Una gran alegría de aquel atormentado año 1937 fue la inauguración de la nueva Casa de Villarreal de Urrechua.

Interrumpidas las obras por la revolución del año 1936, el edificio sirvió para finalidades militares, convertido en alojamiento de diversos batallones. En cuanto quedó desocupada, se pensó en proceder a su apertura por más que las condiciones no fueran muy adecuadas para la instalación de una comunidad religiosa. (2). El día 24 de octubre se procedió a la solemne bendición de la capilla, realizada por el Sr. Párroco de Villarreal, con asistencia del Visitador General P. Inocencio Gurruchaga (3).

-
- (1) La opinión general era que el P. General le había comisionado para realizar una Visita "extraordinaria" que neutralizara los efectos negativos de la precedente.
 - (2) Como primer Superior quedó el Consultor Provincial P. Damián Alday, quien gobernó la Comunidad religiosa hasta el Capítulo Provincial del año siguiente, 1938. En aquel mismo Capítulo, un decreto referente a Villarreal, elevaba al rango del nuevo convento a la condición de Casa Canónica. Pero ya para aquellas fechas se pensaba de diferente modo sobre su destinación futura. Las vicisitudes de la Guerra y la ubicación de las Casas de Estudio hacían pensar que lo más urgente era un buen Escolasticado.
 - (3) El P. Inocencio que asistió a esta apertura el año 1937, pudo también tomar parte en la solemne bendición de la nueva



Los horrores de la guerra y las pasiones políticas que dominaban la vida pública no turbaban, sin embargo, la paz profunda del alma del P. Martín, ni le hacían poner su esperanza en los triunfos de los hombres. En su cuaderno de Reflexiones tenía anotado el siguiente pensamiento que delata bien las disposiciones íntimas de su espíritu: "Si examinamos la situación ideológica del país, a base del ambiente e inquietudes de las diferentes sectores políticos, llámense falangistas o franquistas, nacionalistas o monárquicos, izquierdistas o de la masa neutra o de católicos indiferentes en política, sea cual fue re la opinión política que los merezcan las personas de sus jefes y el futuro de su política, y las esperanzas y reacciones que contrarias despiertan, siempre será Jesucristo quien pueda llevar la paz y la felicidad a sus almas".

"La condición divina para salvarse -había escrito también- es hacerse conformes con la imagen de Cristo, dice san Pablo. Pues bien, Jesucristo entró por la cruz y sus llagas en el cielo. La cruz y las llagas, y las penas son el camino del cielo. Ya nos lo dice: "Si quis vult post me venire..."

iglesia de Ntra. Sra. de Lourdes, el día 3 de octubre de 1953, en calidad de Provincial de la Provincia de la Sagrada Familia.





V I I

A I T A P A T X I

La Casa de Deusto era Teologado y, al mismo tiempo, lugar de iniciación para las prácticas pastorales en un curso especial llamado de Oratoria Sagrada. Esto traía consigo una concentración notable de juventud estudiosa en el Retiro de san Felicísimo.

El año 1935 fue particularmente abundante en ordenaciones y no pocos de los ordenados de aquel curso quedaron en Deusto para terminar la iniciación pastoral. El año 1936 tuvo también sus respectivas ordenaciones. La revolución del 18 de julio sorprendió a toda esta juventud en condiciones de prestar servicio militar en el momento en que se presentara el alistamiento respectivo.

En un principio el mando republicano de Bilbao no tenía previsto un particular servicio religioso para la eventualidad de una guerra. Fue a raíz del bombardeo de Ochandiano cuando las Milicias Vascas empezaron a preocuparse de la atención sacerdotal de sus gudaris (1). En cuanto se hubo constituido el Gobierno de Euzkadi, se pensó en la organización del servicio religioso del Ejército Vasco (2). En enero de 1937 había ya un

(1) Al ser bombardeado el pueblo de Ochandiano por la aviación enemiga el 21 de julio de 1936, se improvisó el primer hospital militar, y allí llegaron dos eclesiásticos que, de hecho, fueron los pioneros de los futuros capellanes: el sacerdote bilbaíno D. José Luis Rodríguez y el Padre Angel de Urrutia, claretiano. A su vez, al formarse en el Santuario de Loyola el primer Cuartel de Gudaris para los frentes de Guipúzcoa, se organizaron servicios religiosos: El Padre Bonifacio de Ataun, capuchino, como capellán de los muchachos que salían para el frente, a los que acompañaba y atendía; y el sacerdote guipuzcoano don Nemesio de Echániz, para la atención de los servicios religiosos de la Capilla del Cuartel. En Escoriaza se inició otro cuartel más modesto, donde actuó de capellán un padre capuchino".
ONAINDIA, A. de: Hombre de Paz en la Guerra, Capítulos de mi Vida I, Buenos Aires, 1973, p. 139.

(2) "Estabilizados los frentes en la frontera de Guipúzcoa con Vizcaya, formado rápidamente el ejército de Euzkadi, bajo el gobierno vasco, con cuadros improvisados de jefes militares que hasta días antes habían ejercido una profesión o un oficio en la vida civil, se creó oficialmente el Cuerpo de Capellanes del Ejército de Euzkadi".
(ONAINDIA, A. de: Hombre de Paz..., p. 139).

total de 80 capellanes en activo. El Ejército Vasco estructuró para ellos una organización adecuada (1). Fue en este servicio sacerdotal donde empezaron a cumplir su ministerio apostólico los jóvenes ordenados del Convento pasionista de Deusto (2). La contribución pasionista fue notable a este apostolado entre los gudarís.

Entre estos capellanes de gudarís figuró un discípulo del P. Martín que alcanzó una enorme popularidad no sólo en el ejército vasco sino también en los diversos campos de concentración de la zona nacional. Su historia ilustra muy bien las condiciones de la guerra en el ejército de Euskadi lo mismo que la intensa y exigente espiritualidad en que habían sido formados los jóvenes pasionistas del tiempo del P. Martín.

- 0 -

El P. Francisco Gondra, era uno de los pasionistas que habían sido destinados a Francia de estudiantes. Al estallar la guerra civil fue movilizado como capellán de gudarís precisamente el día de la Inmaculada (8 de diciembre de 1936), quedando enrolado en el Batallón "Rebelión de la Sal". Tras una permanencia de varias semanas en las Escuelas Cervantes, recibió orden de partir para el frente de Ochandiano.

Antes de partir para su nuevo destino, tuvo una entrevista con el P. Martín al cual profesaba una incondicional veneración. El P. Francisco Gondra había sido uno de los muchachos que encontraron en el P. Martín una liberación espiritual y un impulso de fervor extraordinario cuando aquél vino de Director a Gabiria. Siendo alumno de humanidades, al final de su Alumnato se vio particularmente llamado por la gracia a ser santo, siguiendo el ejemplo de san Gabriel. Así lo manifestó confidencialmente a uno de sus compañeros. El Provincial le animó a entrar decididamente por aquel camino de generosidad. Desde aquel episodio, el P. Francisco asoció al P. Martín con lo mejor de sus ideales y empezó a envolverlo con el halo del personaje providencial en su vida y sus actividades. Cuando en diciembre de 1937

-
- (1) Al frente de todos ellos había un comandante, y cada batallón tenía cuatro capellanes, uno de los cuales ostentaba el grado de capitán, y los otros de teniente. Todos ellos cobraban sueldo oficial. Una oficina central instalada en la presidencia, dirigía sus actividades, que eran de orden exclusivamente espiritual. Los capellanes no llevaban arma. Celebraban la santa misa en las trincheras y asistían a todos los soldados, gudarís o milicianos". (ONAINDIA, A. de: Hombre de Paz..., p. 139-140).
- (2) La congregación Pasionista contribuyó a la labor pastoral entre los gudarís mediante la prestación sacerdotal de los siguientes jóvenes recién ordenados, movilizados para capellanes: P. José Luis Ibarzábal, P. Julián Jayo, Ramón Ormaeche, Isidoro Guerricagoitia, Pacífico Apoitia, Segundo Larruscain, Leonides Otegui, Serafín Amundarain, León Garabieta, Celestino Fernández, José Manuel Iriondo, Francisco Gondra y Camilo Letamendía.

se presentó ante el P. Martín su antiguo Director para manifestarle sus inspiraciones, éste era para él su confesor y su Provincial. De ahí que la entrevista tuviera a los ojos del joven sacerdote un significado transcendental. En aquel encuentro, Aita Patxi le manifestó su propósito de ofrecerse como víctima por su Congregación Pasionista y Euskai. El P. Martín no aprobó los fervores del nuevo capellán de gudarís. Le sugirió más bien se entregase en la medida de sus posibilidades, al bien de los gudarís, pidiendo al Señor le conservara la vida para tal empeño. Las palabras del admirado Provincial actuaron como un oráculo del cielo. Aita Patxi se persuadió de que la muerte no se acercaría a él en las difíciles situaciones de su ministerio sacerdotal. Esto hizo de él un heroico sacerdote que no dudó en arrastrar las más arriesgadas situaciones con el fin de atender de la mejor manera y en la medida de sus posibilidades, al bien espiritual de sus gudarís. Las palabras del confesor Provincial dejaron a Aita Patxi iluminado y decidido. Salió de Bilbao para el frente de Ochandiano el 26 de enero de 1937 llevando en su alma una certeza: en el frente no le esperaba la muerte, sino una misión. Posteriormente, por mandato del mismo P. Martín había de componer la narración de aquella su Odisea.

Después de dos meses de vida militar en el frente de Ochandiano sin combate alguno, Aita Patxi se vio en plena guerra cuando se inició la ofensiva nacional el día 31 de marzo. La víspera de aquel día había venido a visitar el frente el propio Presidente de Euskadi, Sr. Aguirre.

El día 31 tuvo el P. Francisco su primer encuentro con la terrible realidad de la guerra: hombres destrozados por las bombas a los cuales imparte la absolución o la extremaunción, gudarís queridos que caen en la brecha, sobresaltos ante las irrupciones de los cazas, marchas al paso de los mulos cargados de municiones. Por lo general celebraba de mañanita su misa. Llevaba consigo las formas consagradas para distribuir las como viático a sus queridos gudarís. La misa la decía despacio y con devoción. Un día trata de darle prisa uno de los capellanes. Aita Patxi le responde: "En los rezos no hay que correr, sino ir con pausa". En los momentos difíciles, no duda en dirigir la palabra al batallón tratando de elevar su moral. Así el día 1 de abril, ante el terrible bombardeo que se inicia, grita con fe: "Pongamos nuestra confianza en Dios N.S. y en Andra Mari". El día 25 de abril, la víspera del terrible bombardeo de Guernica, Aita Patxi se encuentra con el comandante José Miguel Sarasola. Al verse juntos, lleno de ánimo dice el comandante: "Si Vd. está con nosotros, Padre, Dios N. S. lo estará también".

En Mallamendi, ante el desánimo que empieza a cundir entre los gudarís por el terrible ataque de los enemigos, empu-

-
- (1) El P. Francisco Gondra (Aita Patxi) nació en Líbano de Arrieta el 5 de marzo de 1910. Ingresó en el Aspirantado de Gabiria el año 1922; hizo su profesión religiosa el 9.9. 1927. Después de haber cursado los estudios filosóficos en Tafalla (Navarra) los años 1928-1931, el curso 1931 fue trasladado a Montaigu (Vendée) donde estudió el 2º y 3º de Teología, siendo profesor el curso 1932-1933 el P. Estanislao Aguirre. Regresado a Deusto, terminó la Teología en 1933-1934 recibiendo la ordenación el 22 de septiembre de 1935.

ña un crucifijo y dice delante de todos: "Aunque caigan mil bombas sobre nosotros, si Dios N.S. no quiere, no moriremos".

A veces parecía que una providencia singular velaba por él para que no cayera muerto (1). Esto creaba en él una convicción firme de que su vida era preciosa para el bien de los gudaris, y el Señor no se la arrebataría (2).

(1) Al anochecer del día 25 de abril llega rendido de cansancio a Arbácegui, de camino para Guernica. Durante el trayecto ha rezado con sus gudaris el rosario por los que han caído en Mallamendi. Rendido por la fatiga, mientras se esperan a los camiones de transporte, se sienta en el suelo con el cuerpo recostado en la pared. En busca de postura más cómoda decide tumbarse por el suelo. En aquel instante una bala da contra la pared donde estaba recostado. Aquel mismo día, estando en la mitad de la misa, por la mañana, se inicia el bombardeo. Se decide una urgente retirada. Aita Patxi no quiere interrumpir la misa. Cuando la termina, recoge con su ayudante los ornamentos. Se ponen de rodillas y se encomiendan al ángel de la guarda. Ya estaban copados por el enemigo. Cargando sobre sí el altar portátil busca una huída. Reptando por el suelo y al amparo de los árboles llega a la carretera. Pero ignora si está en zona enemiga. En un cruceo de carreteras, está para tomar la derecha. En esto, un hombre en mangas de camisa, que aparece por una de las piezas le recomienda tome la izquierda. Era la dirección justa. ¿Quién era aquel hombre?

El 1 de junio estaba en Bedia. El domingo, después de haber celebrado la misa a los Gudaris en el monte, bajó a celebrar otra para los gudaris y los aldeanos del poblado. En esto, la aviación empezó a bombardear la población. Cundió el pánico entre los fieles. Aita Patxi se dirige a la gente para decirles: "¡Quietos! Dios y Andre Mari están con nosotros". Y continuó la misa sin que los fieles se movieran. Ninguna bomba cayó en el lugar, aunque la casa retemblaba a cada explosión.

En Mallamendi, en medio de la batalla se dirige un día Aita Patxi a pleno frente a auxiliar a los moribundos. Al pasar junto a un árbol tres gudaris le dicen: "Padre, no avance; quédese con nosotros hasta que pase la aviación". Aita Patxi no escucha. Le esperan los moribundos. En esto cae un obús a sus pies. El crucifijo arrancado de sus manos vuela por los aires. Aita Patxi cae por los suelos sin sentido. Pero no ha muerto. Sólo ha perdido el sentido por unos momentos. Se recupera. Se levanta. En la tierra removida por la explosión encuentra el crucifijo. Pero junto a él, los tres hombres que estaban bajo el árbol y le habían invitado a defenderse, habían caído víctimas de la terrible explosión. Aquello parecía milagroso. Aita Patxi se convence de que su misión está en la asistencia heroica a los gudaris.

(2) No obstante, más de una vez pensó en serio que la muerte le venía sin remedio. El día 25 de abril de 1937, en el ataque de Urkomendi, viéndose ya con la muerte frente a frente, hubo de pedir al Señor le conservara la vida, si era para bien de los gudaris. En otra ocasión en que los ataques de la aviación nacional eran tan temibles, que un día pensó no salir ya con vida e hizo su testamento ante los gudaris: "Si

Pero el episodio más trágico que vivió el capellán de gudaris fue el bombardeo de Guernica. Tenían orden de dirigirse de Mallamendi a Bilbao. "El día 26 de abril -cuenta en sus memorias- lunes y día de mercado, a eso del mediodía con rumbo a Urberuaga, llegamos hasta Guernica, donde nos dijeron que no se podía ir adelante, porque el enemigo estaba cerca. Quedamos, pues, en la ciudad de los Fueros de Euskadi. A eso del mediodía llegaron unos aviones, a observar, por lo visto, y yo me escondí bajo unas piedras, con otros varios Gudaris, hacia la parte de Bermeo. Cuando se marcharon, volvimos a entrar en la ciudad éuskara y como teníamos mucha hambre, con qué apetito comimos arroz cocido y sin condimentar que encontramos en el Colegio de los Agustinos; sabía a miel. Luego creo que fuimos a la iglesia de Andre Mari y también a la de San Juan. Eso de las tres serían cuando estábamos en EUSKOETXEA, en la plaza; me quisieron dar cerveza, pero no la bebí, aunque hacía calor: pues hacía un día de sol espléndido, aunque los rebeldes hayan dicho que fue un día nublado y que se equivocaron.

Había mucha gente de todos los pueblos del contorno, como sucede los lunes en Guernica, de modo que no se podía dar un paso; pues era día de mercado y muchísimos baserritarras habían acudido allí para sus negocios. También estaba lleno de Gudaris, que como nuestro BON. del Rebelión, se habían retirado de los Frentes y se habían concentrado en Guernica. Cuando he aquí que llegan los bombardeos alemanes a bombardear e incendiar nuestro Guernica. De buenas a primeras, nos metimos bajo las mesas, donde nos hallábamos; pero viendo que aquello iba adelante, y que caían las cosas de los tejados, salimos de allí y fuimos a Andra Mari, y de aquí a S. Juan, siempre Rosario en mano y rezando, y de aquí a otros sitios, pues no nos creíamos seguros en ninguna parte. Yo rezaba alto y sin mirar a los aviones, que andaban encima nuestro, nunca les he mirado, y Crucifijo en mano y el Santo Rosario, andaba de acá para allá, rezando alto, donde podía estar más seguro; pero todo ardía y caía. Las mujeres lloraban y más lloraban a gritos y todos se lamentaban. Fui al Hospital donde todo era también lamentos y lloros; después de consolar a la pobre gente, quise salir a las piezas, pero no era posible, porque el ruido de los aviones repercutía por doquier y si íbamos a un lado, venían allá, si a otro, lo mismo; por lo que hasta la noche, con la muerte en las manos, hasta que, por fin, después que se hartaron de incendiar y destruir todo, se fueron, pudiendo respirar un poco los que quedamos con vida, que los miles de muertos... (R.I.P.)

Adonde iban los GUDARIS allá iba también yo, Crucifijo y el Santo Rosario en mano, absolviendo a todos y rezando alto, y dándoles palabras de aliento y conformidad con la Divina Voluntad, que así disponía para probar nuestra virtud cristiana y Religiosa. Aquello fue terrible, en verdad; no se puede creer si no se ha visto. Era un infierno.

En el camión que nos llevó a Guernica, dejé el altar portátil y el SANTÍSIMO SACRAMENTO, que estaba en plena plaza y todo ardía, menos nuestro camión, que quedó ileso. No es esto un milagro?. Yo así lo creo. Por la noche, volvimos en el mismo camión a BILBAO, rezando.

me muero aquí, amortajadme con el santo hábito pasionista y llevadme luego a nuestro convento de Deusto".



Al anochecer, cuando la aviación alemana dejó de molestarnos, comenzamos a reunir a los de nuestro Batallón Rebelión, para volver a BILBAO. No hacía falta luz alguna, pues todo estaba ardiendo y todo estaba alumbrado y se veía de sobra. Con algunos Gudarís del Rebelión anduve recorriendo las calles en busca de los nuestros, y reunidos los que hubimos, regresamos a Bilbao, rezando el Santo Rosario durante el trayecto, dando gracias al Señor, por medio de Andra Mari, por habernos salvado, habiendo tantos miles y miles de muertos, aquella tarde tristemente célebre.

El día de N.S.P.S. Pablo de la Cruz, 28 de Abril, fue toda la oficialidad del Batallón conmigo a Begoña a oír la santa misa y les prediqué, dando gracias al Señor por habernos librado de aquella catástrofe tan terrible, donde tantos miles y miles habían muerto aquella misma tarde, exhortándoles a poner toda la confianza en Andra Mari de Begoña, nuestra patrona insustituible y de plena confianza. Luego nos trasladamos a los Sordomudos, donde después de descansar algunos días, reforzaron el Rebelión con nuevos GUDARIS, para salir otra vez al frente para defender a EUSKADI".

La heroica asistencia prestada por Aita Patxi en Ochandiano, Ermua y Guernica llegó a conocimiento del Gobierno de Euskadi que quiso premiar ascendiéndole al grado de Capitán de Capellanes (1).

Sólo una gran fe en su misión mantuvo firme a Aita Patxi en su difícil ministerio. El respeto humano no contaba para él (2). Por eso, en las terribles horas de los bombardeos, los heridos del frente se ponían a gritar: "¡Aita Patxi, auxilio!". La presencia de Aita Patxi y el ósculo a su Cristo, era para ellos la gracia mayor en la agonía (3). Aún después de la muer-

-
- (1) Aita Patxi rehusó el honor "alegando que me bastaba -dice- con asistir y ayudar a mis Gudarís en los espiritual, sin ninguna otra recompensa terrena. Así, pues, no llevaba los galones de capitán, sino de teniente, que eran los que llevábamos todos los capellanes del Ejército Vasco".
 - (2) No pocas veces hubo de soportar el escarnio y la burla por sus celosas actitudes. De los combates de la Peña de Lemona cuenta en sus Memorias: "Yo llevaba el crucifijo en el macuto medio descubierto. Habiéndolo visto un miliciano de Baracaldo me dijo a quemarropa: "¿Para qué lleva ese crucifijo, si esas cosas pasaron ya a la historia?". ¿Qué dice Vd.? le agregué yo. ¿No sabe Vd. que éste precisamente nos ayudará a tomar la Peña?. Y proseguí monte arriba hacia la Peña". Y en otra ocasión en que daba a besar el Crucifijo a los heridos, ya confesados, un miliciano le gritó: "¡Cura o fraile, quiquiera que sea, déjelos en paz!". Pero no hizo caso alguno.
 - (3) De los gudarís muertos en la Peña de Lemona escribe: "Casi todos los que murieron en aquel combate habían rezado conmigo el santo rosario y recibido la absolución. En aquella hora tremenda, Andra Mari bajaría, pues, del cielo a asistir a sus devotos confortándoles en su última agonía, y ellos ofrecerían sus vidas por su patria, recibiendo la muerte como venida de las manos de Dios aunque les venía de manos de los enemigos, que eran instrumentos de Dios N.S."



te tenía detalles para con las familias (1). Trasladado a la defensa del Cinturón de Hierro, se multiplica para atender a los suyos. Sólo le queda un remordimiento: no haber podido hacer más por ellos (2). Pero aquello no podía durar. Fue el día de san Antonio (13 de junio de 1937) cuando cayó prisionero de los nacionales en Bilbao (3). Aún en aquellos momentos tuvo una intervención caritativa que salvó la vida a un hombre (4).

-
- (1) Una de las veces en que los gudarís tomaron la Peña de Lema, cuando cesó la ofensiva, se le permitió subir a la Peña. Todo estaba lleno de cadáveres. Aita Patxi empezó a recoger las cartillas de los soldados para entregárselos como recuerdo a sus padres. Luego, entrelazando unas cruces de ramaje, los enterraron piadosamente.
 - (2) "Yo andaba de una parte a otra, asistiendo a todos, pero creo que no hice todo lo que pude, pues a algunos refugios les cerraron la entrada con los obuses y los pobres Gudarís quedaron allá asfixiados, sin ninguna asistencia".
 - (3) Aquel día muy de mañana había celebrado su misa con los gudarís. Más tarde, otro capellán empezó a celebrar la suya. Está en el ofertorio cuando llegó la noticia de que los nacionales se echaban encima. Aita Patxi se acerca al celebrante para informarle: "Dicen que vienen. Yo me voy". Y se puso en camino rosario en mano, acompañado de unos gudarís. Todos huían del enemigo. De camino iban rezando el rosario. En esto comienza el tiroteo contra los fugitivos. Aita Patxi aconseja esconderse en unos zarzales. Los que no le hicieron caso, cayeron muertos o heridos. Al cese del fuego, prosiguen la huida, cuando divisan un grupo de gente que baja del monte. Aita Patxi recuerda bien que era el tercer misterio el que estaban rezando. Creía que eran de los suyos. Pero nada más acercarse a ellos, oyen la amenaza: "¡Manos arriba!". Eran ellos. No había más remedio que la muerte o la rendición. Deciden entregarse. Se ponen manos arriba. Aita Patxi ocupaba el centro de unos 8 ó 10 gudarís. En esto, uno del grupo enemigo grita: "¡Armas!". Aita Patxi responde: "Mi arma es ésta. Soy capellán pasionista" y sacó del bolsillo el crucifijo. El que dirigía al grupo enemigo y que había pedido la entrega de las armas respondió a su vez: "¡También yo soy capellán!". A Aita Patxi se le heló la sangre. Acababa de ser detenido precisamente por un capellán del ejército contrario.
 - (4) El pelotón que detuvo a Aita Patxi prolongó su acción por los alrededores. Llegaron a la casa donde el P. Celestino Fernández había quedado celebrando la misa. El pelotón no se atrevía a entrar. Aita Patxi explica que se trata de un grupo de su batallón y se ofrece a hacer salir pacíficamente a los ocupantes. Entra en la casa y habla con la gente. Todos salen espontáneamente. Sólo uno se había retrasado, estando como estaba refugiado en el pajar. El pelotón quiere fusilarle o detenerle. Aita Patxi intercede por él alegando que no había podido oír sus explicaciones, por lo cual se había rezagado un poco. Entonces un alférez del pelotón exclama: "A Vd. le creo, Pater. Por Vd. de perdono la vida".



De Bilbao fue conducido a Frúniz atravesando el Cinturón. Entonces pudo comprobar que del famoso Cinturón no quedaba ni un metro que no hubiese sido destrozado por algún obús. En Frúniz les metieron en el jardín del palacio. En la hora y media que allí permanecieron, Aita Patxi no hizo sino rezar. Al anochecer fueron conducidos a Guernica. En Olávarri hicieron parar los camiones en que eran conducidos, y fueron objeto de toda suerte de insultos. En Guernica los dejaron en el Colegio de las Josefinas, donde durmieron en las escaleras de mármol sin manta ni abrigo alguno.

Permanecieron cuatro días en Guernica. El tormento mayor de Aita Patxi era no poder decir misa ni comulgar. Durante el día aprovechaba todos los ratos para rezar en alta voz con los suyos, cosa que resultaba extraña a sus guardianes.

El día 17 de junio los hicieron montar en el tren en dirección a Vitoria. No hubo para los presos ni comida ni cena. En la capital alavesa los internaron en el Carmelo, no sin antes haberles quitado todo el dinero. Lo que más sintió Aita Patxi era verse despojado de su querido altar portátil. Allí empezó el Vía-Crucis de los campos de concentración de la zona nacional.

Tras una permanencia de 10 días en el Carmelo (1), siempre revestido del hábito pasionista que había llevado consigo todo el tiempo del frente, salió al monasterio cisterciense de san Pedro de Cardena (Burgos) (2). Allí se juntó un millar de presos. Aita Patxi ya no pudo ni celebrar ni andar vestido de hábito pasionista. Fue allí en Cardena donde salvó la vida a un desertor asturiano (3).

Al cabo de una corta permanencia en Cardena, el día 25 de julio recibieron orden de salir para Madrid. Una primera etapa fue Talavera de la Reina. Un cambio de personal directivo hizo que para Aita Patxi comenzara un verdadero Calvario (4).

-
- (1) A los pocos días de la llegada a Vitoria le tomaron declaraciones en la comandancia. Cuando el comandante le preguntó: "¿Cogido o pasado?". El afirmó sin vacilación: "Cogido". En Bedia uno de los capellanes le había propuesto la desertión. Aita Patxi la rechazó indignado.
 - (2) El Capitán de Cardena era D. Emeterio Juárez, ex-novicio redentorista, que trató a Aita Patxi con atenciones especiales. Intervino personalmente para obtenerle del Arzobispado de Burgos el permiso para decir misa, cosa que le fue negado. Estaba de médico en el Campo, el hijo del General Echagüe.
 - (3) "Un preso asturiano, que no quería ver ni curas ni frailes, desertó un día. Le condenaron a muerte. Me vino un sargento a informarme. -Ya estaré toda la noche con él, le dije. Luego se me ocurrió hacer todo lo posible para librarle de la muerte- ¿Es igual que muera yo, en vez de él?, le dije al Sargento, quien se alarmó sobremanera. Fue al Capitán, quien al instante vino donde mí y me dijo: "Por Vd. Padre, le perdonamos. No le fusilaremos" (De las MEMORIAS de Aita Patxi).
 - (4) Al amable Capitán de Cardena había sucedido un alférez de condiciones completamente opuestas. Al ver un día a Aita Patxi en hábito dentro de la capilla, bastón en mano fue a conmi-



El destino de los presos era San Martín de Valdeiglesias, donde debían ocuparse en hacer trincheras. De allí, tras seis días de intenso trabajo, fueron llevados a la misma ocupación en el frente de Brunete. La proximidad de Toledo le dio ocasión para una entrevista con el Cardenal Gomá el cual le concedió verbalmente licencia para decir misa (1).

Griñón, Gorquez Bajo y Gorquez Alto fueron las siguientes etapas de las fortificaciones de Madrid en que se vio ocupado Aita Patxi.

Los trabajos forzados acabaron pronto con su fuerte salud. En Valdemoro cayó enfermo con 40 de fiebre. No podía ni mantenerse en pie. Compadecidos, al final, le llevaron con sus compañeros también enfermos, al hospital de Valdemoro. Cuando manifestó a las buenas religiosas que era Pasionista, le colmaron de atenciones (2). A pesar de su estado de salud, al saber un día que un gudari estaba en agonía, se arrastró desde su propio lecho para asistirle (3).

Un motivo particular de sufrimiento era el mal trato que en las trincheras se daba a los gudarís (4). Entre las pruebas de aquellos días recibió una alegría muy grande cuando el Sr. Patriarca de Madrid, Dr. Eijo y Garay le concedió por escrito licencias para celebrar (5). Desde aquel día podía decir misa a sus gudarís del batallón de trabajadores. En Carabanchel

narle se quitara el vestido talar.

- (1) La entrevista fue preparada por el Sr. Echagüe. Las licencias concedidas por el Sr. Cardenal no las quiso confirmar por escrito el Sr. Vicario General. Pero Aita Patxi podía ya celebrar, después de 40 días. Fue en Colmenar Viejo donde celebró. Y a su buen párroco le ofreció no pocas intenciones de misas de elevado estipendio. Posteriormente en Griñón, las licencias del Sr. Cardenal no fueron reconocidas y hubo de suspender las celebraciones. Tampoco le dejaron confesar a los gudarís en la gran fiesta de la Asunción (15 de agosto de 1937).
- (2) El capellán le traía la santa Comunión. No obstante, se negó a permitirle la celebración de la misa en cuanto estuvo un poco mejor. Sólo una religiosa de Guernica comprendió su íntima tragedia. Al saber que era Pasionista, entre lágrimas, le entregó estipendios de misas en sufragio de sus parientes, todos muertos en el bombardeo de Guernica.
- (3) Aquel acto heroico tuvo su cruz. Nada más absolver al moribundo, se presentó un médico diciéndole no podía administrar sacramentos sin licencia eclesiástica.
- (4) Aita Patxi habla de palizas y de golpes frecuentes. En una ocasión intervino a favor del gudari Tomás Corta, de Amurrio, al cual querían darle un "paseo" por comunista. Le defendió ante todos, y por aquella vez se libró.
- (5) Desde que llegó a Madrid, Aita Patxi empezó a gestionar las licencias para celebrar. Escribió personalmente al Obispo Eijo y Garay, para que se las concediese por escrito. El antiguo obispo de Vitoria debió comprender su caso y se las concedió.



En Carabanchel Alto topó con una religiosa vizcaína que había de prestarle una colaboración preciosísima para sus compañeros del batallón de trabajadores (1). En Carabanchel Bajo el Teniente Durán comprendió el heroísmo de la conducta del P. Francisco, por lo cual le liberó de todo el trabajo, a fin de que le quedara plena libertad de movimientos para ayudar a los suyos. Con esto empezó a ser conocido y querido por todo el batallón, no sólo de gudarís sino de gente de Santander, Asturias y Galicia.

Estando en el batallón de trabajadores nuevamente intervino para salvar la vida a cinco gudarís. En cierta ocasión fue fusilado uno de los gudarís, un tal Cascajares, bajo la acusación de ser comunista. Entonces cundió el pánico entre los presos y un gudari se fugó al campo de los republicanos. Descubierta el hecho, se dio orden de fusilar a cinco gudarís. "Pusieron en fila india -cuenta Aita Patxi- a muchos del batallón de trabajadores para escoger a cinco cualquiera y fusilarlos inmediatamente. Yo, que estaba fuera de los agrupados, me metí en la fila, para que me fusilaran también a mí. El asunto me salió bien, pues me vino el sargento diciendo: "Vd. no, Pater". -Si yo no, tampoco éstos, sin que les juzgue (2). Fue el Capitán, le dijo lo que ocurría, quien dio contraorden y no se fusiló a ninguno. Yo estaba resuelto a enfrentarme con cualquiera ante aquella injusticia. De allí a poco tuvimos una comunión general de los trabajadores y el propio Capitán vino también a confesarse. El Capitán en cuestión no estaba en nuestro batallón, sino en los Zapadores".

El ambiente del frente se prestaba a escenas de inmoralidad entre los guardianes del batallón del P. Francisco. Frequentación de casas públicas, borracheras, todo eso estaba a la orden del día (3). Pero Aita Patxi no permitía a sus gudarís ta

(1) "Mi paño de lágrimas -cuenta en sus Memorias- fue la superiora de las Monjas Oblatas, Sor Benita, euskalduna, amotoarra, que apenas enterada de mi estancia, quiso ser mi Verónica, dándome cuanto necesitaba: hostias, vino de misa y también de comer. Yo aproveché su oferta para ayudar a los compañeros del batallón, lavando su ropa y la mía, llena de insectos, a muy bajo precio, casi de balde (15 céntimos cada prenda) siendo el precio normal de varias pesetas). Cargaba yo sobre mis hombros un saco grande de ropa y la llevaba a las Oblatas, celebrándoles cuando podía a ellas también la santa misa"... Pero esto no duró mucho, pues enterado el Comandante de Carabanchel Alto de estas andanzas del P. Francisco, ordenó su inmediato traslado a Carabanchel Bajo, con gran disgusto del Teniente Barricano, que asistía diariamente a su misa. Sin embargo, este traslado le favoreció, porque en el Bajo encontró más facilidad de movimientos, y desde allí podía asistir a los del Bajo y Alto, llevándoles cada semana su ropa limpia, por lo que la gente le llamaba "el hombre del saco".

(2) Un día Aita Patxi se enfrentó con la superioridad. Ya estaban confesándose los que iban a ser fusilados en la misma trinchera, por meras sospechas. "Yo protestaba acremente -escribe el P. Francisco- diciendo que no había derecho a fusilar sin formar juicio". Esto ocurrió en circunstancias parecidas a las del fusilamiento del Sr. Cascajares.

(3) "Cuando íbamos a la trinchera -escribe Aita Patxi- teníamos



les desenfrenos; sino que les animaba a vivir con entereza su vida cristiana. Incluso les hizo erigir un Via-Crucis en plena trinchera (1).

Para defender a sus gudarís no dudó un día en ofrecer se a interceder por ellos ante el Generalísimo en persona. Para burlarse de él, le dieron el permiso para salir al Cuartel General de Salamanca. Aita Patxi se revistió de su hábito e iba a salir del campo, cuando el Teniente Durán, con el cual rezaba todos los días el rosario, le puso de manifiesto la grotesca burla tramada contra él. Sin embargo, su virtud fue imponiéndose en las trincheras hasta convertirse en el hombre más célebre del frente de Madrid, al cual no escatimaba elogios la radio republicana por los servicios que prestaba a los presos (2).

Gracias a este ascendiente que iba tomando entre todos, podía prodigarse y realizar una increíble ayuda humanitaria (3).

que pasar por una casa pública donde solía haber moros y los que no eran moros, en fila india, esperando el turno para penetrar en aquel centro del infierno. El Sargento L. quería que yo mirase, pero yo no miraba, sino que iba con los ojos bajos. Me amenazaba, pero seguí igual. No me importaba morir mártir de la pureza. Sea dicho de paso, que así como el Sargento L, como los otros que teníamos en Carabanchel Bajo salían de noche y volvían borrachos hacia la madrugada, con gran escándalo del Batallón..."

En una ocasión, yendo a Carabanchel, se le juntó un moro preguntándole dónde estaba la casa pública de Carabanchel Bajo. "Yo le desvié -dice- en dirección contraria y proseguí adelante, haciendo el Vía-Crucis en el camino, que así solía hacer todos los días cuando salía".

Su amor a la pureza se vio en dificultades cuando obligaban al batallón a ducharse en común, para desinfectarlos de los parásitos. Aita Patxi insistió para que le dejaran ir bajo custodia a un lugar solitario para limpiarse de los insectos.

- (1) "Entre los presos había un gudari carpintero y a éste le encargué que me hiciera catorce cruces, a fin de erigir en la capilla del Colegio donde estábamos, un Via-Crucis. Me las hizo y yo bendije las estaciones, para recorrer el Via-Crucis con los presos, para así tener paciencia y conformidad con la voluntad de Dios N.S., por medio de Andra Mari, en medio de nuestras penas, que no eran pocas, y aquello iba para largo".
- (2) Esto lo supo el propio Aita Patxi de boca de los nacionales que habían oído las emisiones con auriculares clandestinos.
- (3) Según cuenta el mismo P. Francisco, al tiempo que estuvo en la Ciudad Universitaria: "Viendo al pobre batallón lleno de necesidades, como me dejaban salir, iba a Carabanchel Alto, distante varios kilómetros, a traerles las cosas que podía. Les compraba cerca de 100 litros de leche, de las Monjas Oblatas, que casi me daban de balde (40 céntimos el litro, eso que estaba a 80 céntimos para los demás); cestas de melones, sandías y otros alimentos, que me agradecían la mar. Los cargaba en los camiones de suministro que venían de Le-



Mientras estuvieron en Casa del Campo, iba todas las noches a rezar cada día en una de las chabolas el santo Rosario, lo mismo en verano que en invierno, después de un día de trabajo abrumador. Las tres Ave Marías las rezaba todas las noches en cada una de las chabolas. Su devoción mariana le impulsó a privarse de la fruta en los 40 días que preceden a la fiesta de la Asunción (1).

La situación de los presos mejoró algo cuando llegó el Teniente del Estado Mayor Don Victoriano Colondrón. Se confesaba con Aita Patxi y se ofreció a toda ayuda en favor de los trabajadores. Era un vallisoletano de buen corazón. Este Teniente preparó una entrevista entre el P. Francisco y el Mons. Mordrego, que era el Vicario General Castrense. Recibió bien al pasionista; le dio amplia licencia (verbal) para ejercer su ministerio sacerdotal. El mismo Sr. Colondrón le presentó al Teniente Coronel Sr. Vitoria, que estaba en Casa del Campo, el cual se mostró muy benévolo con el P. Francisco ofreciéndole su ayuda. Gracias a esta comprensión de la superioridad, pudo construir en plena Casa del Campo una capilla donde se pudiera decir la misa al Batallón. El mismo Teniente le concedió un día permiso para asistir, lo mismo a los nacionales que a los republicanos, en la gran ofensiva que se preparaba. El ataque se suspendió y Aita Patxi vio frustrarse una buena ocasión de hacer el bien a ambos bandos beligerantes.

Por la Inmaculada del 38 preparó una Comunión General para todos los batallones y ayudado de otros capellanes, pudo confesar a la mayoría de los trabajadores. Todos los gudarís se confesaron con él, pero también otros de batallones diferentes.

En las Navidades organizó lo mejor que pudo algunos actos para alegrar a trabajadores y oficiales. Un grupo de gudarís preparó villancicos que cantaron en las mismas trincheras, y se presentaron incluso ante el mando para llevarles la alegría navideña de los cantos de su tierra.

El 10 de febrero de 1939 llegó al campo la noticia de la muerte de Pío XI. Aita Patxi celebró por él la santa misa, a la cual asistieron todos los batallones.

El fin de la guerra el 1 de abril de 1939 no trajo el fin de las calamidades de los trabajadores. Fueron destinados a Andújar, y allá fueron conducidos el día de Ramos saliendo desde la Estación del Sur de Madrid. En pleno vagón les celebró Aita Patxi la santa misa. No llegaron a Andújar, se dio contraorden, y bajaron nuevamente en Madrid. De la Estación del Medio día fueron conducidos a Villaverde Bajo a 6 kms. de Madrid. Con un suministro por demás deficiente, Aita Patxi empezó a repetir las proezas de Carabanchel, llevando las provisiones en sus propios hombros desde Villaverde Alto al Bajo.

ganés, donde estaba la Intendencia, pues les decía que era para el batallón de trabajadores y ellos, que me conocían, me hacían ese favor con gran contento mío y del batallón".

- (1) Esto sucedió el año 1938. Aita Patxi ofreció esta dura mortificación por la terminación de la guerra y la liberación de los presos. "Me costó muchísimo -confiesa- pues la fruta me atraía como el agua al ciervo, tanto más cuanto que yo mismo distribuía la fruta al Batallón de trabajadores.



El mes de mayo tuvo su encanto en aquel año del final de la guerra. Aita Patxi organizó todos los días las flores. En las trincheras habían encontrado los trabajadores un cuadro de la Inmaculada. Lo adornaron, y ante él se reunían todos para el piadoso acto mariano, hasta que el Comandante C. indignado contra Aita Patxi le mandó quitar el hábito pasionista y enviándolo luego preso a Madrid con guardia armada a las 10 de la noche, en un tren mercancías. Pasada la noche, el alférez R. le dio orden de ocuparse de la limpieza de la Estación del Sur en Madrid.

El espectáculo del pobre Aita Patxi barriendo la Estación llenó de amargura a los presos. Un día, un centinela catalán muy piadoso se presentó ante él a informarse si de veras era un religioso y sacerdote. A éste encargó el P. Francisco hiciera de intermediario ante el Vicario General de Madrid, el futuro Mons. Morcillo. Este se personó en la Estación, acompañado de otro sacerdote. Tuvo una entrevista con el pasionista y le prometió interesarse por su caso. Aita Patxi regresó a su nuevo oficio.

Tanto Mons. Modrego como Morcillo intervinieron ante las autoridades militares de Burgos. Pero allí, no se pensaba en suavizar la situación del pasionista. Se pedía pena de muerte contra él.

Durante la permanencia en la Estación del Sur, el batallón se alojaba en un tren mercancías. Bien pronto, con el calor del verano, empezaron las fiebres y las epidemias. Aita Patxi montó un botiquín y se dio nuevamente a procurar los medios de subsistencia para sus presos. Todos los días celebraba en el interior del vagón, ya que en las iglesias siempre le ponían pegos por su condición de preso.

Durante esta permanencia madrileña aprovechó un día libre para dirigirse al Cerro de los Angeles, con el monumento al Sdo. Corazón destruido. Los moros montaban la guardia a la entrada. Aita Patxi, dando un rodeo, se fue por la puerta trasera. Penetró en el recinto, hizo su consagración al Corazón de Jesús, y puso en sus manos la liberación próxima de sus compañeros de prisión.

Un par de meses permanecieron los presos en la Estación del Sur. De allí fueron conducidos a las Escuelas Vascas, a la otra parte de la misma Estación. De aquel período madrileño del año 1939 dejó Aita Patxi numerosas anécdotas. Pero todo tiene su final, y también lo tuvieron las penalidades del preso pasionista. A los dos años exactos de la llegada a Madrid, el día 27 de julio de 1939, cuando llegó el licenciamiento de su quinta, sin proceso alguno ni sentencia, fue puesto en libertad. A la noche de aquel día se dirigió a la Estación del Norte para tomar el tren de Bilbao. El día 28 a media tarde estaba en su tierra. Se presentó en el Convento de Deusto y fue a abrazar a su nuevo Provincial, P. Roque Aguirre. Todo había concluido felizmente. El P. Martín estaba entonces de Director en Gabiria. El consejo que diera a Aita Patxi a la salida para el frente había surtido su efecto. El padre no había muerto; pero sí había trabajado con todas sus posibilidades, por el bien espiritual de los gudaris. Para Aita Patxi, la experiencia del frente y del cautiverio fue algo inolvidable (1).

(1) El P. Francisco escribió sus Memorias por indicación del P.



Por indicación del P. Martín, Aita Patxi compuso sus memorias muy pronto después de su regreso del cautiverio de Madrid (1)

Martín. El borrador fue retocado y recibió una primera redacción definitiva en vascuence el año 1954. Posteriormente hizo de este original en vascuence, una versión al castellano el año 1967. Sobrevivió al P. Martín algunos años. Admirador incondicional de su antiguo Director y Provincial, puso todo su empeño en la glorificación del Padre que tanto amaba. Recogió fondos para la construcción de un monumento en la plaza de Elgueta. Quería que en el pueblo natal del P. Martín una estatua de tamaño natural perpetuara la memoria del gran obispo misionero. Murió Aita Patxi en Bilbao el 6.8.1974, y en el lecho de muerte encomendó calurosamente al Provincial P. Santos Iztueta la realización de su proyecto de la estatua del P. Martín en Elgueta.

Aita Patxi fue, sin duda, uno de los que mejor asimilaron aquella máxima del P. Martín recogida en sus apuntes espirituales, que más de una vez inculcó seguramente a sus discípulos: "Para ser perfecto se necesita tener tres corazones: uno de fuego para amar a Dios; otro de carne para amar al prójimo; y el tercero de bronce para consigo mismo".

- (1) El P. Francisco no era sino un capítulo de la historia penosa de los súbditos del P. Martín prisionero del Alzamiento Nacional. La misma suerte tocó a otros jóvenes sacerdotes pasionistas discípulos suyos queridos. Tal fue el caso del P. Ramón Ormaechea y del Padre Antonio Otegui, a quien se le dio por muerto y se le hicieron los funerales; igual que la odisea del P. León Garabieta y del P. Serafín Amundarain.



V I I I

P A Z E N L A G U E R R A

Con la toma de Bilbao terminaron prácticamente los combates en Vizcaya. Pero comenzaron otras tribulaciones para la Provincia cuyo superiorato ostentaba el P. Martín. La primera de ellas fue un desagradable proceso a que fueron sometidos algunos religiosos de Deusto (1). Entre los procesados estaba nada menos que el Consultor Provincial segundo e íntimo colaborador del P. Martín, el P. Damián Alday (2). Se celebró el proceso el día 19 de agosto.

En la Auditoría de Guerra del Palacio de Justicia de Bilbao se pidió cadena perpetua para el P. Estanislao Aguirre (3). Para los demás seis años de cárcel (4).

-
- (1) La acusación se fijaba en "relaciones amistosas de la Comunidad con el Gobierno Vasco y de las ideas nacionalistas de muchos de sus miembros". (Cfr. LOPATEGUI, J.I.: Historia de la Provincia Pasionista del Sagrado Corazón de Jesús (1877-1943), Bilbao, 1975, p. 374.
 - (2) Los otros procesados eran los Padres: Severino Ibarguren, Raimundo Argai, Estanislao Aguirre y Honorio Guerricagotia.
 - (3) El P. Estanislao Aguirre, después de su magisterio en Gabilandia (1929-1930) pasó a Tafalla, donde enseñó Sagrada Escritura el curso 1930-1931, fue destinado a Montañu (Vendée) el año 1931, permaneciendo allí hasta el verano de 1933. Volvió a enseñar en Tafalla los cursos 1934-1936. Afectado por la sentencia, pasó sus tres años de prisión, terminados los cuales, fue confinado a Mellid (Coruña) donde enseñó la Filosofía los cursos 1940-1947. Retornado a Deusto, volvió a la docencia en Bilbao el curso 1947-1948. Trasladado nuevamente a Tafalla, enseñó los cursos 1948-1951, cuando fue destinado a Villarreal de Urrechua como profesor del curso teológico (1951-1956). Nuevamente en Mellid el año 1956, tras una vida de ejemplar entrega al estudio, la predicación, y una vida religiosa fervorosa, murió el 28 de mayo de 1961. Había sido el único profesor de la Provincia que había enseñado todas las asignaturas de la carrera eclesiástica: desde Humanidades, hasta el curso de Pastoral.
 - (4) La cadena perpetua fue conmutada por el tribunal militar de Burgos en 30 años de cárcel, rebajada posteriormente a 6 años. Después de tres años de prisión quedó puesto en libertad. Los que recibieron la condena de 6 años, fueron puestos en libertad. El P. Damián Alday fue el que, desde el principio, recibió sentencia absolutoria.



Aquel penoso incidente, en cuyo origen se encontraban personas caritativamente refugiadas a lo largo de casi un año en el Convento de Deusto, fue causa de un desagradable relevo en el superiorato de la Casa Madre (1).

También entre los Pasionistas de Galicia sucedieron cosas parecidas a las de Deusto.

Cuatro religiosos de la Comunidad de Mellid fueron denunciados como enemigos del Movimiento y propagadores de ideas contrarias al Ejército (2). Al no presentarse sino informes favorables, los acusados cesaron de ser molestados. Entonces, la animosidad se centró en los jóvenes pasionistas movilizados en la capital, todos los cuales fueron muy pronto destinados al frente de combate (3).

- 0 -

En 1938 el provincialato del P. Martín entraba en su último año. Aún no había girado la Visita Canónica que cada Provincial está obligado a realizar durante su mandato. Repuesto de su enfermedad, pero sin que la Guerra hubiera cesado aún, emprendió con el alma abismada en gran dolor, su primer viaje por América.

Salió de Irún por ferrocarril hasta Marsella. Hasta el embarque, quedó en la Misión Española de los Padres Claretianos. Pudo visitar el santuario de Ntra. Sra. de la Garde con el maravilloso panorama sobre el Mediterráneo. A las 6 de la tarde del 12 de enero de 1938 el vapor Orazio se hizo a la mar. Encontró en el barco a un compaisano que le acompañó hasta Panamá. Era el hermano coadjutor jesuita Félix Onaindía.

De aquella primera salida a América dejó unos breves apuntes a modo de Diario. Las impresiones que va recogiendo de las ciudades francesas: Pau, Tarbes, Marsella, son breves. De los días del mar hasta Venezuela, no tiene sino cortos apuntes. Se diría que la fatiga que trae de España, y las emociones de su alma al despedirse de los suyos, no le dejan concentrarse.

En La Guaira (Venezuela) hizo escala el buque. Continuando hacia Puerto Colombia, zarpó en dirección a Colón (Pana-

-
- (1) El P. Erasmo Barrena, Rector de Deusto desde el Capítulo de 1935 hubo de dimitir de su cargo, sucediéndole el P. Juan María Echeandía.
 - (2) Estas mismas acusaciones propagadas en Santiago habían provocado un intento de violencia, que se frustró inexplicablemente. Iba a salir en dirección a Mellid un comando de falangistas decidido a fusilar a los acusados. Sin llegar a semejantes excesos, la acción contra los cuatro pasionistas (PP. Ignacio Iguarán, Jacinto Aracama, Pedro Bizcargüenaga y Ambrosio Miota) no dejó de ser insidiosa. Bajo las acusaciones procedentes de la misma población de Mellid fueron objeto de pesquisas de parte de la policía secreta y de la Guardia Civil.
 - (3) Sólo quedó en Lugo, Aser Rodríguez, natural de Laroa (Orense).



má), el día 29 de enero a las 12 del día. A las 6,30 del día 30 llegó a Colón. Ocho horas de navegación por el Canal de Panamá le llevaron aquel mismo día 30 de enero al Pacífico.

Guayaquil fue otro de los puertos donde se detuvo el Orazio e hizo escala (1). En el Callao estaba ya al término de su navegación. La meta primera de su visita era el Perú, Lima le resultó una ciudad que le cautivó. Sus memorias se detienen en describir morosamente sus iglesias, conventos, monumentos de arte. Sobre todo, santa Rosa y sus recuerdos en Lima le entusiasman. Allí se encontró en la iglesia de los Mercedarios, el sepulcro del siervo de Dios Ven. Fr. Gabriel de Landa, natural de Elorrio (Vizcaya). Se encontró también con algunos sacerdotes vascos exilados como el Sr. Zabaleta, coadjutor de san Nicolás de Bilbao, refugiado por algún tiempo en el convento pasionista de Sullana. Fue invitado una vez por el Sr. Marqués de Aulestia, D. José de la Riva-Agüero.

- 0 -

América era un solaz para su alma tras los días trágicos de la guerra española. La Visita Canónica le traída sus problemas. Pero no se cebaban en aquellos conventos los odios que había contemplado en España. No obstante la preocupación por el estado de la Provincia en España era grande. De ahí que la Visita por América fuera rápida. Había que regresar cuanto antes a Bilbao.

Del Perú pasó a Colombia. En su diario recoge las impresiones sobre el Magdalena, Bogotá, la gente de Colombia, el santo del Tequéndama, Barranquilla, etc. sin olvidar el episodio de la noche en una fonda en que fue picado por insectos que le dejaron consecuencias por más de un mes.

En su diario no hay referencia alguna a la situación de los religiosos ni a los problemas espirituales que encuentra en su Visita Canónica. Las breves notas están redactadas más bien como un ejercicio estético de descripción del exterior que le rodea.

Pero en su Cuaderno de Reflexiones, nos ha dejado bien trazado el programa que tenía para las Visitas. Entraba en las Casas donde debía iniciar la Visita anunciando la paz (2). Luego subrayaba la importancia y la dificultad, incluso la odiosidad, de la Visita Canónica (3).

-
- (1) "Por falta de muelle -puntualiza- los barcos no pueden arriarse a tierra, y el servicio se hace por medio de barcas y balsas".
 - (2) "Hay un saludo divino -tenía escrito en sus notas para las Visitas- enseñado por Jesucristo y usado por él: La Paz sea con vosotros: Pax vobis. En su nacimiento los ángeles anunciaron la paz; al despedirse para morir, dejó su paz, al aparecer resucitado, otorga la paz. Este mismo augurio o sea mi saludo al tener el gusto de visitaros: Pax huic domui..."
 - (3) "El oficio de Visitador es bien odioso. Pero más aún si sólo se le conoce por tal: como censor y juez. Sin embargo,



Luego venían las normas concretas. Para expansionarse con el Provincial había dos turnos de entrevistas: una primera de información, y una segunda de avisos. Enterado el Visitador de todo cuanto sucedía en la casa en la primera ronda, podía luego ofrecer a cada uno de los religiosos los avisos saludables (1).

Con estas profundas disposiciones sobrenaturales giró su rápida visita por América.

En estas Visitas, lo mismo que en sus frecuentes llamadas al fervor de la vida religiosa, insistía en el aspecto familiar de la convivencia y las buenas relaciones entre Superiores y súbditos (2). También le merecía una atención preponderante la espiritualidad propia de la Congregación (3) y la venera-

no quisiera que esta visita tuviera tal carácter; antes bien desearía que fuese un estímulo de cooperación mutua a la perfección. Procuraré llevarla lo más fraternalmente que pueda.

- (1) "Oír a todos y avisar a buenas, seguro de que, a su buena voluntad, bastará la simple advertencia fraternal, sin necesidad de represiones duras. Así podrán más libremente comunicarme lo que haya, y el culpable no podrá echar a su predecesor, de acusador". Y concluía: "Tomemos a pecho, y hagamos la Visita entre todos". Y en unas a modo de diario anotaba: "Mañana abriré la Visita. Preparen los vasos sagrados, ornamentos, el túmulo, etc. Conferencia doble, empezando por el P. Rector. Segundo turno, avisos. No pretendo no hallar faltas. Todos las tenemos. Sólo busco y pido buena voluntad para evitar las voluntarias y disminuir en lo posible las de fragilidad e involuntarias. Para que el Señor nos dé, esta voluntad y fortaleza y haga saludable y eficaz la Visita, aplicaremos el Santo Rosario".
- (2) "Toda la Congregación, la Provincia -y más cada Comunidad- formamos una gran familia. Por eso se llama a toda comunidad indistintamente "familia religiosa". Pues bien, si somos familia y constamos del P. Superior que hace de padre y los religiosos de hermanos y cohermanos, naturales que hagamos vida de familia. Que nos amemos como hermanos. Que el P. Superior mire a sus súbditos como hijos y que los religiosos honren, amen y respeten al Superior como a padre, y las mutuas relaciones sean realmente fraternales entre sí, y paternales y filiales entre el Superior y los súbditos".
- (3) "El ser religiosos y religiosos Pasionistas ha de ser nuestra gloria y mayor orgullo, honrando a Dios y a la Congregación fundada por El con nuestra fidelidad y santa vida. Somos los llamados por Cristo Crucificado y su Madre Dolorosa al pie de la Cruz... a suplir el abandono de los Apóstoles entonces y de tantos cristianos hoy. Vayamos, pues, con frecuencia a este monte que S. Alfonso llama el monte de las almas amantes... acompañemos a Cristo y a su Madre desagraviando y consolándolos con nuestro amor, compasión y fidelidad, siguiendo a Cristo al Calvario y de aquí a la gloria". Decía JC que muchas veces los hijos de las tinieblas son más prudentes que los de la luz... ¿Qué propaganda de los partidos y sistemas políticos! Y ¿nosotros? Tenemos nuestro partido... y nos obligamos con voto a propagarlo ¿Qué hace-



ción de la persona del Fundador (1).

Su paso por Colombia tuvo cierta importancia para el futuro de algunas iniciativas lanzadas por su predecesor el P. Gabriel Amézola. En la Visita Canónica que dicho P. Provincial había girado por Colombia, había aceptado la Misión del Alto Magdalena. La aceptación de dicha Misión tendía a la fundación de una Prefectura, análoga a la de San Gagliel del Marañón. La casa de Bogotá serviría de procuraduría de la Prefectura. Se habló incluso del nombre de la nueva Prefectura, sería la Prefectura de Cristo Rey. En el Capítulo Provincial de 1935, el P. Marcelo Zabala había presentado toda la información necesaria para que los Capitulares pudieran proceder a la creación de dicha Prefectura. Se tuvo, una sesión extraordinaria a la que asistió el P. General en persona. En aquel Capítulo no salió reelegido el P. Gabriel. Ya desde el año 1936 el nuevo Provincial P. Martín recibía peticiones insistentes referentes a la Prefectura. Personalmente no había estado en Colombia y no podía formarse una idea exacta de la realidad del plan. Entonces tuvo la feliz idea, de ordenar un referendum general en la Provincia, acerca de la idea de la Prefectura (2). Ante el resultado incierto de la consulta, prefirió dejar el asunto para el tiempo de la Visita Canónica. Una vez sobre el terreno, cayó en la cuenta de que la idea de la Prefectura era irrealizable y optó por la solución que había preferido la mayoría de los encuestados: la formación de residencias parroquiales. A este efecto, se firmó con el Arzobispo de Bogotá un convenio bilateral por el cual se asumirían el servicio parroquial de las localidades que formaban el Alto Magdalena (3). Era la base jurídica de la futura actividad pastoral pasionista en Colombia.

- 0 -

mos? ¿No nos confundirán en el día del juicio como, según El, los ninivitas confundieron a los judíos?. Seamos verdaderamente pasionistas en obras y palabras y no frustremos los designios de Dios sobre nuestras almas".

- (1) "Debemos también con el mayor esmero procurar la mayor fidelidad y regularidad en la Observancia... a porfía santa... para la santidad y el espíritu de fervor de N.S. Padre y primeros pasionistas se refleje también en nosotros y merezcamos ser asociados a ellos en la gloria".
- (2) Este primero y único referendum en la Provincia, lo ordenó el día 6 de mayo de 1936. A él respondieron un total de 114 religiosos, cuyas respuestas se distribuían en la siguiente forma: Formación de Residencias: 54 votos; Prefectura: 34 votos; abandonar el Alto Magdalena, 15 votos; abstenciones: 11.
- (3) En un principio la Curia General no aprobó el Convenio entre el P. Martín y el Arzobispado de Bogotá. Pero, bajo las presiones del Secretario de Estado, Cardenal Paccelli, se aceptó el 18 de diciembre del año 1938. Ya el P. Martín no era Provincial.



La ausencia del Provincial en aquellos trágicos meses de la mitad de la Guerra trajo no pocas complicaciones en el régimen de la Provincia. El ejército seguía triunfante su campaña de dominación en toda la nación. Y el triunfo de los militares no dejaba de ser una incitación para actuar también en otros dominios según los ideales de los nuevos amos.

Estando como estaban divididos los ánimos de los religiosos, era fácil aprovechar la ausencia del Provincial para que sus lugartenientes actuaran con peligrosa independencia. (1).

Desde la lejanía donde cumplía su deber comprendió cuán necesaria era su presencia en España. Terminada la Visita en Colombia, regresó apresuradamente, siguiendo el mismo itinerario de la ida. Marsella fue el término de la navegación, retornando a Bilbao por tren.

La presencia del Provincial trajo serenidad y confianza a los religiosos. España seguía en guerra, pero era ya la última etapa.

En julio presidió en Gabilra los exámenes de fin de curso. Ya no le quedaba sino preparar el Capítulo Provincial XVIII que debía reunirse en septiembre de aquel año.

- 0 -

Una decisión importante del Provincialato del P. Martín fue el envío de un Padre de la Provincia a la casa de Betania, en Tierra Santa. Tal fue el caso del P. Benito Arrieta.

Ya la Provincia de Bilbao tenía relaciones desde antiguo con aquella bendita casa. El fundador, el P. Juan Carlos de la Tour Pichard (2) había hecho su noviciado y había profesado

(1) Cuando el P. Martín hubo abandonado España en su viaje a América, su Consultor primero, Vicario Provincial en funciones durante aquella ausencia, comenzó por instalarse en la habitación del P. Martín y actuar en Provincial. Algunos destinos que fueron considerados como arbitrarios, requirieron la presencia del Consultor II, Superior en Villarreal de Urrechua, en Deusto. Se llamó la atención al Vice-Provincial sobre los límites jurídicos de su cargo en tanto no llegara el Provincial y ante el peligro de actuaciones más peligrosas, hubo de ponerse un telegrama en clave para que el Provincial apresurase su vuelta.

(2) El P. Juan Carlos de Santa Ana (Armando de la Tour Pichard) había nacido en Burdeos en 1831. Después de haber ejercido en su ciudad natal los cargos de abogado, juez, magistrado y consejero de la Corte, a la edad de 50 años entró en el Noviciado, de los Pasionistas en Bilbao. Emitió la profesión el año 1882. Consultor Provincial el año 1887, y Consultor General el año 1893, cuando la expulsión de los religiosos de Francia, el 1 de mayo de 1903 salió con el primer grupo de pasionistas destinados a la fundación de Betania. El día de san Miguel (29 de septiembre de 1903) tomaba posesión del pequeño convento de Betania que fue solemnemente bendecido el día de san Pablo de la Cruz (28 de abril de



en la casa de Deusto, de donde retornó a su Provincia natal de Francia, siendo elegido Consultor General. Cuando la expulsión de los religiosos de Francia en 1903, el P. Juan Carlos fue en cargo de llevar a cabo la fundación de Betania.

El P. Benito Arrieta (1) había sido destinado a Francia con el grupo de jóvenes pasionistas vascos que se preparaban a la fundación proyectada en Bayona. Estando allí, llegó la circular del P. General pidiendo voluntarios para la casa de Betania. El P. Martín accedió a aquella petición, y el P. Benito Arrieta pudo salir para Palestina. Ya al año de su llegada a Jerusalén surgieron los primeros brotes de la revolución árabe contra el Mandato Británico, lo mismo que las actividades sionistas en favor del "hogar nacional" prometido por Balfour. Desde aquel año la situación de los extranjeros empezó a hacerse difícil (2). La Segunda Guerra Mundial trajo también sus problemas. El convento pasionistas se convirtió en refugio para los exilados polacos (3). El P. Benito se entregó con toda su alma al bien de aquellos exilados, lo mismo que antes se había prodigado en favor de los árabes, a los cuales nunca abandonó. Nombrado Canciller del Mons. Petruska, se encargó de la atención religiosa de dichos soldados.

1904). El 11 de abril de 1913 moría santamente en el Convento de santa Marta de Betania fundado hacía 10 años.

- (1) El P. Benito Arrieta nació en Cegama (Guipúzcoa) el 8 de noviembre de 1907. Ingresó en Gabiria el año 1919; profesó el 22.10.1924 y después de haber estudiado la Filosofía (1925-1927) y el primer trienio de la Teología en Melid (1927-1930), se trasladó a Deusto, donde concluyó la Teología (1930-1931) recibió la ordenación el 19 de septiembre de 1931. Destinado a Francia el año 1935 se ofreció voluntario a Tierra Santa. Aceptado su ofrecimiento, salió aquel mismo año, entrando de familia en la casa de Betania el día 18 de octubre de 1935.
- (2) "Durante aquella época -escribió en una carta el P. Benito- nuestras vidas estuvieron en continuo peligro, siendo como éramos extranjeros en Palestina, y como tales, mal vistos en el país tanto de la parte árabe como de la parte judía. En una palabra: ¡mal!. Durante la revolución árabe éramos tres los religiosos. Muchas veces, sólo dos; y a veces, yo sólo. Las amenazas de los árabes eran frequentísimas; las escaramuzas entre árabes y judíos, casi diarias. Sufrimos males sin cuento, pero Dios N.S. nos libró de todos, con su poderosa mano. ¡Sea bendito para siempre!"
- (3) "Cuando estalló la Segunda Guerra Europea -sigue contando el P. Benito- Palestina, como país sometido a Inglaterra, fue considerada como zona de guerra, y nuestra situación no fue mejor, más bien empeoró. Abandonar la casa suponía perderla para siempre, es decir: una gran pérdida. Queremos continuar solos era casi imposible. Entonces pensamos en una solución para salvar nuestras vidas y salvar el Convento. El año 1940 comenzaron a llegar prófugos polacos que buscaban refugio en Palestina como aliados de los ingleses y se pusieron a buscar alojamiento en las casas disponibles. Escogieron también nuestro Convento como refugio, y permanecieron así hasta 1947".



Terminada la Guerra Mundial, cuando se encendió la guerra civil entre árabes y judíos, el P. Benito abandonaba la Tierra Santa el día 27 de septiembre de 1947. Durante todo el Provincialato del P. Martín, el P. Benito fue la presencia de la Provincia de Bilbao en la Tierra Santa. Allí acudía todos los viernes al Vía-Crucis por las calles de la Vieja Ciudad de Jerusalén. Allá pedía insistentemente por las necesidades e intereses de sus hermanos en religión.

- 0 -

En el mes de septiembre de 1938 se reunía el Capítulo Provincial. Buena ocasión era el Capítulo como termómetro del estado de opinión sobre la gestión del P. Martín. Le había tocado un trienio bien difícil. Con sus arrestos de joven Provincial había estado presente en todas las tragedias de sus religiosos. ¿Sería comprendida su actuación?. ¿La Provincia mantenía su confianza en él?. El trienio del P. Martín había sido difícil y dramático; y el triunfo de los militares había traído una descalificación general de todas las opciones políticas que no compartieran la euforia colectiva de la cruzada. Este ambiente político tuvo su repercusión en las de liberaciones capitulares. No faltó quien dirigiera a los reunidos una cerrada requisitoria contra el provincial haciéndole blanco de las más duras acusaciones de nacionalismo. Todas estas circunstancias tuvieron su efecto a la hora de las elecciones. El P. Martín no resultó reelegido. En su lugar subía al provincialato un hombre moderado, de conocidas preferencias tradicionalistas (2).

El Capítulo Provincial trajo otros cambios en la jerarquía provincial. Como consejeros del P. Roque resultaron elegidos el P. Martín y el P. Diego Osés, colaborador íntimo de aquél en los años de Gabiria.

-
- (1) Después de una permanencia de tres años en Angosto en calidad de Vicario (1947-1951) fue Rector de Deusto (1951-1954) y destinado posteriormente a la República Dominicana, donde murió en fama de santidad el 29 de agosto de 1975, en su Parroquia de Los Alcarrizos. En el verano de 1948, la Curia Provincial había pensado destinarle para las materias auxiliadres del curso Filosófico, a los estudiantes que habían profesado los días 8-9 de agosto de aquel año: Los Novicios profesan el día 8 de agosto. Seguidamente se trasladarán a Tafalla. El P. Ramón será su Director. El P. Wenceslao enseñará Filosofía en Tafalla; se le unirá en el profesorado en las materias secundarias el P. Benito" (Carta del P. Luis Irizar al P. Martín, del 22 de junio de 1948).
 - (2) Era el P. Roque Aguirre, nacido en Arechavaleta el 7 de septiembre de 1894. Profesó el 19 de abril de 1924; ordenado el 13 de julio de 1924. Religioso de gran virtud, distinción de modales, fina cultura literaria, murió santamente en Deusto el 12 de febrero de 1946. Su elección en el Capítulo Provincial de 1938 no tenía sentido de oposición personal al gobierno del P. Martín, sino tan sólo



Los cambios en la Curia trajeron también algunas modificaciones en la estructura de la Comunidad. La victoria de los militares y la opinión general que corría por Bilbao sobre las preferencias nacionalistas de los Padres de Deusto, exigía una remodelación de la Comunidad. Como superior fue elegido el P. Félix Caminaur. Ya a principios de la guerra habían salido fuera de España (Ascaín) los Padres Clemente y Cirilo. A fines del año 1937 salieron con el mismo destino los Padres Raimundo y Severino. Con la llegada de los Padres Mateo Arguinchona, Alejo Landa, José Luis Ibarzábal, Eusebio Salaberría y el P. Eleuterio Miota, Deusto ofrecía un aspecto renovado. La ausencia del P. Martín en su cargo de Director de Gabiria disipaba toda sospecha de cenáculo nacionalista. De la Curia quedaban en Deusto el Provincial P. Roque y el II Consultor, P. Diego Osés.

La nueva Curia le asignó al P. Martín una tarea urgente: reorganizar el Colegio de Gabiria, que había permanecido cerrado el curso 36-37 y había empezado a funcionar tímidamente en medio de la guerra. Regresó al Colegio del cual saliera el año 1931 y de nuevo se hizo cargo del mismo en calidad de Director. Aquel año hubo nueva admisión. Tras la interrupción y otras deficiencias de los años precedentes, se hacía necesaria la mano del que había sido el alma de la renovación de Gabiria. En octubre del año 1938 volvía, pues, el P. Martín a su querido Colegio. A nivel provincial seguía la marcha de los estudios en calidad de Prefecto Provincial de Estudios (1).

La actuación del P. Martín en Gabiria durante el curso 1938-1939 no tuvo como objetivo sino el de poner las bases de la nueva etapa histórica, que aquel Colegio iniciaba a partir del cierre del curso 36-37 y las nuevas circunstancias que se crearon en España con la revolución del 18 de julio. En un principio se presentó en Gabiria como profesor, con el fin de cubrir la falta de personal docente causada por la movilización de los Padres jóvenes. En efecto, un total aproximado de 95 religiosos se vieron afectados por dicha medida. Pero una vez en el Colegio, se vio la necesidad de que asumiera el cargo de Director. La interrupción del curso 36-37, la reapertura del verano del 37, los cambios de personal y otras circunstancias exigían la personalidad del P. Martín para ini-

un cambio de política en el supremo mando de la Provincia, impuesto por las circunstancias de la victoria en el Norte.

- (1) Tras la Constitución Apostólica Deus Societiarum Dominus (24.5.1931) se había impuesto el cargo de Prefecto de Estudios. El P. Martín empieza a desempeñar el cargo de Prefecto Provincial de Estudios a partir del curso 1932-33 y lo mantiene no sólo durante el Provincialato de los años 1935-1938 sino también en el sexenio 1941-1947. En funciones de Prefecto Provincial de Estudios presidió los exámenes del curso 1931-1932, presidió los exámenes de Gabiria y Tafalla; los cursos 1932-1933; 1933-1934; los de Gabiria, Tafalla y Deusto; en 1935-36; 1937-1938; 1938-1939, los de Gabiria; los cursos 1939-1940, los de Gabiria y Agosto; los cursos 1941-1942; 1943-1944; 1944-1945; 1945-1946; 1946-1947, los de Gabiria y Deusto.



ciar nuevamente con garantías de éxito la vida del Alumnato.

Ciertamente, su posición dentro de la comunidad no dejaba de ser un poco delicada, siendo como era el primer consultor provincial y provincial cesante. Una prudencia exquisita y una aceptación total de la autoridad del Superior local hicieron que el curso transcurriera sin roces ni tensiones.

Toda la experiencia acumulada en los años anteriores la puso al servicio de la mejor formación de los muchachos. Su preocupación primordial era la piedad. En uno de sus apuntes personales había señalado la siguiente máxima de B. Gentilini: "La piedad es el termómetro de un Colegio", y otra del Mons. Dupanloup: "Cuanta más piedad hay en un Colegio, tanta mayor distinción hay en los modales, amabilidad en los caracteres y nobleza en los corazones (1).

El siguiente puntal de su técnica formativa era la disciplina del Colegio y el cumplimiento fiel del Reglamento que ya había promulgado de Provincial.

El texto mismo del Reglamento era la base de la formación. No era un Reglamento de matiz jurídico o administrativo. Era un texto que más se acercaba al tipo de las Reglas o Constituciones de las diversas familias religiosas. De ahí que su lectura y comentario sirviera no pocas veces de base para la lectura espiritual que hacía el mismo Director.

Por las reflexiones íntimas consignadas por el P. Martín, se puede seguir bien la línea de sus ideas-fuerza en la educación. Junto a la piedad, estaba una fuerte exigencia de estudiosidad: "Un cerebro desocupado, es el taller del diablo" había escrito (2). A esto se juntaba la formación en el sentido moral, particularmente necesario en la adolescencia y pre-adolescencia (3).

-
- (1) Entre sus reflexiones hay una técnica, que seguramente propuso más de una vez a sus muchachos, para fijar la atención, lo mismo en la oración que en el estudio: "Buen remedio contra las distracciones es éste: Acostumbrar la mente por medio de un ejercicio diario a acompañar conscientemente, las palabras, durante un rezo, al principio corto, y más largo en lo sucesivo".
 - (2) El espíritu de trabajo y estudiosidad era para él condición necesaria para centrar la atención de los adolescentes y evitar las ensoñaciones y la pereza: "Adolecemos -escribía en sus Reflexiones- de desidia, pereza. Piger vult et non vult. ¡Quisiera!... decimos. Digamos ¡Quiero! y... manos a la obra".
 - (3) Sus ideas sobre el particular quedan bien resumidas en los siguientes pensamientos: en primer lugar, la primacía de la conciencia: "La conciencia es, a la vez, testigo, fiscal y juez"; luego, el cumplimiento del deber como principio de la felicidad: "Sacrificando todo al cumplimiento del deber, podemos estar seguros de llegar a la felicidad". Este pensamiento venía como comentario de la frase de Bossuet: "La felicidad es un compuesto de tantas piezas, que siempre falta alguna". Y, por fin, los mandamientos como barrera que no es lícito traspasar sin que-



La vocación constituía también para él una preocupación importante. El alumnato era, en efecto, un auténtico tiempo de discernimiento y maduración vocacional. Era necesario insistir en el tema de la llamada y sus excelencias (1).

El ejemplo de los santos, particularmente del joven pasionista san Gabriel de la Dolorosa era muy explotado en sus reflexiones espirituales (2). La persona de Cristo, su Pasión, la Eucaristía, el celo apostólico eran también pensamientos en él dominantes, que no podía menos de comunicar a sus discípulos (3).

En el tiempo de este su segundo directorado en Gabilria tuvo lugar un episodio bien significativo para comprender el estado de su espíritu en aquel año de confinamiento en Gabilria y las aspiraciones más profundas de su alma. Había llegado de la misión de Yurimaguas el Mons. Atanasio Jáuregui (4). En su jira por España, hizo una visita al Colegio, y, estando el Monseñor en el Colegio, un día después de la comida, sentado con uno de los colegiales en el pretil de piedra donde estaba grabado rústicamente un tablero de damas, el P. Martín hizo una confidencia a aquel muchacho. "¿Te gustaría ir a Misiones?", le preguntó el Director, aludiendo a la visita del obispo misionero. "¡Naturalmente!", le respondió el colegial. "También a mí", añadió el Director. "Yo no terminaré aquí" (se refería a España). "Yo iré a Misiones y allí moriré".

Aquellas palabras causaron gran sorpresa al colegial. Nunca había sido oído confidencias tan personales de un Director. Y ese Director había sido Provincial, y era Consultor Provincial. Durante toda su vida guardó el más riguroso secreto sobre la confidencia recibida. Andando el tiempo, el

sin quebranto de la propia felicidad. Tras el siguiente pensamiento de L. Veuillot: "La barrera que traspada el hombre al violar los preceptos divinos, es siempre la barrera por donde sale del Edén", había añadido en sus apuntes: "Los mandamientos son la barrera que guarda nuestra felicidad".

- (1) "Ego elegi vos ut eatis et fructum afferatis et fructus vester maneat". Nos tocan de lleno estas palabras. Nos escogió entre millares, nos envió al claustro...". Somos los llamados de Cristo Crucificado y su Madre Dolorosa el pie de la cruz, a suplir el abandono de los Apóstoles y de tantos cristianos de hoy".
- (2) De san Gabriel le llamaba la atención la rapidez de su santificación: "Somos lo que hemos trabajado por serlo. San Gabriel en seis años se hizo santo. Nosotros, no; por que hemos trabajado menos, correspondido peor a las gracias...; hemos sido menos generosos con el Señor". También la devoción mariana del joven pasionista queda subrayada en sus reflexiones: "Acudamos a ella en todas las necesidades, como san Gabriel cuando decía: ¡Pensadlo Vos, Madre mía!".
- (3) Sobre estos temas, ver los números 15-44 del Apéndice I.
- (4) El Mons. Jáuregui llegó a Deusto el 10 de agosto de 1939. Venía de Visita "ad límina". De España pasó a Roma y regresó en el mes de octubre, pontificando en Deusto el día



muchacho aquel fue a Misiones; y muy joven: con votos temporales. Se encontró con el P. Martín de Delegado Provincial en Lima. Y cuando -nombrado ya Prelado de Moyobamba- tuvo que emprender el vuelo de la capital peruana a la Prelatura, nadie más le acompañó sino aquel muchacho, convertido en hermano coadjutor pasionista, al cual había de recibir los votos perpetuos en Tarapoto el P. Martín en persona.

Tal vez pasaba el P. Martín por una época de insatisfacción interior. Su Provincialato no había recibido la confirmación de los notables de la Provincia. La situación política instauraba un régimen más duro y represivo que la Dictadura de sus jóvenes años de Director. ¿Qué porvenir le esperaba?. ¿No sería el momento de retornar a los sueños misionales tan intensamente compartidos con sus muchachos en los años felices de su Directorado, cuando hecho uno más con ellos, en su Coro Mariano recibía el calor de los entusiasmos adolescentes?.

Nada propenso a exteriorizar sus estados de ánimo, la manifestación hecha al joven colegial sorprendió sin duda al mismo P. Director, el cual consideró más tarde aquella exteriorización algo así como un compromiso que le obligaba.

La permanencia del P. Martín en Gabiria no fue prolongada. Sólo duró el curso 1938-1939. Una vez puesta en marcha satisfactoriamente la vida del Colegio, regresó a Deusto, donde está su lugar como Consultor Provincial (1).

En el intermedio del consultorado, el P. Martín seguía siendo el mentor más cualificado de los que se dedicaban al trabajo de los Colegios. Cuando el P. Ramón Ormaechea, recién llegado de la guerra y de los campos de concentración fue destinado de director a Mondoñedo (Lugo) el primero al cual se dirigió en demanda de consejos y directivas, fue el P. Martín, el cual estuvo en todo momento a su disposición para encaminarle en una tarea para la cual se sentía imprevisto (2). El P. Gumersindo que sucedía al P. Ramón en el mismo Colegio, actuaba en idéntica forma (3).

de la Propagación de la Fe. Regresó al Perú tomando el barco en Barcelona el 20 de febrero de 1940.

- (1) El regreso a Deusto debió tener lugar a fines de septiembre de 1939, ya que el día 26 de dicho mes es cuando aparece por primera vez la firma del P. Martín en el registro de misas.
- (2) Entre las atenciones que el P. Martín tuvo con el Director de Mondoñedo se puede recordar el siguiente episodio. Encontrándose el P. Ramón con algunos casos difíciles en el desempeño de su cargo, y deseoso de tratar con el P. Martín de viva voz, éste se ofreció a entrevistarse con él a medio camino entre Mondoñedo y Bilbao. En efecto, el P. Ramón salió de Galicia para León y el P. Martín acudió a la cita en el convento de los PP. Capuchinos, donde tuvieron una larga entrevista.
- (3) El P. Gumersindo recuerda gestos del P. Martín en relación con casos difíciles, incluso de expulsión, con que se vio enfrentado en su directorado (1941-1944): "Cref un deber despedir a un colegial de segundo curso. Cuando el P. Mar-

- 0 -

El alejamiento de la Casa Provincial de Deusto y el cese en el cargo provincial no había disminuido en él el interés por los asuntos que afectaban al bien común de la Provincia. Tal sucedió con ocasión de un funesto episodio que pudo ser de graves consecuencias para la Casa Madre de Deusto. En efecto, en la entrega mensual correspondiente a marzo de 1939 había aparecido en la revista REDENCION un artículo escrito por el P. Provincial Roque de la Asunción (1) que fue denunciado a las autoridades de Bilbao (2). El asunto tomó un volumen desorbitado. El Sr. Gobernador llamó a su presencia al Rector, P. Félix Caminaur, y después de llenarle de injurias, conminó a la Comunidad a abandonar la Casa de Deusto para el 1 de junio del mismo año 1939. Como lugar de refugio para los religiosos de Deusto se señalaba el Convento de Villarreal de Urrechua, aún sin terminar (3).

La orden era tajante. Bajo la primera impresión de desconcierto y el miedo general que la victoria del 19 de junio había impuesto en Bilbao, se inició la evacuación. No pocos objetos empezaron a ser trasladados a Villarreal (4).

tín viene a girar la Visita Canónica a las casas de Galicia, se le presenta el exalumno, acompañado de su piadosa abuela, y ambos hacen fuerza al amable P. Provincial para que decidiese la readmisión del arrepentido muchacho. Me suplicó que lo aceptara de nuevo en el Colegio. Y accedí a su ruego".

- (1) Se trataba de una colaboración en la sección titulada "Lectura Amena" y llevaba como título: "LAS RELACIONES. En tres actos" (Cfr. REDENCION 2 (1939) pp. 92-94. En forma de tríptico se describían las etapas de unas relaciones iniciadas por una chica con un militar. En aquel artículo había algunas frases que podían prestarse a malentendidos. Por ejemplo: "Que ese sujeto (el militar en cuestión) es un sinvergüenza", "Fíate tú de la pupila de estos sargentillos y además camarilla" (p. 93); "De estos militares el que menos corre, vuela" (p. 94); "La verdad es que son de lo que no hay, y unos chulos" (p. 94).
- (2) Las existencias que del número sospechoso quedaban en depósito fueron recogidas por la policía. Habiéndose presentado dos individuos que decían querer hacerse suscriptores de REDENCION, se les entregó los números últimos de la revista. Preguntaron por el cuaderno de marzo. Al contestar se les evasivamente, volvieron la solapa indicando su identidad. Hubo que llevarlos a la administración, donde recogieron abundante material del número en cuestión.
- (3) La drástica medida del Gobernador, relacionado con el hecho de señalar la casa de Villarreal como refugio para los Pasionistas de Deusto, hace pensar con verosimilitud, que la autoridad política estaba al tanto de los planes que el Visitador P. Benito había presentado para arreglar definitivamente el problema de los pasionistas vascos, a saber: entrega de Deusto a la Provincia de Castilla y concentración de todos los pasionistas vascos en Gabiria y Villarreal.
- (4) Se pensó incluso en el traslado rápido de las reliquias de

Para salvar la difícil situación se ideó una táctica de suavización del ánimo del Sr. Manuel Ganuza -gobernador de Vizcaya- para que revocara la orden de evacuación. El P. Provincial en persona fue al Gobernador, presentándole un detallado memorial donde se explicaban todos los aspectos del caso. Aquel acto de humilde petición de excusa no tuvo efecto alguno. El Sr. Gobernador persistía en sus posiciones. Paralelamente a aquella gestión de humildad y acatamiento, realizó el P. Martín otra de diferente signo. Venido de Gabiria, donde estaba de Director, y acompañado del P. Eleuterio Miota pidió una audiencia (1). El P. Martín siguió la táctica de defender con serenidad y nobleza los derechos de la Comunidad, haciéndole ver la injusticia de la orden dictada (2). Fue un encuentro tenso y duro entre un político impulsivo y un Superior nato, habituado al razonamiento en calma. Pero la entrevista bastó para sondear el tipo de hombre que era el Sr. Gobernador y las disposiciones que le animaban. El P. Provincial, acompañado del P. Diego, llevó a cabo otra gestión ante el Nuncio de S.S. Gaetano Cicognani, residente en San Sebastián, parecida a la que se realizara ante el Sr. Ganuza en Bilbao. Se le presentó el mismo escrito de excusa que se llevara al Gobernador de Vizcaya. Las palabras del Nuncio fueron de serenidad y equilibrio (3). Pero ¿qué hacer ante la actitud del Gobernador?. Fue cuando se tuvo un histórico encuentro de familia en la Comunidad de Deusto. Informada de la situación, los ánimos aparecieron indecisos, hasta que el P. Martín expuso su punto de vista. Con decisión y energía afirmó que no abandonaría el Retiro a no ser por la fuerza. La actitud del Consultor Provincial dio ánimo a más de uno. La Comunidad no dio paso alguno en orden a continuar la evacuación iniciada (4). Llegado el mes de junio, nadie urgió del Gobierno civil

San Felicísimo a Villarreal -lugar de refugio asignado a la Comunidad de Deusto-; y el H. Rafael Beloui se dirigió a Deusto con un auto con el de recoger dichas sagradas reliquias.

- (1) El Sr. Gobernador se mostró contrariado por esta petición de audiencia e hizo esperar mucho tiempo a los dos pasionistas, hasta el punto de que el secretario del mismo se viera precisado a pedir excusas.
- (2) El P. Martín presentó la defensa de la Comunidad desde el punto de vista de una punición es improcedente mientras no conste jurídicamente el delito. El irascible político creyó hallarse ante un clérigo acomplexado, como había visto a otros, pero se vio en presencia de un hombre que esgrimía las armas de la nobleza.
- (3) El P. Diego, testigo presencial de la entrevista, narra: "El Sr. Nuncio aconsejó que la Comunidad silenciase totalmente este asunto ante los seglares, y externamente lo tomase como uno de tantos bulos callejeros, que esperaban no se confirmase. De su parte dijo que trataría de insinuar moderación al exigente Sr. Gobernador, en la primera entrevista que sería en fecha inmediata" (Notas Históricas (inéditas) sobre la PROVINCIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS).
- (4) Para esquivar las preguntas insidiosas que podían recibir se por teléfono aquellos días, se tomó el acuerdo de res-

la ejecución de la orden. Más bien, se conoció al poco tiempo el cese del Sr. Dn. Manuel Ganuza (1).

- 0 -

El año 1939 trajo el final de la guerra. La contienda civil del trienio 1936-1939 había costado a la Provincia del P. Martín cinco muertos (2).

El intermedio del Consultorado ofreció al P. Martín un desahogo de ocupaciones para poderse entregar a los trabajos apostólicos. En una Congregación de misioneros y predicadores, el apostolado de la palabra era el propio y peculiar en el período anterior de su permanencia en Deusto en calidad de primer consultor (1932-1935) se había entregado a la predicción (3). Pero fue en el bienio de su segunda permanencia cuando más intensamente se entregó al apostolado de la palabra. Instalado en Deusto a fines de septiembre del 39, ya en octubre predica el triduo de Cristo Rey en Dima; en noviembre predica en Lujua el sermón de ánimas y la Inmaculada en Naváriz. El año 1940 predica una tanda de Ejercicios a los Hermanos de La Salle en su casa central de Irún. Luego, actúa en predicaciones sueltas por numerosos pueblos de Vizcaya y Guipúzcoa: la Virgen de Lourdes en Villarreal, San José en Orozco; Semana Santa en Dima; cumplimiento pascual en Orozco; San Isidro en Lezama; Sagrado Corazón en Arrieta; la Natividad de María en Guerricáiz; la Virgen del Rosario en Arrieta; sermón de ánimas en Axpe, Ea y Guerricáiz; Cristo Rey en Arrieta y la Inmaculada en Larrabezúa.

ponder invariablemente: "Aquí los Pasionistas ¿Desea Vd. algo?", sin dar nunca nombre alguno de la Comunidad.

- (1) Con ocasión de una visita de Franco al Ayuntamiento de Bilbao, estaba presente el P. Eleuterio Miota, al cual el Sr. Ibarra le colgó una condecoración falangista para el acto. Cuando vino en el acompañamiento del Caudillo el Sr. Alonso Vega, abrazó efusivamente al Pasionista, entreteniéndose luego familiarmente con él. El Sr. Ganuza, que asistía al acto, quedó por demás corrido al presenciar aquel gesto de amistad del General Vega con el Pasionista testigo de la penosa entrevista con el P. Martín.
- (2) Eran los siguientes: Hno. Alejandro Dabouza Ruiz (novicio); el Hno. Luis Marquina Aldanondo, novicio, natural de Mutioloa (Guipúzcoa) muerto en la toma de Amorebieta el 9 de mayo de 1937; El Ch. Segundo Larruscain, natural de Zubieta-Marquina (Vizcaya) muerto en Teruel el 26 de diciembre de 1937; el P. Pablo M. Arguinchona, natural de Mendata (Vizcaya) muerto en Zaragoza el 9 de enero de 1939; el Ch. Bernardino Zubillaga, herido en el frente y muerto en Tafalla el 8. 8. 1840.
- (3) El año 1933 predicó el triduo de la Inmaculada en Zamudio; y el año siguiente predicó la Cuaresma y Semana Santa en Elorrio (Vizcaya) en compañía del P. Cirilo Legarreta.

El año 1941 se entrega con igual ardor a la predicación: San José en Orozco, Cuaresma, sermón de la Dolorosa y ánimas en Lujua; Semana Santa en Elgueta; cumplimiento pas-cual en Castillo Elejabeitia; Sagrado Corazón en Orozco, Nati-vidad de la Virgen y Animas en Lezama. Cuando el año 1941 sea de nuevo elegido provincial, no abandona la predicación, si bien aparece más espaciadamente (1).

De esta su actividad predicadora quedan los manus-critos de la mayoría de los sermones. Constituyen un material de inapreciable valor para conocer el estilo de predicación y las preocupaciones pastorales preponderantes en la iglesia es-pañola de la posguerra (2).

Entretanto la vida religiosa iba recuperando su nor-malidad en las casas de formación. Los jóvenes militarizados iban llegando a los conventos. En el mes de agosto ya estaba la mayoría en casa. Para prepararlos a una paulatina incorpo-ración a la plena vida pasionista, se organizaron dos tandas de Ejercicios predicados por el P. Erasmo Barrena (3).

El año 1940 trajo para Deusto la plena recuperación del pabellón requisado para los servicios sanitarios que se han mencionado en otro lugar. Pasada la guerra, las autorida-des tardaban en devolver el ala requisada. En repetidas oca-siones se recurrió a la Junta de Hospitales de Vizcaya para aclarar la situación del Convento. La respuesta siempre era la misma. El Sr. Gobernador lo reservaba para cualquier emer-gencia.

Estas evasivas no resolvían el problema de la nece-sidad de habitaciones para el curso teológico que debía abrir-se en el otoño del año 1940. Fue entonces cuando se pensó en proceder a un recurso de necesidad. Para los Estudiantes que iban a llegar de Mellid había que preparar casa. Se desinfec-tó todo el pabellón que había servido de hospital. Se hicie-ron las más imprescindibles reparaciones, y se pasó a ocupar el pabellón. Del Gobierno Civil no vino reclamación alguna. Así se volvió a la pacífica posesión del pabellón nuevo.

-
- (1) A falta de registro de actividades pastorales de la Curia Provincial, no es tan fácil seguir el detalle del apostola-do del P. Martín en su Provincialato. Tan sólo quedan algunas indicaciones en los manuscritos de los sermones.
 - (2) Este material de predicación es abundante e incluye los siguientes temarios: Misiones populares (parte catequét-i-ca); Semana Santa (incluyendo la Resurrección); Cuaresma; panegíricos: Sdo. Corazón; Cristo Rey; advocaciones maria-nas varias (Inmaculada, devoción mariana, Natividad, etc.); Santos (S. José, S. Juan Bautista, san Miguel, san Roque).
 - (3) La primera tanda tuvo lugar los días 20 al 28 de julio de 1939, y en ella tomaron parte 8 sacerdotes y 4 hermanos. Una segunda se abrió el 1 de agosto y se prolongó hasta el 9 del mismo mes, con un total de 12 sacerdotes y 4 her-manos. El P. Roque Aguirre, Provincial, fue personalmente a cada una de las tandas a dar la bienvenida a los jóve-nes llegados de los frentes y señalarles luego sus desti-nos. No todos pudieron tomar parte en estas dos concentra-ciones. Los que no practicaron en aquella ocasión sus

El día 19 de septiembre de 1940 llegaron de Mellid 10 Estudiantes de Teología con su Director y profesor P. Ignacio Iguarán. De Roma había llegado para asumir la enseñanza teológica del nuevo curso el Licenciado en Teología, P. Elías Olázar, futuro obispo de Yurimaguas.

- 0 -

El trienio de la posguerra conoció todavía otros episodios bien dolorosos para la Provincia del Norte de España. Tal fue la escisión interior por la desmembración de la zona navarra de la misma.

La historia de la tensión interior venía de lejos. La desafección de Navarra por las ideas nacionalistas se puso de manifiesto cuando el rechazo del anteproyecto del Estatuto en 1932. Cuando el triunfo de la rebelión militar del 18 de julio, el ambiente antivasco de aquella región conoció una intensidad bien grande. Esta infraestructura política tenía que repercutir tarde o temprano en la convivencia religiosa.

La invasión de Guipúzcoa por Mola creó una exaltación en la cual llegó a soñarse en una repartición del territorio de la sojuzgada Provincia (1). Esta exaltación de los primeros meses del alzamiento hizo, sin duda, pensar en una reestructuración de la Provincia del Norte de España. Era la guerra de los conventos, mucho peor que la guerra de las trincheras.

En estas condiciones sobrevino la Visita del P. Benito López, partidario decidido de una repartición de la Provincia del Sdo. Corazón. Planeó una distribución de casas que ni la Curia General se atrevió a llevar a la práctica. Pero las aspiraciones en favor de una jurisdicción especial para determinadas zonas de la Provincia llegaron a conseguir su objetivo. Una disposición de la Sda. Congregación de religiosos del 11 de agosto de 1941 (2) puso al Convento de Tafalla bajo la inmediata jurisdicción del General, con un superior nombra

Ejercicios, los practicaron más tarde en privado. Estas tandas se celebraron en la Casa-Noviciado de Angosto.

- (1) Tras la victoria sobre Irún en septiembre de 1936, se pensó en la anexión de la zona conquistada, incluyendo el Puerto de Pasajes, a la Provincia de Navarra. Fue el Caudillo en persona quien se negó al cambio de fronteras de las Provincias civiles.
- (2) El doloroso episodio de Tafalla sucedió fuera del Provincialato del P. Martín. Fue en el Provincialato del suave P. Roque cuando las cosas llegaron a su más fuerte tensión. El decreto de desmembración llegó al final del trienio del P. Roque, un mes antes del Capítulo Provincial en que había de ser reelegido el P. Martín. El retorno de Tafalla a la Provincia aconteció en el Capítulo Provincial de 1947, cuando cesó el P. Martín después de dos trienios de Provincialato. Los puntos culminantes del drama de Tafalla (agosto de 1941 y noviembre de 1947) dejaron fuera el sexenio de la segunda gestión provincial del P. Elorza,



do "ad nutum" por el mismo P. Rdmo. (1). En aquel mismo documento se daba opción a los religiosos navarros para concentrarse en dicho Convento.

El día 19 de septiembre de 1941 se abría en Deusto el XIX Capítulo Provincial. El trienio en que el P. Martín quedara exonerado del Provincialato había puesto en evidencia, que no era él el causante de los males de la Provincia. Aquellos años de alejamiento contribuyeron a aclarar no poco la situación provincial. Así, resultaba rehabilitado por los Capitulares que volvieron a confiarle el cargo de Prepósito Provincial, confirmado luego por el Capítulo del año 1944.

Muchas cosas le habían dolido al P. Martín al verse confinado a Gabiria. Muchas realidades amargas se le revelaron en el curso de aquellos años. Pero no perdió la ilusión de trabajar por la Provincia, que volvería a necesitar de su acción. En una de sus reflexiones había apuntado el siguiente pensamiento de Majorel: "Dichosos los que tienen ilusiones. Son los únicos que hace algo en la vida". Y el P. Martín no sólo tenía ilusiones, sino que era un iluminado cuando se trataba de pensar en la Provincia y entregarse a su servicio.

También entre sus pensamientos había anotado la siguiente frase de santa Margarita M. Alacoque: "Amar y sufrir a ciegas sea tu lema".

razón por la cual no entramos en más pormenores de aquella dolorosa historia.

(1) El texto del documento puede verse traducido en LOPATEGUI, J.I.: Historia de la Provincia Pasionista..., p. 341.



I X

L A H O R A D E R E C O N S T R U I R

Cuando en septiembre de 1941 el P. Martín se hizo nuevamente cargo del gobierno provisional, las circunstancias en que asumía su responsabilidad eran parecidas a aquéllas en que 15 años antes se tomaba las riendas del Colegio de Gabiria. La Guerra había realizado un trabajo de empobrecimiento de personal y un cambio de situaciones tal, que fácilmente se podía pensar en los días de la división del año 1923.

Una primera tarea que se presentó al nuevo Provincial fue la restauración plena de las casas de formación. Ya desde el año 1939 habían retornado del frente los Estudiantes y Padres jóvenes movilizados por la guerra. El Colegio estaba abierto desde 1937. Aquel año se habían reanudado las admisiones que continuaron regularmente los años siguientes de 1938, 1939 y 1940. El Estudiantado no había sufrido una interrupción análoga al Colegio. Los jóvenes no comprendidos en edad militar habían podido continuar sus cursos, bajo la dirección de profesores que se veían también, por su edad, ajenos a la prestación del ejército. Al terminarse la guerra, fueron poco a poco retornando las cosas a su cauce normal. Pero en el primer tiempo se dejaban sentir los efectos de la situación general creada por el conflicto bélico. El año 1941 parecía traer una cierta superación de esas condiciones preparando el comienzo de situaciones nuevas. Elegido Provincial en pleno otoño del 41, no pudo intervenir tan eficazmente en la organización de los cursos y la marcha inmediata de las casas de formación. Se preocupó desde el comienzo por una mejora del personal formador, para lo cual empezó a enviar a los jóvenes más prometedores a un período de perfeccionamiento y especialización en Roma (1). Donde puso un empeño sumo fue en la preparación de la gran admisión de alumnos para el curso 1942-1943 (2).

-
- (1) En este tiempo fueron destinados a prepararse en Filosofía los Padres Atanasio Amundarain y Wenceslao Zugazaga. El P. Enrique Zamarquilea se especializaba en Derecho Canónico. En el segundo trienio de su Provincialato envió a los Padres Bernardo Onaindía (Teología), Jesús Lizarraga (Derecho C.), Tomás Múzquiz (Filosofía), Agustín Guerrica Beitia (Sagrada Escritura).
 - (2) El año 1941 no hubo admisión. Aquel año se preparó una intensa campaña vocacional llevada a cabo en Vizcaya y Guipúzcoa por el P. Benigno Cenarruzabeitia, en Alava por el P. José Domingo, y en la parte vasco-navarra por el P. Anacleto, que tuvo como resultado el ingreso más numeroso de toda la historia del Alumnato de Gabiria (41 admitidos),



Un amplio plan de reclutamiento exigía algunas reformas en el Colegio de Gabiria, sobre todo desde que la nueva casa de Villarreal empezó a ser considerada como un futuro Estudiantado.

En la primavera del año 1942 se emprendieron algunas obras de ampliación con el fin de dar cabida a una admisión numerosa en el verano. Se empezó por la renovación del dormitorio, duplicando su capacidad. Se abrió también un nuevo recreo para los alumnos. Con esto, el Colegio quedaba preparado para continuar en su función de aspirantado en espera de tiempos mejores para trasladarse a un nuevo edificio, que se veía cada vez más lejano.

Las obras del Colegio y el plan de una admisión numerosa eran, en la mente del P. Martín el primer capítulo de un vasto plan de reconstrucción provincial.

Pero las circunstancias históricas estaban todas contra él. En primer lugar, la Guerra Mundial y la situación interior de España, sometida a una gran carestía de vida y un abastecimiento de medios de subsistencia casi imposible (1). Primero había que pensar en el modo de alimentar a alumnos que se iban a admitir el año 1942. Fue entonces cuando, am-

superado por la campaña del año 1945 (48 admisiones). Sólo en el año 1955 se rebasó aquel límite, con una admisión de 76 colegiales, pero con un índice de perseverancia mucho menor que las admisiones de los años 42 y 45.

- (1) El Historial de Gabiria describe de la siguiente manera las precarias condiciones alimenticias en que se encontraba el Colegio cuando la gran admisión del año 1942: "Las consecuencias de la guerra civil fueron tremendas en todos los órdenes. Pero en ninguno tan hondas como en lo económico, y dentro de lo económico, la consecuencia más visible fue la carestía de víveres, por haberse consumido las reservas existentes, por las malas cosechas debido a la falta de abonos y escasez de brazos, y por quedar interrumpidos muchos de los tratados comerciales internacionales existentes al inicio de la guerra civil. Para colmo de desgracias, el estallido de la segunda guerra mundial del presente siglo (septiembre de 1939) dificultó hasta lo inverosímil la importación de productos del extranjero necesarios para igualar el déficit de la balanza comercial, que tan desastrosamente se sentía en todas partes. Ante esto, y luego por el bloqueo de hambre puesto a España por las naciones llamadas "Unidas", el gobierno tomó el acuerdo de acaparar todo el comercio, principalmente de víveres. Para proceder a una distribución equitativa, se procedió a los racionamientos oficiales, de uso luego en todas las naciones de Europa. Pero estos repartos, aunque a un precio aceptable, eran de todo insuficientes, y legalmente era imposible obtener cantidades suplementarias ni dentro ni fuera de la provincia. Las comunidades, y principalmente los Colegios, obtenían un 50 % de aumento en todas las distribuciones alimenticias, menos en la del pan. Añádase a esto que la postulación se redujo muchísimo por el precio fabuloso a que extralegalmente, o a estraperlo, se vendían los géneros alimenticios. Con esto,



La situación se fue haciendo cada vez más angustiosa, hasta el punto de que los Superiores pensaran seriamente en un nuevo masivo despido de los Alumnos a sus casas (1). Pero la fe en la Providencia vino a resolver el problema en una forma inesperada (2). Un primer envío de víveres desde América, alivió no poco la situación del Colegio, hasta el punto de hacer posible la gran admisión del año 1942. Pero aquello no era una solución definitiva.

La guerra mundial no terminaba, y la situación no mejoraba. Nuevamente fue necesario echar mano del recurso de las Américas. Pero el cambio de circunstancias ocurrido en España, particularmente en lo referente a tales importaciones, hizo que el segundo envío resultara lleno de peripecias, y fue menester abonar todos los derechos aduaneros (3). Y ni si

la vida normal en los Colegios era imposible" (p. 70).

- (1) El P. Martín describió la situación en el Historial de Gabiria, en la siguiente forma: "Se hicieron por los Superiores todas las diligencias posibles para subvenir a esta necesidad, pero con escaso resultado, ya que lo único que se consiguió traer fue patata, aunque en cantidades muy respetables. Lo de la patata se renueva todos los años, gracias a Dios, pero valiéndose de muchos subterfugios y pagando a estraperlo. Como esto no bastara para asegurar la suficiente alimentación de los chicos, los Superiores se veían abocados a un extremo durísimo: el de enviar a los alumnos al seno de sus respectivas familias y cerrar las puertas del Colegio, en tanto no se mejorara la situación, cosa que aparecía un poco lejana. Esta decisión hubiera causado un retraso enorme a la Provincia, ya que ello suponía muchos años de anormalidad en la formación de los alumnos, a contar desde 1931" (p. 70-71).
- (2) La solución inesperada la describe así el P. Martín en el citado Historial de Gabiria: "Providencialmente llegaba a oídos de la Curia Provincial la noticia de que una Comunidad religiosa de Bilbao acababa de importar víveres de América. Con toda la presteza y diligencia que el asunto requería empezó a gestionar la traída de víveres para el Colegio. Y se movía tan acertadamente, que a los varios meses (mayo de 1942) llegaba a Bilbao el barco "Amboto Mendi" con unas 40 toneladas de víveres procedentes de Argentina destinadas principalmente para los colegiales y, subsidiariamente, también para otras casas de la Provincia. El envío venía consignado a nombre de las Religiosas Josefinas de Bilbao, que fueron las que dieron la orientación para estas gestiones. Siendo estas Religiosas de beneficencia, se consiguió eludir en su mayor parte los derechos aduaneros. El traslado de la mercancía desde el puerto de Bilbao a su destino se hizo en transportes facilitados por Patricio Echeverría, procurando que la llegada fuese de noche para no llamar la atención de la gente. En el Retiro de Villarreal se habilitó una amplia dependencia para depósito de la mayor parte de la mercancía". (p. 71).
- (3) "Como la guerra no concluía -escribe el P. Martín- y algunos de los géneros importados se iban consumiendo, la mis



quiera de esa forma se pudo retirar toda la cantidad llegada a Bilbao. Por otra parte, esta solución no dejaba de ser precaria y sujeta a muchos inconvenientes, ya que el Estado retiraba las cartillas de racionamiento a las entidades que se procuraran víveres desde el extranjero (1).

El problema del abastecimiento del Colegio debió crear tales preocupaciones al P. Provincial, que al finalizar su sexenio de Provincialato, en la convocatoria del Capítulo Provincial que iba a exonerarle de su cargo, hacía explícita referencia a aquella dura problemática que frenó no poco el ímpetu con que se había aprestado a la reconstrucción de la Provincia (2). Sin embargo, su profundo espíritu religioso no

ma Curia y valiéndose de los mismos medios, gestionó otra nueva remesa, que completase la primera. Después de muchas diligencias y no pocos contratiempos, ocurridos en la nación donde procedían los víveres, llegaba al mismo puerto que la vez primera este nuevo envío en varios barcos. Como las cosas habían empeorado bastante en cuanto a libertad de entrada de mercancías extranjeras, esta segunda expedición llegaba recargada con todos los derechos aduaneros. Los gastos de compra de la primera remesa fueron cubiertos por Colombia (principalmente la Misión); los de la segunda, por Bogotá. Los gastos de entrada y flete corrieron a cargo de la Curia Provincial" (p. 71-72).

- (1) "Sin embargo -sigué narrando el P. Martín- no todas las dificultades quedaban superadas con esto. A las personas o entidades que hubiesen obtenido géneros alimenticios por concesión especial, la ley civil privaba de racionamientos oficiales en proporción al género conseguido. De cumplirse esta ley, era preciso renunciar casi a la mayoría de los repartos alimenticios. Pero gracias al acierto y actividades de los Superiores, se consiguió superar felizmente este obstáculo y continuar disfrutando de los racionamientos oficiales" (p. 72).
- (2) Sobre este particular, en la Convocatoria firmada el día 15 de agosto de 1947 decía: "De nuestra parte hemos tenido que luchar, además con serias dificultades de abastecimiento que nos han venido amenazando la continuidad normal de la admisión y formación de nuevos aspirantes". La tenacidad de voluntad del P. Martín no sólo evitó dicha discontinuidad en la admisión de nuevos alumnos, sino que llegó a culminar en la cifra más alta que se había conocido en la historia de la Provincia. Por eso podía estampar en el Historial de Gabiria, con ocasión de la admisión de 1943 las siguientes constataciones: "A pesar de la escasez de local, hubo nueva admisión de chicos (el año 1943). Con el ingreso de los nuevos llegó el Colegio al máximo de personal registrado hasta el presente, ya que los colegiales llegaron a 87, y sumada la Comunidad, el total llegó a 103 individuos. Con este motivo fue necesario habilitar todas las dependencias disponibles; se compraron nuevas camas metálicas y se hicieron nuevos bancos para el coro, capilla comedor y salón de estudios" (Historial de Gabiria), p. 68).



se vio en modo alguno oscurecido por aquellas difíciles circunstancias. Antes bien, era capaz de elevarse por encima de ellas y descubrir que la providencia paternal de Dios vela por los suyos y lo que más interesa es vivir del perfecto cumplimiento de los compromisos religiosos. (1)

Las difíciles circunstancias de la posguerra trajeron también otra consecuencia penosa: la suspensión de las obras de Villarreal de Urrechua. Bien es verdad que la destinación de dicha casa quedó cambiada. Ya no se quería construir allá un Alumnato, sino un Estudiantado. Pero el racionamiento de material siderúrgico impidió el que se pudieran continuar las obras interrumpidas por la guerra.

Estas penosas circunstancias frenaron el vuelo que el P. Martín quería dar a la empresa de la reconstrucción provincial, por lo cual el trienio de los años 1941-1944 resultó más bien de una forzada inactividad.

Una importante iniciativa del P. Martín en los años de su segundo Provincialato fue la referente a la composición de una Historia de la Provincia. La Provincia de la Sagrada Familia había publicado el año 1933 su Album Histórico. También la Provincia Madre debía realizar algo parecido. Entonces el P. Provincial pensó en confiar a uno de los Padres jóvenes más prometedores de las promociones de la posguerra, el proyecto de una Historia de la Provincia (2).

-
- (1) A este respecto hay entre sus pensamientos una reflexión en este tiempo que ilumina bien la óptica desde la cual consideraba la situación: "Santa Teresa dice que la causa de la falta de lo necesario en los conventos es su disipación o poco recogimiento y soledad, y añade: "Ni falta Dios jamás a quien le sirve". Esto debe ser un motivo más para confiar en él y amarle".
 - (2) El P. José Ignacio Lopategui, autor de la primera Historia de la Provincia, ha relatado de la siguiente manera la entrevista en la cual el P. Martín le encargó la tarea de componer un historial que recogiera los fastos principales de la familia religiosa cuyos destinos regía a la sazón el P. Elorza: "Era por el año 1942. Al terminar el IV de teología. El P. Martín del Costado de Jesús -Provincial- me llevó a un cuarto bastante oscuro que había -dando al norte- a la izquierda del coro de entonces, en el Retiro de la Pasión, Deusto. Había allí anaqueles y papeles plegados. Olía a cerrado y a polvo concentrado. Era el archivo provincial. Luego abrió otra habitación frente al coro -en el corredor de la comunidad- y había allí un armario, también con estanterías y papeles en desorden. Y con aquella voz mesurada -entre confidencial y grave-, que obligaba a cumplir lo que pedía-, palmoteando suavemente con su mano derecha el dorso de la izquierda, me expresó su voluntad de que organizara el archivo provincial. Además de esto -y al mismo tiempo que hacía esa labor- el P. Martín quería que fuera recogiendo datos, para componer una pequeña historia de la Provincia, de la que carecíamos. Era un desdoro que los miembros de la familia de la Provincia desconocieran su propia historia, siquiera en sus líneas generales".



La empresa más importante del trienio 1941-1944, además de la gran admisión del año 1942, fue su Visita Canónica a América, realizada con más calma y resultados más satisfactorios que la anterior, girada con rapidez el año 1938.

El 8 de febrero terminaba la Visita Canónica en Gabiria. Al día siguiente el Colegio le obsequió con una velada literario-musical de despedida, ante su próxima partida para las Américas. El día 8 de marzo estaba de nuevo en Gabiria para presidir otro acto de homenaje a la Sra. Dña. Lorenza Múgica, viuda de Elorza, a la cual se había adjudicado el diploma de bienhechora del Colegio. A los pocos días emprendía su largo viaje para el nuevo Continente.

Salió el P. Martín de Portugalete el día 25 de marzo de 1945 en el buque CABO DE HORNOS. Con escalas en Vigo, Lisboa, Cádiz y tras 11 días de navegación en alta mar llegaba al Nuevo Continente el día 14 de abril, poniendo el pie en Puerto de España, capital de Trinidad. El día 17 se adentraba nuevamente en el océano. Atravesando Puerto Cabello y Curacao, cruzó el ecuador el día 28 de abril, a las 12,15, fiesta de san Pablo de la Cruz, Fundador de los Pasionistas. Ya el 3 de mayo a las 15 entraba en Río de Janeiro, donde pudo detenerse dos días y visitar la hermosa capital brasileña. El día 5 a las 15 salía de Río para llegar al día siguiente a Santos. El 8, a las 20,30, abandonaba Santos para dirigirse a Montevideo, a donde llegó el 10 a las 23 horas. Tras una breve permanencia de 4 horas, en la capital uruguaya y con 12 horas de navegación estaba ya en Buenos Aires. Unos días de descanso en la capital de la Argentina le dejaron en condiciones de reanudar el viaje por tren. El día 23 de mayo a las 17,00 salía en coche-cama en dirección a la Paz. Veinte minutos de parada del tren en Córdoba dieron ocasión al P. Martín para hacerse una idea de la población y sus principales edificios. En este viaje, a las 9,45 del día 24 de mayo, poco antes de llegar a Jesús María, el tren sufrió un descarrilamiento, pero afortunadamente sin desgracias personales. En Jesús María, el P. Emilio, de los pasionistas de la Provincia Argentina salió a la estación a recibirle y le llevó al convento, donde permaneció un par de horas. El día 25, a las 8,30 llegaba a Tucumán, y a las 17,30 a Jujuy. Al amanecer del día 26 estaba en La Quica, estación fronteriza de La Argentina con Bolivia. A las 8 de la mañana el termómetro marcaba 8 grados bajo cero. Desde La Quica empezó a afectarle el mal de altura llamado soroche. Sólo las pastillas de esparteino que le proporcionaron los Padres de Obrajes (La Paz) le aliviaron, sin que volviera a molestarle más en todo el resto del viaje, por más que subiera a las alturas superiores. Una breve interrupción en La Paz cortó la monotonía del viaje, que reemprendió el día 2 de junio en dirección al Perú. De Guaqui a Puno hizo la travesía del lago Titicaca en el vapor peruano Ollanta. En Puno estaba al amanecer del día 3, habiendo realizado la travesía del la-



go por la noche. De Puno a Arequipa, en tren, con llegada a las 16,30 del 3 de junio. En esta hermosa ciudad peruana, su amigo D. Manuel M. Manrique le salió a la estación y con su auto se ofreció a enseñarle al día siguiente toda la ciudad. De Arequipa a Lima la ruta la hizo en automóvil, saliendo el día 4 de junio a las seis de la mañana, pernoctando en Chala. Allí, el día 5 de junio, domingo, se vio en la imposibilidad de celebrar misa por falta de vino y hostias, a causa de la ausencia del sacerdote del lugar. A las cinco de la mañana salieron para Jaguey para llegar a Lima a las 19,30 del 7 de junio.

En Lima cumplimentando al Sr. Nuncio, al Arzobispo y al Presidente de la Nación (12 de junio). Visitó también al Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Solís y Muro, el cual le facilitó un avión para poder volar de Chiclayo a Yurimaguas.

El 14 de junio por la mañana salía en autobús, acompañado del P. Paulino Arzubiaga, Rector de Lima, en dirección a Chiclayo. En el viaje se encontró con un señor de Baracaldo llamado Solaguren. Al anochecer está ya en Chiclayo. Un encuentro casual con el Sr. Juan Pardo, director de la compañía aérea Faucet, hizo que fueran a hospedarse en su casa de Pátapo, a 24 kms. de distancia. El tiempo no estaba para vuelos y el P. Martín tuvo que esperar en la finca del Sr. Pardo en Pátapo desde el lunes 14 de junio hasta el sábado 19. Por fin pudo volar. Fueron dos horas y media de duración. Y en esta ocasión fue cuando por primera vez en su vida pisó tierra de Moyobamba, en breve escala en dirección a Yurimaguas.

La llegada a Yurimaguas fue emocionante. Las malas condiciones atmosféricas habían retrasado más de la cuenta el viaje. Y el día 20 se celebraba en la capital del Vicariato el 50º aniversario de profesión del Mons. Jáuregui. El P. Martín le llevaba el telegrama del Papa y una carta autógrafa del Sr. Nuncio. Providencialmente, llegó a Yurimaguas el día mismo de las Bodas de Oro del querido Mons. Jáuregui. Le esperaban en el aeropuerto los P. Felipe (Superior) y Sergio Aistizábal (Director del Colegio de san Gabriel) (1). Era el día de Pentecostés. El P. Martín celebró la solemne misa, con asistencia del Mons. Jáuregui. Predicó el P. Sergio, tomando la palabra al final el homenajeador. Día de gran fiesta para el Vicariato. Por la tarde se tuvo la velada en honor al Vicario Apostólico y el lunes de Pentecostés, las recepciones oficiales de las autoridades.

La visita fue breve en Yurimaguas. A causa de los peligros e incertidumbres del viaje, no se había dado a los misioneros la orden de concentrarse en la capital de la Misión. Pudo tomar contacto con los misioneros de Yurimaguas, y visitar los puestos misionales de Lagunas y Balsapuerto.

(1) El aniversario de Mons. Jáuregui había pasado desapercibido a los misioneros, razón por la cual, para la fiesta del Vicario no acudieron en masa. Sólo con pocos días de antelación habían caído en la cuenta de la feliz celebración. Pero ya era tarde. El que se había preocupado de todo con delicada atención y anticipación, había sido el propio P. Martín que se había procurado la felicitación del Papa y de otras Jerarquías.



Después de una corta permanencia, salió el día 22 a las 9 de la mañana en dirección a Lagunas en barca. Iba a visitar a los misioneros Padres Nazareno y Emilio. No iba con las manos vacías. Llevaba para ellos 130 kilos de maíz, un acumulador para radio, una maleta con botellas de vino y otras provisiones. Llega a Lagunas pasada la media noche. Con unos cargueros lleva las provisiones a la casa de los misioneros. Y a la una y media de la madrugada se presenta a la puerta de la residencia. Los misioneros no se esperaban aquella visita. En el Diario de la Visita, de estilo cortado y severo, tiene en este momento una efusión de cordialidad. "Acudió a la puerta el P. Emilio, que estalló en una exclamación de asombro al verme y se echó en mis brazos. Llamó al P. Nazareno que seguía durmiendo y tuvo igual sorpresa. Aún después de una hora de charla, decían que les parecía estar soñando y apenas podían creer lo que estaban viendo"...

Al día siguiente la fiesta del Corpus. El P. Martín la celebró con sus queridos misioneros. Ofició en la misa solemne. Se tuvo la procesión con el Santísimo bien preparada. Había altares en diversos lugares del trayecto; la asistencia muy notable. El P. Nazareno había preparado dos niñas que cantaron a la Misa de Angelus. El P. Martín quiso salir al día siguiente, pero las malas condiciones atmosféricas impidieron la bajada del hidroavión. Por fin, acompañado del P. Sergio, que vino en el hidroavión de Iquitos, pudo salir de Lagunas a Yurimaguas.

En Yurimaguas tampoco fueron mejores las posibilidades de salida, y hubo de esperar diez días. En vano trató de llegar a San Martín. Todo resultó imposible. Esta permanencia la aprovechó para hacer el resto de la Visita Canónica, dando consejos y directivas por carta, ya que el encuentro personal con todos los misioneros le resultaba imposible.

El día 8 de julio salió de Yurimaguas a Chiclayo, en compañía del P. Paulino Arzubiaga. De Chiclayo se dirigió en autobús a Sullana donde había también una estación misionera. Allí permaneció desde el 9 hasta el 15 de julio, atendiendo a los misioneros, visitando los diversos colegios y entrevistándose con el Sr. Obispo de Piura. El día 15 por la noche salía de Sullana para Trujillo. Había terminado la Visita a la Misión. Al final de su diario estampaba la siguiente frase: "Salí de la Misión del Vicariato con la impresión de que es la Misión de mayor actividad y sacrificio de todas las del Perú"

De Trujillo salió para Lima el día 16, fiesta de la Virgen del Carmen.

- 0 -

La permanencia en Lima fue bastante prolongada. La gran comunidad de san Isidro, las parroquias, y la necesidad de un descanso, le obligaron a tomar la Visita con calma.

En la entrevista que tuvo con el Sr. Nuncio en la semana de su estancia en Lima antes de salir para Yurimaguas, le había pedido insistentemente fundara un Colegio Apostólico en el Perú. El P. Martín no comenta la gestión del Nuncio, pe



ro la consignación de la propuesta en las páginas de su Diario, muy parcas en lo referente a los problemas de la Congregación y de los Religiosos, delata bien la impresión que le causara. El arzobispo de Lima le había insistido en su idea de que también la iglesia de Cristo Rey fuera parroquia, como las otras dos de santa Beatriz y San Isidro. En la audiencia que tuvo con el Presidente de la República, éste le expuso su vivo deseo de tener más personal de la Congregación que trabajara en el Perú. Le manifestó su satisfacción por la labor que los pasionistas estaban realizando, y se ofreció a sufragar los gastos de viaje de los nuevos misioneros.

Si el P. Martín no pudo complacer al Sr. Nuncio en sus pretensiones de un Colegio Apostólico peruano, llevaba en el corazón la idea de aprovechar el viaje a América para recaudar fondos para el Alumnato de Gabiria, de donde procedían casi todos los que trabajaban en el Perú. Con esta idea había llevado un album del Colegio, y lanzó la idea de fundar algunas becas que desde Lima ayudaran a la formación de algunos colegiales selectos. Su intento resultó fallido. En aquel viaje se fundaron varias becas de 1.000 DOLS, y no faltaron personas que quedaran comprometidas a favorecer por medio de cuotas mensuales las vocaciones pasionistas de España.

Un mes escaso duró su permanencia en Lima. Realizada la Visita y renovadas las Comunidades en el fervor de la vida religiosa, emprendió el viaje a Colombia, donde le esperaba otra porción bien importante de su Provincia religiosa.

Salió de Lima el 13 de agosto, a las 5,30 en dirección a Cali (Colombia) con escala en Chiclayo, Talara y Guayaquil. Aterrizó en Cali a las 14,30 del mismo día. Las escalas no duraban sino 15 ó 20 minutos.

En Cali se hospedó en el Noviciado de los Franciscanos. El P. Martín se fijó en que dichos PP. Franciscanos tenían un Colegio Apostólico de 150 aspirantes, en las afueras de la ciudad.

El día 14, a las 6 de la mañana tomó el autoferro que le había de llevar a Bogotá. A las 21 de la víspera de la Asunción estaba ya en Bogotá, después de haber recorrido entre autoferro y auto 605 kms.

El problema principal con que se encontró en Colombia fue el de las vocaciones nativas. En el Diario de su viaje apunta con cierta contrariedad la siguiente constatación: "Empezando desde el Nuncio y el Arzobispo y continuando por el obispo auxiliar y canónigos hasta los fieles, todos parecen que se han combinado para insistir sobre la necesidad del establecimiento del Colegio Apostólico en Colombia". El P. Martín, que de Obispo de Moyobamba tanto había de preocuparse por las vocaciones nativas, todavía no parece haberse hecho a la idea de la fundación de la Congregación en Sudamérica abriendo centros vocacionales en aquellos países.

No obstante, las insistentes peticiones del clero colombiano no quedaron sin efecto. El P. Martín apunta en el mismo Diario: "Se hicieron gestiones que quedaron en curso para hallar un punto y terreno adecuados. Ordinariamente los Colegios y Noviciados los establecen en la sabana".

En su visita a Colombia el P. Martín se encontró,



pues, ya seriamente interpelado por el problema de la implantación de los pasionistas en Colombia. Fue, sin duda, el primero en preocuparse también de un posible Colegio Apostólico. Pero queda la sospecha de si tomó en serio aquellas iniciativas de fundación o eran mera táctica para acallar las voces de los que pedían una implantación de la Congregación en Colombia.

Otro tipo de problemas le presentaban las residencias parroquiales que como ya se ha dicho, se aceptaron el año 1938. Aquel compromiso era temporal, para un trienio prorrogable. Desde la anterior visita habían pasado casi dos trienios. El P. Martín se tomó el trabajo de visitar las parroquias que formaban la llamada Misión del Alto Magdalena. De Bogotá fue a Utica, distante 134 kms. De allí a Puerto Dindal, a 26 kms; luego a Caparrapí, a 20 kms.; de allí a La Palma, a 20 kms.; a continuación a Yacopí, 22 kms.; además fue a La Peña, La Paz y Quebrandanegra. Fue una Visita llena de desplazamientos y dificultades.

Por fin, terminada la Visita en Bogotá, emprendió la ruta del regreso. De Bogotá a Caracas por tierra. Primero fue en tren de Bogotá a Duitama. El resto, en automóvil. Primero fue Cúcuta, a donde llegó el 12 de octubre y después de pasar la noche en Málaga se adentró en la provincia de Santander. El día 13 de octubre atravesó la frontera por San Antonio, y después de 4 días de viaje por Venezuela atravesando Mérida, Valera y Barquisimeto, llegó a Caracas el día 17 de octubre, víspera de la fiesta del Tránsito de san Pablo de la Cruz, a las 21,00. En Mérida se encontró con el famoso predicador jesuita P. Goicoechea, Superior del Colegio, que le acogió con la mayor cordialidad. En Barquisimeto visitó el convento pasionista de la Provincia de Zaragoza, donde era superior el P. Angel Corera, hermano del misionero P. Martín Corera.

De Caracas se dirigió a Puerto Cabello pasando por Valencia. Ya estaba terminado el trabajo de la Visita Canónica. Emprendió el viaje de regreso que finalizó el 22 de noviembre, al día siguiente de la fiesta de la Presentación. Habían sido ocho meses de viajes, con un total de 14.086 millas en barco, 80 de lago, 100 de vía fluvial; más 5.200 kms en auto y 2.850 en avión. Total: unos 40.070. Salido de Bilbao el 25 de marzo, regresaba a Deusto el 22 de noviembre. De Bilbao a Buenos Aires habían sido 47 días de navegación; y de Puerto Cabello a Bilbao, 27 días de regreso.

El viaje a América señalaba el punto central de su trienio de Provincial. Cuando, en el Capítulo del año 1947 sea destinado como Rector a Lima, las tierras americanas no le resultaban extrañas. Sobre todo, después de su segunda gira, la realidad americana era para él algo conocido, comprendido y amado.

Este contacto vivo con el continente americano, particularmente la visita que había hecho a la Misión, debió espolear en él aquel vivo celo de las almas que le había hecho transcribir entre sus pensamientos íntimos la siguiente frase de san Juan Eudes: "Es tan fuerte la inclinación que siente el alma celosa a trabajar por la salvación de las almas que renunciaría de buena gana a toda la gloria del paraíso, a los ángeles, a los santos y a la misma Virgen Santísima, y deja-

ría el cielo si en él estuviera, para volar a la tierra para ayudar a la salvación de una pobre alma".

Hasta entonces le había tocado trabajar por el bien de las almas en tareas formativas. América abría en él un mundo de ansias y de aspiraciones, que indicaban bien a las claras cuáles eran las ambiciones a la medida de su alma.

- 0 -

El año 1944 expiraba el trienio de su segundo provincialato. Las preocupaciones del trienio le habían dejado agotado. Así se expresaba en el comienzo de la Convocatoria capitular: "Después de la fatigosa ascensión de tres años cargado con los desvelos del gobierno de esta amada Provincia, vemos con satisfacción acercarse la hora del relevo trienal".

Que no hubiese en su ánimo deseo alguno de prolongar su mandato se echaba de ver bien claro en las condiciones en que convocó aquel Capítulo. El día 22 de abril recibía una carta del P. General enviada a través de la Nunciatura de Madrid en la que se le comunicaban algunas medidas tomadas por la Congregación de Religiosos en lo tocante a la celebración de los Capítulos provinciales mientras duraran las circunstancias de la Guerra Mundial. La carta le venía a través de la Nunciatura por estar las vías normales del correo interrumpidas por la guerra. La Sda. Congregación había autorizado el aplazamiento de todos los Capítulos Provinciales hasta que terminara el conflicto mundial, cuando hubiese causas razonables para tal dilación. El P. Martín consultó el caso con sus Consejeros y vio que no procedía tal dilación para la situación de la Provincia. Con esto la Curia optó por la celebración normal del Capítulo Provincial. Enviada la correspondiente respuesta al P. General, éste telegrafió el día 8 de septiembre nombrando al P. Florentino, Provincial de Zaragoza, para presidir como delegado del P. Rdm. el Capítulo de la Provincia del Sdo. Corazón. Después de haberse puesto en comunicación con los Rectores de Lima y Bogotá, con el fin de señalar la fecha previsible para la apertura, vio que aquellos Padres renunciaban a la participación en el Capítulo, por las dificultades del viaje en plena guerra. De esta manera el camino quedaba bien expedito para la celebración de la asamblea provincial. El P. Martín convocó el día 21 de septiembre dicha asamblea para el 23 de octubre del mismo año.

La celebración capitular se abrió el 19 del mes de octubre. En aquel Capítulo, la Provincia dio nuevas muestras de aprecio por la gestión acertada del P. Martín, siendo confirmado en su cargo de Provincial para otro trienio. La continuidad de otros tres años le había de ayudar no poco en la realización de las vastas empresas que llevaba en su mente, no obstante las grandes dificultades de la guerra mundial, que entraba en su última fase.



X

LOS CAPITULOS DE MI VIDA ESTAN CERRADOS CON UNA CRUZ

La Guerra Civil puso de manifiesto hasta qué punto la estructura de la Provincia del Sdo. Corazón reposaba sobre bases artificiales. En la división del año 1923, la Provincia quedó constituida por las Casas de Vizcaya (Bilbao); Guipúzcoa (Gabiria-Irún); Alava (Angosto); Navarra (Tafalla); Galicia (Mondoñedo y Mellid); más Chile (Viña del Mar), junto con la Misión del Marañón. Los que querían obstaculizar la división, se oponían a que Galicia siguiera perteneciendo a la Provincia de Bilbao. Pero aquellas casas eran de vital interés para dicha Provincia, precisamente como casas de estudio (1). Pero estas necesidades circunstanciales en función de las cuales se señalaban las casas que debían integrar la futura Provincia, traían no pocos inconvenientes. Estos aparecieron en la Guerra Civil. Por una parte, las circunstancias particulares creadas por el Alzamiento del 18 de julio en Navarra, hicieron que el estudiantado de Tafalla no pudiera utilizarse de inmediato, como casa de Formación. A esto se juntó otro factor importante, cual fue el nuevo plan de urbanización de la zona de Deusto, que dejaba al convento de san Felices en plena ciudad, con grave menoscabo del ambiente de soledad y sosiego necesarios para la formación sacerdotal y religiosa. Esta situación obligó al P. Martín a replantearse el problema de la ubicación de las casas de estudio, comenzando por la búsqueda de un nuevo Teologado que sustituyera al de Deusto. Fue entonces cuando cambió la idea de una utilización del pabellón ya construido del Colegio de Villarreal para Alumnato, reservándolo para Teologado (2).

-
- (1) Mellid era estudiantado desde el año 1920; Mondoñedo empezó a ser Colegio Apostólico, precisamente el año de la división (1923).
 - (2) "Hasta la guerra civil, se pensaba en que la fundación fuera para Colegio Apostólico o Seminario Menor; pero cuando los planes de urbanización de Deusto fueron llevados en forma casi eliminatória para nuestra Casa Madre, se pensó en que sería necesario en pensar en otra Casa de Estudios para nuestros Estudiantes, y se escogió para ese fin la fundación de Villarreal, teniendo presente su punto estratégico de comunicaciones viales. Con eso hubo que hallar otro punto para el proyecto de Colegio Apostólico". (P MARTIN ELORZA: Recuerdos Varios).

La razón última que hizo oscilar el peso de la balanza hacia el abandono de la idea de construir el Colegio en Villarreal debió ser el consejo que los Hermanos de La Salle de Zumárraga dieron al P. Martín. Según aquellos Her-



En una reunión de Superiores tenida en Villarreal, poco después de su apertura, se decidió que la nueva casa se destinara a Estudiantado.

El P. Martín llevó adelante el plan de la construcción del nuevo Teologado. Los planos los realizó el Arquitecto onatiarra D. Damián Lizaur. La puesta de la primera piedra de este nuevo Estudiantado tenía lugar el día 1 de noviembre de Todos los Santos (1).

Este cambio tan radical en la destinación de la Casa de Villarreal imponía una nueva solución al problema del Colegio Apostólico. Se comenzó por la exploración de diversos lugares cuando de improviso le llega la oferta de la finca que la Sra. de Cardenal tenía en la localidad riojana de San Asensio. Se trataba de un antiguo convento de Jerónimos, abandonado en 1835, con un santuario mariano: Ntra. Sra. de la Estrella (2). Su dueña pedía solamente un millón por toda la finca. Fue una oferta tentadora para el P. Martín. Ofrecía la posibilidad de una apertura de la Provincia pasionista de Bilbao más allá de sus confines limitados de las provincias vascas y Navarra. Pero aquella propuesta no convenció (3).

manos, el espacio excesivamente encajonado y cerrado de Villarreal no era el más apropiado para una educación abierta y expansiva, como lo requiere la edad adolescente de los jóvenes seminaristas.

- (1) El programa de la fiesta fue el siguiente. A las 8 de la mañana celebró la misa de la Cofradía el Rdm. P. General Alberto Deane. A las cinco de la tarde tuvo lugar la ceremonia de la primera piedra. Ofició el rito de la bendición S.E. el Mons. Atanasio Jáuregui. Se inició la procesión partiendo de la capilla del Convento inaugurado el año 1937. Se rezó primeramente el santo Rosario. Explicó el significado del acto, el P. Luis Irizar, exrector de Bogotá, que venía al Capítulo Provincial. En aquella ceremonia se encontraron juntos tres futuros obispos pasionistas: además del Mons. Jáuregui que presidía el acto, el Rdm. Alberto Deane, que sería promovido a la sede de Villa María en Argentina, el P. Martín, que había de ser obispo de Moyobamba, y el alumno Miguel Irizar, trasladado de Gabiria para cantar en el acto de la bendición, que había de ocupar la sede del entonces Vicario Apostólico de san Gabriel del Marañón, Mons. Jáuregui.
- (2) Este hermoso lugar fue posteriormente ofrecido a los Hermanos de La Salle del distrito de Bilbao, al precio de dos millones, los cuales instalaron allí su Noviciado el año 1951. (Cfr. GALLEGU YRIARTE, S.: Las Fases de un Luce-ro. La Estrella a lo largo de casi mil años, Madrid, 1976.
- (3) El P. Martín escribió lacónicamente en sus Memorias esta referencia a la oferta de San Asensio: "Hubo varias ocasiones de compra de propiedades que pudieron servir a nuestro objetivo; pero fueron desechadas por su ubicación menos satisfactoria" (Recuerdos Varios). La objeción más grave que ofrecía la fundación de San Asensio se fundaba en la situación de incertidumbre en que vivió la Provincia en los años de la posguerra española en lo tocante a nuevas desmembraciones. Fundar en aquellas circunstancias



Fue entonces cuando pensó definitivamente en Vizcaya como la provincia más apropiada para el emplazamiento del nuevo Colegio. No fue fácil optar por un terreno concreto, que satisficiera las exigencias del P. Martín. Con el ardor característico con que se entregaba a las cosas que creía de su deber, se lanzó a visitar terrenos en una amplia geografía del Señorío (1). Al fin, una zona atrajo sus preferencias: el duranguesado. Pero tropezó con la dificultad de la licencia de fundación que debía expedir el Obispo de Vitoria (2). Creyendo se trataba de un veto circunscrito a la ciudad concreta de Durango, intentó otras soluciones a base de un emplazamiento cercano a dicha ciudad (3). Pero del Obispado se le hizo saber que el veto afectaba a toda la zona del duranguesado (4).

una casa en Logroño hubiera sido exponerse fácilmente a un próximo abandono, si determinados planes de desmembración prosperaban.

- (1) "Me pareció que Vizcaya era la provincia en la que convenía situar el Seminario Religioso o Colegio Apostólico. Partiendo de Deusto, recorrí hasta Guernica, Durango, Elorrio, Zaldívar, Castillo Elejabeitia, examinando detenidamente todos los puntos existentes en esos trayectos". (Recuerdos Varios).

- (2) "Escogí dos puntos en las proximidades de Durango; pero el Sr. Obispo de Vitoria me hizo presente que lo sentía, pero que le era imposible complacernos porque tenía problema de roces entre ambos cleros en Durango y que, si nos añadía a nosotros, podría aumentarlo en lugar de resolverlo. Comprendí la razón y le agradecí su buena voluntad". (Recuerdos Varios).

Las dificultades provenían de la negativa del Mons. Wenceslao Mayora, Párroco de Santa María de Durango.

- (3) El P. Martín narra a este efecto: "Seguí en busca de otro punto donde no hubiera problemas semejantes, y mientras tanto procuré estar en buenas relaciones con el Prelado Diocesano". (Recuerdos Varios).

Estas tentativas se basaban en las gestiones del Sr. Párroco de Yurreta, gran amigo del P. Martín, al cual confió el encargo de buscar terrenos dentro de la circunscripción de su Parroquia. Yurreta ofrecía la ventaja de no pertenecer a la Parroquia del Mons. Mayora, y estar cerca de Durango. Se pensó también en adquirir el caserío y terrenos del P. Teófilo Aguirrebeitia en Abadiano.

- (4) "Seguí en busca de otro punto donde no hubiera problema semejante, y mientras tanto procuré estar en buenas relaciones con el Prelado Diocesano. Con ocasión de Navidades, de su cumpleaños..., le mandaba telegramas de felicitación, que tenían inmediata correspondencia también por vía telegráfica. Un día que fui a visitarlo, me dijo: Le estoy, Padre, muy agradecido, porque aunque tuve que negarle el permiso de fundar en Durango, usted no se ha resentido conmigo. Otros, cuando me veo precisado a una negativa semejante, quedan muy resentidos". (Recuerdos Varios).



Fue entonces cuando el P. Martín empezó a pensar en otra posibilidad. Confió al Sr. Eleuterio Goicoechea, corredor de fincas y hermano del jesuita P. Goicoechea, de Ceánuri, le buscara en Vizcaya unos terrenos que pudieran servir para la construcción de un aspirantado. Definitivamente había desistido del duranguesado, y no pensaba ya sino en el valle de Arratia. No obstante, continuó en las mejores relaciones con el Sr. Obispo de Vitoria, el lazarista Mons. Carmelo Ballester (1). Y esta su admirable cortesía iba a ser la que impensadamente posibilitaría la fundación del deseado Colegio nuevamente en el duranguesado.

El Sr. Goicoechea llevó adelante el encargo confiado por el P. Martín. Pero no encontró fincas apropiadas sino en el duranguesado: uno en Euba y otro en Castillo-Elejabeitia.

Estas dos fincas tenían el inconveniente de encontrarse en la zona vetada por el Ordinario de Vitoria. ¿Qué hacer?. El P. Martín se aventuró a intentar un sondeo de la opinión episcopal. De parte del clero local, no había dificultades ni en Amorebieta ni en Castillo. Tampoco el Sr. Obispo se opuso a esta nueva iniciativa del P. Martín. Quedaba por hacer la opción entre los terrenos de Euba o de Castillo-Elejabeitia. La preferencia era difícil. Por fin pesó en el fiel de la balanza el inconveniente del Seminario Menor de Castillo para desistir de una fundación en aquel territorio, que podía significar una competencia con el clero diocesano. El precio que el propietario de la finca de Euba ponía a los terrenos ascendía a 200.000 ptas. Llegó el Capítulo Provincial de 1947 sin que el P. Martín hubiese avanzado ninguna gestión en favor de la adquisición de la finca de Euba. Pero todo estaba ultimado para que la siguiente Curia, en el caso de compartir las aspiraciones del P. Martín, pudiera realizarla.

- 0 -

El año 1946 era año Capitular para la Congregación. El último Capítulo General se había tenido el año 1938. Al término del sexenio, el Capítulo debía haberse reunido en 1944. Pero las condiciones especiales de la II Guerra Mundial hicieron que la reunión capitular se atrasara. El día 6 de enero del año 1946, terminada ya la Guerra, convocó el P. General el Capítulo para el mes de septiembre de aquel año. El P. Martín se encontraba en la mitad del trienio de su reelección. Se dirigió al Capítulo no sin alguna aprensión.

Se iniciaron los trabajos capitulares el 16 de septiembre, y aquella misma tarde se vieron los Padres sorprendidos por el hecho de que la Santa Sede les enviara un Presidente extraño al grupo de los reunidos: era el Abad General de

(1) Al fin hallamos el terreno que actualmente ocupa el Seminario o Colegio Apostólico de ésa. Restos de una casa de dos viviendas que había sido presa de las llamas y los inquilinos guarecidos en sus ruinas".



la Orden Cisterciense, P. Mateo Quatenberg. Este hecho ponía ya de manifiesto la gravedad de la crisis interior por la cual atravesaba la Congregación.

Presentado el nuevo Presidente, se procedió a la elección de los miembros de las seis comisiones capitulares para las sesiones preparatorias, que se prolongaron hasta el día 19. En una de estas Comisiones iba a estudiarse el espino so problema de Tafalla, que afectaba de cerca a la Provincia del P. Martín.

Los días 26-28 se tuvieron las sesiones llamadas "de los méritos de los elegibles".

En aquel Capítulo cesaba de Asistente español el P. Inocencio Gurruchaga, de la Provincia de la Sda. Familia. Por regular turno de los Consultores Generales Españoles, la Provincia del Sdo. Corazón podía ser la que presentara el candidato para Asistente.

En aquel Capítulo de la posguerra, los candidatos de las naciones neutrales eran particularmente preferidos para los cargos supremos. El P. Martín apareció como uno de los más indicados para ocupar el puesto del generalato (1).

No obstante este ambiente favorable, el P. Martín difícilmente podía resultar elegido. La situación peculiar en que se encontraba una casa perteneciente a su Provincia era una sombra para el Provincial. En aquel mismo Capítulo General tomaba parte una representación de aquella casa, en situación de desmembración de la Provincia, y sometida a la jurisdicción personal del P. General (2).

(1) Al año y medio de la muerte del P. Martín (el 6 de marzo de 1968) el P. Malcolm La Velle, Superior General del año 1952 a 1964, y asistente al Capítulo General de 1946, en el que resultó elegido I Consultor General, manifestó al que esto escribe, cómo el P. Martín estaba entre los candidatos a General. En el diario de aquel día está señalado lo siguiente: "Día 6 de marzo, miércoles. Por la noche el P. Malcolm me ha dicho que en el Cap. Gen. de 1946 nuestro P. Martín tenía grandes posibilidades de ser elegido General. Sólo la presión del Quatenber (Presidente del Capítulo), lanzó adelante la candidatura del P. Alberto".

(2) Aquel Capítulo General se veía particularmente preocupado por los intentos de independización que surgían en diversas partes de la Congregación. El caso de Tafalla tenía un doble más doloroso en la misma Italia, en la Provincia de Nápoles. El P. Presidente consagró toda una alocución al tema de los intentos independistas (Acta Congr. XV (1942-1946) (p. 248), pidiendo una legislación detallada sobre las condiciones requeridas para la fundación de nuevas Provincias o Vice-Provincias. Una amplia legislación sobre el particular se incluía en la serie de decretos promulgados por aquel Capítulo (ibid. p. 252-254). Según aquella legislación, no puede formarse nueva Provincia sin 5 casas de plena observancia y un total de 80 religiosos de 10 años de profesión. En un territorio político y con un mismo gobierno civil central, donde ya hay Provin-



En la primera sesión electiva, el día 29 de septiembre, al primer escrutinio y casi por unanimidad, resultó elegido el candidato del Presidente extraordinario del Capítulo el argentino P. Alberto Deane. Como asistente español, nuevamente la Provincia de la Sagrada Familia veía elegido a uno de sus miembros para tan alto cargo. Era el P. Juan María Alústiza, natural de Gabiria (Guipúzcoa). La personalidad del P. Martín debió causar particular impresión al Presidente del Capítulo, el P. Mateo Quatenberg. En efecto, terminado el Capítulo, quiso tener una entrevista personal con él. Pero el Provincial había abandonado ya la Ciudad Eterna en cuanto hubo terminado el Capítulo, con lo cual, el cisterciense se vio defraudado en su deseo. Seguramente el P. Martín se sintió radiante de satisfacción al no verse retenido en Roma, pues repetidas veces en su correspondencia de los días del Capítulo General había escrito a sus amigos de España sobre el peligro de que uno de la Curia del Sdo. Corazón podía verse obligado a quedarse en Roma.

- 0 -

También en la Provincia del Sdo. Corazón se aproximaba un período capitular. En Carta Circular del 25 de agosto de 1947 el P. Martín convocó para el día 12 de noviembre la reunión capitular. Llevaba ya seis años seguidos de Provincial, y los tiempos habían sido difíciles. No obstante, no faltaban en torno a él quienes pensaran que era el más apto para seguir gobernando la Provincia.

El período precapitular de aquel año 1947 fue bastante movimentado y fecundo en campañas electorales. Un grupo de incondicionales del P. Martín era partidario de la postulación para un tercer trienio. Realmente, la actuación de su sexenio había tenido sus aspectos brillantes, y un miedo a las incertidumbres del futuro parecía hacer necesaria la energía de carácter y la personalidad vigorosa del P. Martín. Pero frente a estos partidarios de la postulación, se erguía otro grupo opuesto que deseaba el cese del Provincial al término normal de su sexenio, y proponían un candidato joven, lleno de grandes aspiraciones. El P. Martín se mantuvo dignamente al margen de estas campanas. Que él no pensara en postulaciones, antes bien era partidario de un relevo, lo dio a entender bien en la circular de la Convocatoria.

Aun contando con la exclusión de la postulación, los partidarios del P. Martín querían una continuidad en la línea seguida por él, sobre todo para la terminación de los importantes planes que para el futuro de la provincia traía entre manos. Así se formaron en el Capítulo dos grandes grupos condicionados por la figura del P. Martín: los que querían su continuidad, y los que la rechazaban.

cia, no se puede erigir una Vice-Provincia. Con esta legislación quedó superado el peligro de los autonomismos de la Congregación en Italia y Francia. La comisión especial que se formó para la solución del caso de Tafalla mantuvo los principios sancionados en el Capítulo.



En este ambiente cálido se reunía el Capítulo. Un hecho nuevo vino a traer al final del precapítulo unas preocupaciones diferentes. El P. General había estado en Madrid con el Ministro de Asuntos Exteriores español, antes de iniciar la Visita Canónica previa al Capítulo Provincial. Impresionado por las acusaciones que el Sr. Ministro le había presentado contra la Provincia de Bilbao, en las pláticas comunitarias de la Visita fue exteriorizando su alarma y su aprensión. Tocó también en lo vivo algunas deficiencias que ensombrecían el horizonte de la Provincia (1).

Todas estas circunstancias contribuyeron no poco a dramatizar el Capítulo. Lo que no se veía por entonces tan claro era que la Provincia estaba necesitada de una profunda renovación de los mandos, un poco gastados por el normal ejercicio de la responsabilidad. (2).

Y en aquella ocasión se vio cuán providencialmente dirigía Dios a la Provincia. En efecto, tal vez por la intensísima campaña de oraciones en favor del Capítulo promovida por el P. Francisco de la Pasión, a la sazón Vice-Maestro de Novicios en Angosto, el resultado de las elecciones resultó para todos una sorpresa. Los dos grupos que habían protagonizado el precapítulo se vieron impotentes para imponer su propio candidato, con lo cual, se llegó al rechazo del candidato contrario. De las urnas salió una Curia completamente nueva, cuyos nombres no entraban en ninguna de las combinaciones arbitradas en los círculos preelectorales.

El P. Martín retiró ya desde las primeras elecciones su nombre para una posible postulación. Con sorpresa de todos, salió elegido Rector de Lima (3).

Una cosa resultaba clara en aquellas elecciones; el P. Martín quedaba excluido de la nueva Curia. Bien es verdad que no ambicionaba la postulación. Para la realización de sus grandes sueños quedaban cerradas las dos únicas posibilidades: la elección de un candidato continuista, o la integración en la nueva Curia como Consultor. ¿Qué sería de la construcción del Teologado de Villarreal, cuya primera piedra había sido ya puesta en vísperas del Capítulo?. ¿Qué sería del proyecto del nuevo Colegio Apostólico en Vizcaya?

-
- (1) Estas deficiencias se referían a la excesiva atención prestada al ministerio de los entierros, al entusiasmo por el apostolado parroquial, etc.
 - (2) El ambiente del año 1947 era bien diferente de 1941 cuando el P. Martín fue elegido Provincial por segunda vez, o el año 1944 cuando fue confirmado. Entonces en Europa reinaba la Guerra Mundial, y en España se vivía una difícil posguerra. Pero el año 1947 Europa se renovaba. La Iglesia quería influir en la nueva sociedad surgida de las ruinas de la Guerra. En política empezaba a perfilarse la idea de la Comunidad Europea. En una palabra, la preocupación dominante era el nuevo futuro.
 - (3) Aquella elección sorprendió al Capítulo. Incluso los que le habían dado el voto se vieron luego extrañados por el modo como habían realizado la opción por el P. Martín. Mayor fue la sorpresa, cuando el elegido aceptó sin oponer resistencia alguna.

- 0 -

En el Capítulo Provincial de 1947 sucedió un hecho que había de tener no pequeñas repercusiones para la vida futura del P. Martín. En el Capítulo se presentó un plan del Mons. Jáuregui referente a un nuevo territorio misional cuya responsabilidad podía bien asumir la Provincia. El Mons en persona informó a los Capitulares sobre el alcande de la propuesta. El P. Martín ya estaba previamente enterado de los planes del Vicario Apostólico de Yurimaguas. Se trataba de una nueva demarcación confinante con el Vicariato, servido ya desde hacía tiempo por algunos misioneros de la Provincia. Una nueva división del territorio del Vicariato, una ampliación del campo apostólico ya regentado por nuestros Padres, daría lugar a una Prelatura.

El momento en que se hacía la propuesta al Capítulo era muy apropiado para entusiasmos y visiones optimistas del futuro. Aquel mismo año habían ingresado en el Noviciado 29 jóvenes clérigos llenos de promesas. El espíritu misional era intenso en la Provincia; las consecuencias de la Guerra Civil se habían superado bastante bien. En estas condiciones el plan del Mons. Jáuregui fue bien visto por los Capitulares, los cuales dieron su aprobación a la idea de la Prelatura.

El P. Martín que estaba informado de las intenciones del Vicario Apostólico, tenía ya ideada la solución inmediata para la nueva demarcación. Allí enviaría a uno de los Padres de la Provincia más prometedores, en calidad de Superior religioso. Luego vendría lo que la Santa Sede decidiera en relación con la elevación del nuevo territorio a Prelatura o lo que fuera.

Al cesar en el cargo de Provincial y quedar excluido de la nueva Curia, sus planes sobre la futura Prelatura cayeron por los suelos. Pero Dios llevaba el curso de los acontecimientos para que el cargo que para otros pensara, recayera sobre su persona.

En el Capítulo de 1947 salió también un decreto por el cual se encargaba a la nueva Curia la creación de una Delegación Provincial para todas las casas de América.

El nuevo P. Provincial, Ignacio Iguarán pensó que la persona idónea para cubrir aquel nuevo cargo era el P. Martín. Y algunos meses de cerrarse el Capítulo le hizo una propuesta. Se le nombraría Delegado Provincial para América, para lo cual debería renunciar a su rectorado de Lima. En un primer momento, el P. Martín experimentó cierta contrariedad al recibir semejante propuesta, tan pronto después del Capítulo, sin que hubiera tan sólo tomado posesión de su nuevo cargo. Una primera reacción fue de contrariedad. Pero su temple virtuoso se impuso, y volvió al P. Provincial a manifestarle su plena disponibilidad para todo cuanto exigiese de él el bien de la Provincia. Inmediatamente presentó por escrito su renuncia, y la nueva Curia le nombró el 24 de abril de 1948, Delegado Provincial de América, cubriendo la vacante del Rectorado de Lima mediante la elección extracapitular que recayó en el P. Plácido Arenaza.

Mientras esperaba pasaje para América, y enterado el nuevo Provincial, P. Ignacio Iguarán, de que su predecesor



tenía unos planes algo avanzados sobre un nuevo Colegio Apostólico, le llamó a su despacho y le pidió información sobre el estado de las cosas. El P. Martín aprovechó la ocasión para exponer sus ideas, advirtiéndole que nada estaba decidido en concreto. Entusiasmado el Provincial por las informaciones del P. Martín le propuso la idea de ir a comprobar personalmente los terrenos. Enterados del nombre del propietario y tras una segunda visita a Euba con amplia exploración de la finca, se pensó en llevar las cosas a un terreno práctico de gestiones para su adquisición. Se descubrió que el Sr. Lete, propietario de los mismos, había fallecido en los días mismos del Capítulo Provincial. Natural de Placencia de las Armas, había dejado la finca en herencia a su hija, la cual por medio de su apoderado respondió a las tratativas del Sr. Goicoechea, elevando el precio de los terrenos a 500.000 ptas. Entonces el P. Ignacio rogó al P. Martín aplazara algún tiempo su viaje a América con el fin de dejar bien encaminadas las difíciles gestiones para la adquisición de los terrenos de Euba. En efecto, la nueva Curia se mostró enteramente favorable a la idea de la apertura de un nuevo Colegio Apostólico en aquella zona. Las tratativas del P. Martín fueron laboriosas. Obtuvo del apoderado de la Sta. de Lete una primera rebaja de 100.000 ptas. (1) completada por otra ulterior de otras 100.000 ptas. (2).

Tampoco presentó dificultades la gestión ante el Sr. Obispo de Vitoria. El P. Martín fue personalmente al palacio provisto de mapas y documentación pertinente para que el Dr. Ballester se hiciera una idea. Acogido favorablemente, salió de Vitoria prontamente la deseada licencia de fundación (3).

Antes de llegar a la firma del contrato debieron hacerse no fáciles arreglos con los inquilinos de la finca del Sr. Lete. El P. Martín fue el encargado de conseguir los acuerdos necesarios (4). Cuando ya estaban las cosas bien encamina-

-
- (1) Esta rebaja obedeció a una reducción del área de la finca a comprarse. En efecto, la parte de la misma que se extendía por el monte no interesaba para los fines del Colegio, por lo cual no se incluyó el contrato de compra.
 - (2) La segunda reducción del precio se debió a razones de sufragios, etc. que la Congregación se comprometía a ofrecer por el alma del propietario recientemente fallecido.
 - (3) "Presenté mi solicitud personalmente al Sr. Obispo llevando mapa y diseño que indicaba la posición del solar escogido. Había hablado previamente con el párroco de Amorebieta sobre nuestro proyecto, quien lejos de oponer dificultad alguna, me dijo que así le ahorraríamos de tener que mandar los domingos un coadjutor a Euba. El señor Obispo quedó en comprobar mis informes y en darnos su autorización si se confirmaban. La autorización no tardó". (Recuerdos Varios).
 - (4) "Siguiéron los tratos de compra con los dueños que se avinieron en condiciones muy razonables. Pero no bastaba. Teníamos que deshacernos de los inquilinos. Despacharlos a fuerza era asunto muy delicado por el peligro de enajenarnos la voluntad de la vecindad y moralmente imposible, dadas las leyes que favorecen al inquilino. Después de mu-

das y ante la insistencia de los religiosos de América que pedían una pronta presencia del Delegado Provincial, el P. Martín se despidió de su tierra para embarcarse en dirección a su nuevo destino (1).

Estando ya el P. Martín en América, el jueves día 27 de mayo se firmaban en Bilbao las escrituras de compraventa (2).

Cuando salió de Deusto aún tenía la convicción de que pronto retornaría a la Provincia para entregarse nuevamente a la realización de las tareas que quedaban pendientes (3). Pero pronto se convenció de que aquel destino no tenía vuelta.

En una carta escrita en aquel viaje a las Américas, hacía la siguiente confidencia a uno de sus amigos religiosos. En cierta ocasión, un Hermano coadjutor de gran virtud le profetizó que no moriría en España, sino en América, a donde iría a misionar. Al emprender la ruta hacia su nuevo destino le invadía la persuasión de que la profecía del Hermano coadjutor entraba por un camino de realización. Era, tal vez, el destino que le ponía en su vocación misionera hondamente sentida desde la juventud, y comunicada con entusiasmo a más de uno de los jóvenes muchachos que formaba él para la vida pasionista.

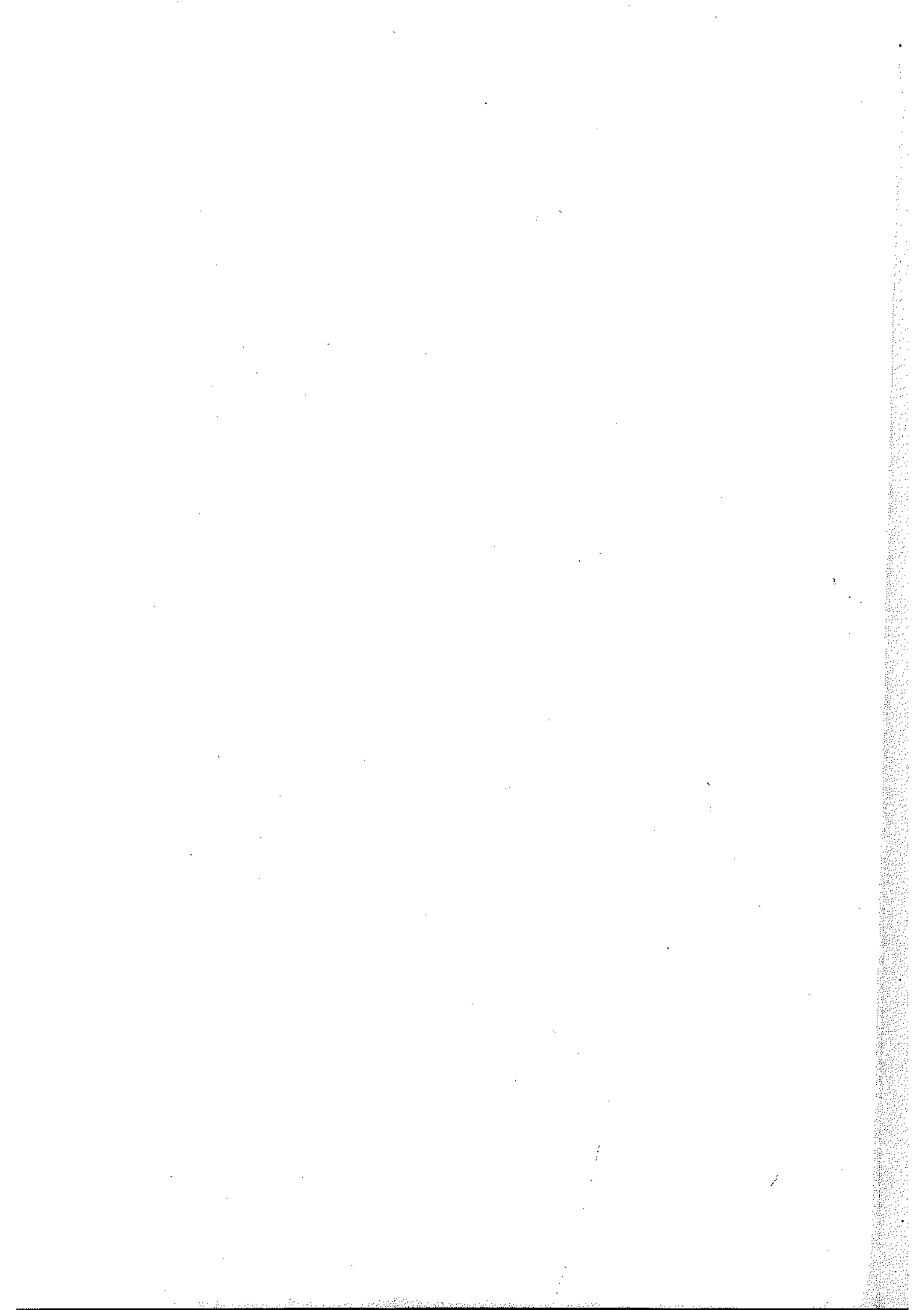
chos tanteos, se avino en darles compensación acordada de ambas partes a cambio de que desalojaran la propiedad".
(Recuerdos Varios)

- (1) El mismo día en que firmé el último y definitivo acuerdo de desalojamiento y la fecha fija para su salida, ante el Notario con los inquilinos, regresé a Deusto cuando ya la Comunidad acababa de almorzar. Comí rápidamente, se tomó café de despedida y salí para Madrid a tomar el avión que me conduciría a Argentina, para de allí proseguir mi viaje a Lima en calidad de Delegado Provincial de los religiosos del Perú y Colombia".
(Recuerdos Varios).
- (2) En carta del 28.5.48 el P. Ignacio comunicaba en los siguientes términos la firma del contrato de la compra de Euba: "Ayer firmamos las escrituras de compra-venta de los terrenos de Euba. Seguidamente nos trasladamos, los compradores y vendedores (seis en total, tres por cada parte) a la portería de este Retiro donde nos obsequió el P. Rector con un succulento banquete, Goicoechea, a quien esperábamos con interés, no pudo asistir por dificultades de última hora. Mucho lo sintió, y no menos nosotros. En estos mismos momentos llega a mis manos el diploma de Bienhechores para la familia Lete. Se encargará de entregarlo a los interesados el P. Luis que irá mañana a Villarreal con el objeto de activar el comienzo de las obras. Esperamos que al fin podrá comenzarlas el próximo lunes, día 31".
- (3) Aquella despedida, algún tanto precipitada, que yo creía que sería para pocos años, fue definitiva por voluntad divina que acato de todo corazón. Vino a culminar en la vida de "misionero" que hacía 20 años formaba mi mejor ilusión". (Recuerdos Varios).

En una carta firmada en Bogotá el 6.2.1949 escribía el P. Martín: "Los capítulos de mi vida están cerrados con una cruz, no sé si de fracaso o de prueba". El capítulo de su Provincialato de 9 años se cerraba también con una cruz. Pero la cruz que cerraba este hermoso capítulo no era de fracaso. Una Curia joven y dinámica asumía la realización de lo mejor de sus planes (1).

(1) El Teologado de Villarreal cuya primera piedra puso el P. Martín el año 1947, recibía ya a los primeros teólogos el día 26 de septiembre del año 1951. La iglesia proyectada por el arquitecto Lizaun era solemnemente bendecida por el Rdm. P. Malcolm La Velle, Superior General, el día 3 de octubre de 1953. Y el propio P. Martín, ya consagrado obispo, y de Visita ad Límina, la consagró el 10 de octubre de 1959.

En cuando al Alumnato de Euba, el 29.10.1948 se tomaba posesión del caserío que comenzó a servir de convento provisional. El día 14 de septiembre de 1956 ingresaba el primer grupo de alumnos procedentes de Gabiria.



X I

DELEGADO PROVINCIAL DE AMERICA

Ultimadas las gestiones para la fundación de Euba (1), salí en vuelo para su nuevo destino. La primera etapa fue de Madrid a Buenos Aires. De la capital argentina salía para Lima el día de la Ascensión, 6 de mayo de 1948. Con escala en Santiago de Chile (2) llegaba aquel mismo día a la capital del Perú.

Apenas llegado al convento, se enteró de la situación desesperada en que se encuentra su discípulo y joven misionero P. Modesto Erviti (3). Sin atender a las fatigas del

-
- (1) En carta del 13.7.1948 mostraba su satisfacción por el feliz resultado de la compra de Euba, y decía al P. Luis Irizar: "Me sorprendió la cuenta de Goicoechea. No esperaba fuera tan elevada. No pensaba cobrar nada si la compra resultaba onerosa. Se conoce que la juzgó por muy ventajosa".
 - (2) El día 11 de mayo escribía desde Lima: "Salimos de Buenos Aires el día de la Ascensión al mediodía y a las 9 de esta hora local aterrizábamos en esta capital peruana después de haber hecho escala en Santiago de Chile donde paramos durante 40 minutos. Tras un vuelo rápido de unos 420 kms. por hora y a una altura media entre los 5 y 7.000 mts., llegamos al fin de nuestro largo viaje".
 - (3) El P. Modesto Erviti, había nacido el 12.2.1922 en Añorbe (Navarra), ingresando en Gabiria el año 1934, vistió el santo hábito en Angosto el año 1939, emitiendo los votos religiosos el 12 de junio de 1940. Lleno de celo misionero, pidió siendo todavía diácono, ser destinado a la Misión de Yurimaguas, donde recibió la sagrada ordenación de manos de Mons. Jáuregui el 1 de diciembre de 1946. De él escribió su propio Vicario Apostólico: "Espíritu selecto, temperamento sereno y emprendedor, nacido para cosas grandes, émulo de las proezas épicas de los heraldos del Evangelio, sintió pronto arder en su pecho llamaradas vivas de apóstol. Hubiera querido confundirse con su paisano San Francisco Javier, tipo acabado del auténtico misionero y del caballero de Cristo, que añorando la conversión del Imperio Celeste, se lanzó a la conquista espiritual del Extremo Oriente, arrancando al paganismo valiosos jalones para la dilatación de los dominios de la Cruz. Sonó vibrante en sus oídos la voz del padre de familia: "¿Cómo te estás aquí ocioso todo el día?. ¡Anda también a mi viña, y te daré lo que sea justo!" (Math. XX). Oyó, la voz de comando de su Maestro: "Ve a predicar mi



viaje, vuela a donde el misionero enfermo a hacerle una visita (1). Toda la Comunidad se siente conmovida por el mal de aquel heroico joven (2): En la catedral de Yurimaguas, donde

Evangelio a todas las criaturas" (Marc. XV, 16).

Y soñó en las carabelas de Colón, en el coloso río-mar re corrido por Orellana, en los ilustres exploradores amazónicos Lacondomine, Humbolt, Raimondi; soñó particularmente en los humildes discípulos de Cristo, almas de fuego que pasearon la Cruz redentora por todas las selvas americanas, como los PP. Anchieta, Pedro Claver, Luis Beltrán, Cagliero, Santa Cruz, Cueva, Lucero, Figueroa; y sintió en su espíritu las fuertes aguijonadas de la vocación misionera" (¡Ha muerto un santo Misionero!. Artículo necrológico aparecido en REDENCION, julio de 1948, p. 202).

- (1) "Apenas abrazamos a nuestros PP. Rector y Párroco, nos comunicaron el estado extremo del finado. Aquella misma noche alquilamos un coche y fuimos a visitarlo. Estaba consumido y sólo le quedaban piel y huesos. Apenas le pude conocer. Un desahucio tras otro y una operación tras otra y a pesar de haberse extremado con él todos los medios..., estaba agotándose sin él poderlo creer. Soñaba con curarse y volver a su querida Misión. Al día siguiente, ya anochecido, fui de nuevo con el P. Rector porque me entró un vivo presentimiento de que no lo iba a volver a ver con vida. Le llevamos una reliquia de la Bta. María Goretti, rezamos 3 padrenuestros y se la pusimos al cuello advirtiéndole yo que estaba desahuciado del todo y que sólo un milagro le podía curar, y que se pusiera en manos del Señor y le pidiera, si era su voluntad, le concediera la salud ofreciéndosela para emplearla en la salvación de las almas. Tuve que asegurarle que sólo un milagro podía curarle porque él se me adelantó a manifestarme que el P. Rufino, que le estaba asistiendo aquella tarde y noche, le quería hacer creer que estaba desahuciado cuando los médicos nada de eso se lo habían comunicado. Es que el pobre enfermo, que, desde hacía algún tiempo, no sentía dolores y sí tan sólo agotamiento y una debilidad creciente, no podía convencerse de que iba a morir. Recibió con plena resignación la noticia de su pleno desahucio y me dio gracias por todo. En la noche anterior le habían administrado la extremaunción y el Viático se lo habían administrado ya hacía días. Pues bien, volvimos de la clínica en que lo dejamos, y a la mañana siguiente a las 5,30 nos avisaba el P. Rufino que acababa de fallecer. Se durmió plácidamente en el Señor. Hasta momentos antes había conservado el habla si bien al final no se le entendía lo que decía por lo agotado que estaba". (Carta del 11.5. 1948).
- (2) "Estos religiosos se han portado ejemplarmente con él. Se han ido prestando para darle su sangre varias veces, casi todos ellos hasta una cantidad total de 8,90 litros. Pero todo resultó ineficaz. Ignoro que haya habido otro religioso con quien se hayan extremado tanto los medios para salvarlo. Desde Chiclayo el Sr. D. Juan Pardo Miguel lo trajo en su avioneta particular por no poder hallar ningún avión de línea que pudiera traerlo. Le faltaban las

El P. Provincial respondía agradecido por esta reacción generosa de la Comunidad de Lima:

(1). En el elogio fúnebre de aquel día, el Mons. Jáuregui dio rienda suelta a su dolor y su admiración por la figura misionera del joven P. Modesto:

Congregados bajo las bóvedas de este sagrado recinto, estamos elevando al trono de la Misericordia Divina sacrificios expiatorios y plegarias fúnebres por el alma del que fue nuestro caro amigo, y fue participante de nuestras jornadas apostólicas en La Haya-Amazónica: el Misionero Pasionista R. P. MODESTO ERVITI, cabalmente al año y medio de habernos agrupado en torno suyo, insostenibles, en este mismo santuario para acompañarle en su Ordenación de Presbítero y celebración de Primera Misa.

Había renunciado a su familia y patrimonio para consagrarse a la profesión religiosa, y cuando después de tesonera brega había culminado lúcidamente sus estudios a la edad de 24 años; cuando iba a recoger sobre el altar los laureles ganados en su carrera, entre los aplausos de sus discípulos, la satisfacción de sus Superiores, profesores y familia, optó por renunciar decididamente a tan merecida y codiciada gloria, agregándole otra renuncia de más subidos quilates: la de alejarse de su querida patria, de por vida, para ligarse a la carrera de misiones, lejos de sus lares, de sus parientes, amigos y camaradas.



Al día siguiente de la muerte heroica del P. Modesto se difundió por Lima la noticia de la erección de la Prelatura. (1)

Era el año 1946. Celebraba nuestro Vicariato Apostólico las Bodas de su fundación. En los momentos precisos en que Yurimaguas se disponía a desarrollar a este efecto un programa de distinguidas actuaciones, el P. Modesto surcaba en avión los espacios que le separaban de España a Yurimaguas, y nos daba la grata sorpresa de brindarnos gentilmente sus servicios. El primer número del programa fue dedicado providencialmente a su Ordenación Sacerdotal, que le fue conferida en este templo, de nuestras manos, el día 1º de Diciembre del expresado año, celebrando la primera Misa el 3 de Diciembre, fiesta de San Francisco Javier.

Así consagró el P. Modesto las primicias más caras de su apostolado al ideal tanto tiempo acariciado, y se abanderizó con gesto magnífico en las filas de los Misioneros del Marañón, sellando sus compromisos más predilectos con firmeza y singular júbilo. Nuestro querido pueblo de Yurimaguas supo aquilatar merecidamente este sacrificio del nuevo Sacerdote, y le rodeó con cariño, aplaudiéndole con entusiasmo, para que no extrañara el calor de su buena familia y las auras de la patria.

Una vez en su propio ambiente, aspiró las cumbres y se congratuló cuando supo que se le destacaba al Alto Marañón, en cuyos afluentes merodean todavía numerosos grupos subjvaros de aguarunos y huambisas al margen de nuestra vida nacional cívica y cultural. Quería entrenarse en catecumenados, que le facilitarían contacto con aquellos elementos recalcitrantes y nomádicos, cuyo idioma dominaría pronto y cuya psicología iría plasmando en los suaves moldes del Evangelio, que ha doblegado y transformado a tantos pueblos indómitos.

Instalado en Borja, distrito de Manseriche, en el corazón verde y húmedo de la misma arteria amazónica el Catecumenado que habrá de merecer sus primeros cariños, hízose amigo de algunas familias aguarunas, cuyos hábitos belicosos trató de humanizar con paciencia, estimulando en el campo de su embotada inteligencia reacciones espirituales que los elevarían sobre los instintos biológicos de una existencia animal, hasta alcanzar un plano más racional, más humano, más moral y religioso.

Pero Dios había aceptado su sacrificio hasta la inmolación completa. Apenas puso manos a la obra, asociado de su Párroco; apenas bosquejara las primeras actividades, hubo de someterse a la última y más dolorosa renuncia, a la renuncia de vivir misionero.

Habiendo concurrido a Yurimaguas con los demás Misioneros para el retiro espiritual anual, a su retorno para Borja fue sorprendido en tránsito por el mal que cortó sus pasos y tajó una vida joven en los albores de una carrera fecunda y promisoría.

Internado en nuestro hospital "Santa Gema", fue atendido delicadamente por tres médicos y caritativas enfermeras.



El P. Martín informó de todo ello a la Curia de Bilbao haciendo las oportunas indicaciones sobre la terna para ser presentada a Roma y preocupándose de conseguir las oportunas subvenciones estatales para la nueva Prelatura (2). Entre

Pero visto que a los 40 días, lejos de acentuarse su mejoría, iba en decadencia su salud, se acordó su traslado en avión a la capital, acompañado de un sacerdote, médico y enfermera, para ser internado primero en la Clínica Americana y luego en Loayza para una intervención quirúrgica.

A los 8 días de la operación se produjo su estado agónico con el fatal desenlace que lamentamos, falleciendo santamente, como santamente había vivido, el 8 del corriente mayo, a las 5,30 de la mañana, después de recibir los auxilios espirituales y encarando el supremo trance con la misma serenidad con que había afrontado su larga dolencia, en los tres hospitales de Santa Gema, Clínica Americana y Arzobispo Loayza ha dejado la misma impresión de ejemplaridad, y ha arrancado la misma expresión de admiración por su resignación y tranquila hilaridad sometiendo totalmente a las disposiciones de la divina Providencia. Sólo manifestó un anhelo: "De sanarme, decía él, deseo restablecerme bien para reanudar mis interrumpidos ministerios misionales; de lo contrario, prefiero que me recoja el Señor".

Y el Señor escuchó su oración, aceptó el holocausto de su vida, y aunque acudió a la Viña del padre de familia a última hora, recibió la misma remuneración que los obreros que emprendieron la tarea muy de madrugada.

Le corresponde el elogio de la Sabiduría "el justo aunque sea arrebatado de la muerte prematura, estará en lugar de refrigerio o descanso" (VI, 7). "Con lo poco que vivió llenó la carrera de una larga vida" (Ib. 13).

Su vida y su muerte son demostración palmaria de aquella misteriosa sentencia del Divino Maestro: "Los primeros serán los últimos, y los últimos los primeros" (Marc. X, 31). "El Señor nos lo ha dado, y el Señor nos lo quitó; su nombre sea bendito" (Job. 1, 21).

- (1) Fue erigida por decreto el 7 de marzo de 1948, llevado a ejecución el 28 de octubre del mismo año.
- (2) "Aquí hace dos días que apareció en la prensa que Su Santidad ha erigido la nueva Sede de Moyobamba, es decir, la correspondiente a San Martín. Hoy he estado con el Sr. Nuncio y me ha confirmado la noticia. Espera las Bulas para separar aquella región de la Diócesis de Chachapoyas y ponerla a cargo de la Congregación. Entre tanto supongo que de Roma pedirán a ésa la terna enviándoles para ello impresos del caso a fin de que los llenen y los manden a la Curia General. Supongo también que sostendrán la candidatura. Para que sea él efectivamente el elegido, conviene que en segundo y tercer lugar se pongan a sujetos que no puedan hacerle competencia. Se ha pedido al Gobierno que asigne a cada párroco de la nueva Prelatura 500 soles mensuales y 400 a los coadjutores. Si efectivamente se aprueba esa consignación, económicamente quedarán bien e



tanto, la primera preocupación en su nuevo cargo fue la visita a la Misión de Yurimaguas (1) y la apertura del Colegio Apostólico de Colombia (2).

(3) Al no poderse desplazar a la Misión para la Visita

incluso podrán ayudar algún tanto a la Provincia, pues hay que tener en cuenta que hasta ahora se han ido sosteniendo sin ninguna ayuda del gobierno y solamente de los emolumentos ordinarios de los fieles. Ahora esa Curia verá con cuánto y qué personal puede proveer a la nueva Prelatura". (Carta al P. Ignacio, del 11.5.1948).

Y en carta del 10.12.48 repetía:

"Los HABERES que el Gobierno ha asignado para la Prelatura son los siguientes: OBISPO-Prelado, 600 soles mensuales; Vic. General, 200; Secretario, 180; Párroco de la Sede, 200; Vice-párroco de la Sede, 120; cinco párrocos, 200 cada uno; cinco vice-párrocos, 120 cada uno; gastos de la Prelatura, 1.000; gastos de representación del Obispo, 200; gratificación por tratarse de la Montaña, 200; -Todavía hay otros extremos que puede explotar a su favor el Prelado".

Por su parte, el Provincial agradecía estas gestiones en favor de la futura Prelatura, en los siguientes términos: "Muy interesante cuanto sobre honorarios asignados al Prelado y Párroco de la nueva Prelatura. Es de agradecer esa atención del Gobierno peruano" (Carta del P. Ignacio, del 21.12.1948).

- (1) En carta del 22.5.1948 informaba al P. Provincial: "He escrito a Monseñor (A. Jáuregui) para ver en qué fecha será conveniente haga yo la Visita Canónica a aquella Misión. Si los Misioneros están dispersos en sus diferentes puestos, me veré en la alternativa de recorrerlos todos o de visitar solamente a los de Yurimaguas o algún puesto más cercano. El primer caso supondría mucho tiempo y gasto". -Desde su Visita el año 1943, la Misión no había recibido otra Visita Canónica. Y en aquella ocasión, no pudo entrevistarse con todos los misioneros.
- (2) Respecto del Colegio de Colombia, había recibido indicaciones de parte de la Curia Provincial, por lo cual respondía en la misma carta del 22.5.1948: "En cuanto a irme a Colombia, iré cuando disponga S.P. pero creo que el dato que necesitan para la aprobación del Alumnato lo podré obtener sin hacer la Visita y examinar y arreglar las cosas despacio, después tendría que multiplicar viajes con sus consiguientes gastos". La cuestión del Colegio de Colombia se convertía así en una de sus primeras preocupaciones como Delegado Provincial. En carta del 5.6.1949 escribía ya al Provincial: "Ya pedí los documentos que necesitaban para la aprobación del Alumnato de Colombia". Se trataba de la finca de Sopó que había sido ofrecido durante el superiorato del P. Luis Irizar en Bogotá, para la fundación de un Colegio, pero con determinadas cláusulas referentes a enseñanza gratuita a los muchachos de los alrededores.
- (3) "Monseñor va a salir de gira por el Vicariato al princi-



la hizo en Sullana (1) y se preparó a la de Colombia (2). El día 19 inició la Visita en Lima (3). Desde el principio, la Curia Provincial que le había nombrado Delegado, le otorgó amplias facultades para el desempeño de su nuevo cargo (4). El P. Martín correspondía con la mayor nobleza a esta confianza de la Curia Provincial manifestando su mejor voluntad para aceptar toda indicación u orientación que le señalara provincial (5).

pio de junio" (Carta del 22.5.1948, al P. Ignacio). Y en otra del 5.6.48 decía:

En carta del 5.6.1949 escribía al P. Ignacio: "Monseñor Jáuregui sale a gira de Visita por la Misión hasta septiembre u octubre. Me dice que hasta enero no se podrá reunir a los misioneros para mi Visita. Por eso, acaso tenga tiempo para hacer la Visita aquí (Lima) y en Sullana y pasar a Colombia y hacerla también allí y volver para enero a Yurimaguas, salvo otra disposición de esa Curia o algo imprevisto".

- (1) No fue una Visita plenamente canónica: "Estuve en Sullana -escribe el día 16 de julio de 1948 al P. Ignacio- a ruegos de aquellos religiosos, para templar algunas discrepancias. Hice virtualmente la Visita en el sentido de las conferencias y los avisos y medidas conducentes a remediar algunos inconvenientes, si bien no firmé los libros por carecer de jurisdicción, de momento". En la misma carta acusa el recibo del documento de delegación para las Visitas Canónicas.
- (2) El 16.7.1949 escribía: "Por el mes de agosto, después de la Asunción (?) pienso trasladarme a Colombia".
- (3) El 16.7.1948 escribía: "Espero empezar aquí (la Visita) el día 19 del corriente", y el día 1.8.1948 decía: "He terminado la Visita de este Retiro".
- (4) El P. Provincial le escribía lo siguiente sobre las Visitas que pensaba realizar en el Perú y Colombia:

"Conformes en que organice las Visitas según propone. Adjuntamos la autorización correspondiente, con todas las atribuciones del caso.

Y en carta del 22.6.48 puntualizaba: "Le adjunto el documento de la Delegación para que pueda proceder a visitar los Retiros y Residencias sujetos a mi jurisdicción. La Delegación es general, es decir, que goza de todas las facultades de un Visitador Provincial desde el momento en que comience la primera visita, sin interrupción, hasta que cierre la última. Durante todo ese tiempo que puede hacer uso de su Delegación como Visitador, haciendo y deshaciendo lo que juzgue oportuno en el Señor, para mayor gloria de Dios y bien de nuestra amada Provincia".

- (5) "Me olvidaba decir a S.P. me hiciera con la máxima confianza cualquier indicación o sugerencia que me pueda ayudar para mejor gobierno de los religiosos a mí confiados, pues por los informes e impresiones que reciba de ellos, podrá fácilmente darse cuenta de lo que convenga". (Carta del 5.6.48).



Dos cosas llamaron particularmente la atención del P. Martín en esta Visita. En primer lugar, las posibilidades económicas que ofrecía la obra nueva que se estaba construyendo en san Isidro, si se utilizaba su parte inferior para nichos sepulcrales (1).

El segundo se refería al problema de la vida pasionista vivida según el espíritu del Fundador. Lima tenía el inconveniente de las Parroquias y el ambiente de ciudad. Sullana tampoco resolvía ese problema. Había que pensar en una casa de predicadores que fueran misionando a los pueblos (2).

Terminada la Visita de Lima, se dispuso a realizarla también en Colombia. Salió de Lima el día 30 de agosto. Un día de retraso en Cali por imprevistos de las compañías aéreas hizo que llegara a Bogotá el día 1 de septiembre (3). La tempo

-
- (1) "También se me ocurre otra idea que pudiera sernos muy beneficiosa caso de realizarse. Es la cripta debajo de la parte nueva que se va a añadir. Se podrían repartir en ella varios miles de nichos para trasladar allá los restos mortales de los fieles que lo deseen al cabo de cierto número de años de su defunción. Tendría muchísima aceptación por no haber otra similar, ya que la de los PP. Salesianos sólo tiene lápidas vacías. Se supone que cada nicho se podría ceder perpetuamente por unos miles de soles, y de ahí pueden deducir el beneficio económico que ello supondría para la Congregación. Para evitar la acumulación de obras y gastos, podría ahora ceñirse a hacer la excavación y dejar el sótano suficientemente amplio para llevar a cabo el día de mañana la cripta. Entonces se reunirían en seguida los fondos por suscripciones o nichos que lloverían en abundancia... Propongo todo esto, no por manía de obras y de gastos, sino llevado del deseo de beneficiar todo lo posible a la Provincia".
(Carta del 9 de junio de 1948).

La Curia Provincial dio luz verde al proyecto: "Si cree conveniente -le escribía el P. Ignacio- proceda a la preparación de la Cripta, procurando, claro está, que todo se haga de forma que el día de mañana no nos molesten para nada los organismos de Sanidad o de Beneficiencia. Que todo se haga según las leyes vigentes en esta República". -Este era un punto en el cual no había reparado el P. Martín el cual responde en carta del 16.7.1948: "Lo de la cripta no se puede realizar porque se oponen las leyes. De no ser así, yo esperaba prepararla y organizarla en tal forma que resultara una base económica permanente y suficiente para sostener a un centenar de aspirantes. Es un resorte magnífico, pero ante las leyes no hay más solución que acatarlas". Esto fue lo que, años más tarde, se llevó a cabo en La Molina, en las afueras de Lima.

- (2) "Aquí en Perú se hace muy a desmano Sullana que dista unos 1.100 kms. de aquí. En su lugar nos convendría otro punto más a mano y con vistas a Retiro de plena observancia el día de mañana con amplia base de huerta, etc. Sería un Retiro base de donde partirían misioneros a misionar por los pueblos según el espíritu de la Congregación en vez de reducirnos a la vida parroquial". (Carta del 1.8.1948)
- (3) "Anteayer día 1 del corriente, llegué a ésta, con demora



rada no era buena para abrir la Visita. Los Padres andaban ocupados en sus ministerios (1). Por su parte, se integró sin más a la vida de comunidad, dando buen ejemplo de colaboración y disponibilidad religiosa, ocupado en el trabajo de confesiones en la iglesia del Convento, etc. (2).

Colombia reservaba al P. Martín tareas muy importantes y acontecimientos transcendentales para su vida.

En cuanto a tareas, ya desde su primera Visita el año 1938 le había tocado actuar decisivamente. Entonces fueron las Parroquias del Alto Magdalena y el proyecto de la Prefectura. En la Visita del año 1943 se sumó la preocupación por el Colegio Apostólico. Ya en aquella ocasión empezó a interesarse por dicho Colegio. Incluso se puso a examinar posibles ubicaciones del mismo. Pero en concreto nada se hizo. Durante el trienio del P. Luis Irizar (1944-1947) se fueron presentando posibilidades concretas, tales como la finca de Sopó.

de un día en Cali por descuido de la combinación aérea entre la compañía colombiana y la panamericana" (3.9.1948).

- (1) "Esta temporada faltan muchos de casa aquí en ministerios y por eso he tenido que retrasar la ida a las parroquias del Magdalena. No hay novedad particular. Estoy observando la marcha de la vida regular para después hacer la Visita oficialmente" (8.9.1948). El modo como llevaba la vida regular en los conventos, en calidad de Delegado lo describe en carta del 3.9.48, cuando pide instrucciones a la Curia sobre este particular: "Hasta ahora yo he seguido usando los privilegios del Consultor, porque así les había entendido en esa absolución del tercer nocturno, misa durante Prima y Tercia cuando no hay conveniencia de decirla a otra hora posterior, exención del billete en el caso moral, salir del Coro en el capítulo del viernes, ocupar el primer puesto en coro y en la recreación, idem en el refectorio y en los actos comunes y, por inadvertencia al principio y con dudas después, también he dejado de hacer de semanero en el Coro). Si algo de eso sobra, me lo dice francamente, pues prefiero faltar por menos que por demás. Todo lo demás dejo al P. Rector y al P. Vicario, como hacen los Consultores. Le digo esto para que sepa cómo se va aplicando esta nueva legislación del cargo de emergencia que ocupo, pues lo que ahora se haga después se tomará como norma. Por eso corten y dispongan sin reparos lo que crean conveniente. Quiero suponer que sea una equivocación en S.P. también en alguno más -creo- de la Curia, el darme el tratamiento de Paternidad. Creo que ese tratamiento debería ser exclusivo de la Curia, y no de ningún simple Delegado, que es mi caso. De todas maneras, yo sólo hago la sugerencia y recuerdo el caso para que no haya confusión y luego los venideros reclamen la herencia íntegra con todos sus pergaminos y títulos nobiliarios".
- (2) "Poco de nuevo le puedo comunicar a V.P. porque acabo de llegar y la tarde de ayer y la mañana de hoy, primer viernes, las he pasado confesando" (3.9.48).



El P. Martín venía ya preparado desde Lima para enfrentarse con estos proyectos. Así, pues, la tarea más importante que iba a ocuparle durante su Visita sería la del Colegio.

La postura del P. Martín en este asunto ha sido muy diversamente juzgada. Se ha hablado de lentitud de decisiones, prevención contra las vocaciones sudamericanas, concentración de sus intereses en la zona central de la Provincia, etc. El colmo de las incomprensiones sobre esta materia fue el saber que en su Visita a Colombia se había propalado la acusación de que él era el mayor enemigo de la fundación del Colegio (1).

Una sucinta exposición de los hechos ayudará no poco a comprender los móviles del P. Martín en su actuación lenta y contribuirá a apreciar el esfuerzo realizado en la Visita de 1948 para fundar el Colegio de Cajicá.

En la mente del P. Martín pesaba muchísimo la situación creada por la desmembración de Tafalla el año 1941 y la pesadilla de una nueva división de la Provincia. En el caso de procederse a una nueva división, Colombia era deseada como la zona americana correspondiente a la nueva unidad provincial que resultara de la desmembración (2). Mientras este punto no se aclarara, no se veía en condiciones de suficiente seguridad como para embarcarse en gestiones de envergadura (3). La primera de las posibilidades cuyo estudio confió la Curia al P. Martín fue la de Sopó, como ya se ha dicho más arriba.

Cuando llegó a Bogotá, se enteró de que el plan de Sopó tenía fuertes opositores y se sospechaba que hubiesen llegado informes negativos a la Curia. El P. Martín había enviado desde Lima los documentos pedidos por la Curia, pero informes personales no los había proporcionado. Al constatar en

-
- (1) "Se ha llegado a decir a seglares que yo soy el mayor enemigo de la fundación del Colegio en Colombia" (Carta al P. Ignacio, del 3.1.1949).
 - (2) En carta del 15.12.1948 explicaba bien al P. Ignacio sus preocupaciones sobre esta materia. Según sus confidencias, siempre entró en los planes de la desmembración de la Provincia, la concesión de los territorios de Colombia. Incluso en el Cap. General del año 1946 se volvió a estas exigencias. El P. Martín seguía pensando que las pretensiones podrían renacer. En tal caso, su solución sería, reservar para la Provincia las Parroquias del Alto Magdalena, con Bogotá como procuraduría. El modelo para esta solución sería el caso de los Capuchinos españoles, los cuales se reservaron las Misiones de Putumayo con una residencia en Bogotá. Abrir una nueva casa cerca de Bogotá suponía exponerse a tener que cederlo todo en el momento de la desmembración.
 - (3) Por eso, las informaciones de su carta del 15.12.1948 terminan con las siguientes palabras:

"Si no hay peligro de vernos en esa posible alternativa de la pérdida total o parcial de esta parte de nuestra Provincia, o no ven razón particular que aconseje como preferible el establecimiento del Colegio en Antioquia o



Bogotá la diversidad de las opiniones, prometí a la Curia enviar lo antes posible sus propias observaciones (1).

Estando todavía en Lima y entusiasmado por la idea de la fundación del Colegio Apostólico había llegado incluso a pensar en la comunidad que podía formarse de inmediato, e ir preparando la casa para los alumnos (2). Pero su sentido de las realidades le hacía pensar en la conveniencia de no decidir nada sin haber visto previamente los terrenos. No obstante, veía con gozo las gestiones para la cesión de la finca, y la mejora que la misma iba a conseguir por la apertura de una carretera (3). Pero cuando hubo puesto pie en Colombia y pudo informarse de todo personalmente, la cosa cambió. Y las informaciones que envió a la Curia obtuvieron también su efecto. La respuesta de Bilbao no resultó favorable para el plan de Sopó, y fue precisamente el P. Luis Irizar el que hubo de comunicar al P. Martín la decisión negativa de la Curia Provincial (4).

Caldas, etc., en lugar de Cundinamarca, seguiremos adelante en nuestras gestiones por los terrenos en puntos no alejados de Bogotá y bien comunicados".

- (1) "Todavía no tengo tiempo para nuevos informes -escribía recién llegado a Bogotá- por lo mismo les escribiré un poco más tarde sobre ese y otros extremos que puede haber" (e.d.: el ambiente contrario en Bogotá). Carta del 3.9.1948 al P. Ignacio). Y el 10.12.1948 volvía a escribir: "Supongo ya en poder de esa Curia el documento y demás informes sobre la finca de Sopó. Esa Curia dirá la última palabra decisiva sobre este asunto".
- (2) "En Sopó hallaría el P. Isidro su puesto más adecuado y a la vez el más ventajoso a su salud. Se me ocurre que con él y el P. Adrián a una con el Hno. Víctor, quedaría atendido aquello, y podrían ir preparando las cosas para los nuevos aspirantes. Pero de todo esto ya lo determinarán en ésa, si bien la última palabra será mejor decirla después de haber examinado todo sobre el terreno". (Carta al P. Ignacio, sin fecha, probablemente del 13.7.1948). Al grupo inicial que se menciona en esta carta, posteriormente fue añadiendo otros nombres. Así el día 3.9.1948 se indicaba también el nombre del P. Cesáreo, y en la PD de la misma carta, se daba también el nombre del P. Celestino.
- (3) "El Sr. Isaac se llevó un alegrón al pedirle documento oficial de cesión de la hacienda, pues temía hubiéramos desistido. Aún no me lo han mandado. Me dice el P. Mateo que ya han terminado la carretera que pasaba por la hacienda y que además han conseguido que el bus para Bogotá pase por allá. Si es verdad tanta dicha, habrá ganado el 100% nuestra finca" (Ibid.).
- (4) El P. Ignacio, por su parte, le escribía el 21.12.48 lo siguiente: "Efectivamente, se recibieron los documentos referentes a Sopó y el P. Luis le escribió dando nuestra conformidad a cuanto S.P. había hecho sobre el particular y haciéndole presente que coincidíamos en la forma de pensar. Al mismo tiempo que le decía que podía proceder a la búsqueda de otro terreno que nos pudiera convenir y no



El fracaso del proyecto de Sopó suponía para el P. Martín una prolongación de su permanencia en Colombia, si antes de regresar a Lima quería dejar resuelto el problema del Colegio. Su firme decisión de llevar a buen término el asunto del Colegio le incitó a proponer a la Curia una permanencia más larga en Colombia, hasta que se viera una buena salida al proyecto (1).

Por aquel tiempo hubo también un ofrecimiento del P. Salvador, que podía servir para una casa central de estudios (2).

Recibida la negativa para el plan de Sopó, se puso inmediatamente a la búsqueda de otros terrenos para el Colegio (3). Para llevar adelante sus planes, la Curia le concedía los necesarios permisos para prolongar su estancia en Colombia (4). Sin perder tiempo, inició una amplia gira por los

nos impusiera servilismos de ninguna clase. Creo que estas noticias comunicadas por el P. Consultor I habrán llegado a su conocimiento y habrá procedido en consecuencia".

- (1) Esta demora quedaba posibilitada por la Vista del P. General a Lima y Yurimaguas, que prácticamente le eximía del deber de girar como Delegado la Visita que estaba próximo a realizar el P. Rdm.: "El P. Rvmo. ha anunciado a Lima que piensa llegar allá para las fiestas de Navidad. Pregunta por la fecha de la reunión de los misioneros en Yurimaguas y las combinaciones para allá. De ahí deduzco que tendrá intención de llegar a la Misión. En este caso creo que huelga mi visita para este año porque queda ventajosamente suplida con la del P. Rvmo. Ello me permitirá demorar un poco mi regreso a Lima para dedicar ese tiempo a buscar un terreno conveniente para el Alumnato por si esa Curia Provincial juzga conveniente comprarlo, ya que ofrecimientos gratuitos brillan por su ausencia. Ya me dirán lo que debo hacer" (Carta al P. Ignacio, del 10.12.1948).
- (2) "Hacia el 13 ó 14 del corriente espero bajar a las Parroquias y recorrerlas todas, incluso el Condado de S. Pedro, que según el P. Salvador, es el mejor sitio para una Casa Central de Estudios, porque sólo dista de Caparrapí unos 20 kms. y esperan tener carretera que salve esa distancia" (Carta al P. Ignacio del 3.9.1948). ¿Pensaba el P. Martín ya en un Estudiantado donde se formaran los aspirantes colombianos admitidos en el proyectado Colegio Apostólico?
- (3) "He recibido el comunicado de la decisión sobre Sopó, y hoy mismo mando el informe al Sr. Sarmiento para que disponga de la Finca libremente, como juzgue más conveniente. Tengo en perspectiva dos fincas, a base de compra, próximas a las poblaciones de CAJICA y MADRID (15.12.48).
- (4) "Desde luego, comprendo la conveniencia de que siga en ésa por ahora a fin de ultimar algo sobre la deseada fundación. Vea cómo pueda combinar las dos cosas" (Carta del P. Ignacio, 21.12.48). La otra cosa con la que debía contar era la Visita a la Misión, ya que el P. General no tenía intención de girar la Visita en la Misión: "En alguna de sus cartas me indicaba el P. Revmo. que no pensaba ha-



poblados que pudieran ofrecer buenas posibilidades para abrir el centro vocacional que deseaba. En este sentido, tres zonas le satisfacían: Caldas, Antioquía y Cundinamarca (1). Después de una vasta exploración de terrenos por Bogotá, Zipaquirá, Funza y Madrid (2), sus preferencias se centraron en dos fincas de Cajicá. La primera de ellas, a la entrada de Bogotá, en buenas condiciones, con posibilidad de una inmediata adaptación, pero cara (3). La segunda, en las afueras de Cajicá,

cer la Visita Canónica, por no contar con el tiempo suficiente para ello. Tenga eso en cuenta para su proyectada Visita a la Misión" (ibid). En previsión de esta amplia concesión, había escrito al Provincial: "Para atender al asunto de terrenos para el Colegio, postergo mi regreso a Lima hasta enero, aunque me molesta bastante esta altura afectándome cada vez más al corazón" (carta al P. Ignacio, 5.12.48).

- (1) "La cercanía de Bogotá facilita la solución del personal por la ayuda y asistencia mutua que se pueden prestar. En cambio la inmensa mayoría de vocaciones han de proceder de los departamentos de Caldas y de Antioquía. En principio tanto Cundinamarca (por su clima frío y sano) como los otros departamentos citados parecen los más indicados para el Colegio. De mi parte, estoy indiferente a lo que juzgue más conveniente esa Curia". (Carta al P. Ignacio, del 15.12.1948).
- (2) "He seguido gestionando para hallar terreno adecuado para el Colegio Apostólico, sobre todo en la línea de Bogotá-Facatativá y Bogotá Zipaquirá que son las que reúnen las mejores combinaciones. Vi y traté en Zipaquirá con varias; en Cajicá sobre unas trece fincas; en Facatativa sobre varias; idem en Funza y Madrid. En este último pueblo sobre 9 ó 10 propiedades y además con algunas otras aisladas por diferentes pueblos como Usaquen, Chía, Suba, Ubaté, Soachá, Pasca, etc.
- (3) "Al fin consideradas todas las cosas en pro y en contra, me parece que dos son las fincas que mejores condiciones reúnen, y las dos están en Cajicá. La una a la entrada de la población por la parte de Bogotá, a unos doscientos metros de la calle y dando a la carretera general y a la vez al arranque de la carretera que va a Chía, y a un camino vecinal que a los 400 metros comunica con la carretera que va a Tabio. Tiene agua de la población, luz eléctrica, casa de un piso en cuadro con patio en medio, bastante capaz para poderse establecer desde el primer día y admitir una docena o algo más de muchachos con muy pequeños arreglos de adaptación para salón dormitorio, aula de estudio. Tiene su pequeña capilla, acaso suficiente para ese número de muchachos; cocina, refectorio, recibidores ... El dueño está retocando toda la casa y pintándola al óleo porque dice ser la casa de sus antepasados y la quiere vender en buenas condiciones y sin necesidad de que tengamos necesidad de andar en remiendos. Tiene una huerta que yo calculo en unos 50.000 mts. aproximadamente con agua de riego por ambos costados. La tierra es buena como todas las de Cajicá. Muchas ventajas van dichas para que no surja algún pero... Y el pero está en que el dueño, al



a dos kms. de distancia, en la proximidad del ferrocarril (1).

go chocho por sus años, no acaba de dar el precio... que tiene que ser bastante elevado pues no será para darlo ba rato el que tenga obreros desde hace varios meses arre-
glando y pintando la casa, levantando cerco de tierra com primida alrededor de los jardines y patios contiguos a la casa. Además hay la posibilidad de que su esposa, enferma de cierta neurosis afin a locura, pueda oponerse a la ven ta, aunque el marido dice que dejándole algunos meses dis ponibles él sabe cómo tratar a su mujer para que se aven- ga a la venta. Yo calculo que nos pedirán por esa casa y propiedad cerca de unos 70.000 pesos, porque terrenos de su calidad con riego y tan cercanos al pueblo y dando a la carretera en el punto mejor de las salidas del pueblo no valen menos de 4 o 5.000 pesos la fanegada y la propie- dad cuenta con unas 10 fanegadas aunque ellos las cuentan por 12. De mi parte daría sin mayor dificultad 50.000 pe- sos por la ventaja de su utilización inmediata y decorosa. (Carta al P. Ignacio, del 28.1.1949).

- (1) En vista de esa contingencia del exceso de precio o de la negativa obstinada de la esposa del dueño, he seguido mis gestiones hasta hallar otra finca aceptable y satisfacto- ria. La he hallado en el mismo pueblo de Cajicá a dos kms. de distancia del casco en la misma carretera de Cajicá a La Caro. Mejor dicho, no daba el potrero a la carretera sino que se entra por un camino algo largo, para orillar ese inconveniente he conseguido que el dueño nos ceda una tira de terreno de unos 25 mts. de ancho hasta la misma carretera general de la que distará el potrero en línea recta unos 70 ú 80 metros. El potrero medirá unos 11 fane- gadas aunque nominalmente dicen tener 14, que aquí suman con harta facilidad las fanegadas. Le he pedido añada la finca adyacente hasta completar 16 fanegadas a fin de que la propiedad cuente con unos 100.000 mts.2. Me pidió 4.000 pesos por fanegada, pero al fin conseguí que se conformara con (2.500) pesos por fanegada. En tal caso las 16 fane- gas vendrían a costar 40.000 pesos. No hay casa. Tiene la finca agua de riego por dos lados. La luz eléctrica pasa por la carretera y por lo mismo cuesta muy poco hacer la instalación. Agua potable de la población llega hasta unos 400 mts. antes por la carretera, por lo cual no sería impo- sible hacer una toma para el Colegio.

Estas son las dos fincas de mejores condiciones que he po- dido hallar. Tienen las dos cada media hora buses de línea para Bogotá y Zipaquirá, sin contar con el tren. Los buses pasan por la puerta de la casa de la primera finca y a unos 70 u 80 mts. de la segunda. Mejores combinaciones no es fá- cil hallar. A la segunda finca su distancia de la carrete- ra le da en cierto modo alguna ventaja por la independencia para los muchachos de la carretera que es muy concurrida de buses. Si algún inconveniente tiene la segunda finca, sería que pasa el ferrocarril por uno de sus confines, pero ven- dría a quedar a unos 300 mts. del punto en que se puede si- tuar la casa o Colegio. Además es poco frecuente el tren. Nuestro terreno llega hasta la misma vía. Tiene muro de tierra en todo el frente de la vía, pero no defiende la



Para no dejar cabo sin atar, había consultado al Arzobispo sobre la posible autorización de una fundación de tipo vocacional en Cajicá. La respuesta fue favorable. Todo quedaba a la decisión de la Curia (1). El hubiera querido agilizar las cosas y llegar pronto a un arreglo, pero el asunto empezó a sufrir demoras y el dinámico Delegado se vio obligado a esperar con paciencia el resultado de sus gestiones (2).

La actitud de la Curia Provincial fue francamente favorable a estas gestiones. Sabían bien cuán acertadamente había trabajado para dar con el mejor emplazamiento del futuro Colegio de Euba, y los criterios del P. Martín les merecían plena confianza. Incluso le animaban a proceder con toda independencia y sin miramientos a reacciones demasiado humanas o interesadas de algunos religiosos (3).

finca de la vista de la gente. Con levantar más los muros, o plantar árboles, se quitaría ese pequeño inconveniente" (Ibid).

- (1) Por si había dificultad de parte de la Curia Arzobispal, he estado con el Sr. Arzobispo y me ha dicho que no tiene dificultad en autorizarnos esa fundación en Cajicá. -Por lo mismo, quedo esperando lo que resuelva esa Curia de acuerdo con la Curia General-. Si pareciere bien a esa Curia, se podría cerrar el trato acondicionado con el dueño del segundo terreno para el caso de no realizarse la compra de la finca primera, si es que se aviene a ello; o bien hacer la compra definitivamente. Como dije arriba, la primera finca requiere alguna espera probablemente de algunos meses. Hace dos meses que estoy insistiendo que nos dé el precio aproximado para que sepamos de antemano si nos puede convenir o no; pero no acabo de conseguirlo. Los terrenos están muy caros, sobre todo los cercanos a la carretera de buenas combinaciones. Cerquita del segundo terreno que he descrito quisieron comprar un terreno de cinco fanegadas con una casita al parecer bastante buena; pero ni por 30.000 pesos quisieron vender. Conviene que nos decidamos o aseguremos cuanto antes porque lo bueno quieren todos y cuesta hallar. -Disponga esa Curia qué terreno, qué cantidad, etc. Si juzga conveniente se compra. Y si quieren que trate de hallar cosa mejor, seguiré las gestiones, aunque no será fácil conseguirlo. Sobre la segunda finca puntualizaba: "Ni el P. Rector (P. Mateo Arguinchona) ni el P. Vicario han visto el segundo terreno, pero sé que les satisfará. Mañana pienso llevar al P. Vicario para que lo vea. Si este Padre no pone peros, pueden disponer tranquilamente. Por los datos que le he dado, le ha satisfecho. También le gustó la otra finca primera de la que he hablado largamente". (Ibid).
- (2) "De los terrenos para el Colegio, no hay más remedio que esperar porque uno de ellos está en sucesión y hasta febrero difícilmente podrá ponerse a subasta. El otro se podría comprar antes, pero no acaba de poner el precio, y de no ser éste muy ventajoso, sería preferible ver qué resulta de la subasta del otro. Ya le diré más datos en otra sobre los terrenos, pues tengo algún otro también pendiente".
- (3) "No nos extraña que en la búsqueda del suspirado terreno

Mientras las posibilidades de Cajicá iban tan adelantadas, he aquí que surge otra oportunidad, que también merecía su atento estudio. Se trataba de una propiedad situada en Gachancipá. El P. Martín envía a la Curia la descripción más detallada de su situación geográfica y las ventajas económicas para el futuro (1). Entusiasmado por la nueva proposi-

para el Colegio surjan dificultades y demoras. S.P. procede con entera tranquilidad y tomándose para ello todo el tiempo que sea necesario. Procede sin demasiados respetos humanos y con autoridad. Cuando se presente algo que merezca la pena, nos transmite los informes del caso para su aprobación. Busquemos en ello el bien de la Provincia y no se deje impresionar demasiado por las opiniones de los que, por otra parte, como religiosos no son muy edificantes; porque tales sostendrán criterios demasiado humanos y relajados" (Carta del P. Ignacio, del 14.1.1949).

- (1) "Ahora tengo que añadir una tercera proposición para la fundación del Colegio. Se trata en Gachancipá. He ido dos veces a estudiar la solución buscando terrenos y procurando se resolvieran los dueños a venderlos a precios aceptables. La Curia nos ofrece la Parroquia que está vacante desde agosto, y los habitantes están ilusionados con nuestro establecimiento. Con poquita obra, se podría establecer provisionalmente el Colegio en la misma Casa cural con una docena de muchachos. Les mando la combinación que me parece factible. En el plano de la iglesia y casa parroquial cada cuadrillo supone dos metros lineales y cuatro de superficie. Los terrenos que tengo ya comprometidos de parte de sus dueños miden unos 70 a 75.000 mts.2. Son tierra buena, con abundantes aguas de manantiales próximos. Costarán unos 23.000 pesos y están cercados en su mayor parte por muro de tierra comprimida. El Colegio que daría muy bien en la parte baja de la colinita, airoso, saneado, dominando toda la población y su hermoso valle muy semejante al de Sopó. Si se quiere se puede adquirir también el terreno donde nacen los manantiales y que, pasando por el depósito del agua del pueblo, baja hasta el pie de nuestro terreno separado solamente por el camino vecinal; mide unas 12 fanegadas poco más o menos y con unos 15 ó 16.000 pesos se podría adquirir, aunque no es necesario porque el agua de los manantiales no tiene más salida posible que por nuestros terrenos. Por lo demás, siempre sería ventajosa esa segunda compra porque ahora nos la vendería el dueño a precio arreglado para que nos establezcamos, y luego si nos convenía venderlo, siempre sería con ganancia. Además me dijo su dueño que si lo compráramos, podíamos plantar en la parte de los manantiales unos diez mil eucaliptos los que a los 10 años nos valdrían cada uno unos 8 pesos y a los 20 años unos 20 pesos porque el terreno por su gran humedad, se presta a ello y ese material es muy solicitado allí para las minas de carbón de Guatavita. Si disponen su compra arreglaré enseguida el trato acondicionándolo de nuestra parte a la aprobación de Roma. Sería muy ventajoso económicamente para el día de mañana. En este caso habría que decir a la Curia General que se van a adquirir unas 23 fanegadas aproximadamente a un precio total también aproximado de

- (1) En el planito de la casa parroquial notarán el refectorio de los chicos y las duchas marcados con puntos. Son los apartamentos que habría que levantar porque no existen; pero creo que se podría sacar para los gastos con bazares en el mismo pueblo sin costarnos nada. -También notarán en la parte superior del planito del solar para el Colegio unas tres casitas (dos de techo de paja y otra de teja). Tienen su acceso por un sendero, que pasa bordeando el regatillo. De momento no es fácil, pero con tiempo se cree muy factible hacernos con esas casitas que pertenecen a dos propietarios, y esa ocasión parece que sería cuando muera un viejo que vive allí. Entonces quedaría suprimida esa servidumbre que separa los dos terrenos principales que forman el conjunto de lo que tengo contratado para el futuro solar y huerta del Colegio. Quedaríamos así en completa independencia porque las construcciones del pueblo sólo llegan hasta el par de la iglesia. Detrás de aque-llas tres casetas empieza ya el monte. -A los pocos me-tros de nuestra colinita está el depósito de agua del pue-blo, que, tomada en su mismo manantial al pie de las mon-tañas, es llevada en tubería allá y de allí repartida a la población. Es muy buena agua. El pueblo tiene hecho su saneamiento. El valle es muy sano. Se recoge principalmen-te papa, maíz, trigo, etc. A pocos kms. del pueblo hay minas de carbón.
- (2) "En cuanto a combinaciones, hay tres trenes cada día para Bogotá y de regreso. Además pasan buses de otros pueblos y muchísimos camiones todos los cuales tienen permitido llevar gente. Entre los camiones, hay dos que pasan cada día cargados de carbón para Bogotá y regresan trayendo lo que se les quiera encargar. También los martes va otro al mercado de Zipaquirá y vuelve con los encargos al medio-día. -En cambio la luz eléctrica es deficiente, y falta muchos días. Me han hablado en el pueblo de la convenien-cia de que pusiéramos un motor a gasolina y diéramos luz a todo el pueblo pagándonos ellos lo que abonan a la cen-tral actual de Guatavita que es de donde viene la luz. Esto se vería despacio sobre el terreno. -La iglesia tiene un edificio de dos pisos cercano al templo (véase planito). Está arrendado el piso alto al Municipio para escuelas y el bajo a varios vecinos. Asimismo posee dos fincas una de 10 fanegadas y otra de una fanegada para gastos de aceite, cerá, etc... y para el coste de las fiestas del Carmen. La casa antedicha no es suficiente ni muy decente para Colegio provisional mientras que la Casa cural se presenta bien" (Ibid).
- (3) "Supone mucha ventaja el que el pueblo nos esté pidiendo vayamos y el que quedemos, no como estorbos para la parro-quia, sino como amos de la misma. La parroquia supondrá muy poco trabajo porque es poco extensa, y traería su ayu



en favor de alguna de las tres posibilidades estudiadas, pide una rápida respuesta (1).

El entusiasmo del P. Delegado resultó contagioso para la Curia Provincial. En efecto, apenas recibida la información sobre las condiciones de Gachancipá, salió de Bilbao un cable ordenando la aceptación (2). El P. Delegado tiene prisa por dejar arreglados los trámites antes de su salida a Colombia (3). Ya le están urgiendo desde Lima apresure su retorno

dita para los gastos del Colegio. Es casi seguro que la Curia nos pida nos hagamos también cargo de Tocancipá que dista 5 kms. Con tantas combinaciones sería fácil atenderlo desde Gachancipá. En este caso convendría proponer a la Curia intercambio con Engativá para deshacernos de esta parroquia que tiene su iglesia amenazando desmoronarse. -Me olvidaba decir que una de las navecillas de la iglesia cercanas al presbiterio serviría muy bien para colocar a los alumnos en las misas y funciones. También es muy fácil comunicar la casa cural con el coro. Y huelga decir que quedándonos con la parroquia, no necesitábamos levantar otra iglesia y nos bastaría una capilla privada en el Colegio definitivo. Precisamente hay un sagrario y expositorio preciosos, sobrantes, en la parroquia, que nos podría servir muy bien. Por todo lo expuesto me parece muy aceptable lo de Gachancipá. Hasta al P. Romualdo parece que le satisface.

No sé en qué términos ofrecerán la parroquia; pero en todo caso, una vez establecidos allí, difícilmente nos la quitarían. Por lo demás, el poder abrir el Colegio sin gasto, aunque de forma provisional, es una gran ventaja y entre tanto la experiencia irá enseñando lo que convenga. -Les escribo sin esperar el documento de la Curia porque me urge terminar este asunto de la búsqueda de terrenos". (Ibid).

- (1) "Si juzgan aceptable alguna de las tres proposiciones, agradecería me mandaran un cable comunicándomelo e indicando cuál les satisface más para dar el último toque; y si ninguno de los puntos les satisface, díganmelo si debo seguir nuevas gestiones para cosa mejor. - Les advierto que en Cajicá no podemos esperar nos den la parroquia; es demasiado apreciada. Acaban de nombrar dos curas para la misma: el uno de párroco y el otro de coadjutor" (Ibid).
- (2) El día 15.2.1949 escribía al P. Provincial: "Hoy hemos recibido el cable sobre la conformidad de esa Curia en cuanto a la proposición de la fundación del Colegio Apostólico en Gachancipá. Parece que hoy mismo lo pusieron en Bilbao a las 11,30 y a las 11 de esa misma mañana ya estaba el cable en el convento a pesar de haber tardado casi dos horas en entregarlo desde que lo recibieron en Bogotá. Parece que la diferencia de horas correspondiente a los meridianos de España y Colombia hizo que aquí lo recibiéramos antes de la hora en que de ahí se remitió".
- (3) Mañana espero ir a Gachancipá a confirmar y ultimar las cosas para llevar a efecto las escrituras cuando llegue la aprobación de Roma, la que S.P. transmitirá a su tiempo. Para entonces yo ya estaré en Lima en preparativos para

allá para hacerse cargo de la Prelatura (1).

A su paso por Colombia, el P. Delegado no sólo se preocupó del nuevo Colegio, sino también de las vocaciones colombianas. Se entrevistó con dos de ellos, sobre los cuales informó a España (2), si bien una vez regresado a Lima, desaconsejó su admisión (3).

El P. Martín se marchó a Lima satisfecho, sin duda, de haber puesto las bases del Colegio Apostólico de Gachancipá. Pero deficiencias importantes descubiertas por el abogado de los Padres de Bogotá al tiempo de hacer las escrituras, hicieron desistir a la Curia de aquella solución. Quedaba en pie la idea de Cajicá. En su Visita a Colombia, el P. Provincial Ignacio Iguarán pudo inspeccionar los terrenos y hacerse una idea sobre el terreno. Aprobado el plan de Cajicá, se iniciaron las obras del nuevo Colegio cuya capilla fue inaugurada el 1 de julio de 1950.

Además de la fundación del Colegio, el P. Martín se preocupó también de preparar el terreno para la apertura de alguna casa en Medellín, por más que en aquella ocasión las puertas de aquella capital estaban completamente cerradas a la entrada de una familia religiosa más (4).

ra mi destino, porque pienso volar el día 23 del corriente" (Carta al P. Ignacio, del 15.2.1949).

- (1) La carta del 11.2.1949 terminaba así: "De Lima me avisan de parte de la Nunciatura, que conviene me vaya allá apenas arregle lo más urgente de aquí".
- (2) "Tengo dos aspirantes de unos 22 años que desean ingresar en la Congregación. Los dos tienen estudiados algunos cursos de bachillerato: el uno cuatro y el otro tres y medio. Este segundo tiene además cursados tres años de dibujo y pintura; no sé si habrán sido tres años en forma, pero pinta y dibuja muy bien. No sé qué hacer con ellos. El segundo desde hace varios años, es huérfano de padre y madre y está decidido a irse a España para el noviciado. También el primero iría. Pero ninguno de los dos podrían sufragar los gastos, aunque podrían buscar alguna ayuda. Son conocidos de eclesiásticos, y por lo mismo no parece que intenten engaño alguno. Ruego a V.P. me diga qué he de hacer con ellos. Caso de irse ahora, podrían acaso prepararse para el noviciado con la primera o segunda tanda del próximo curso. -También hay otro que desea ingresar para Hermano. Está esperando y haciendo entre tanto de fámulo en el Seminario". (Carta al P. Ignacio, del 28.1.49)
- (3) "Respecto a los bachilleres de Colombia, de los que les había escrito, dejé dispuesto que no admitan a ninguno de ellos, salvo contraorden de esa Curia, porque al fin no me llenaron del todo" (Carta al P. Luis Irizar, del 18.3.1949).
- (4) "Estuve en Medellín para averiguar qué oportunidades se nos podían presentar por si nos convenían aprovechar. A las afueras de la ciudad y cerca del campo de aviación está terminando una iglesia de 3 naves de 16,50 X 45 aproximadamente, el cura que dirige la obra nos la ofrece muy gustoso. Asimismo otra señora ofrece otro terreno a las afueras de la ciudad y cerca de una barriada. Pero el Sr.



- 0 -

Estando el P. Martín en todo el entusiasmo por la fundación del Colegio de Colombia le llegó un funesto telegrama que iba a cambiar por completo el rumbo de su vida. Era el 21 de enero. La Visita Canónica estaba cerrada. Sólo se ocupaba de las gestiones por el Colegio. Ese día, se recibe en la portería el telegrama que desde Lima le anunciaba su nombramiento para primer Prelado de la recién erigida Prelatura de Moyobamba (1). "Estando yo un día -cuenta en sus Memorias sobre la Prelatura- retirado en mi cuarto del piso alto de la residencia de Bogotá, el Hno. Ricardo viene a entregarme un telegrama procedente de Lima que firmado por error de la receptora por PALACIO en vez de PLACIDO, traía la terrible comunicación de que yo había sido nombrado por la Santa Sede Prelado de Moyobamba. Me quedé como quien por un golpe de mar es anegado entre las olas y no halla una tabla de salvación a que asirse. La Nunciatura estaba vacante y atendida por el Encargado de Negocios Mons. Santis quien al tener noticia de mi repugnancia al cargo, manifestó que si razones poderosísimas no mediaban; era inútil toda oposición mía; El Revdmo. P. General por aquellos días se embarcaba en Los Angeles para Australia de Visita Canónica; el P. Juan María, Cons. General español viajaba para Brasil también de Visita; la Curia Provincial, al pedirle por dable viera de mediar para librarme de semejante compromiso, se limitó a contestar con otro que decía: ADORAMOS VOLUNTAD DIVINA. Lo mismo que en Lima, en Bogotá la Nunciatura se hallaba vacante. Terribles momentos y días amargos pasé en medio de aquella tormenta sin tener a qué asirme, abandonado a mi propia suerte..."

Si en su vida había gestionado cosa con singular tenacidad, fue la exclusión de su nombre, de la terna para la Prelatura (2). ¿Cómo se llegó a aquel resultado final tan imprevisto?.

Arzobispo no admite ninguna Comunidad más en su Diócesis. Así me lo comunicó añadiéndome que era una decisión del Cabildo y nombrándome algunas Ordenes a las que había denegado permiso de fundación" (Carta al P. Ignacio, del 28.1.1949).

- (1) El nombramiento lleva fecha del 15 de enero de 1949.
- (2) Si el P. Martín ponía en todo una característica tenacidad y firmeza, la exclusión de su candidatura para Prelado fue una de esas metas pretendidas según sus acostumbrados métodos. En un resumen de todas las gestiones orientadas a evitar la inclusión de su nombre en la terna escribe:
 "-Estando yo, en íntima colaboración con la Curia Provincial de la que era Delegado, estudiando la terna que en momento propicio se tuviera que presentar a la Santa Sede para Prelado de la nueva Prelatura que había tomado sobre sí la Provincia religiosa del Sdo. Corazón, cuando tuve comunicado de Lima- estaba yo en Bogotá atendiendo a los religiosos de aquella nación- de que ya la terna había llegado a la Nunciatura Apostólica y seguía su trámite ordinario. Enseguida advertí de ello a la Curia Provincial



La primera vez que en la correspondencia del P. Martín aparece la mención de la terna es en su carta del 11.5. 1948, cuando notifica a la Curia el anuncio de la erección de la Prelatura por la prensa peruana. Allí mismo indicaba el interés que tenía la preparación de la terna, y se adelantaba a dar el nombre de su candidatura (1). Desde aquel momento, casi en todas las cartas hace su aparición el fantasma de la terna. De momento la noticia de la enfermedad mortal del Sr. Nuncio le dio un poco de respiro para ir preparando las cosas (2). Pero cualquier noticia referente a la Prelatura, le ponía en vilo (3). El día 27 de agosto es cuando la Nunciatura empieza a dar señales de vida, anunciando que van a proceder a pedir los nombres a Roma (4).

La lentitud de las tratativas para formar la terna preocupaba no sólo al P. Martín sino también a Mons Jáuregui (5).

la que quedó igualmente sorprendida por la inesperada nueva. Con todo, creyendo que mi nombre no entraría en la terna, seguí tranquilo y sin preocuparme de lo que pudiera afectarme el asunto. Es verdad que al saber que la terna estaba condicionada a que los sujetos que la integrarían fueran residentes en el Perú, llegó a causarme algún pequeño desasosiego; pero la figura meritoria de veteranos misioneros y religiosos denota que componían el personal de la Provincia en esta nación, vino bien pronto a disipar toda preocupación. Pero
(Memorias sobre la Prelatura).

- (1) A aquella noticia, transcrita en la nota de la página , respondió el P. Ignacio: "Aquí nada se nos ha comunicado sobre Terna. Unicamente sabemos -ya se lo decíamos en la anterior- que la Prelatura había sido constituida por la S. Sede. Posteriormente nada se nos ha comunicado en forma oficial".
- (2) "Lo de S. Martín o Moyobamba, tendrá ahora, probablemente, un compás de espera porque el Sr. Nuncio está desahuciado y administrado, con pocos días de vida (Carta al P. Elías Olázar, del 4.7.48).
- (3) Tal sucede cuando el Presidente dirige el mensaje anual a la nación, el P. Martín escribe: "Le adjunto un recorte del anuncio que el Presidente de la República ha hecho en su mensaje anual de la marcha de la Nación. Con motivo de esa Prelatura supongo a esa Curia preocupada para hallar personal necesario" (Carta al P. Ignacio, del 1.8.1948).
- (4) "De la Nunciatura nos han comunicado que van a encargar a Roma pidan ya la terna para Moyobamba (S. Martín)" escribía al P. Ignacio el 27.8.1948).
- (5) "El Vicario Apostólico Jáuregui me escribe: "Hasta la fecha nada trasciende sobre la elección de nuestro Prelado. Cuando venga, quiero avistarme con él para darle algunas orientaciones. Desde luego, yo le encargaría que se mandara hacer su hábito prelaticio, como los Prefectos Apostólicos y los Obispos, para su presentación en la Prelatura y para los actos oficiales. Esos pueblos aguardan algo como un Obispo y se pagan de las exterioridades y de los há



Cuando el 3 de septiembre escribe el P. Martín desde Bogotá, sigue preocupado por lo de la terna, si bien desde el punto de vista del personal para la Prelatura, cuya distribución le incumbía a él como Delegado (1). En Colombia fue cuando empezó a recibir noticias más concretas sobre los trámites del nombramiento del Prelado. El P. Luis le escribe desde Bilbao pidiendo información. El P. Martín le envía inmediatamente los nombres y a los pocos días escribe al P. Provincial con la misma finalidad (2). Pero muy pronto se enteró por noticias filtradas desde Lima, que la Nunciatura había recibido los nombres pedidos a Roma; y que la contestación de la Nunciatura había salido de Lima en torno al 20 de noviembre, lo cual hacía pensar que el nombramiento estaba cercano (3).

bitos". (Carta al P. Ignacio, del 27.8.1948). Y en carta del 8.9.1948 escribía el mismo Mons. Jáuregui al Provincial, P. Ignacio: "¿Qué hay del candidato para la nueva Prelatura?. Otra incógnita todavía para mí. Acaba de realizar su Visita Pastoral en San Martín a los 17 años, el Sr. Obispo de Chachapoyas y de despedirse de sus feligreses, al anunciarles la nueva creación. Ha batido el récord en confirmaciones -14.000- matrimonios, bautismos, confesiones y comuniones, que han sido innumerables. Espera al nuevo Prelado hermoso campo de acción. Era impostergable esta creación y resultará para la Provincia, no una carga insoportable, sino un timbre muy honroso. Escribí al P. Delegado Provincial que comunicara al nuevo elegido se hiciera sus hábitos prelatícios, al igual que los Obispos, al menos para sus actos oficiales. Porque ellos gozan en sus territorios, de jurisdicción casi-episcopal, del uso de los pontificales, pueden conferir tonsura, órdenes menores y confirmación, con derechos y deberes de los Obispos residenciales. Cuando llegare, estaré a sus órdenes". En la carta del Mons. Jáuregui se adivina un secreto deseo de estar al corriente de los nombres que se barajaban. Tal vez se creía postergado a la hora de informar.

- (1) "Para cuando se tenga que tomar posesión oficialmente de la Prelatura de S. Martín, tendrán que pensar en el personal correspondiente" (3.9.1948).
- (2) No se conserva ni la carta del P. Luis Irizar, ni la respuesta del P. Martín con los nombres. Unicamente en la carta escrita al P. Ignacio el 25.10.1948 dice: "Ya recibía la carta del P. Cons. Luis y, al día siguiente de recibida, le contesté enviando la lista de los que me parece pueden ser candidatos para la Prelatura" (25.10.1948 al P. Ignacio). En esta carta no sólo proponía los nombres de los candidatos para Moyobamba, sino también el nombre del que podía hacer de Canciller del nuevo Prelado, preparándose así para la sucesión del Mons. Jáuregui en el Vicariato. Seguramente con estas últimas gestiones vio el P. Martín completamente conjurado el peligro de su nombramiento.
- (3) "A cuanto en mi anterior le decía de la terna, puedo añadir que la mandaron por correo aéreo desde Roma a la Nunciatura de Lima, con una carta referente a la misma, y después del 20 de noviembre salió de Lima la contestación



A los pocos días seguía informando a Bilbao sobre algunos particulares referente de la gestión de la Nunciatura Limeña, cada vez más preocupado de lo que consideraba como de satención a los informes de la Curia (1). Desde aquel momento, el asunto se estaba tramitando entre la Santa Sede y la Nunciatura de Lima. Demasiado tarde, el día 3 de enero se enteró del modo como ha funcionado la tramitación de la terna en Ro-

de la Nunciatura con los informes que pedían de Roma. ¿Qué informes eran?. ¿Sobre los candidatos de la terna? ¿Quién estaba capacitado mejor que la Curia Provincial para darlos? ¿O es que han querido completar en Lima los informes que pudieran dar la Curia Provincial?. -Nada sé de todo esto y por eso nada puedo informar sobre estos puntos. Lo que sí he de añadir es que el Encargado de asuntos de la Nunciatura que maneja también este de la Prelatura, ha dicho que para fin de año espera tener el nombramiento en Lima" (Carta al P. Ignacio, del día 10.12.1948) Esta noticia aclaraba cosas. En efecto, la presentación de la terna desde el principio entró por unos caminos un poco especiales. El P. Martín esperaba influir desde la Curia Provincial. Y cuando el P. General se comunicó con la Curia Provincial para ser informado sobre la terna -como decía el P. Luis en su carta-, actuaba en la persuasión de que el nombramiento del Prelado se verificaría como en el caso de los Vicariatos, dependientes de Propaganda Fide. Pero el P. General recibió una indicación de la Sda. Congregación Consistorial dándole a entender que no era competencia de nadie, más que de él solo, el señalar los nombres de candidatos para la Prelatura, sin consultar tan siquiera a sus propios consultores generales. Esta advertencia fue inmediatamente transmitida al P. Provincial para que desistiera de la presentación de candidatos. Esto dejó a la Curia Provincial fuera de juego para señalar los nombres de la terna, y el P. Martín, que tanta confianza había puesto en la Curia para ver eliminado su nombre de la terna, se vio defraudado, pero ignorando lo que sucedía entre la Santa Sede y la Curia General, y entre ésta y la Curia Provincial.

- (1) "Del asunto de la Terna, nada más puedo comunicarles, por que nada más me consta. Todo cuanto he sabido ha sido por medio del P. Plácido y del P. Constancio, pues yo no he tenido comunicación alguna directa que me informara, y me nos aún de origen oficial. El que hayan acudido a Lima por informes, me hace sospechar que Mons. Jáuregui entre en el asunto o lo hayan consultado. Sea lo que Dios quiera: no quiero tener parte alguna en el resultado". Esta carta del P. Martín recibía la siguiente respuesta un poco evasiva del P. Ignacio:

"El mismo P. Luis, según me dice, le ha comunicado también cuanto haya ocurrido con la ya famosa terna. Me excuso por lo mismo de ulteriores comentarios sobre ese asunto. ¿Que sea lo que Dios quiera!. Muy interesante cuanto sobre honorarios asignados a Prelado y párrocos de la nueva Prelatura. Es de agradecer esa atención del Gobierno peruano".

(Carta del P. Ignacio, 21.12.1948).

ma (1). Ya no le quedaba sino esperarlo todo de la divina providencia. El día 21 de enero fue cuando se desveló lo que se había fraguado en tan penosas tratativas. El P. Martín resultó nombrado Prelado de Moyobamba. Había hecho todo lo que humanamente era posible para evitar su nombramiento. No le quedaba sino acatar la voluntad de Dios (2).

La noticia de su nombramiento le sobrevinía en un tiempo en que se veía particularmente trabajado por una prueba interior. Cualquiera que mirase su vida desde el exterior, atendiendo a su dinamismo y el ardor con que se había entregado a la fundación del Colegio de Colombia y demás empresas, podría figurarse que estaba en su centro y desbordaba vitalidad y entusiasmo, cuando en su interior navegaba por densas oscuridades y penosas tribulaciones. En efecto, la Visita de Colombia le estaba resultando penosa. Acusaciones como su aversión a la fundación de la Congregación en Colombia, le habían afectado mucho. Pero además de todo aquello, el Señor quiso en sus misteriosos designios, probarle con otras cruces y sufrimientos. En su gestión colombiana se sintió en todas partes como persona no grata, que a todos molestaba y causaba disgustos (3). Creyó que se impedía a la gente acercarse al

Lo que había sucedido era que el P. Provincial había sido advertido de la llamada de atención de la Santa Sede al P. General, y no se veía en modo alguno en condiciones de apoyar los deseos del P. Martín.

- (1) "Sobre la Terna puedo añadir lo siguiente: que el P. Cons. General me dice que a la Curia General no han pedido informe alguno sobre ella, contestando a una mía en la que le manifestaba mi extrañeza de que anduvieran pidiendo informes a Lima en vez de a la Curia Provincial; y el mismo día recibía otro comunicado del P. Plácido que me manifestaba que la carta que acompañaba a la Terna decía poco más o menos: "Me presenté en el convento de los Ss. Juan y Pablo para solicitar los nombres de los tres candidatos peruanos o residentes en Perú. En ausencia del P. General, el Consultor de la lengua española me dio la siguiente Terna". No Terna no me ha podido comunicar porque entraba en el secreto impuesto. De modo que informes no los pidieron, pero sí la Terna; y lo dieron sin mayor dificultad. No sé hasta qué punto conocerá el P. Juan María el personal nuestro del Perú para dar sin más la Terna. Esto me parece que lleva camino de dudoso acierto. Ojalá haga Dios brillar su Providencia haciendo caer la suerte en su escogido. (Carta al P. Ignacio, del 3.1.1948). A ella contestaba el P. Provincial: "Lo de la terna resulta extremadamente chirene. Nunca creí que el P. Juan María se atreviese a formar una terna a su cuenta y riesgo sin tener más elementos de juicio que los que él posee... Y a estas alturas no habrá más remedio que resignarse a lo que resulte. Dios quiera que acierten en Roma". (Carta al P. Martín, del 14.1.1949).
- (2) Aún se conserva este telegrama, recibido en Bilbao el 21 de enero de 1949.
- (3) "En cuanto a mí, podría decirle que estorbo a este paso en todas partes. Líos en Lima, líos en Sullana...; y

Visitador, etc. (1). Esto le puso en un estado de ánimo en que ya las responsabilidades le hastiaban y no ambicionaba si no retirarse a la vida de Padre libre (2). Fue en este estado de penas y oscuridades interiores cuando recibió el nombramiento de Prelado. Aquella noticia le desconcertó, le contrarió al máximo. Quiso ponerse en contacto con la Nunciatura de Lima. La Nunciatura estaba vacante, y el encargado de negocios manifestó que, de no mediar razones gravísimas, era imposible la renuncia. Acudió a Roma. El P. General se encontraba en Los Angeles (USA) embarcándose para la Visita Canónica en Australia. El Asistente Español estaba también ausente de Visita Canónica en el Brasil. Entonces, recurrió a su Curia Provincial, en cuya gestión tanto había confiado y puso el siguiente telegrama: "Acabo de recibir comunicación Lima nombramiento Prelado. Consternadísimo. Desorientado. Sálveme. Martín" (3). De la Curia de Bilbao, sin poderle echar un cable en su angustia, contestaron con el siguiente telegrama: "Adoramos voluntad divina".

La desagradable noticia debió dejarle deshecho. Inmediatamente después de haber cursado los primeros angustiosos telegramas, no se le ocurrió otra cosa sino marcharse de Bogotá: irse lejos a digerir su pena. Tomó en la capital el tren que lleva a las parroquias de la periferia. Y en una de aquellas iglesias confiadas a nuestros cuidados, puesto ante el Santísimo trató de hacerse una exacta idea de las cosas que habían pasado. Solo, ante el Señor, en oración consideró el peso de la cruz que se le echaba encima. A ratos le parecía un sueño todo lo que había pasado. Que era demasiado absurdo. Que no podía ser. Pero en esto, según confidencias que más tarde hizo a un hermano coadjutor, introduce suavemente la mano en el bolsillo del hábito que da sobre el pecho. Allí estaba el terrible documento. Allí estaba el telegrama. Sí, todo era verdad. Y la tiniebla que le envolvía no tenía claridad. ¿Cuánto tiempo permaneció así?. ¿En qué condiciones de

aquí, deseando me marche cuanto antes. Según me expresaba una persona seglar, le habían dicho que conmigo no había libertad en las recreaciones, que no se podía hablar de cualquier cosa, que ahora, para mayor colmo, viene el P. General"... (Carta al P. Ignacio, del 14.1.1949).

- (1) "Parece que se teme que algunas personas me comuniquen algo, pues se rehuye el que me llamen al teléfono, o si vienen a la portería se les pregunta qué asunto importante tienen que arreglar con el Visitador. A la verdad, no sabe uno en quién confiar". (Carta del 14.1.1949).
- (2) "Estoy -creo- completamente desapegado de todo cargo y del de Delegado más, si cabe, pues duele más de cerca. Estoy dispuesto a servir a la Congregación donde sea menester, pero suspiro por el día en que me sea dado verme libre de responsabilidades y de cuidado de gobierno de otros, para hacer una vida de obediencia de Padre simple y simplemente de hijo de la obediencia. En este sentido pueden disponer de mí cuando quieran, y encantado" (Carta del 14.1.1949).
- (3) Aún se conserva aquel telegrama que llegó a Bilbao el mismo día 21 de enero de 1948.

ánimo regresó al convento?.

Le quedaba todavía una última débil tabla de esperanza.

En un principio pensó que el SOS lanzado a todas partes, podía surtir efecto. Pero bien pronto fue comprobando que su soledad y abatimiento no tenía consuelo (1). Sin embargo, no cesó en su empeño por arreglar lo referente al Colegio de Colombia. Sólo le consolaba el pensamiento del querer de Dios que se le imponía (2).

¿Cuáles eran las razones profundas que le movían a aquel sistemático rechazo de la Prelatura?. En manifestaciones confidenciales al P. Ignacio insistía en la repugnancia que le causaban los cargos vitalicios (3). Tal vez fue ésta

- (1) "Mi amadísimo Padre: Desde el 21 del corriente, en que me vi dolorosamente sorprendido por el cable que me anunciaba mi inesperado nombramiento para Moyobamba, no tengo un día tranquilo. Cada vez que me aluden a eso, se me llena todo mi interior de amargura. Estoy esperando la carta que S.P. me anunciaba por su cable de contestación. También he escrito al P. General y al P. Juan María manifestándoles que el resultado de la Terna se ha debido a que no se ha contado para nada con la Curia Provincial lo que no ocurrió cuando se trató del Vicariato Apostólico de S. Gabriel, y rogándoles que se subsane esa omisión ya que con ello espero verme libre del compromiso de la Prelatura. No sé qué resultará. Por desgracia, no tengo mucha esperanza de remedio". (Carta al P. Ignacio, del 28.1.1949).
- (2) "Amadísimo Padre: Mi sentencia para Moyobamba se va confirmando. Veo que esa Curia Provincial nada puede hacer para librarme. Además, me comunican de Lima que el Encargado de la Nunciatura ha manifestado que será inútil toda renuncia mía, porque sólo se atenderán razones gravísimas de imposibilidad física o moral. -Yo estaba trabajando con inmenso cariño y verdadera ilusión para todo cuanto redundase en bien de nuestra amadísima Provincia; pero ahora debo dejar todo y poner mis cariños en los indios de la selva. Es el mayor sacrificio de mi vida, pero no tengo derecho a negarme a él: me debo a Dios y a la Congregación. Ignoro lo que me contestarán el P. Rvmo. y el Cons. General Juan María, pero no espero ningún cambio a mi destino. Me queda la satisfacción de haber hecho lo posibles en todo tiempo para alejar de mí semejante compromiso. El Señor que me impone esta cruz me dará su gracia para poderla llevar. Hágase su santísima voluntad". (Carta al P. Ignacio, 6.2.1949).
- (3) En la carta del 6.2.49 se abría al P. Ignacio en la siguiente confidencia: "Me pregunta por mis determinaciones. Ninguna he tomado a no ser la de no oponerme a la voluntad divina donde quiera que me mande la santa obediencia, no obstante, mi profunda repugnancia y natural horror a estos cargos vitalicios". Si, en realidad de verdad, ésta era la razón más poderosa que el P. Martín tuvo para negarse a la Prelacia, tuvo una intuición bien certera. En efecto, en una Congregación, como la Pasionista, en la cual el periódico cambio

la única razón sería que expresó exteriormente y por escrito. Pero, indudablemente, había otras más profundas que le hacían temible el cargo de Prelado. Espigando entre sus papeles, quizá se pueden añadir algunas más. Probablemente pesaba mucho en su conciencia la ausencia de estudios superiores, que le hacía sentirse incompetente (1). A estas razones se deben añadir, sin duda, otras: las peculiares condiciones de depresión psicológica, de conciencia de ineptitud, desencanto de la experiencia de los cargos, etc. El resultado del Capítulo Provincial, en el cual, presentado como Provincial por postulación, ni siquiera hubo un lugar para él en la Curia; las penosas experiencias de su nuevo cargo de Delegado de América, etc., etc., todo esto debió crear en su íntimo una profunda náusea por los cargos. Y, seguramente, a todo esto se unió alguno de esos fenómenos interiores de abandono de Dios en oscuridad y desolación espiritual, que le puso en una actitud de total rechazo para el cargo de Prelado. La Providencia no le ahorró tampoco tragos amargos en las semanas inmediatas a su nombramiento. Un episodio de este tiempo debió resultarle también grandemente doloroso. El P. Rdm., después de una rápida visita por el Perú, se dirigió a fines de enero a Colombia (2). Al llegar a Cali, se encontró con algunos Padres que trabajaban en aquellas naciones. Repitieron ante el P. General las consabidas acusaciones contra la Provincia por el descuido de las vocaciones nativas. El P. Alberto, argentino, era particularmente sensible al tema de las vocaciones sudamericanas. Ante estas acusaciones, aprovechó un día la reflexión de la noche en Bogotá, para referirse al tema, afirmando

de superiores a todos los niveles, suaviza la dureza de la obediencia estricta, la perpetuidad de los Vicarios Apostólicos y Prelados ha sido una fuente de sufrimientos en una gran parte de los territorios de esta naturaleza atendidos por los nuestros. Y de esta misma opinión debió ser el que resultó elegido Vicario Capitular de Moyobamba a la muerte del P. Martín, quien presentó unas propuestas de modificación en materia de perpetuidad del pastor principal de la Prelatura.

- (1) En la primera conferencia al Círculo de Cultura Católica de Moyobamba, hizo esta confesión, sobre sus cualidades intelectuales, que no parece hipócrita: "Mis cualidades intelectuales nunca fueron descollantes". Más que la mediocridad de sus talentos, debió tener una conciencia de impreparación técnica por ausencia de estudios universitarios. De hecho, los candidatos que él puso siempre a la cabeza de la lista, eran graduados en ciencias eclesiásticas.
- (3) El día 3 de enero de 1949 informaba al P. Ignacio sobre las intenciones del P. General, y su idea de recibirle en Colombia, antes de salir para Lima: "Si no tengo aviso en contra del P. Rvmo., le esperaré aquí, y aquí recibiré la síntesis de sus impresiones y de sus recomendaciones. El día 28 salió de Buenos Aires. No sé si se habrá detenido en Chile". Y el día 28.1.1949 le hablaba de algunas propuestas del P. General sobre el retorno de los Misioneros del Perú a España cada 12 años.



ante la Comunidad, que si los Padres españoles no se querían encargar de la promoción vocacional colombiana, él se preocuparía de enviar pasionistas italianos a Colombia para que se entregaran a dicha labor. Aquellas palabras del P. Rdmto. hicieron certeramente blanco en el corazón del P. Martín, tan deseoso de buscar la solución al problema.

Todavía el día 15 de febrero, despidiéndose de Bogotá, tenía la esperanza de poder influir en la Nunciatura de Lima para verse libre de la Prelatura (1).

Terminada la Visita de Colombia, tomó el avión de regreso a Lima el día 23 de febrero. No llegó a la capital peruana sino el día 25 (2). Inmediatamente se personó en la Nunciatura. Ya no le quedaba sino plegarse al divino querer (3).

Si todos los capítulos de la vida del P. Martín estaban cerrados con una cruz, en el caso de la Delegación para América, la historia se había repetido una vez más. Con la llegada del día 25 al Perú, se iniciaba una nueva etapa en su vida.

Toda la repugnancia que causó al P. Martín su nombramiento resultó en medida igual una satisfacción general para los que conocían sus ejemplares dotes para regir una diócesis. Y el elogio más cumplido brotó de la pluma de un gran conocedor del nuevo Prelado y de las cargas pastorales. "Sobre la prelatura -escribió el Mons. Jáuregui al P. Provincial Ignacio Iguarán- se descorrió ya el telón. A la vista lo tienen. La venerable figura del P. Martín llenará dignamente el delicado puesto que la Santa Sede le ha confiado, y aportará a su tan amada Provincia, en cuyo gobierno se acreditó su limpia ejecutoria, alto prestigio, y a los pueblos que descansarán bajo su cayado, a esos buenos y numerosos pueblos que están zarandeados por el Protestantismo, un amanecer feliz de apostolado y santificación de almas, cuya causa clamaba imperiosamente esta solución. Esos pueblos han sido muchos años patrimonio espiritual de los Pasionistas, y un prelado pasionista llega ahora a perfilar y coronar esa abnegada obra, casi cuarentona.

-
- (1) "Desde Lima les escribiré sobre mi situación respecto de la Prelatura, según las impresiones que reciba en la Nunciatura" (Carta al P. Ignacio).
 - (2) "Me tiene ya en Lima, -escribe al P. Ignacio el 2.3.49-. Regresé el día 25 del ppdo. en avión. El día 23 salí de Bogotá para el mismo viaje, pero de Cali tuvimos que regresar sin poder aterrizar por avería en la máquina. En el campo de Bogotá logramos aterrizar sin percance gracias a la longitud de su pista de aterrizaje, porque los frenos del avión no funcionaban bien".
 - (3) "He estado en la Nunciatura donde he visto la Bula del Papa erigiendo la nueva Prelatura. Me ha preguntado el Encargado -en ausencia del Nuncio que no ha llegado aún- por el nuevo personal. En la Bula se nombran nueve parroquias a las que hay que atender ya desde el primer día" (Carta al P. Ignacio, del 2.3.49).

Esta elección ha merecido muchas felicitaciones, uno ore, tanto aquí, como en otras partes, y aunque la Provincia pierde un valioso elemento -si perder se puede llamar- gana por otro concepto, y gana la Iglesia, y gana el Evangelio, y ganan las almas" (7.2.1949).

- 0 -

El 30 de diciembre de 1948, estando de visita en Colombia, había cumplido 49 años. Antes del mes, entrado en el quincuagésimo de su vida, le llegaba la noticia del nombramiento prelaticio. Según confesión propia, fue la máxima prueba en que se había visto a lo largo de su vida. Y en la tribulación aquella, se había sentido en total soledad: abandonado de todos y dejado a su propia suerte. Es lícito pensar que fue en aquella crisis, cuando no le quedaba otra salida sino abrazarse íntimamente con la cruz, hacer la divina voluntad, entregarse a Dios sin reserva alguna, el momento que maduró su alma, y se realizó en él la conversión definitiva que le entró en el camino de la santidad. La personalidad nueva del P. Martín que se iba a revelar en Moyobamba, nació en la noche oscura por vivida en el mes de enero de 1949 cuando se le echó encima bruscamente un desconcertante destino, rechazado por él con todos los medios, pero presentado por Dios como su concreto querer sobre el futuro del atormentado Delegado Provincial de América.

En uno de sus apuntes íntimos había recogido el siguiente pensamiento de Gentilini: "Hay semillas que no germinan en nuestras almas sino bajo la lluvia de las lágrimas". La lluvia de lágrimas del invierno de 1949 hizo, sin duda, que germinara pujante en su alma la semilla de la santidad heroica, tantas veces deseada en su vida.





X I I

E L M A E S T R O E S P I R I T U A L

De la personalidad del P. Martín el aspecto llamativo resultaba siempre su capacidad de entrega al bien de la Provincia, sus cualidades de líder nato. Su vida interior, su fervor religioso y su espiritualidad quedaron un poco velados por estas otras facetas de su rica personalidad. Sin embargo, la savia que vivificaba toda su vida era precisamente un gran fervor religioso, una espiritualidad intensa. Hay quienes piensan que los valores de celoso pastor de almas, la entrega espiritual intensa fueron características que sólo afloraron en el período de su actividad en Moyobamba. Pero una tal persuasión no responde a la realidad. Incluso resultaría algo extraño el que una personalidad tan recia como la del P. Martín cambiara profundamente en la cincuentena de su vida.

La verdad es que el núcleo de su personalidad estuvo siempre animado de los valores supremos que constituyen el ser de la vida religiosa: entrega total a Dios y a su voluntad, tensión constante hacia la perfección.

La intimidad de sus convicciones y de las ideas-fuerza que animaban su vida aparece perfectamente reflejada en sus apuntes espirituales (1). A base de ese material se pueden reconstruir las líneas maestras de su espiritualidad.

A través de esos apuntes sorprende desde un principio, el lugar eminente que ocupaba en su interior la aspiración decidida a la santidad (2).

-
- (1) Publicamos en el APENDICE I la lista de estos pensamientos. En las páginas siguientes, las notas remiten a aquel apéndice, indicando a continuación de la sigla I (e.d. Apéndice I) el número que corresponde a cada pensamiento.
 - (2) En uno de esos pensamientos que resumen sus aspiraciones profundas había transcrito el siguiente pensamiento de Gound: "Un océano de genio no vale una sola gota de santidad" (I, 124). Y en otra de sus reflexiones personales resumía de la siguiente manera su conciencia de llamado a la perfección: "Todos aspiramos (a la perfección) y bajo obligación grave. ¿Llevamos trazas de llegar?. ¿Llegaremos?" (I, 104). Citando la frase del duque de Selisle: "Yo seré mariscal de Francia!", hacía la siguiente aplicación: "Yo seré santo...; lo seré...; y no pararé hasta conseguirlo" (I, 55). Todo su voluntarismo lo había centrado en esta aspiración suprema; como se deduce del siguiente pensamiento: "La santidad -lo ha dicho un gran Doctor de la Iglesia- no es sino una gran resolución: el acto heroico de una alma que se entrega a Dios". Se re-



En esas sus grandes y sinceras aspiraciones a la santidad, sus textos íntimos nos revelan cosas por demás interesantes. En primer lugar está su peculiar manera de concebir a Dios. En efecto, nadie duda de que la idea que cada cual se forja de Dios condiciona luego toda la vida. Pues bien, en un hombre con cargos de responsabilidad desde joven, en un hombre de orden, de disciplina, reformador, estructurador, hombre de tiempos difíciles se pensaría que el Dios de este hombre sería el Dios-voluntad que manifiesta su querer en unas normas: con una preponderancia a ver la realización personal en el cumplimiento de esa voluntad objetivada en preceptos. ¡Nada más alejado de la verdad!. El P. Martín era un hombre de orden, de disciplina, de fiel cumplimiento del deber. Pero todo eso no constituía el absoluto que movía su existencia. Lo que más le llenaba de Dios era su amor. No es el Dios del P. Martín el Dios-Voluntad o el Dios-Ley, sino el Dios-Amor de san Juan (1). Ese Dios-Amor es la realidad envolvente del hombre que vive en él inmerso y penetrado (2), llegando incluso a invadir y propugnar el fondo del ser humano mediante la inhabilitación trinitaria (3). Esta idea de la Inhabilitación

quiere más valor que tiempo para hacer un santo" (P. Olivaint) (I, 89).

- (1) Esta su preferencia por el atributo de amor en Dios aparece bien en los textos de sus pensamientos íntimos referentes a Dios: "Dios es amor (S. Juan), y todo cuanto ha creado ha sido por amor. Cada objeto o ser de la creación es un don de ese Dios, una prueba de su amor". (I, 1).

"Dios es caridad. Y Dios amó tanto que dio su vida por nosotros. Amor tan grande pareció un sueño, una locura a los gentiles... y un escándalo a los judíos porque no podía comprender semejante humillación de un Dios" (I, 4).

"Diligamus Deum quoniam ipse prior dilexit nos" (1 Jn. IV, 19) (I, 6)

- (2) Dependemos en todo de Dios. "In ipso vivimus, movemur et sumus" (Act. XVII, 25) (I, 2).
- (3) Somos los benjamines de Dios los hombres. Además de darnos el ser con tantas prerrogativas que no nos correspondían, el Padre nos ha dado a su Hijo; y el Padre y el Hijo al Espíritu Santo; las tres Personas divinas fijan su morada predilecta en nosotros. "Si alguno me ama cumplirá mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él..." (Jn. XIV, 23). Ya lo había dicho también en otra parte: "Deliciae meae, esse cum filiis hominum" (Prov. VIII, 31). "Somos relicarios de la Trinidad" (I, 10). "En las ciudades y pueblos... de ordinario el principal edificio la iglesia, la casa de Dios. Pues bien, somos cada uno templos, santuarios, sagrarios de la Trinidad. Si quis diligit me (Jn. XIV, 23). Dios escondido pero con nosotros. Sólo nos falta verlo para ser bienaventurados" (I, 31).

Gran estímulo para la vida interior son las palabras de J.C.: "Vendremos a él..." (Jn. XIV, 23), S. Pablo: de él Nosotros niño, sagrario de la divinidad. Eso somos nosotros. Deberíamos estar arrebatados, absortos en Dios. Ejercitémonos en el trato filial con nuestro divino hués-

aparece en sus pensamientos con frecuencia subrayando la condición de Templos y Santuarios de Dios propia de todo hombre en gracia (1). Y ese Dios cercano y amoroso es la suprema felicidad del hombre (2). La suprema exigencia suya es el retor no amoroso de parte de la criatura (3) que consiste en una respuesta activa de buenas obras y cumplimiento de sus precep

ped: Creador, Redentor, Glorificador, No profanemos el santuario del alma con faltas... Que haya siempre fuego, sacrificios... incienso de oración y amor a Dios. Así empezaremos aquí la vida de unión para seguirla cara a cara en el cielo" (I, 78).

- (1) El Emperador Trajano, recién llegado a Antioquía, hizo que fuese llevado a su presencia el Santo Obispo Ignacio. -¿Cómo te llamas?, le dijo el Emperador. -Me llamo Teóforo o sea Porta-Dios" respondió llevando la mano al pecho. Lo mandó conducir a Roma para ser condenado al circo.

-Hágase la voluntad de Dios" repuso el Santo... y dio su vida por J.C.

"Soy Teóforo..." debemos repetir. Somos templos de Dios" (I, 9).

"Redimidos, purificados por la sangre de JC... templos y sagrarios de Dios. Llevemos dignamente al huésped divino... glorifiquémosle. Todo templo debe estar limpio... poseer un ambiente de piedad... Así en nuestro templo interior..."

"Guardemos limpio y visitemos este santuario de nuestra alma, mediante esta vida interior nos santificaremos y me receremos verlo y gozarlo algún día cara a cara" (I, 27).

- (2) "Es una inclinación necesaria y natural en el hombre la que le lleva a la felicidad. Sin esta tendencia no habría movimiento, actividad, vida.

La felicidad plena solo la hallaremos en la otra vida. Sin embargo, una felicidad relativa la podemos encontrar aún acá. Pero en ninguna cosa como en nuestra fidelidad y unión filial con Dios. Ya lo experimentó y dijo S. Agustín: "Fecisti nos Deus ad te... et inquietum est cor nostrum donec requiescat in te" (I, 3).

- (3) "El cielo y la tierra claman, oh Señor, que te ame" (S. Agustín). Si existen las cosas, si se mueven... si plantas, animales viven... todo es don de Dios para nosotros".

"Ejercitémonos y el amor nos dirá cuanto debemos hacer por Dios y nos conducirá a la perfección, pues en eso con siste" (I, 5).

"Meditemos sobre esto con frecuencia... y sentiremos crecer en nuestro corazón amor... confianza... y sentimientos de generosa correspondencia que llevarán a la perfección" (I, 4).

"Esta consideración (del amor que Dios nos tiene) arrebatada a los santos en amor a Dios. N.S. Padre se elevaba en el aire. Si a Raimundo Lulio en sus transportes de amor le preguntaban: ¿De dónde viene? - Respondía: Del amor. ¿A dónde va? - Al amor, ¿A quién sirve? - Al amor. Lo mismo podemos y debiéramos decir y obrar nosotros (I,1).



tos (1) evitando todo pecado e imperfección voluntaria (2).

La consideración de Dios-Amor le hacía desarrollar grandemente el sentimiento del agradecimiento para con el Señor y el recuerdo de sus beneficios (3). Pero por encima de la acción y de las obras, apreciaba la adoración y la alabanza (4).

(1) Ese amor que nos pide debe mostrarse por las obras: "Quien ama guardará mis mandamientos". (Jn. XIV, 21). Veamos nuestra fidelidad... y esa será la medida de nuestro amor. Buenos son los afectos... una oración llena de ternuras y consuelos sensibles... pero no basta si luego no corresponden las obras: mejor es árida pero animada de decidida voluntad que pasa a la práctica. Ya decía el Señor: "No todo el que dice ¡Señor, Señor! será salvo, sino quien hiciere la voluntad del Padre" (Mth. VII, 21). Mostremos, pues, nuestro amor y correspondencia con nuestra fidelidad (I, 6).

(2) Temamos ofender a Dios, huyamos de toda falta voluntaria o semi-deliberada, y si caemos en alguna, no decaigamos de ánimo, esperemos en su misericordia, levátemos y emprendamos de nuevo la marcha al monte de la perfección (I, 8).

(3) "¿Qué tienes que no hayas recibido?", nos dice San Pablo. Así es: lo que somos... y lo que seremos... todo se lo debemos a la bondad divina. Sin embargo, cuán poco nos acordamos de agradecerse. Casi todas las oraciones que suben al cielo son para pedir... pero cuán pocas son las voces de agradecimiento. ¡Apenas nos saca del peligro nos olvidamos de la mano amorosa y paternal que nos ha salvado. Siga mos la exhortación del Apóstol: "In omnibus gratias agite, haec est enim voluntas Dei in Christo" (I Thes V, 18) (I, 7).

"¿Dónde está nuestra gratitud y amor?".

No seamos ingratos. Correspdamos a su amor con el nuestro y a su sacrificio con el nuestro, pues como dice el Apóstol, Jesucristo murió para que ya no vivamos para nosotros sino para El que murió por nosotros". (I, 20).

La mayor parte de los que se dicen desgraciados no son más que unos verdaderos ingratos para con la Providencia.

Si somos agradecidos y fieles, seremos felices aún en medio de los mayores males... como S. Pablo: "Superabundo omni gaudio in tribulationibus..." (2 Cor. VII, 4); (I, 80).

(4) "Vivamos recogidos, en continua unión y comunicación con El, ofreciendo sacrificios de amor, de alabanza y de mortificación" (I, 9).

"En todo templo hay un altar, hay alabanzas, hay sacrificios. Glorifiquemos a Dios con nuestro fervor, alabanzas, sacrificios, mortificaciones..." (I, 27).

"Adorémosle, amémosle, respetémosle... hasta que llegue el día en que lo que ahora poseemos por la gracia sea nuestra felicidad por su visión y posesión en la gloria" (I, 10).



Nada extraño, por ello, que el P. Martín nutriera un particular culto al conocimiento del querer de Dios y a la fiel correspondencia a dicho querer (1). Su espiritualidad es una espiritualidad del querer de Dios. De ahí su inquebrantable confianza en él (2) que le hace admirar a los hombres decididos, nobles y leales y con un particular sentido del pun-donor, que él aplica al servicio de Dios (3).

La persona de Cristo atraía también poderosamente su atención. Sobre todo la Pasión del Señor era para él un po-deroso centro de atracción. Y en el tema de la Pasión, el as-pecto más llamativo lo constituía el amor (4). Este amor era

-
- (1) "Nuestra perfección consiste en el cumplimiento amoroso de la voluntad de Dios", -dice Marmión. Así JC que vino a darnos ejemplo de vida, al venir a este mundo dijo (S. Pa-blo) a su Padre: "Vedme aquí que vengo a cumplir vuestra voluntad". Durante su vida: "Mi comida es hacer la volun-tad de mi Padre". Y la Virgen: Fiat mihi secundum verbum tuum" (Lc. I, 38).

"Voluntas Dei sanctificatio vestra" (1 Th. IV, 3).

Miremos en todo la voluntad de Dios. La expresión y señal de su voluntad en cada punto de las Reglas y actos de ob-servancia. Así conseguiremos la perfección y la corona de nuestra fidelidad (I, 24).

Los macabeos habían escrito en sus banderas estas palabras: Auxilium Dei.

- (2) En Dios hemos de confiar en nuestras luchas espirituales "Cum ipso sum In tribulatione... eripiam eum". (Ps. XC, 15); (I, 12)

"Por eso debemos pedir a Dios el remedio de todos nuestros males y necesidades. Para conseguirlo el mejor medio el de JC: "Quaerite primum regnum Dei et iustitiam ejus et haec omnia adjicientur vobis" (Mth. VI, 33).

Así lo hacía S. Hugón. ¿Necesitaba algo? Se ponía a servir a Dios con redoblado fervor... y pronto lo conseguía". (I, 2).

- (3) Tal es el caso del Mariscal Mouchy, que sube sin vacilar al patíbulo, con sus 84 años, por fidelidad a Dios (I, 11).
- (4) S. Pablo resumía la obra de la Redención: "Dilexit me et tradidit semetipsum pro me". (Gal. II, 20). ¿Podrá decir otro tanto JC de cada uno de nosotros?.

Pues como no lo hagamos, somos unos ingratos. ¿Qué menos puede exigirnos Dios a nosotros sus esclavos que lo que El ha hecho por nosotros?. Reflexionemos con frecuencia sobre esto y nos estimulará a trabajar por amor y ser fie-les en todo a JC". (I, 25).

Se cuenta de Seleuco, rey de Grecia, que dio ley de sacar los ojos al que cometiera cierto delito. Lo llegó a come-ter su hijo. ¿Qué hacer? ¿Sacárselos?. Pero era padre... ¿Perdonarle? pero la justicia no le permitía. ¿Qué hacer? Hizo le sacaran a él un ojo y a su hijo otro. Este quedó tan agradecido que nunca se cansaba de mirar el rostro de su padre... y se enternece de amor y gratitud. JC hizo



el que espoleaba luego su espíritu para responder con amor y fidelidad (1) sobre todo, en la imitación de sus ejemplos (2),

más. Tomó sobre sí nuestros males para darnos sus bienes (S. Agustín). Mirémosle con frecuencia, besemos sus llagas y le amaremos y seremos agradecidos y fieles. (I, 33).

- (1) "Sobre todos los beneficios, oh buen Jesús, os hace amable vuestra Pasión"; porque ¿quién no amará aquel Corazón herido de amor?. ¿Quién no corresponderá amando a tan fino amante?" (S. Bernardo).

Meditemos asiduamente su Pasión como Pasionistas y sentiremos encenderse poco a poco nuestro corazón, no perdonaremos sacrificios por agradar a quien dio su vida por salvarnos. Si esto no hacemos, andamos errados y fuera del sendero que el Señor nos señaló con la vocación religiosa a esa Congregación". (I, 28).

"JC en su vida se nos dio por precio y rescate; en la Eucaristía por alimento; en la gloria por premio y corona. El nos creó, nos conserva y alimenta, nos redimió y nos glorificará compartiendo con nosotros su reino. Sepamos corresponder a tanto amor, y sea nuestro ideal... servirle, complacerle, amarle, para hacernos dignos de su amor" (I, 29).

- (2) El Salvador conserva las gloriosas cicatrices de sus llagas aún resucitando. Son su mejor adorno. Ahora bien, para salvarse es necesario asemejarse a El. ¿Podremos presentarle también las cicatrices de las mortificaciones que por su amor nos hemos impuesto: O bien ¿cicatrices de faltas, de inmortificaciones y transgresiones... de nuestras Reglas y acaso de los votos?. No olvidemos que S. Pedro nos advierte que sólo podremos gozar con Cristo si tamen compatimur si antes sufrimos con El. Sigamos, pues, lo que El mismo nos manda, que para ir a donde El tomemos nuestra cruz, nos neguemos y mortifiquemos y así le sigamos. Así seremos algún día por El coronados (I, 36).

"Jesucristo es el modelo de los escogidos... La condición divina para salvarse es hacerse conformes con la imagen de su Hijo, dice S. Pablo.

Pues bien, JC entró por la Cruz y con sus llagas en el cielo. La Cruz, las llagas y las penas son pues el camino del cielo. Ya nos lo dice: Si quis vult post me venire... (Mth. XVI, 24). Cobremos, pues, valor y llevemos generosa y decididamente las cruces... vencamos las dificultades de la virtud y de la observancia de la Regla... para que grabando en nosotros las cicatrices de JC seamos algún día reconocidos en el número de los escogidos" (I, 37).

"JC dio su vida por salvarnos. Obediente hasta la muerte de cruz" propter quod... dedit illi nomen super omne nomen". (Phil. II, 9).

Nosotros su corona... Cada uno de nosotros: una perla engastada en ella mediante sufrimientos. Si queremos brillar abracémonos con el sacrificio... penas de la vida, roces, pruebas divinas, peso de la vida regular, observancia... Así daremos gloria a Dios y participaremos de ella



y el amor a los padecimientos (1).

De este amor a la Pasión, característica de su vocación pasionista, le nacía el aprecio profundo por su Congregación y su peculiar espiritualidad (2).

La Virgen María ocupaba también un lugar privilegiado en su piedad (3).

En el conjunto de su vida espiritual llaman la atención determinadas ideas-fuerzas que debían tener singular eficacia para ponerle continuamente en la necesaria tensión hacia la santidad. Así, daba importancia al mantenimiento siempre activo del ideal de santidad (4). También la idea de que la vida es una lucha y un combate aparece frecuentemente en sus apuntes íntimos (5) lo mismo que la preocupación por el aprovechamiento del tiempo (6) y la valoración de los deseos

a la medida que nos vayamos labrando en esta vida" (I, 32).

- (1) "Exspectamus D.N.J.C. qui reformabit corpus humilitatis nostrae in similitudinem corporis claritatis suae" (Phil. III, 21).

Esa es nuestra esperanza, pero tanto más semejante cuanto más en esta vida participemos de sus privaciones, sus penas, sus cicatrices. "Non sunt condignae passionis huius temporis gloriae quae revelatibur in nobis." (Rom. VIII, 18)

Esto ha de animarnos a atesorar más y más méritos de esta preciosa mina.

Somos coherederos... "Si tamen compatimur ut et conglorificemur". (Rom. VIII, 17); (I, 16).

"En las tentaciones, sufrimientos, ocasiones de sufrir, no está lo principal en el mero hecho de sufrir, sino en el modo. Suframos con JC. y con él seremos glorificados" (I, 34).

- (2) Nuestro puesto como pasionistas no debería ser otro. Ahora bien, ¿estamos habitualmente al pie de la Cruz? ¿Nos sacrificamos por El que se sacrificó por nosotros? ¿Somos enamorados de Jesús Crucificado? ¿No pasan acaso días sin hacer nada en memoria de la Pasión? ¿En qué se conoce que somos pasionistas sin esto? Procuremos pedir al Señor el espíritu pasionista que animaba a N.S. Padre y acompañemos con amor y compasión a Jesús Paciente, para que también le acompañemos muy cerquita en la gloria (I, 35).

"Tiene mucha aplicación aquellas palabras de JC: "Los hijos de las tinieblas son más prudentes y activos en sus negocios, que los hijos de la luz". (Le. XVI, 8).

¿Cómo se sacrifican por su partido político o por su agrupación... por propagar sus ideas...! También nosotros tenemos nuestro partido. Nos lo señaló Dios por la vocación, lo abrazamos en la Profesión de la Pasión de Cristo: amar y hacer amar a Jesús Crucificado". (I, 30).

- (3) Sobre la Virgen María ver las reflexiones de I, 38-44.

(4) I, 55.

(5) "La vida es una guerra, milicia, según Job (Job. VII, 1). Y según Lacordaire "La vida religiosa una continua crucifixión"... de la carne, de la avaricia, de la propia voluntad (I, 45 y 67).

(6) "La vida del hombre es una biblioteca que contiene tantos



como medios para conseguir la perfección (1).

Una vez emprendido con decisión el camino de la san tidad, para el P. Martín no había lugar a desánimos o retroce sos (2). Era menester luchar hasta el final como los héroes (3), de ahí su preferencia por texto combativos de los Evange

volúmenes cuantos son los años que el hombre ha vivido. Cada volumen, tantas hojas cuantos son los días del año. Día por día escribe el hombre en él todas sus acciones: las buenas en caracteres de oro y las malas en caracteres negros. El día de la muerte Dios revisará los libros. "Judicium sedit et libri aperti sunt". Se inició el juicio y se abrieron los libros (Dan VII, 10). La cuenta es estricta, minuciosa y severa" (Un autor).

¿Cuántos libros hemos escrito ya? ¿En qué caracteres? ¿Oro, agua, negro?.

Enmendemos lo pasado... y escribamos solo con oro puro... para que no suframos una bancarrota final, en las cuentas al fin de nuestra vida" (I, 81).

"Un amigo escribiendo a otro: "Te desafío a hacer el mayor bien que nos sea posible en esta tierra. Al fin liquidaremos las cuentas" ¡Recojamos el guante!. (I, 86).

"Nuestra vida se desliza... Pasan los días; los meses, los años... Sin embargo, muchos seguimos estancados en la vida espiritual. ¿Somos mejores que hace meses... años?. Adolecemos de desidia... Piger vult et non vult. "Quisiera..." decimos. Digamos: "¡Quiero!" y manos a la obra. Renovemos la resolución pidiendo ayuda a Dios... y contaremos los días y años por progresos. Así no nos encontraremos al final de la vida cargados de hoja como la higuera del Evangelio sino de frutos de vida eterna" (I, 90).

"Ill vivere si misura
dell'opere, a non dai giorni" (Metastasio). "La vida se mide, no por los días sino por las obras" (Méritos, virtudes...) "... in brevi explevit tempora multa". (Sap. IV, 13). Un reloj solar en las inmediaciones de Venecia dice: "No cuento más que las horas claras" "Horas non numero nisi serenas". (I, 71).

- (1) "Sobre las paredes de una casa de beneficencia se veía trazado un reloj de pared, con las doce horas del día y su correspondiente horario. Debajo se veía esta curiosa inscripción: "Siempre es la hora de hacer el bien". Siempre es la hora de santificarse" (I, 52).
Santa Teresa dice a sus hijas: "Dense a tener grandes deseos, que se sacan grandes provechos, aunque no se puedan poner por obra (I, 75).
- (2) El Gran Capitán, Gonzalo de Córdoba, contestó a quien le aconsejaba retroceder en una peligrosa batalla: "Tened entendido que más quiero buscar la muerte dando tres pasos adelante, que vivir un siglo dando uno sólo hacia atrás". Ni un paso atrás en el camino de la virtud. Somos soldados de Cristo... y la victoria será nuestra. "Bajo la bandera de la Cruz, podemos morir, pero no quedar vencidos". (Veuillot) (I, 74).
- (3) "El porvenir es de la juventud" dijo Petain en un discurs-

lios como "violenti rapiunt illud" (1) o el texto del Apocalipsis "vincenti dabo manna absconditum" (2).

En esta su tensión hacia la santidad, llama la atención la preferencia por ciertas virtudes típicas de la espiritualidad pasionista como la soledad (3), la pobreza (4), el amor a los padecimientos (5); el celo por la salvación de las almas (6), la serenidad de espíritu en medio de las pruebas (7); el juicio benévolo del proceder del prójimo (8).

Como superior religioso que había sido desde su ordenación y formador de jóvenes aspirantes a la vida religiosa, los valores de la vida consagrada aparecen grandemente subrayados en sus apuntes espirituales. Indiquemos algunos aspectos más relevantes. Ante todo, la excelencia misma de la vida religiosa como estado específico dentro de la Iglesia (9);

so. Pero el verdadero porvenir es la eternidad, y ésta es de los valientes. JC: "Violenti rapiunt illud" (Mth. XI, 12).

Los santos fueron unos héroes: Continúa lucha y victoria; y el Espíritu Santo dice que es más glorioso vencerse a sí que conquistar ciudades. Sin embargo, es necesario luchar si queremos ser coronados, y luchar hasta el fin. Para ser fieles" (I, 77).

(1) I, 67, 77.

(2) I, 67, 89.

(3) Sobre la puerta de la Cartuja, cerca de Pisa, están escritas con grandes letras estas palabras:

"O, beata solitudo!
O sola beatitudo!"

A los lados, estas dos sentencias: "Para los que habitan aquí, la ciudad es una cárcel, y la soledad es un paraíso" (S. Jerónimo).

"La vida solitaria es una escuela de doctrina celestial, y una disciplina de artes divinas" (S. Basilio).

"La soledad es la morada de las almas fuertes" (B. Gentilini).

Hay aún otra soledad íntima de cada uno que S. Teresa llama: "El pequeño cielo de su alma". (I, 73).

(4) I, 100 b.

(5) I; 15; 16; 26; 31; 32; 34; 35; 36; 37; 62; 80; 134; 135; 136; 141; 142; 143.

(6) I; 56, 57.

(7) I, 69.

(8) I, 68, 70.

(9) "Los religiosos son los pararrayos del mundo. "Desgraciado del mundo -dijo JC a S. Teresa- si en él no hubiera religiosos". Pero se entiende religiosos de espíritu, por que el hábito no hace al monje. ¿Lo somos nosotros?. Nuestra vida, espíritu, fervor, fidelidad, servirá de contra-



luego, el aprecio por la observancia religiosa, como marco en el cual se realiza la santificación del religioso (1) y el mé

peso ante la justicia divina?. Procuremos que lo sea. Es lo más noble, sublime y grande" I, 103.

"El Hno. Lacci, jesuíta, después de su muerte, apareciéndose dijo que se habían salvado Felipe II y él; pero que había tanta diferencia entre la gloria de aquel y la suya muy superior, cuanta había sido al contrario en esta vida.

Es que la vida religiosa llevada con espíritu es una serie continuada de actos de obediencia y de mortificación" (I, 102).

"Refiere S. Teresa que estando en oración, le dijo el Señor que aquella Casa o Convento (el primero de la reforma) era el paraíso de sus delicias" (I, 105).

"El religioso no se salva ni se condena solo" (S. Teresa). Es como lavadura que altera toda la masa. Sus ejemplos in fluyen... y dejan estela de salvación o de escándalo y perdición. Por eso dice JC: "Videant opera vestra bona..." (Mth. V, 16). (I, 109).

"Yo tengo por cierto que la mayor parte de los tronos de los serafines, que como Lucifer dejaron vacíos en el cielo, no serán ocupados más que por personas religiosas" (S. Alfonso María) (I, 101).

"Spectaculum facti sumus mundo et angelis et hominibus (1 Cor IV, 9)

Eso debemos ser. Al mundo contraponiendo nuestro espíritu de pobreza, humildad y mortificación, a su espíritu de avaricia, orgullo y sensualidad. A los ángeles, compitiendo con ellos en fervor y fidelidad en el divino servicio, alabanzas... A los hombres presentándonos como imágenes de Cristo por nuestras virtudes... espíritu... de modo que, como quiere JC vean nuestras buenas obras y glorifiquen al Padre Celestial" (I, 107).

- (1) "La vida religiosa puesta en práctica en una comunidad consiste en la Observancia Regular porque abarca todas las horas del día. De ahí que sea esencial al religioso para santificarse en su vocación. Relajada la Observancia se relaja y arruina la Religión y el religioso.

Por eso N.S. Padre en el primer Capítulo General juró e hizo que juraran todos los Capitulares la guarda de la Observancia Regular.

"Os aseguro de parte de Dios que si sois fieles a lo que os ordena la Regla llegaréis a la unión con Dios, a la perfección" (S. Francisco de Sales).

Todos aspiramos a la perfección y bajo obligación grave. Llevamos trazas de llegar. ¿Llegaremos?. Miremos cómo nos esmeramos por cumplir tantos puntos de las Reglas.

Al profesar, nos obligamos a vivir según nuestras Reglas, por ellas seremos juzgados... Ajustemos nuestra vida a ellas" (I, 91).



rito singular de la obediencia (1).

Un aprecio singular le merece la interioridad, que trae amor, paz y todo bien (2); y aquel mirar todas las cosas desde la visión suprema del último instante de la vida.

"¡Cuán dulce es morir después de haber tenido constante devoción al Corazón del que nos ha de juzgar!" (S. Margarita M. de Alacoque) (3).

- 0 -

Lo mejor del magisterio espiritual de Mons. Elorza no se recogió en la objetivación escrita de su pensamiento. Su gran magisterio consistió en la sólida formación que impartió a los jóvenes formados por él en el Colegio, y los Estudiantes de cuya dirección se ocupó durante su permanencia de Consultor en Deusto.

Un campo particularmente cultivado por el P. Martín fue el Monasterio de monjas pasionistas que se levantaba a pocos centenares de metros de la Casa Madre de Deusto. No pocas religiosas de aquel fervoroso monasterio se dirigían con el P. Martín. Una abundante correspondencia espiritual de aquellos años y del período posterior, espera el momento oportuno para su estudio.

Entre las religiosas de aquel Monasterio descollaba la Madre Magdalena del Smo. Sacramento, discípula preferida del P. Arintero y asidua colaboradora de LA VIDA SOBRENATURAL bajo el seudónimo de J. Pastor. Cuando la M. Magdalena regresó de Italia con la idea de fundar otro monasterio pasionista en España, los bienhechores con quienes contaba eran de San Sebastián, y la fundación proyectada se orientó hacia Navarra. En aquellos difíciles meses, las Madres de Deusto acudieron en demanda de consejo al P. Martín, el cual les ayudó no poco con sus acertadas consignas.

-
- (1) "La alquimia fue vana ilusión de la Edad Media. Tenemos la verdadera alquimia. Es la obediencia... que todas nuestras obras convierte en virtud. No lo que, cuando, dónde y cómo y cuánto queremos, sino lo qué, cuándo, dónde, cómo y cuánto quiere y dispone Dios por la Regla o por los Superiores.

Así se podrá decir de nosotros: "Factus est oboediens usque ad mortem..." (Phil. II, 8); (I, 99).

- (2) "Nadie se comunica con Dios sin sentir el oreo del espíritu divino" (B. Gentilini).

Y Dios es amor, paz; todo bien..." (I, 138).

- (3) Esta consideración del último momento está presente en los apuntes espirituales, sobre todo en aquel apartado de los mismos en que recoge 10 expresiones pronunciadas por hombres célebres, al final de su vida, a modo de resumen y síntesis de lo que quisieron hacer de su propia existencia. (I, n 153).



Por fin, otra parcela de la rica viña de las almas selectas cultivada con cariño, fue la de las almas víctimas. Hubo personas de auténtica misión victimal, que llevaban sus sufrimientos en heroica entrega a los designios del Señor, y que confiaron los secretos de su alma al P. Martín. Para estas almas impedidas y clavadas en el lecho del dolor había obtenido el privilegio de bendecir los crucifijos-Via Crucis. Y estas almas generosas eran las que daban al P. Martín la energía sobrenatural para llenar con espíritu sobrenatural las difíciles tareas de gobierno que se le confiaron. Ellas eran también las que confortaban grandemente su espíritu mediante sus luces extraordinarias y la ayuda de sus incesantes plegarias en favor del director de sus almas.



E P I L O G O

"La vida del hombre es una biblioteca que contiene tantos volúmenes cuantos son los años que el hombre ha vivido. Cada volumen, tantas hojas cuantos son los días del año. Día por día escribe el hombre en él todas sus acciones" había escrito en sus apuntes espirituales el P. Martín. Al ser nombrado Prelado de Moyobamba, la biblioteca de su vida constaba de 50 tomos. Tal vez los mejores libros estaban todavía por escribirse. Le quedaban en blanco las hojas de otros 17 volúmenes. Pero lo que había vivido era ya algo bien pleno.

Las realizaciones de la etapa de su vida que quedaba cerrada, eran notables: Gabiria: con la reforma de estructuras, la publicación del Reglamento y la nueva Ratio Studiorum provincial; Villarreal, con la inauguración de su primer pabellón en el primer trienio de su triple provincialato (1937) y la puesta de la primera piedra al final del tercer trienio (1947); su importante intervención ante el peligro de evacuación de la Casa de Deusto (1939); las gestiones por la fundación del Colegio de Euba, cuyos terrenos estaban ya apalabrados. En América estaban también sus esfuerzos por la implantación del primer Colegio Apostólico en Cajicá.

Pocos hombres, en la historia centenaria de la Provincia del Norte de España, habían conocido una existencia tan plena de cruces, de realizaciones y sueños prometedores para el futuro.

Y toda ella, sin embargo, no había sido en el marco de su existencia, sino el prólogo al despliegue apostólico que había de conocer su vida en la etapa de su Prelatura en Moyobamba.

"Se requieren los crespones de la noche para poder distinguir en el cielo lo que la luz del día nos oculta" había escrito. El crespón de la distancia histórica permite ahora descubrir lo que la luz de la contemporaneidad impedía ver con claridad en los días del P. Martín.





A P E N D I C E

T E X T O S S E L E C T O S D E L P . M A R T I N

I - REFLEXIONES ESPIRITUALES

II - DIARIO DEL IIº VIAJE A AMERICA LATINA

III - IN RESURRECTIONE DOMINI



I

REFLEXIONES ESPIRITUALES

En un pequeño cuaderno escrito en menuda caligrafía, el P. Martín nos ha dejado sus reflexiones. Unas veces son textos de la Sagrada Escritura que comenta brevemente desde su vertiente espiritual, otras, simples consideraciones sobre la vida religiosa, que le servían para sus pláticas y conversaciones espirituales con los religiosos. Hay también pensamientos sobre la Pasión de Cristo, sobre Dios N.S., sobre la Virgen María. Y no faltan colecciones de dichos famosos que para un hombre de gobierno podían ofrecer materia de edificación.

Estos pensamientos contienen la espiritualidad del P. Martín.

Los recogemos clasificadas en diversos apartados. Por ellas podrá el lector comprender el profundo espíritu sacerdotal y religioso de que estaba animada la vida íntima del P. Martín.

I

D I O S

- 1) Dios es amor (S. Juan), y todo cuanto ha creado ha sido por amor. Cada objeto o ser de la creación es un don de ese Dios, una prueba de su amor.

Esta consideración arrebatava a los santos en amor a Dios. N. S. Padre se elevaba en el aire. Si a Raimundo Lulio en sus transportes de amor le preguntaban: ¿De dónde viene? -Respondía: Del amor. - ¿A dónde va? - Al amor. ¿A quién sirve? - Al amor. Lo mismo podemos y debiéramos decir y obrar nosotros. Ejercitémonos y el amor nos dirá cuanto debemos hacer por Dios y nos conducirá a la perfección, pues en eso consiste.

- 2) Dependemos en todo de Dios. "In ipso vivimus, movemur et sumus" (Act. XVII, 25).

Por eso debemos pedir a Dios el remedio de todos nuestros males y necesidades. Para conseguirlo el mejor medio el de J C: "Quaerite primum regnum Dei et iustitiam eius et haec omnia adjicientur vobis". (Mth. VI, 33)

Así lo hacía S. Hugón. ¿Necesitaba algo? Se ponía a servir a Dios con redoblado fervor... y pronto lo conseguía. Eso quiso decir Jesucristo a Santa Catalina de Sena cuando le dijo: "Piensa en mí y yo pensaré en tí". Así remediaremos mil necesidades y a la vez nos santificaremos.

- 3) Es una inclinación necesaria y natural en el hombre la que le lleva a la felicidad. Sin esta tendencia no habría movimiento, actividad, vida.

La felicidad plena solo la hallaremos en la otra vida. Sin embargo, una felicidad relativa la podemos encontrar aún acá. Pero en ninguna cosa como en nuestra felicidad y unión filial con Dios. Ya lo experimentó y dijo S. Agustín "Fecisti nos Deus ad te... et inquietum est cor nostrum donec requiescat in te". Así gozaremos de grande paz, anunciada ya a los hombres de buena voluntad. Y a esta paz seguirá la eterna paz de la gloria.

- 4) Dios es caridad. Y nos amó tanto que dio su vida por nosotros. Amor tan grande pareció un sueño, una locura a los gentiles... y un escándalo a los judíos porque no podían comprender semejante humillación de un Dios.

Sin embargo, sabemos que es pura verdad, y que hasta se nos da en alimento espiritual. Meditemos sobre esto con frecuencia... y sentiremos crecer en nuestro corazón amor ... confianza... y sentimientos de generosa corresponden-

cia que llevarán a la perfección.

- 5) "El cielo y la tierra claman, oh Señor, que te ame" (S. Agustín). Si existen las cosas, si se mueven... si plantas y animales viven... todo es don de Dios para nosotros.

Quitemos al hombre... ¿qué queda sino un mundo sin fin... vacío y condenado a la destrucción?. De todas esas cosas se elevaban los Santos de Dios, como N. S. Padre... Si así hiciéramos! cuánto más recogidos, espirituales, santos, seríamos!. Imitémoslos, pues tenemos los mismos motivos, y obtendremos los mismos resultados.

- 6) "Diligamus Deum quoniam ipse prior dilexit nos" (1 Jn. IV, 19)

Es esencial, porque sin esa caridad nada somos aunque obremos maravillas.

Ese amor que nos pide debe mostrarse por las obras: "Quien ama guardará mis mandamientos. (Jn. XIV, 21). Veamos nuestra fidelidad... y esa será la medida de nuestro amor. Buenos son los efectos... una oración llena de ternuras y consuelos sensibles... pero no basta si luego no corresponden las obras; mejor es árida pero animada de decidida voluntad que pasa a la práctica. Ya decía el Señor: "No todo el que dice "Señor, Señor" será salvo, sino quien hiciera la voluntad del Padre". (Mth. VII 21) Mostremos, pues, nuestro amor y correspondencia con nuestra fidelidad... y así seremos coronados como el siervo fiel del Evangelio.

- 7) "¿Qué tienes que no hayas recibido?, nos dice San Pablo. Así es: lo que somos... y lo que seremos... todo se lo debemos a la bondad divina.

Sin embargo, cuán poco nos acordamos de agradecerse. Casi todas las oraciones que suben al cielo son para pedir... pero cuán pocas son las voces de agradecimiento! Apenas nos saca del peligro nos olvidamos de la mano amorosa y paternal ! que nos ha salvado.

Sigamos la exhortación del Apóstol: "In omnibus gratias agite, haec est enim voluntas Dei in Christo" (1 Thes V, 18).

- 8) "Beneplacitum est Domino super timentes eum, et in eis sperant in misericordia eius" (Ps 146,11). Manejamos inapreciables perlas... Estas palabras del salmo expresan una idea consoladora cuyo recuerdo enternece el corazón, reanima nuestra debilidad y enciende el alma en amor filial a Dios. Tememos ofender a Dios, huyamos de toda falta voluntaria o semi-deliberada, y si caemos en alguna, no decaigamos de ánimo, esperemos en su misericordia, levantémonos y emprendamos de nuevo la marcha al monte de la perfección.

- 9) El Emperador Trajano, recién llegado a Antioquía, hizo que fuese llevado a su presencia el Santo Obispo Ignacio. -¿Cómo te llamas?, le dijo el Emperador. - Me llamo Teoforo o sea Porta-Dios" respondió llevando la mano al pecho. Lo mandó conducir a Roma para ser condenado al circo.

-Hágase la voluntad de Dios" repuso el Santo... y dio su vida por J.C.

"Soy Teóforo..." debemos repetir. Somos templos de Dios. Vivamos recogidos, en continua unión y comunicación con El, ofreciendo sacrificios de amor, de alabanza y de mortificación.

- 10) Somos los benjamines de Dios los hombres. Además de darnos el ser con tantas prerrogativas que no nos correspondían, el Padre nos ha dado a su Hijo; y el Padre y el Hijo al Espíritu Santo; las tres Personas divinas fijan su morada predilecta en nosotros. "Si alguno me ama cumplirá mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él..." (Jn. XIV, 23). Ya lo había dicho también en otra parte: "Deliciae meae, esse cum filiis hominum" (Prov. VIII, 31).

Pues aún entre estos benjamines, somos los preferidos por la vocación y perseverancia en la Religión. Sepamos agradecer tanto amor con una vida interior intensa... pues so mos relicarios de la Trinidad. Adorémosla, amémosla, respetémosla... hasta que llegue el día en que lo que ahora poseemos por la gracia sea nuestra felicidad por su visión y posesión en la gloria.

- 11) Cuando el mariscal de Mouchy fue llevado a la guillotina por haber protegido a sacerdotes y otras víctimas inocentes durante la Revolución francesa, se oyó una voz en la multitud: ¡Valor, Mouchy! ¡Valor, Mouchy!.

El héroe se volvió hacia los que estaban a su lado y dijo: Cuando tenía 60 años subía a la brecha por mi rey, y ahora que tengo 84 no me faltará valor para subir al cadalso por mi Dios" (Cuando niños... hacíais... ¡Cuánto más ahora!

- 12) Los macabeos habían escrito en sus banderas estas palabras: Auxilium Dei.

En Dios hemos de confiar en nuestras luchas espirituales... Cum ipso sum In tribulatione... eripiam eum. (PS. XC, 15)

- 13) En las ciudades y pueblos... de ordinario el principal edificio la iglesia, la casa de Dios. Pues bien, somos ca da uno templos, santuarios, sagrarios de la Trinidad. Si quis diligit me (Jn. XIV, 23). Dios escondido pero con no sotros, Sólo nos falta verlo para ser bienaventurados. Pe ro quiere que antes pasemos un Noviciado, adorándole y amando a la luz de la fe, para que luego merezcamos verlo y gozarlo. Guardemos limpio y visitemos este santuario de nuestra alma, y mediante esta vida interior nos santificaremos y mereceremos verlo y gozarlo algún día cara a cara.

- 14) En Haracanda (Maduré) fue llamado un P. Misionero para asistir a un pobre ciego que había caído desfallecido a la puerta de la Iglesia. Acudió el Padre al punto y al sentirle el ciego: "deme, Padre -exclamó- la Sagrada Comu nión que la estoy esperando en ayunas desde hace tres días".

-Esto es demasiado, ya no puedes tenerte en pie. Toma, querido, algo para fortalecerte. -Oh Swanni, más hambre

que tengo de recibir a Dios que de comer arroz, y más fácilmente me puede causar la muerte aquella hambre que esta otra".

El misionero conmovido, le dio la Comunión. Y sólo después de una larga acción de gracias consintió el ciego en tomar algún alimento.

¡Se levantan los pobres y ciegos, y arrebatan el cielo!

(Anales de las Misiones)



I I

L A P E R S O N A D E C R I S T O

- 15) Llevamos dos hombres en nosotros. Al viejo Adán con el pecado y sus desordenadas pasiones y muchas inclinaciones, y al nuevo Adán que con su gracia y sus ejemplos nos quiere elevar a ser coherederos del Reino de su Padre con El. No se puede servir a dos señores, nos dice Jesucristo, y añade: "Quien no está conmigo está contra mí". Sujetemos, demos muerte - es decir - mortifiquemos al hombre viejo y revistámonos de Jesucristo, de sus ejemplos, de su virtud como nos aconseja el Apóstol, imitándole... y así seremos reconocidos por suyos y llevaremos en nosotros la imagen de Cristo, condición exigida por Dios a todos los predestinados que quieren reinar algún día con Cristo.

- 16) "Exspectamus D.N.J.C. qui reformabit corpus humilitatis nostrae in similitudinem corporis claritatis suae" (Phil. III, 21)
 Esa es nuestra esperanza, pero tanto más semejantes cuanto más en esta vida participemos de sus privaciones, sus penas, sus cicatrices. "Non sunt condignae passionis huius temporis gloriae quae revelabitur in nobis." (Rom. VIII, 18).
 Esto ha de animarnos a atesorar más y más méritos de esta preciosa mina.
 Somos coherederos... "Si tamen compatimur ut et conglorificemur" (Rom. VIII, 17).

- 17) "¡Cuán dulce es morir después de haber tenido constante devoción al Corazón del que nos ha de juzgar!" (S. Margarita M. de Alacoque).

- 18) Las multitudes rodeaban a Jesús y le comprimían y, con todo, sólo la mujer quedó curada porque le tocó con fe. Todos estamos en contacto con Dios por prácticas de piedad, coro, rezos... y, sin embargo, no todos aprovechamos. Preparémonos bien para la Misa. Recemos y hagamos todo con fe y seremos curados, y fortalecidos y llegaremos a la santidad.

- 19) Alfonso XIII gravemente enfermo dijo a su esposa la Reina antes de morir: "¡Cuánto nos hemos querido, y cuán poco nos hemos comprendido!". Es la expresión de un pesar tardío. ¿No llegará un día en que JC nos diga: ¡Cuánto te he amado y cuán poco me has comprendido!. "Este pesar tardío no ha de faltarnos y ha de ser tanto más doloroso cuanto más nos ha amado Jesús y menos le hemos comprendido en su



divino servicio. Ahora estamos a tiempo para que en lugar de ese reproche oigamos aquellas otras palabras tan dulces y consoladoras: "Ven siervo bueno y fiel".

- 20) Se cuenta que cuando hace algunos años el hijo del General Espinosa de los Monteros atentó contra la vida del Señor Serrano Súñer, cuñado de Franco y Ministro de Relaciones Exteriores, se interpuso el Señor Arrese y recibió las balas del revólver. Cada cual puede suponer la gratitud del Señor Súñer hacia quien le salvó la vida ofreciendo la suya por él. Eso y mucho más ha hecho Jesucristo por nosotros. ¿Dónde está nuestra gratitud y amor?. Sin embargo, instituyó el Sacramento de la Eucaristía en memoria de su sacrificio de la Cruz...

No seamos ingratos. Correspondamos a su amor con el nuestro y a su sacrificio con el nuestro, pues como dice el Apóstol, Jesucristo murió para que ya no vivamos para nosotros sino para él que murió por nosotros.

- 21) Cuando el Emperador Leopoldo de Austria entregó al célebre príncipe el bastón de mariscal, confiándole el mando de sus ejércitos, tomó el príncipe un Crucifijo en sus manos y levantándolo en alto exclamó: "Este es el que debe ser nuestro Generalísimo". Palabras dignas de ser esculpidas en mármol.

- 22) "El Sacramento del Altar siempre debe ser mirado como centro en que se resume toda la vida cristiana" (León XIII).

- 23) Ampère vuelve un día a su casa como de ordinario, y la nueva criada no le reconoce y le rechaza diciendo: "El Señor no está en casa". - Me habré equivocado, dice y sale a la calle, mira el número de la casa, piso... y vuelve. - "Ya le he dicho que el Señor Ampère no está en casa", le responde de nuevo malhumorada la criada. - Ampère soy yo. Por favor, déjeme entrar en mi casa. ¡Cuántas veces el Señor llama a nuestro corazón pidiéndonos le dejemos entrar... y vivir en nosotros su vida divina de santidad y perfección... y nos hacemos sordos a las llamadas de sus inspiraciones... o le rechazamos ingratos. No le cerramos nuestro corazón. Abrámosle sus puertas apenas sintamos su llamada. El vive de nuestro amor, de nuestra fidelidad y sacrificios... Seamos generosos. Así El será al gún día nuestra felicidad poseyéndole eternamente.

- 24) "Nuestra perfección consiste en el cumplimiento amoroso de la voluntad de Dios", dice Marmion. Así JC que vino a darnos ejemplo de vida, al venir a este mundo dijo (S. Pablo) a su Padre: "Vedme aquí que vengo a cumplir vuestra voluntad". Durante su vida: "Mi comida es hacer la voluntad de mi Padre". Y la Virgen: Piat mihi secundum verbum tuum" (Le. I, 38)

"Voluntas De sanctificatio vestra" (1 Th. IV, 3)

Miremos en todo la voluntad de Dios. La expresión y señal de su voluntad en cada punto de las Reglas y actos de observancia. Así conseguiremos la perfección y la corona de nuestra fidelidad.



III

LA PASION DE JESUCRISTO

- 25) S. Pablo resumía la obra de la Redención: "Dilexit me et tradidit semetipsum pro me" (Gal. II, 20). ¿Podrá decir otro tanto JC de cada uno de nosotros?.

Pues como no lo hagamos, somos unos ingratos. ¿Qué menos puede exigirnos Dios a nosotros sus esclavos, que lo que El ha hecho por nosotros?. Reflexionemos con frecuencia sobre esto y nos estimulará a trabajar por amor y ser fieles en todo a JC.

- 26) JC nos compró con su sangre y por eso el Padre lo glorificó dándole todo poder en los cielos y en la tierra. Los redimidos somos llamados a ser piedras preciosas de su corona.

Es preciso labrarlas. Eso se hace con el roce diario y mutuo de la comunidad entre tantos genios, caracteres... Así nos vamos puliendo, sufriendonos, disimulando y excusándonos, ayudándonos y volviendo bien por mal a imitación de JC teniendo en cuenta que a El le hacemos. Así se cumplirán en nosotros los designios de Dios, y será grande nuestra gloria en la eternidad.

- 27) Empti estis pretio magno, glorificate et portate Deum in corpore vestro. (1 Cor VI, 20)

Redimidos, purificados por la sangre de JC... templos y sagrarios de Dios. Llevemos dignamente al huésped divino... glorifiquémosle. Todo templo debe estar limpio... poseer un ambiente de piedad... Así en nuestro templo interior...

En todo templo hay un altar, hay alabanzas, hay sacrificios. Glorifiquemos a Dios con nuestro fervor, alabanzas, sacrificios, mortificaciones...

Así nos haremos dignos de gozar un día cara a cara de este Dios que ahora así llevamos y honramos en nuestro interior.

S. Buenaventura ejemplo nuestro. Admirado S. Tomás por sus obras... le pregunta de dónde sacaba aquellas ideas... y le dice enseñando un crucifijo: "Este es mi libro donde me inspiro". También nosotros tenemos mandado estar y estudiar al pie del Crucifijo... levantando, escondiéndose en sus llagas. Hagamos así, y El nos inspirará... gran fruto en otros y por nosotros...

- 28) "Sobre todos los beneficios, oh buen Jesús, os hace amable vuestra Pasión"; porque ¿Quién no amará aquel Corazón herido de amor?. ¿Quién no corresponderá amando a tan fino



amante?" (S. Bernardo).

Meditemos asiduamente su Pasión como Pasionistas, y sentiremos encenderse poco a poco nuestro corazón, no perdonaremos sacrificios por agradar a quien dio su vida por salvarnos. Si esto no hacemos, andamos errados y fuera del sendero que el Señor nos señaló con la vocación religiosa a esa Congregación.

- 29) JC en su vida se nos dio por precio y rescate; en la Eucaristía por alimento; en la gloria por premio y corona. El nos creó, nos conserva y alimenta, nos redimió y nos glorificará compartiendo con nosotros su reino. Sepamos corresponder a tanto amor, y sea nuestro ideal servirle, complacerle, amarle, para hacernos dignos de su amor...
- 30) Tiene mucha aplicación aquellas palabras de JC: "Los hijos de las tinieblas son más prudentes y activos en sus negocios, que los hijos de la luz". (Le. XVI, 8)
 ¡Cómo se sacrifican por su partido político o por su agrupación... por propagar sus ideas...! También nosotros tenemos nuestro partido. Nos lo señaló Dios por la vocación, lo abrazamos en la Profesión. La Pasión... de Cristo: amar y hacer amar a Jesús Crucificado. ¿Trabajamos como los seglares? ¡Cuánta confusión algún día! No avergoncemos a JC que tanto nos amó y padeció.
- 31) "Tu Dios con llagas y ¿tú con regalos? ¿Tu Dios con penas y tú con delicias?" (San Lorenzo Justiniana)
- 32) JC dio su vida por salvarnos. Obediente hasta la muerte de cruz, "propter quod... dedit illi nomen super omne nomen" (Phil. II, 9).
 Nosotros su corona... Cada uno de nosotros: una perla engastada en ella mediante sufrimientos. Si queremos brillar abracémonos con el sacrificio... penas de la vida, roces, pruebas divinas, paso de la vida regular, observancia... Así daremos gloria a Dios y participaremos de ella a la medida que nos vayamos labrando en esta vida.
- 33) Se cuenta de Seleuco, rey de Grecia, que dio ley de sacar los ojos al que cometiera cierto delito. Lo llegó a comer su hijo. ¿Qué hacer? ¿Sacárselos: Pero era padre... ¿Perdonarle? Pero la justicia no le permitía. ¿Qué hacer? Hizo le sacaran a él un ojo y a su hijo otro. Este quedó tan agradecido que nunca se cansaba de mirar el rostro de su padre... y se enternecía de amor y gratitud. JC hizo más. Tomó sobre sí nuestros males para darnos sus bienes (S. Agustín). Mirémosle con frecuencia, besemos sus llagas y le amaremos y seremos agradecidos y fieles.
- 34) Decía S. Agustín que los mismos sufrimientos sirven para llevar a unos al cielo y a otros al infierno. Como los dos ladrones de JC. En las tentaciones, sufrimientos, ocasiones de sufrir, no está lo principal en el mero hecho de sufrir, sino en el modo.
 Suframos con JC y con él seremos glorificados.



- 35) S. Alfonso M. de Ligorio dice que el monte Calvario es el puesto de los enamorados de Jesucristo. Nuestro puesto como pasionistas no debería ser otro. Ahora bien, ¿Estamos habitualmente al pie de la Cruz? ¿Nos sacrificamos por El que se sacrificó por nosotros? ¿Somos enamorados de Jesús Crucificado? ¿No pasan acaso días sin hacer nada en memoria de la Pasión: ¿En qué se conoce que somos pasionistas sin esto?. Procuremos pedir al Señor el espíritu pasionista que animaba a N.S. Padre y acompañemos con amor y compasión a Jesús Paciente, para que también le acompañemos muy cerquita en la gloria.
- 36) El Salvador conserva las gloriosas cicatrices de sus llagas aún resucitado. Son su mejor adorno. Ahora bien, para salvarse es necesario asemejarse a El. ¿Podremos presentarle también las cicatrices de las mortificaciones que por su amor nos hemos impuesto? O bien ¿Cicatrices de faltas, de inmortificaciones y transgresiones... de nuestras Reglas y acaso de los votos?. No olvidemos que S. Pedro nos advierte que sólo podremos gozar con Cristo si tamen compatimur si antes sufrimos con El. Sigamos, pues, lo que El mismo nos manda, que para ir a donde El tomemos nuestra cruz, nos neguemos y mortifiquemos y así le sigamos. Así seremos algún día por El coronados.
- 37) Jesucristo es el modelo de los escogidos... La condición divina para salvarse es hacerse conformes con la imagen de su Hijo, dice S. Pablo.
- Pues bien, JC entró por la Cruz y con sus llagas en el cielo. La Cruz, las llagas y las penas son pues el camino del cielo. Ya nos lo dice: Si quis vult post me venire... (Mth. XVI, 24). Cobremos, pues, valor y llevemos generosa y decididamente las cruces... vencamos las dificultades de la virtud y de la observancia de la Regla... para que grabando en nosotros las cicatrices de JC seamos algún día reconocidos en el número de los escogidos.



I V

L A V I R G E N M A R I A

- 38) La Virgen es nuestra Madre, porque lo es de JC. Y Este nos elevó a la categoría de hermanos suyos, y porque el mismo Salvador nos la dio por Madre en su testamento supremo sobre la Cruz.
- Seamos por tanto hijos suyos. Monstra te esso matrem, le decía un religioso relajado, y la Virgen le respondió: Monstra te esse filium".
- Procuremos que la Virgen no tenga que decirnos lo mismo.
- 39) "El que no te invoca, oh María, en esta vida, no llegará al reino de Dios". (S. Buenaventura).
- 40) "¡Y cuánto tiempo ha que el mundo estuviera aniquilado si María no lo hubiese sostenido con su intercesión!" (S. Fulgencio).
- 41) San Pablo se llamaba colaborador de Dios "Dei adjutores sumus" (1 Cor. III, 9). Lo somos también en la salvación del mundo por nuestra vocación. Todos apóstoles por la predicación, por la oración y los sacrificios. S. Clemente iba rezando el rosario cuando le llamaban a asistir a algún enfermo, y halláballo dispuesto a recibir los Sacramentos. Otro sacerdote va; el enfermo rechaza la confesión. A la vuelta en casa, ofrece el sacrificio del café que iba a tomar después de la comida. Luego le avisan que el enfermo le llama y quiere confesarse.
- Colaboremos también así nosotros, y esas almas serán nuestra más hermosa corona.
- 42) "Mallebat se esse virginem quam Matrem Dei". (S. Anselmo)
- 43) Tomemos las prescripciones de las Reglas y las órdenes de los Superiores como recomendaciones maternas de María y ofrezcámosle generosos sacrificios.
- Acudamos a Ella en todas las necesidades... como S. Gabriel: "Pensadlo vos, Mamá mía". Así Ella que es molde, troquel en que se han formado los santos a imagen de JC, nos irá modelando y transformando hasta llevarnos a encumbrada santidad.
- 44) Una de las señales de predestinación es la devoción al rosario (N. S. Padre). Muchos rezan los 15 misterios: Padre Eladio, Francisco... Hasta seglares: el portugués del viaje a América (1943). No seamos menos. Será una cadena, una escala mística que insensiblemente nos unirá con Dios y nos elevará a la mayor perfección.



V

V I D A E S P I R I T U A L

- 45) La vida es una guerra, milicia, según Job (Job. VII, 1). Y según Lacordaire "la vida religiosa una continua crucifixión"... de la carne, de la avaricia, de la propia voluntad.

Para luchar con denuedo nada mejor que mirar a la corona. S. Pablo primero fue elevado al tercer cielo...

Miremos a lo que tenemos prometido y corramos valientes hasta alcanzarlo, que tenemos una eternidad para descansar. Entonces diremos con S. Pedro Alcántara: "¡Dichosa penitencia!".
- 46) Mc-Mahon sobre la brecha de Sebastopol, decía: "Aquí estoy y aquí me quedo yo".

Así debemos decir y luchar con valor hasta el fin, al pie del cañón.
- 47) Según los escolásticos nuestro entendimiento es una table rasa... que va llenándose de ideas mediante los sentidos. Nuestra vida se puede decir también que es una tabla rasa o un libro en blanco que espera los actos de nuestra vida, de nuestras obras.
- 48) "Nuestros días son como las olas: uno en pos de otro van a morir a las playas de la eternidad" (B. Gentilini).

¿Van cargadas de virtudes o llevan los despojos de nuestra alma naufragada?
- 49) "Vivir oculto es vivir feliz". "Oui bene latuit bene vi-xit" (Ovidio). Desligados del mundo y en contacto amoroso con Dios.
- 50) Era divisa de los gremios que florecieron en la Edad Media: "Unos por otros y Dios por todos". Es la divisa de la confraternidad humana.
- 51) Un antiguo proverbio: "Un cerebro desocupado es el taller del demonio".
- 52) Sobre las paredes de una casa de beneficencia se veía trazado un reloj de sol con las doce horas del día y su correspondiente horario. Debajo se veía esta curiosa inscripción: "Siempre es la hora de hacer el bien". Siempre es la hora de santificarse.



- 53) Había en Delfos un templo célebre dedicado a Apolo en cuyo frontis se leía esta inscripción: "Conócete a tí mismo". Eso mismo ha escrito Dios en el templo de nuestra alma. Eso se consigue con el examen de conciencia.
- 54) Quien da a los pobres presta a Dios. El pobre tiende la mano pero es Dios quien recibe la limosna. No sacaréis de este mundo otro dinero que el que hubiéreis dado a los pobres.
- 55) El duque de Bellisle se decía a sí mismo: "Yo seré mariscal de Francia". Y cada mañana paseándose por su pieza a grandes pasos repetíase: "Yo seré mariscal de Francia". Y llegó a empuñar el bastón de mariscal. Digamos también nosotros: "Yo seré santo...; lo seré..." y, no parar hasta conseguirlo.
- 56) "Es tan fuerte la inclinación que siente a trabajar por la salvación de las almas que renunciarás de buena gana a toda la gloria del paraíso, a los ángeles, a los Santos y a la misma Virgen Sma. y dejaría el cielo, si en él estuviera, para volver a la tierra para ayudar a la salvación de una pobre alma" (S. Juan Eudes)
- 57) "Quien no tiene celo, no tiene amor" (S. Agustín).
- 58) Alfredo Krupp que tenía en sus fábricas ocupados más de 70.000 obreros, al oír que su vida solo contaba días, ofreció un millón de marcos a su médico si le prolongaba la existencia por tres semanas, y no lo pudo conseguir. La muerte no mira a la cara ni al bolsillo.
- 59) "No presuma de humilde quien huye de las humillaciones; no dude de que es soberbio quien gusta de aplausos" (S. Agustín)
- 60) "Esforzado (satagite) para hacer cierta vuestra elección" dice S. Pedro en su Epístola segunda (2 Pe I, 10)
- 61) "Ego vos elegi" nos dice JC ut fructum afferatis et fructus vester maneat... El fruto es de virtud, santidad... de vida... Trabajemos... Así ese fruto convertido en gloria será eterno.
- 62) "Amor y sufrir a ciegas sea tu lema; un solo corazón, un solo amor, un solo Dios! Magnífico programa. (Palabras de JC a S. Margarita M. Alacoque).
- 63) Un viajero halló a Esopo y le preguntó cuánto tiempo necesitaría para llegar a Atenas. -¡Echate a andar!- Pero ¿cuánto tiempo? -¡Anda!- Enfadado y tomándolo por loco se puso a andar. "En X horas está Vd. en Atenas". -¡Claro!-, según la marcha así se llega. Lo mismo es para llegar a la perfección. Unos antes, otros más tarde y muchos nunca. S. Gabriel en seis años. Trabajemos, pues, y caminemos siempre... para que no nos quedemos en el camino y gimamos inútil y amargamente al fin de la vida. Qui seminat in lacrymis... in exultatione... Preparemos ese gozo y daremos



todo por bien empleado cuando veamos que sólo nos resta la Corona de gloria.

- 64) "Age quod agis" decían al sacerdote durante el sacrificio. Todos ofrecemos sacrificios a Dios. Nuestra vida es una serie de sacrificios... Pero es preciso que efectivamente la sometamos a la obediencia de las Reglas... en todo. Age quod agis nos dice Dios en la conciencia. Sigamos su voz que nos conducirá a la santidad.

- 65) "Cum invocarem... in tribulatione dilatasti mihi" (Ps. IV, 2). Precisamente con frecuencia enciéndonos bajo los pies el fuego de la tribulación para hacernos correr: despertarnos, sacudir nuestro letargo y pereza espiritual. Otras como una madre que infunde miedo a su hijito para que corra a sus brazos. Así nos previene El: "Acudirá a mí y le entenderé, estoy con él en el tribulación, le libraré y glorificaré". (Ps. XC, 15). Volvamos a Dios en medio de nuestras penas... JC las endulzará y colmará de méritos para la vida eterna.

- 66) Grande honor el propuesto por Amán revestirse con vestiduras reales.

Dios nos reviste con la suya de la gracia. Las podemos adornar más.

- 67) "Militia, vita hominis super terram" (Job, VII, 1). ¿Qué milicia? "No luchamos contra hombres sino contra las potestades de las tinieblas" (Eph. VI, 12) contra nuestras pasiones, contra nuestra desidia, cobardía... JC dice: "Si quis vult venire..." (Mth. XVI, 24)

Dios nos alienta: Vincenti dabo manna absconditum et nomen novum... (Apos. II, 17). La paz interior... aquí, y anotará nuestro nombre en el libro de la vida con letras de oro de nuestras victorias. Es el único modo de llegar allá, porque el cielo "violenti rapiunt illud".

- 68) Iban los judíos en son de triunfo llevando a la mujer adúltera. Díceles JC: "Quien entre vosotros no tenga pecado eche la primera piedra" (Jn. VIII, 7) y todos se marcharon por temor de que aparecieran sus pecados.

Muchas veces parece que triunfamos criticando faltas ajenas... apedreamos el tejado del vecino sin mirar cuán de vidrio es el nuestro. Cuántas veces nos podría también decir JC: "Quien no tenga nada de eso u otras faltas... eche la primera piedra". Cuántas manos bajarían y soltarían la piedra, cuántos rostros se cubrirían de vergüenza... y qué pronto terminaría nuestra crítica y juicio. Es que parece que llevamos una alforja y las faltas propias las echamos a la espalda, y las ajenas delante, y así olvidamos aquellas y nos dedicamos a criticar éstas. No olvidemos el consejo de S. Pedro de Alcántara al rey de España que se quejaba de la corrupción de costumbres de aquel tiempo: "Señor, enmendémonos los dos y ya habrá dos menos que corregir".

- 69) Junto a Zurich hay un monte muy alto, el Utlberg, que está siempre iluminado por el sol aún en los días en que la



niebla cubre con denso velo la ciudad. En esos días ¡Cuán to se desea un rayo de sol!. Aparecen entonces por la ciudad carteles que dicen: "La cima del Ulliberg está iluminada por el sol". Y las muchedumbres, ávidas de luz y de sol, corren al funicular y suben hasta la cima para bañarse en las ondas del sol esplendoroso. Cuando las nieblas cubren nuestra alma... subamos muy cerca de Dios... Allí resplandece siempre el sol... y queda el alma bañada... de paz.

70) "¿Qué llevas en la joroba"? Decían unos pillos mofándose de un jorobado. -"llevo el fardo de mis miserias". Si cada uno llevase visible el fardo de sus faltas... habría jorobas que parecerían montañas! Trabajemos por rebajarla...

71) "Il vivere si misura dall'opere, e non dai giorni" (Metastasio) "La vida se mide, no por los días sino por las obras" (Méritos, virtudes...) (Sap. IV, 13) "... in brevi explevit tempora multa". Un reloj solar en las inmediaciones de Venecia dice: "No cuento más que las horas claras". "Horas non numero nisi serenas".

72) García Moreno había condenado a muerte a ser fusilado al General Maldonado que después de varios levantamientos había sido perdonado y se había levantado en nuevas revoluciones... y ni había querido huir insolente al ser cogido, a pesar de darle todas las facilidades. Después de mucho encomendar y rogar a Dios... y de consultar a los teólogos sobre la sentencia dada, cuando llegó la hora, de todas partes le pedían indulto toda clase de personas. Hasta el arzobispo. El Presidente dijo a esto: "Si S.E. me asegura que cometo un pecado venial si no le indulto, que da perdonado". El arzobispo no pudo asegurárselo, y se cumplió la sentencia.

Prefería dejar en peligro su propia vida y la suerte del Ecuador libertando a aquel impenitente revolucionario, que cometer un pecado venial deliberado. ¡Qué lección a los religiosos! No seamos menos. No nos avergüencen el día del juicio.

73) Sobre la puerta de la Cartuja, cerca de Pisa, están escritas con grandes letras estas palabras:

"O, beata solitudo!

O sola beatitudo!"

A los lados, estas dos sentencias: "Para los que habitan aquí, la ciudad es una cárcel, y la soledad es un paraíso" (S. Jerónimo)

"La vida solitaria es una escuela de doctrina celestial, y una disciplina de artes divinas" (S. Basilio)

"La soledad es la morada de las almas fuertes" (B. Gentilini)

Hay aún otra soledad íntima de cada uno que S. Teresa llama:

"El pequeño cielo de su alma"



- 74) El Gran Capitán, Gonzalo de Córdoba, contestó a quien le aconsejaba retroceder en una peligrosa batalla: "Tened en tendido que más quiero buscar la muerte dando tres pasos adelante, que vivir un siglo dando un solo paso hacia atrás".
- Ni un paso atrás en el camino de la virtud! Somos soldados de Cristo... y la victoria será nuestra. "Bajo la bandera de la Cruz, podemos morir, pero no quedar vencidos" (Veuillot).
- 75) Santa Teresa dice a sus hijas: "Dense a tener grandes deseos, que se sacan grandes provechos, aunque no se puedan poner por obra".
- 76) Entre los tibetanos enrollan en unos cilindros o molinillos cintas con oraciones escritas, y con dar vueltas al molinillo que desenrolla y vuelve a enrollar esas cintas, creen haber rezado las oraciones en ellas contenidas.
- Así muchos rezos. Los enrolla y desenrolla la lengua, pero no basta... No seamos máquinas habladoras...
- 77) "El porvenir es de la juventud" dijo Petain en un discurso. Pero el verdadero porvenir es la eternidad, y ésta es de los valientes. JC: "Violenti rapiunt illud". (Mth. XI, 12).
- Los santos fueron unos héroes: Continua lucha y victoria; y el Espíritu Santo dice que es más glorioso vencerse a sí que conquistar ciudades. Sin embargo, es necesario luchar si queremos ser coronados, y luchar hasta el fin. Para ser fieles, puntuales a las Reglas, etc. (138).
- 78) Gran estímulo para la vida interior son las palabras de J.C.: "Vendremos a él... (Jn. XIV, 23) S. Pablo de él: Nosotros somos templos de Dios (1 Cor. III, 16). El padre de Orígenes besaba el pecho de éste, niño, sagrario de la divinidad. Eso somos nosotros. Deberíamos estar arrebatados, absortos en Dios. Ejercitémonos en el trato filial con nuestro divino huésped: Creador, Redentor, Glorificador. No profanemos el santuario del alma con faltas... Que haya siempre fuego, sacrificios... incienso de oración y amor a Dios. Así empezaremos aquí la vida de unión para seguirla cara a cara en el cielo.
- 79) Somos miembros de una gran familia que puebla el cielo, la tierra y el purgatorio. Los del cielo pueden ayudarnos. Nosotros a nuestra vez a los del purgatorio. Para esto la Iglesia nos ofrece medios numerosos y eficaces: El Oficio Divino Rosario, Comunión (con Voto de Animas), Misa (altar privilegiado personal), Via Crucis... tienen indulgencia plenaria. "Heme aquí on mi amado y buen Jesús" plenaria... Por cada Pater o Ave María teniendo en la mano el Rosario, 500 días... ¡Copiosísimo tesoro! Aprovechémonos... Enviemos legiones de almas al cielo a alabar a Dios y rogar por nosotros. Serán nuestros amigos eternos y garantía de nuestra salvación porque JC dice: "Con la medida con que midiéreis..." (Mth. VII, 2)



- 80) La mayor parte de los que se dicen desgraciados no son más que unos verdaderos ingratos para con la Providencia. Si somos agradecidos y fieles, seremos felices aún en medio de los mayores males... como S. Pablo: "Superabundo omni gaudio in tribulationibus..." (2 Cor. VII, 4)
- "Si la envidia pudiera penetrar en el reino del amor eterno, los ángeles envidiarían a los hombres dos excelencias que consisten en dos sufrimientos: el sufrimiento de Dios por el hombre y del hombre por Dios" (S. Francisco de Sales).
- 81) "La vida del hombre es una biblioteca que contiene tantos volúmenes cuantos son los años que el hombre ha vivido. Cada volumen, tantas hojas cuantos son los días del año. Día por día escribe el hombre en él todas sus acciones: las buenas en caracteres de oro y las malas en caracteres negros. El día de la muerte Dios revisará los libros "Judicium sedit et libri aperti sunt". (Dan, VII, 10). Se inició el juicio y se abrieron los libros "La cuenta es estricta, minuciosa y severa" (Un autor).
- ¿Cuántos libros hemos escrito ya? ¿En qué caracteres?
¿Oro, agua, negro?
- Enmendemos lo pasado... y escribamos solo con oro puro... para que no suframos una bancarrota final, en las cuentas al fin de nuestra vida.
- 82) La esperanza es el resorte que mueve al hombre en este mundo. El labrador siembra... esperando la cosecha, el comerciante vende... esperando la ganancia, el estudiante estudia... esperando el fin de la carrera. ¿Cuánto más nosotros... con la esperanza de la felicidad eterna... que ni ojo... oído... corazón!
- 83) Se requieren los crespones de la noche para poder distinguir en el cielo lo que la luz del día nos oculta: y se requiere la privación de los goces inferiores para que el corazón puro guste de los castos goces del espíritu.
- 84) La santidad, ha dicho un gran doctor de la Iglesia, no es sino una gran resolución, el acto heroico de un alma que se entrega a Dios. "Se requiere más valor que tiempo para hacer un santo" (P. Olivaint).
- 85) "Nuestros corazones, aunque esforzados, no parecen sino apagados tambores que van tocando marchas fúnebres hacia la tumba" (El poeta T. Gray). (El de los justos y feroces toca a gloria y triunfo hacia el cielo...).
- 86) Un amigo escribiendo a otro: "Te desafío a hacer el mayor bien que nos sea posible en esta tierra. Al fin liquidaremos las cuentas". ¡Recojamos el guante!
- 87) "En el seno de cada hombre duerme un germen horrible de lo cura", dice un autor. Vigilemos para que no se despierte: orgullo, impureza, envidia, odio, inmortificación... y luchemos para que no nos domine.
- "Cuando yo bajo al fondo de mí mismo, encuentro allí todo



lo que basta para hacer un criminal" (José De Maistre).

- 88) El duque de Lauzón un día muy insolentemente a Luis XIV de Francia, éste se limitó a decirle sencillamente: "Si no fuera rey me encolerizaría".
(Si no fuera cristiano... religioso... podría odiar... no perdonar... pero...)
- 89) "Vincenti dabo manna absconditum et nomen novum" (Apoc. II, 17). Toda victoria supone lucha. ¿Quién no la tiene? Sólo se libran los que carecen del uso de razón. En medio de las dificultades, repugnancias y luchas, acordémonos de esta solemne promesa y animémonos... pues el cielo y la tierra pasarán, pero la palabra del Señor no quedará en vano.
- 90) Nuestra vida se desliza... Pasan los días, los meses, los años... Sin embargo, muchos seguimos estancados en la vida espiritual. ¿Somos mejores que hace meses... años? Ado-
lecemos de desidia... Piger vult et non vult. "Quisiera...", decimos. Digamos: "¡Quiero!" y vamos a la obra. Renovemos la resolución pidiendo ayuda a Dios... y contaremos los días, los años, los progresos. Así no nos encontraremos al final de la vida cargados de hoja como la higuera del Evangelio sino de frutos de vida eterna.





V I

V I D A R E L I G I O S A

- 91) "Ego elegi vos ut eatis et fructum afferatis et fructus vester maneat" (Jn. XV, 16).
- Nos tocan de lleno estas palabras... Nos escogió entre millares, nos envió al claustro. Lo hemos cumplido. Pero restan los dos fines señalados. Miremos si hemos dado los frutos de fervor y de virtudes que el Señor esperaba y pedía de nosotros. No sea que nos ocurra lo de la higuera maldecida y seca; o lo de la otra mandada arrancar... Efectivamente cuántos son arrancados y arrojados afuera; Entramos tantos profesamos! pero ¿Cuántos llegan a la palma y corona?. Trabajemos para que no nos suceda lo mismo. Vivamos en lozanía de fervor y rindamos cada día frutos de vida eterna.
- 92) La vida religiosa puesta en práctica en una comunidad consiste en la Observancia Regular porque abarca las horas del día. De ahí que sea esencial al religioso para santificarse en su vocación. Relajada la Observancia se relaja y arruina la Religión y el religioso.
- Por esto N.S. Padre en el primer Capítulo General juró e hizo que juraran todos los capitulares la guarda de la Observancia Regular.
- Debemos también con el mayor esmero procurar la mayor fidelidad y regularidad en la Observancia... a porfía santa ... para la santidad y el espíritu de fervor de N.S. Padre y primeros pasionistas se refleja también en nosotros y merezcamos ser asociados a ellos en la gloria.
- Al profesor, nos obligamos a vivir según nuestras Reglas, por ellas seremos juzgados... Ajustemos nuestra vida a ellas.
- 93) "Los Superiores tienen más quehacer en contener a los religiosos que en estimular su fervor" (N.S. Padre en una Circular dirigida a los PP. Rectores y Maestros de Novicios sobre selección de aspirantes, 1752). Seamos hijos dignos de tales antecesores. Los medios son los mismos... la gracia divina, la misma.
- 94) Toda la Congregación y Provincia, y más cada comunidad, formamos una gran familia. Por eso se llama a toda Comunidad indistintamente "familia religiosa".
- Pues bien, si somos familia y constamos del P. Superior que hace de Padre y los religiosos de hermanos o cohermanos, natural es que hagamos vida de familia. Que nos ame-



mos como hermanos. Que el Superior mire a sus súbditos como hijos... y que los religiosos honren, amen, y respeten al Superior como a padre y las mutuas relaciones sean realmente fraternales entre sí y paternas entre el padre Superior y religiosos.

Por ello ayudémonos mutuamente, no hablemos contra nuestros hermanos... y así la vida religiosa se nos hará más suave y llevadera, más caritativa y santa.

- 95) Cuando D. Bosco recibió en su Pía Sociedad al sacerdote chileno Camilo Ortúzar, le dijo: "Caro mío, le ofrezco en nombre del Señor: Pan, Trabajo y Paraíso.

X - "Los acepto, D. Bosco", contestó.

Eso mismo hicimos en nuestra profesión.

- 96) "Corruptissima respublica plurimae leges" (Tacito). Mala señal el tener que mandar dando leyes y órganos... cada momento... Ante todo la conciencia.

- 97) "Para ser perfecto se necesita tener tres corazones: Uno de fuego para amar a Dios; otro de carne (o sea de ternura) para amar al prójimo; y el tercero de bronce (es decir de severidad) para consigo mismo" (S. Benito Labre).

- 98) García Moreno Presidente del Ecuador, acérrimo partidario de la reforma de las órdenes religiosas que entonces estaban relajadas en su nación estaba hablando con un Prelado. Se presentó allí un oso domesticado, y el sacerdote le dijo: "Vea, Señor Presidente, hasta los osos se domestican tratándolos con suavidad". -"Bien se ve que ese oso no ha sido fraile". ¡Cuánta razón es que corruptio optimi pessima!. No seamos peores que los osos... atengámonos a nuestras Reglas.

- 99) La alquimia fue vana ilusión de la Edad Media. Tenemos la verdadera alquimia. Es la obediencia... que todas nuestras obras convierte en virtud. No lo que, cuando, dónde y cómo y cuánto queremos, sino lo que cuándo, dónde, cómo y cuánto quiere y dispone Dios por la Regla o por los Superiores.

Así se podrá decir de nosotros: "Factus est oboediens usque ad mortem..." (Phil. II, 8).

- 100) Un día D. Bosco llamó al prefecto del Oratorio de Turín y con gran seriedad le dijo: "Amigo mío, quiero que seas comerciante de aceite. -¿Comerciante de aceite?. -Sí, comerciante de aceite.

-Pero, ¡D. Bosco...!

-Eres prefecto del Oratorio... debes cuidar de todo... Rechinan algunas puertas; un poco de aceite en las bisagras las suaviza. Y tus dependientes también rechinan... Así que cuando trates con ellos no olvides de proveerte de un poco de aceite.

Comprendió lo que D. Bosco le quería decir, y en adelante hizo una buena provisión de aceite.



- 101) Los grandes educan y crían a sus hijos con vistas a su porvenir y a su nobleza. Nosotros también estamos formándonos para el cielo haciendo aquí con pena lo que allí hemos de hacer con gozo. Nuestro porvenir es grandioso. "Yo tengo por cierto que la mayor parte de los tronos de los serafines, que como Lucifer dejaron vacíos en el cielo, no serán ocupados más que por personas religiosas" (S. Alfonso María). Hagámonos dignos... Trabajemos... hasta llegar a la corona que nos espera.
- 102) El Hno. Lacci, jesuita, después de su muerte, apareciéndose se dijo que se habían salvado Felipe II y él; pero que había tanta diferencia entre la gloria de aquel y la suya muy superior, cuanta había sido al contrario en esta vida.
Es que la vida religiosa llevada con espíritu es una serie continuada de actos de obediencia y de mortificación. Amemos más y más nuestra vocación y trabajemos por ser cada día fieles a ella. y ésta se convertirá en gloria sin igual.
- 103) Los religiosos son los pararrayos del mundo. "Desgraciado del mundo -dijo JC a S. Teresa- si en él no hubiera religiosos". Pero se entiende religiosos de espíritu, porque el hábito no hace al monje. ¿Lo somos nosotros? Nuestra vida, espíritu, fervor, fidelidad ¿servirá de contrapeso ante la justicia divina? Procuremos que lo sea. Es lo más noble, sublime y grande.
- 104) "Os aseguro de parte de Dios que si sois fieles a lo que os ordena la Regla llegaréis a la unión con Dios, a la perfección" (S. Francisco de Sales).
Todos aspiramos a la perfección y bajo obligación grave. Llevamos trazas de llegar ¿llegaremos? Miremos cómo nos esmeramos por cumplir tantos puntos de las Reglas; con qué fidelidad... los mismos votos... Trabajemos mientras tenemos tiempo, y llegaremos a la corona prometida.
- 105) Refiere S. Teresa que estando en oración, le dijo el Señor que aquella Casa o Convento (el primero de la reforma) era el paraíso de sus delicias. ¿Se podrá decir lo mismo de este Retiro? En nuestra mano está. El mundo es un foco de pecados... el Señor huyendo viene al claustro a descansar y recrearse y olvidar tanta maldad. Procuremos que por nuestro fervor... halle también aquí y en cada uno de nosotros sus delicias.
- 106) "El presente es el fruto del pasado y lleva en sus entrañas el porvenir" (Mercier).
¿Cuánta verdad encierran estas palabras!. Somos lo que hemos trabajado por serlo, S. Gabriel en 6 años se hizo Santo. Nosotros no, porque hemos trabajado menos, correspondido peor a la gracia..., sido menos generoso con el Señor.
¿Qué quisiéramos ser? Perfectos religiosos. ¿Qué gozo hallarnos en este estado en la hora de la muerte! Pues bien, depende de lo que ahora nos esforcemos.
Si ahora no trabajamos de veras, nos espera un triste de-



sengaño al encontrarnos como ahora... sin haber progresado... al final de la vida.

Démonos de veras a Dios... al fervor... para que al fin recojamos con alegría el fruto de nuestros esfuerzos.

- 107) "Spectaculum facti sumus mundo, et angelis et hominibus (I Cor IV, 9).

Eso debemos ser. Espectáculo para el mundo, contraponiendo nuestro espíritu de pobreza, humildad y mortificación, a su espíritu de avaricia, orgullo y sensualidad. Para los ángeles, compitiendo con ellos en fervor y fidelidad en el divino servicio y las divinas alabanzas. Para los hombres, presentándonos como imágenes de Cristo por nuestras virtudes, nuestro espíritu, de modo que, como quiere J.C., vean nuestras obras y glorifiquen al Padre Celestial".

- 108) "Vera incessu patuit dea" (Virgilio).

En el porte, compostura... se conoce al buen religioso, recogido...

- 109) "El religioso no se salva ni se condena solo" (Santa Teresa). Es como una levadura, que altera toda la masa. Sus ejemplos influyen y dejan estela de salvación o de escándalo y perdición. Por eso dice J.C.: "Videant opera vestra bona" (Math. V, 16).

- 110) Nada tenemos y podemos decir que nada nos falta. ¡Cuántos seglares viven en la miseria y nosotros no hemos pasado hambre!. El Señor cumple aquello de: "Querite primum". Procuremos ser fieles... S. Teresa dice que la causa de la falta de lo necesario en los conventos es su disipación o poco recogimiento y soledad, y añade: "Ni falta Dios jamás a quien le sirve". Esto debe ser un motivo más para confiar en El y amarle.

- 111) Omnis ponderatio non est digna continentis animae (Eclesiástico, XXVI, 20).

- 112) Decía JC que muchas veces los hijos de las tinieblas son más prudentes que los de la luz. ¡Qué propaganda de los partidos y sistemas políticos! Y ¿nosotros? Tenemos nuestro partido... y nos obligamos con voto a propagarlo ¿Qué hacemos? ¿No nos confundirán en el día del juicio como, según El, los ninivitas confundieron a los judíos?. Seamos verdaderamente pasionistas en obras y palabras y no frustremos los designios de Dios sobre nuestras almas.

- 113) San Luis decía: "No me precio tanto de ser rey como de ser cristiano". Pues si tan honrado se tenía... y con razón ¡Con cuánta más razón nosotros que además de cristianos somos religiosos, la flor y nata, la perfección de los cristianos!

El ser religiosos y religiosos Pasionistas ha de ser nuestra gloria y mayor orgullo... honrando a Dios y a la Congregación fundada por El con nuestra fidelidad y santa vida. Somos los llamados por Cristo Crucificado y su Madre

Dolorosa al pie de la Cruz... a suplir el abandono de los Apóstoles entonces y de tantos cristianos hoy. Vayamos, pues, con frecuencia a este monte que S. Alfonso llama el monte de las almas amantes... acompañemos a Cristo y a su Madre desagraviando y consolándolos con nuestro amor, com pasión y fidelidad, siguiendo a Cristo al Calvario y de aquí a la gloria.





S E N T E N C I A S M O R A L E S

- 114) "La Iglesia es un yunque que ha gastado todos los martillos" (Beza).
- 115) "Donde hay religión, presupónese todo bien; donde falta, presupónese mal" (Maquiavelo).
- 116) Luis Blanqui en un momento de sincera expansión dijo a un amigo suyo socio de las Conferencias de S. Vicente de Paul: "Vosotros los católicos servís al pueblo; nosotros nos servimos de él".
- 117) "La familia es una iglesia privada cuyos sacerdotes son los padres y sus fieles los hijos" (S. Agustín).
- 118) "La piedad es eminentemente social" (Veuillot)
- 119) "El hombre no es grande sino de rodillas" (Idem)
- 120) "La mayor desgracia que he experimentado en el mundo es la de haber debido mandar" (Adriano VI Papa).
- 121) "Las signidades, en resumen, no son otra cosa que algunas sílabas más para el epitafio" (Clemente XIV Papa).
- 122) Cuando Cronwell hizo su entrada en Londres, le hicieron notar la multitud de gente que había salido a verle; mas él contestó: "El mismo número habría si me llevaran al patíbulo". ¡La vanidad de la gloria humana!
- 123) "Yo, que paso por ambicioso, no renunciaría a mi fe por todas las coronas del mundo" (Napoleón I).
- 124) "Un sabio inglés ha definido a ciertas bibliotecas: "Cementerios de grandes hombres donde duermen sepultados bajo cuatro pulgadas de polvo el sueño eterno del olvido". Id a despertarlos, llamadlos a la vida, decidles ¡Sal afuera, oh espíritu gigante, ven de nuevo a iluminar al mundo con los destellos de tu inteligencia" (B. Gentilini).
- 125) "La piedad es el termómetro de un colegio" (Bernardo Gentilini).
- 126) "Cuanta más piedad hay en un Colegio, tanta mayor distinción hay en los modales, amabilidad en los caracteres y nobleza en los corazones (Ab. Dauphin).
- 127) "La piedad es la presencia visible de Dios en el alma" (B. Gentilini).



- 128) "Un océano de genio no vale una sola gota de santidad" (Gounod).
 - 129) "El hombre ha costado un Dios, y Dios ¿No costará nada al hombre? Esto sería pedir demasiado" (Idem)
 - 130) "La casualidad es el anónimo de Dios" (Idem)
 - 131) "Dichosos los que tienen ilusiones. Son los únicos que hacen algo en la vida" (P. Majorel).
 - 132) "Equivocarse es cosa humana, perdonar es cosa divina" (Pope).
 - 133) "No podemos sufrir no sobrellevar en los demás los defectos que tenemos nosotros mismos" (Bossuet).
 - 134) "El lecho del enfermo es el altar del sacrificio" (S. Francisco de Sales).
 - 135) "Las enfermedades purifican el alma" (S. Vicente de Paul)
 - 136) "El mejor tiempo para expiar los pecados y gozar la gracia del perdón, es el de la enfermedad" (Bossuet).
 - 137) "La barrera que traspasa el hombre al violar los preceptos divinos, es siempre la barrera por donde sale del edén" (Veuillot).
- Los mandamientos son la barrera que guarda nuestra felicidad.
- 138) "Nadie se comunica con Dios sin sentir el oro del espíritu divino" (B. Gentilini).
- Y Dios es amor, paz; todo bien...
- 139) "Cuatro palabras con la causa de todas las querellas que ocurren en el mundo: Yo, tú, mío, tuyo" (Mabire).
 - 140) Quisieron detener en París la antevíspera de una fiesta por motivos o asuntos importantes, al P. Lacordaire, Director a la sazón de un Colegio que él había fundado. -No puedo, dijo, porque quizá haría que faltase confesor a algunos de mis alumnos que se preparan para la fiesta. "Es incalculable - agregó en tono grave - el efecto de una comunión menos en una vida de una alma". E hizo cerca de 200 leguas de camino por no privar a sus alumnos de su ministerio espiritual. ¡Qué expresión!: ¡Es incalculable...!
 - 141) "¿Te asalta el dolor? Detente y pregúntate qué quiere de tí el amor divino", dice el poeta alemán Goethe.
 - 142) "Hay semillas que no germinan en nuestra alma sino bajo la lluvia de las lágrimas" (B. Gentilini).
 - 143) "La práctica de la virtud ofrece un sufrimiento momentáneo y un gozo eterno" (B. Gentilini).



- 144) "Las tentaciones son como la materia prima de la gloria" (Fáber).
- 145) "Nuestra existencia es un libro cuyas hojas son los años. Unos las llenan de méritos, otros las dejan en blanco... Feliz aquel que a la postre puede exclamar confiado: El libro va bien escrito, mi deber ya lo he llenado" (F. Pereda).
- 146) "La conciencia es a la vez testigo, fiscal y juez" (Martínez de la Rosa).
- 147) "Si te preguntan los mundanos por qué comulgas tan a menudo, diles que para aprender a amar a Dios" (S. Francisco de Sales).
- 148) "No os dejéis engañar de falsas ilusiones: Nadie sobresaldrá en las cosas grandes, si no empieza a sobresalir en las pequeñas" (S. Francisco Javier).
- 149) "Desde la puerta de mi casa hago la limosna, y la fortuna entra por mi ventana" solía decir el gran filántropo italiano Alejandro Rossi.
- 150) "Buen remedio contra las distracciones es éste: Acostumbrar la mente por medio de un ejercicio diario a acompañar conscientemente las palabras durante un rezo, al principio corto, y más largo en lo sucesivo" (B. Gentilini).
- 151) "La felicidad es un compuesto de tantas piezas, que siempre falta alguna" (Bossuet).
- 152) "Sacrificándolo todo al cumplimiento del deber, podemos estar seguros de llegar a la felicidad" (Florián).
- 153) Últimas palabras de hombres célebres:

Simón Bolívar al morir cerró los ojos exclamando: "¡Unión, colombianos, unión sobre todo!"

"Doy gracias a Dios; he cumplido con mi deber" (Nelson al morir en Trafalgar).

"Bajad el telón; se acaba la comedia" (Rabelais)

"Si no existiera la muerte no habría en la tierra un ser más desventurado que el hombre" (Tasso).

"¡Oh, conozco que renazco" (Walter Scott, al morir)

Napoleón I: "Jefe de ejército"

Isabel de Inglaterra: "Daría todos mis dominios por una hora más de vida."

Goete: "Luz, más luz. Dejad que entre luz".

Lord Byron: "Ahora a descansar".

Cervantes: "¡Esto es morir!"

Dante hablando con algo invisible: "Venid, venid hacia mí".

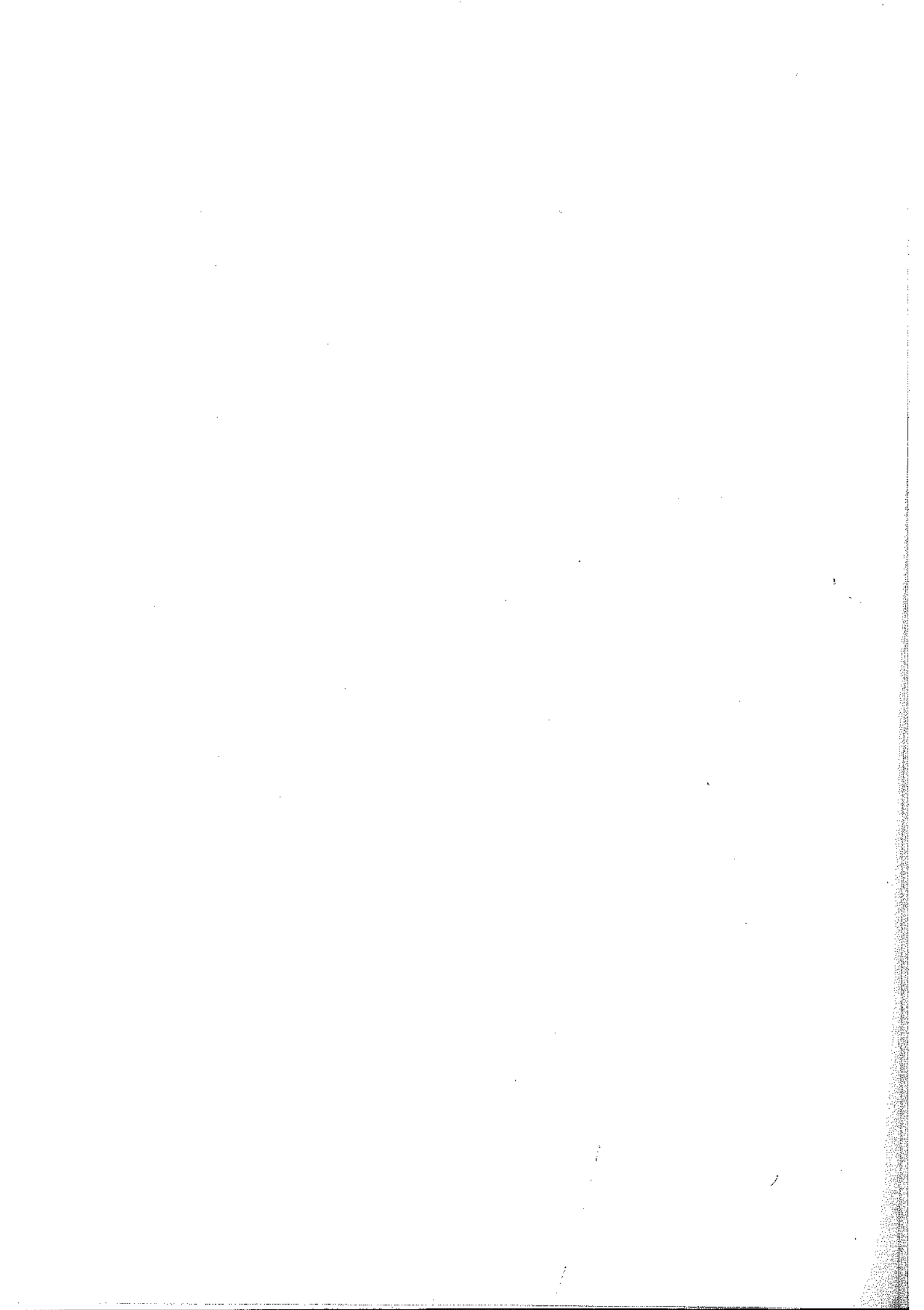
Milton que era ciego: "Ahora veo brillar mi aurora".

Mozart: "Déjame oír esta música que ha sido siempre mi delicia y mi consuelo".

I I

DIARIO DEL II VIAJE A AMERICA LATINA

El P. Martín llevó un diario detallado de sus dos viajes a América. Recogemos aquí el texto del segundo de estos Diarios. Estas páginas revelan el espíritu observador de su autor. Al mismo tiempo ponen de manifiesto su necesidad innata de expresarse. Pero era una manifestación contenida. Ningún dato que pueda traicionar las reacciones del superior prudente ante la situación de las comunidades, los individuos, el estado de la vida religiosa que observa en las Visitas Canónicas.



I I

DIARIO DEL II VIAJE A AMERICA LATINA

(25 de marzo a 20 de noviembre de 1.943)

LA SALIDA

El día 24-III a media tarde entramos en CABO DE HORNOS surto en el muelle de Portugalete.

El día 25 a las 6,30 emprendimos el viaje con buen tiempo.

Al pasar frente a Gijón a media tarde, apareció un bombardero alemán y a la media hora otros dos, que después de girar sobre el barco en plan de reconocimiento, enfilaron hacia el oriente.

A las 8 del día siguiente, 26, entramos en la magnífica y azulada ría de Vigo, a las 9 amarraron el barco en el muelle. Bajamos; en la calle nos encontramos con la familia de Sierra que nos venían al barco. Con ellos subimos a El Castro que va convirtiéndose en punto aristocrático de paseo y recreo a imitación de Archanda e Igueldo. Desde allí contemplamos el grandioso panorama que ofrecen Vigo y sus alrededores con su amplia y transparente ría, bordeada de pintorescos poblados y surcada de continuo por pequeños vapores que enlazan ambas márgenes.

PORTUGAL

Tras pintorescos poblados costeros, aparece a lo lejos la capital portuguesa. Según entramos en el puerto, vamos dejando atrás el monumento-torre que recuerda el punto de partida de los exploradores Vasco de Gama y Magallanes, luego, el antiguo convento y museo de S. Jerónimo, el Palacio Real del Ministerio de Relaciones Exteriores, de color rosa, etc.

A las 9 de la mañana del día 27 llegamos al muelle. Dos días de carga. Entre tanto recorremos la población a pie y en tranvía. Es simpática con sus aceras de mosaico (compuesto de piedrecitas de diferentes colores formando graciosos dibujos y cenefas), con sus fachadas cubiertas de azulejos y sus calles pendientes debido a las colinas en que está situada la capital. La Avenida de la Libertad... es amplísima y grandiosa con amplia carretera en medio y arbolados a ambos lados entrecortados por notables monumentos sobre amplias alfombras de mosaico, y además otra doble carretera con sus correspondientes aceras adornadas de mosaicos y tranvía a ambos lados próximos a los edificios.



Subimos a una colina coronada por un castillo y cuartel para mejor contemplar el panorama general de la ciudad. IGLESIAS. Vimos las del lugar del nacimiento de S. Antonio (pequeña), la de STRELLA, magnífica, de piedra blanca semejante a mármol, con doble torre a la fachada y gran cúpula en el crucero; la Catedral con el Coro del Cabildo del Patriarca en el mismo presbiterio alrededor del altar mayor que presenta doble mesa, una hacia los fieles y otra hacia el interior para el Coro Catedralicio en cuyo fondo semicircular se levanta el trono del Patriarca. Las naves laterales, pasando por detrás del presbiterio, forman una galería de capillas que entonces estaban muy descuidadas, y algunas hasta sin mantel ni objeto de culto.

Nuestro recorrido por las calles en hábito religioso, constituyó una interesante película que atrajo doquiera la atención de las gentes no acostumbradas a los hábitos tales.

Se embarca el Embajador del Brasil en Hungría que vuelve a su patria, Sr. Octavio Fialho, Sra. e Hijo, y me ruegan acepte ser su capellán durante la travesía diciéndoles misa a las 7,30 cada día a su intención. Recibo 1.000 escudos portugueses de honorarios.

CADIZ

A las 23 del día 29 reanudamos el viaje, y a las 17,30 del 30 entramos en la bahía de Cádiz. Más cargas y para da de cinco días. Motivo de tanta espera? - Aviadores polacos que intentan embarcarse; Alemania que se opone, e Inglaterra que lo exige so pena de quedarse en tierra todos los extranjeros. Entretanto visitamos la ciudad. La Catedral, buena, tiene el Coro del Cabildo en el fondo trasero de la nave central, es decir, bajo el local donde suele situarse el coro en las iglesias parroquiales. Pasamos por delante de la casa donde nació el B. Diego de Cádiz en la calle "Bendición de Dios". Es una ciudad antigua de aspecto típico, con sus calles estrechas y con frecuencia cegadas por otras transversales que hacen el tope, y con tan pocos teléfonos, que después de mucho preguntar, al fin nos fue preciso acudir a la TELEFONICA CENTRAL para hablar con Bilbao.

Al fin cedió Inglaterra: quedaron en tierra los polacos, y el vapor zarpó a las 22 del día 3-IV. La mar se presenta negra y el porvenir no más claro a raíz del conflicto... Según íbamos adentrándonos en el oscuro Océano lleno de incógnitas y de posibles sorpresas fatales, confiamos nuestra suerte a la Estrella de los Mares rezando el Santo Rosario y a descansar.

EL CARIBE

Nuestra confianza no salió fallida. Tras 11 días de navegación en que pudimos ver a lo lejos la isla de Madera a la derecha y las de Martinica y Dominica a la izquierda y derecha respectivamente, el día 14 a las 7,30 estábamos en la bahía de PUERTO DE ESPAÑA, capital de la isla de Trinidad.

Martinica tiene unos 250.000 habitantes, y su capi-



tal Fort de France, unos 50.000. Esta ciudad está dominada por el volcán "Monte Pelado" que en 1902 arruinó en castigo divino por profanaciones que acababan de cometerse.

La República Dominicana cuenta con una población que asciende a unos 520.000 h. y la cap. S. Domingo tiene unos 148.000. En la iglesia catedral de esta ciudad se conservan los restos de Cristóbal Colón.

La isla de Trinidad, tiene unos 520.000 h. y su capital Puerto de España unos 70.000. Esta isla tiene un lago de asfalto de 46 hectáreas, de valor incalculable porque parece ser inagotable. Además produce anualmente varios millones de toneladas de petróleo. En 1938 produjo 2.819.697 toneladas.

La policía y el personal encargado de llevar el control militar a cabo entró en el barco en número superior al centenar, y con toda clase de atenciones, cumplieron con su cometido. No se autorizó a nadie para bajar a tierra fuera del Capitán, el Embajador brasileño en Hungría y el Ministro Consejero de la Embajada de España en B. Aires, Zulueta, con sus esposas que fueron convidados por el Gobernador a comer. Dijeron que aquella misma noche había salido un convoy de 50 unidades; y cada día llegaban nuevos barcos y cada varios días salían nuevos convoyes al mar. Fueron detenidos varios pasajeros.

COLOMBIA Y LAS ANTILLAS

El día 17 a las 14,30 levó anclas y atravesando varias islas y algunos barquitos de vigilancia, volvimos a entrar en el océano; y a las 18 del día siguiente entramos en Puerto Cabello. Tiene unos 25.000 h., y nada tiene de notable fuera de la iglesia que están terminando los PP. Agustinos recoletos. Se me dijo que la mayoría de la gente de dicha población sufre de sífilis hereditaria. Bajaron bastantes pasajeros, suben algunos nuevos, y a Curacao.

CURACAO tiene unos 70.000 h. La capital presenta una vista encantadora con la variedad típica de sus edificios. El puerto está resguardado detrás de la doble colina en que se asienta la ciudad. A la entrada de la ría que cruza la ciudad, se abre un puente de 13 barcas y deja paso al barco que pasa al puerto. Entramos a media tarde en él. Habíamos salido de Puerto Cabello a las 6 del mismo día.

Una vez llegado al puerto, la ría se ramifica formando islotes llenos de refinerías con innumerables depósitos de petróleo unidos entre sí con tuberías metálicas. Amarrado el barco, unos 18 soldados armados entraron a hacer la guardia día y noche en él. Sólo se permitió bajar a los diplomáticos y a la oficialidad del barco. Había llegado al mismo tiempo que nosotros un convoy de 9 barcos, y en el puerto había otras unidades más. Salimos a las 18 del día siguiente, 20-IV, y pasando de nuevo entre Martinica y la República Dominicana (día 22 después del almuerzo) y después de navegar dos días más en dirección al oriente, viramos hacia el sur.

BRASIL

El día 28-IV, a las 12,15, atravesamos el Ecuador.

Hubo, como de costumbre, comida de gala, y además actuación o festival a cargo de varias solistas y de los artistas Escudero y Topete. Tampoco faltó el clásico bautizo de neófitos. Hubo varios afectados de locura. Una venezolana que quería arrojarse al mar; la argentina que creía estar actuando en una compañía de películas y se entregaba a la bebida y al baile, aun ante sus hijos que iban con ella; y el inglés Wilson con sus sesiones de canto, comidas de sibarita, simpleza de niño, marchas de alpinista, susto de control, confesión del Padre Nuestro, etc.

Río de Janeiro. Llegamos a esta capital a las 15 del día 3-IV. Es uno de los mejores puertos del mundo, quizá superado sólo por Sidney (AUSTRALIA). Tiene 1.800.000 h. Ya desde alta mar se ve sobresalir el PAN DE AZUCAR y más allá, El Corcobado, monte de 900 mts. de altura con su estatua-monumento del Corazón de Jesús de 46 mts. formando capilla dentro de su pedestal. La noche del 13-X-1931, ante 200.000 hombres reunidos en la montaña, Marconi encendió desde Roma a una distancia de 9.000 kms. el reflector que ilumina la estatua.

Según se acerca a la ciudad, se van pasando la magnífica playa de Copacabana con sus elevados edificios, la entrada de la bahía con una fortaleza a cada lado y otra central como islote de cemento, la Escuela de Náutica formando pequeña península, unida al aeródromo que a su vez la enlaza con la ciudad; el palacio de festivales del Emperador Pedro III, y ahora su mausoleo. El 15-XI-1899, a la terminación de un festival celebrado en dicho palacio, le vinieron a anunciar que se había proclamado la República. Murió en Portugal y sus restos fueron trasladados y depositados en aquel palacio-mausoleo. Detrás de ese palacio se levanta en una colinita el convento de PP. Benedictinos del tiempo colonial. El P. Lefebre cedió al gobierno un lote de terreno del convento que llegaba hasta el mar, y ahora los astilleros allí instalados turban la paz y el silencio del claustro. Me informaron que después emprendieron en varios puntos industrias cuyo fracaso les motivó 90 millones de francos de deuda.

Más adelante y frente al muelle, se levanta el gran rascacielos A NOITE, propiedad del diario del mismo nombre: tiene 23 pisos. A la derecha del muelle, sobresale en el interior de la ciudad el edificio central de la Compañía de Ferro carriles, rascacielos cuyos 5 últimos pisos, por sus cuatro costados, forman un reloj de cuatro esferas el mayor del mundo en su género de 4 esferas, y el tercero de tamaño de esfera aún única. Además llama la atención por su grandiosidad el Ministerio de Trabajo, inmensa mole de unos 16 pisos que se está terminando de construir, por la novedad un dique flotante que baja automáticamente y coge y levanta en su regazo el barco necesitado de cura o reparación, y por su extensión y punto estratégico, su bahía 100 kms. de circuito encerrando islotes habitados, y de la que se dice que es el mejor refugio del mundo para la marina. En la lejanía se ven desfilar las altas montañas de la sierra MANTIQUEIRA en sentido paralelo al mar.

El Río AMAZONAS, lleva al mar tanta agua como todos los ríos de Europa juntos. En Iquitos lleva ya cerca de 3 kms. de anchura, 500 kms. antes de su desembocadura su cauce se ex

tiende ya a 15 kms. y al llegar al mar alcanza cerca de 50 kms. Es navegable desde 4.000 kms. antes de su desembocadura, y con sus afluentes ofrece unos 50.000 kms. de navegación fluvial.

El 45 % de su población son blancos; 40 % mestizos; 5 % negros y mulatos, y 10 % indígenas, sobre una población de 48.000.000 de habitantes. RELIGION. No hay religión de Estado, sino amplia libertad de cultos. La Iglesia cuenta con 17 arzobispados y 53 obispados. GOBIERNO: República federal en que las antiguas provincias del Imperio son estado autónomos con gobierno propio y cierta dependencia del poder central.

Produce el 70 u 80 % del café que se consume en el mundo, aunque no es tan fino como el café colombino que parece ser el mejor. El tabaco brasileño rivaliza con el de Cuba. En el interior del bosque amazónico, en puntos menos húmedos, hay árboles que alcanzan 60 y 70 mts. de altura. Los bosques de Brasil son los más extensos y ricos del mundo.

A las 15 del día 5 salimos del muelle de Río de Janeiro, y al amanecer del día siguiente estábamos delante de Santos, ciudad de unos 200.000 h. que es el puerto de salida de San Pablo. San Pablo con sus 1.160.000 h. el centro industrial de Brasil y el primer mercado cafetero del mundo.

Pasando por delante de su magnífica playa, cóncava, entramos en los amplios muelles de Santos. Visitamos la ciudad. La catedral es octogonal, semejante a nuestra iglesia de Irún pero sin su soberbia cúpula: es de estilo gótico. La playa hermosa y amplia, rodeada de jardines y paseos, carretera y tranvía. Funicular a la colina de Monserrat (a semejanza de Bogotá) donde cerca de un hotel se levanta una iglesita de la Virgen dominando la ciudad. Los comercios muy surtidos de todo. Los tranvías con única tarifa de 200 reis cada viaje de ida y otro tanto de vuelta, o recorrido. No reparten billetes: por viajero que cobra, el cobrador va tirando de un resorte y a cada golpe suena un timbre y a la cabecera del tranvía corren los números que apuntan los cobros hechos.

En BOGOTÁ, en los tranvías cerrados, el conductor del tranvía da tantos golpes en un resorte situado a sus pies y hace recorrer tantos números cuantos pasajeros entran, y así queda controlado el cobrador y lo cobrado. La tarifa única es de 0,05 pesos. En Caracas es semejante el sistema.

URUGUAY

Se retrasó la salida de Santos algunas horas por un austriaco sospechoso a quien al fin retuvieron en dicho puerto. Al fin a las 20,30 del día 8 volvimos a pasar por delante de la hermosa playa que presenta un aspecto fantástico por su profusa iluminación formando amplio semi-círculo frente al mar. A las 23 del día 10-V llegamos a Montevideo, capital uruguaya de unos 720.000 h. Sólo nos detuvimos unas 4 horas, y no pudimos ver nada.

Poco antes de salir del golfo de Santa Catalina, famosa por sus tempestades, a las 18 se levantó una tempestad con furioso viento y gran marejada, que duró toda la noche y todo el día siguiente. Caso de ocurrir naufragio, hubiera si-



do inútil pensar en servirse de las barcas de salvamento. No hubo desgracia, y llegamos felizmente a Montevideo.

Para llegar a dicha capital, pasamos cerquita del punto donde se hundió el acorazado de bolsillo alemán en la presente guerra en el río La Plata. Las aguas son terrosas y sucias en este río, y mucho más subiendo hacia Buenos Aires. La anchura del río no permite alcanzar con la vista ambas márgenes.

A una con Argentina descuelga Uruguay entre las naciones más adelantadas de América.

Tiene libertad de cultos. La Iglesia cuenta con un arzobispado y dos obispados.

La mayoría de la población es de raza blanca. Es la única nación americana donde no haya indígenas. Las poblaciones interiores deben su fundación a las misiones religiosas.

ARGENTINA

De las tres de la mañana a las tres de la tarde del día II-V tardamos en llegar de Montevideo a Buenos Aires. La capital argentina con sus 2.900.000 hab. la mayor ciudad del hemisferio austral en el mundo.

RAZA. Los argentinos pertenecen casi en su totalidad a la raza blanca y familia latina. Los mestizos, negros e indígenas apenas llegan a 300.000. El 22 % de la población la constituyen extranjeros, especialmente italianos, españoles y polacos.

La religión oficial y sostenida por el Estado es la católica, y la profesan la gran mayoría de argentinos. Tiene 7 arzobispados y 14 obispados. Hay libertad de cultos. Argentina está a nivel de las naciones más civilizadas del mundo. Es la nación sudamericana de menos analfabetos. Su gobierno es federal.

Es la V nación del mundo en la producción de trigo (8½ millones de toneladas) y además produce 6 millones de toneladas de maíz al año. El 66 % del petróleo, gasolina... que gasta es de producción nacional, que alcanza a más de 2.700.000 toneladas al año.

Las calles se dividen en cuadras de una hectárea, y por cuadra se cuentan 100 números repartidos a ambos lados entre pares y nones. Así se sabe por el número de cada calle la distancia que uno debe recorrer para llegar a su destino. Hay calles de 4,5 y 6 mil. Al final de cada calle paran ordinariamente los tranvías, omnibus (buses) y colectivos, si se quieren tomar.

Hay rascacielos de 20 a 30 pisos. He oído decir que el mayor rascacielos de América del Sur está en Buenos Aires y es de 37 pisos, y el mayor del mundo en Nueva York con 132 pisos. En las casas principales hay filas de 4 ó 5 ascensores funcionando de continuo con su oficial dentro y timbres de llamada en cada piso para que al pasar por él pare el ascensor y recoger al que desea subir o bajar. Funcionan con gran rapidez.

La dirección de los autos es siempre la izquierda



níficos edificios es la del 25 de mayo. De las iglesias la nuestra de la Santa Cruz es de las mejores. La del Corazón de María presenta la particularidad de su camarín que permite decir misa que pueden oír desde la iglesia y de las tribunas a la vez porque al pie de la imagen tiene su mesa preparada con mantel, etc.

Visité a la Sra. Clotilde Arana: emocionada, aumentó los 10.000 pesos señalados antes, a 30.000 para lo que dispongamos después de su muerte y de su cuñada Nicolasa. Le propuse que fuera para becas del Colegio Apostólico y los dejó a nuestra disposición: -Gamboa, Vda. de Ezcurdia, Orueta Paulino, Auzmendi...

Después de almorzar en casa de Paulino, acompañado de éste y Auzmendi, fuimos a la estación de Palermo. Sacamos una foto a la torre de los ingleses, y a las 17 del día 23-V salimos en coche-cama para La Paz adonde llegamos a las 17,30 del día 27, jueves.

Teníamos interés en ver a CORDOBA, sus monumentos religiosos de arte colonial, famosos por su mérito como los de Cuzco en Perú y de Quito en Ecuador. Tiene la ciudad unos 280.000 h. Aprovechamos los 20 minutos de parada del tren para salir un poco hacia la ciudad y contemplar, aunque a varios kilómetros de distancia las grandes torres y cúpulas que sobresalían en medio de la población.

Estábamos sentados a la mesa esperando nos sirvieran el desayuno, mientras un espía norteamericano lo estaba tomando en la misma mesa frente a nosotros. Eran las 9,45 del día 24 y marchábamos a unos dos kilómetros antes de la estación de Jesús María donde nos saldría algún religioso de nuestro Retiro de aquel lugar. En esto sentimos frenazos, sacudidas cada vez más fuertes y al fin una más violenta que terminó de parar el tren. Nos asomamos al ventanillo y contemplamos dos furgones desprendidos y volcados uno a cada lado fuera de la vía, más adelante dos coches de 2ª caídos por un pequeño terraplén y empotrados uno sobre otro, un coche de primera averiado e inclinado fuera de rieles, y la máquina que se había desprendido y había atravesado felizmente un puente próximo. Recorrimos todo y en vista de que no había milagrosamente ninguna desgracia personal, volvimos a pedir el desayuno. De no haberse desprendido la máquina o de haber ocurrido el accidente unos metros más adelante, en el puente, acaso hubiera sido una catástrofe.

Mientras desayunábamos, llega el P. Emilio en auto y nos lleva al convento de Jesús María. A las dos horas otra vez al tren que con nueva máquina traída de Córdoba volvió a esta ciudad para tomar otra vía.

Al principio es la pampa, extensísima llanura sin la menor prominencia que llega hasta la sierra de Córdoba. A las 24 horas de tren, cesa la monotonía y empiezan colinas y accidentes de terreno más arriba de Córdoba.

Llegamos a TUCUMAN a las 8,30 del día 25, martes. Tiene unos 125.000 h. esta ciudad histórica en la cual se declaró la independencia argentina el 9-VII-1816. Presenta un aspecto pintoresco. Desde Tucumán adelante siguen grandes bosques de árboles no muy crecidos, con una estación secundaria de largo en largo.



Son las 17,30 del mismo día 25, martes. En JUJUY el terreno aparece más pintoresco que lo anteriormente pasado. Alternan los valles cultivados con colinas y montes poblados de árboles. De Jujuy adelante se entra en una serie ascendente de montañas.

La provincia de El Estero situada al norte de Córdoba, es seca y carece de agua potable. Cuando hay temporada de sequía, es preciso llevarles agua en tanques por tren para que sus habitantes no mueran de sed; y si tarda mucho el tren, dicen que la gente sale al encuentro y lo asalta obligada por la sed.

BOLIVIA

LA QUIACA. Es la estación argentina fronteriza con Bolivia. Está a 3.400 mts. de altura. Llegamos al amanecer del día 26, miércoles. A las 8 de la mañana el termómetro apuntaba 8 grados bajo cero. En Jujuy enganchan una segunda máquina al tren para vencer la cuesta.

Desde antes de La Quiaca hasta La Paz, todo el trayecto recorrido por el tren es muy árido. En lo más alto tierra completamente desnuda sin vegetación fuera de algunos carditos de vez en cuando; según se baja empiezan a aparecer primero cardos pequeños, arbustillos y al fin árboles chaparros con los que compiten los chumberos y cardores de brotes cilíndricos: todo sobre un fondo completamente desnudo de toda hierba. Más adelante en las grandes llanuras de las altas cumbres cubre en parte la tierra una hierba musgosa formando trozos de césped seco. Los montes y colinas son de tierra reseca que deshaciéndose con las lluvias o hielos, va resbalando y bajando con el agua por los innumerables surcos que descenden de las cumbres y laderas.

De largo en largo algún pueblecito de casas de adobe y techo de zinc o de paja y barro advierten que no estamos en completo desierto. Por regla general las casas de aldeas o pequeños poblados de Bolivia se parecen mucho a las de Perú y Colombia con la diferencia de que a falta de canizo emplean el adobe para todos los muros. Desde antes de La Quiaca hasta Tupiza (Bolivia) como también la meseta de La Paz, y más aún la costa del Perú y parte del norte de Chile parecen desiertos que hacen evocar las mismas áridas llanuras de Castilla.

En general, en Bolivia la parte alta es árida y la parte baja que ocupa los dos tercios de la nación, forma la región de los bosques en parte cenagosa.

La Paz está a 3630 mts. de altura, Obrajés a unos 340 metros más bajo, Oruro (40.000 h.) a 3706 mts, Potosí que en tiempo de la colonia española llegó a contar 200.000 h., y actualmente tiene unos 40.000 h. está a 4.050 mts. La estación próxima a La Paz, llamada El Alto, tiene 4.103 mts. de altura, Cuzco 3.500, según se va en tren de Puno a Arequipa, la estación Crucero Alto alcanza sus 4.430 mts. A su vez, el lago Titicaca, el más elevado del mundo y de 8.500 kms. cuadrados, se extiende a 3.854 mts. sobre el nivel del mar. Dicen que desde hace algunos años ha descendido 4 ó 5 metros por causas desconocidas y por consecuencia se ha retirado algún tanto de la costa.



Desde antes de llegar a La Quiaca y luego durante la mayor parte del trayecto hasta La Paz, la excesiva altura me afectó con el mal que llaman SOROCHE con dolores de cabeza a las sienes que después en las sierras bolivianas fue agravándose con gran malestar y anormalidad del corazón hasta llegar a La Paz. En Obrajes con píldoras ESPARTEINO (2 a 3 al día) desapareció el malestar, y después aunque pasé por mayores alturas tanto en tren como en avión, no volví a sentir el mal.

LA PAZ. Cuenta con unos 150.000 h. Su temperatura cuando más baja llega a 3 ó 4 grados bajo cero. A pesar de lo árido del paisaje que le rodea, dentro y alrededor de la ciudad dan una sensación agradable los numerosos plantíos de árboles que van llevando a cabo. La ciudad se va modernizando con amplias calles que abren con derribo de barriadas y callejones. Hay un rascacielos terminado y otro en construcción. La Catedral nueva de cinco naves, estilo románico, tiene bajo el presbiterio dos o tres pisos habitados por el declive del terreno. Es hermosa y sobria. Llamaron mi atención sus confesionarios dobles del estilo de los nuestros de Irún con la diferencia de que el arco de unión de 1,60 mts. de anchura, tiene interiormente un saliente que divide a ambos confesionarios y a cada penitente. La iglesia de San Francisco del tiempo colonial y perteneciente a los PP. Franciscanos luce precioso altar mayor y dos laterales y además algunas ornaciones de la época colonial, todo ello tan bien labrado que dan la sensación de ser cincelados en oro finísimo.

Visité el colegio de Santa Ana con su museo en el que vi entre otras cosas, osos, corazón humano, cóndores macho (erguido y mayor y de colores más vivos y variados) y hembra (de color negro menos lucido de tamaño menor), etc...

El de los HH. de las EE.CC. comunicóseme que entre los muchachos había mucha corrupción. En ambos colegios el material escolar era pesado y poco artístico.

Los periódicos locales costaban 1 y 1,50 pesos bolivianos.

En los pueblos, ni en Obrajes mismo, no se reparte la prensa: si alguno quiere recibir alguna carta debe ir a preguntar al correo o abrir su apartado. Lo mismo ocurre en Perú incluso en Sullana e Yurimaguas. En Venezuela, por el contrario, se reparte aún en los pueblos, y para ello cobran 100 bolívares el encargado del correo, más 20 para el repartidor mensualmente.

Médico y farmacia, se hallan en las capitales de departamentos (en Bolivia).

El transporte ordinario que en Europa y otros países se hace en carretas y camionetas, en Bolivia, incluso La Paz, como también en la montaña peruana, incluso Yurimaguas, se hace a hombro de hombres y mujeres indistintamente. Por eso en Bolivia las mujeres indias y cholitas llevan siempre al hombro un manto para llevar su carga o su criatura, o bien (hombres y mujeres) unas correas o cintas fuertes con las que sujetan la carga de la espalda al frente para llevarla medio inclinada con un tesón y paciencia admirables.



Las mujeres, incluso a la iglesia y al baile van con frecuencia con su criatura envuelta en el manto a la espalda. Yo mismo he visto en la iglesia de Obrajes a una madre dando de mamar a su nene sentada en tierra en la mitad del templo.

En las fiestas patronales los gastos corren a cuenta del que se ofrece a hacer de Preste. El paga la función religiosa, las bombas, comida y bebida y baila de los del pueblo. La jarana suele durar algunos días, hasta que se agotan las provisiones del Preste. El primer día se hace delante de las iglesias, y los siguientes en la casa del Preste o patrón. Hay quienes hacen voto o promesa de costear las fiestas en obsequio a Dios o al Santo Patrón, aunque con ello queden con deudas para mucho tiempo. Así se hace también en Obrajes, barrio de La Paz. Esos días bailan hombres y mujeres de toda edad, y las madres entran en la danza sin dejar la criatura que llevan envuelta en su manto a la espalda. El baile es siempre suelto y moral y típico de los indígenas. Los hombres y mujeres se tocan sólo las manos. Música y sorbos de pisco alrededor al principio, y una vez algo calientes, el dirigente del baile empieza el primero y a él le siguen en su marcha y compases todos los de cada coro.

Los Primeros Viernes desde la mañanita acude inmenso gentío de la localidad y de La Paz a venerar el Calvario del altar mayor de nuestra iglesia parroquial de Obrajes por devoción tradicional.

RAZA. Bolivia cuenta con 3.500.000 h. de los cuales la tercera parte son puros indios, los blancos el 17 % y los demás mestizos y cholos. RELIGION. Tiene un arzobispo y 8 obispos. Hay todavía algunas tribus de indios idólatras.

Es acaso la nación sudamericana más retrasada. Su retraso se debe principalmente a su aislamiento del mar y a sus frecuentes luchas intestinas; y su aislamiento o enclaustramiento lo motivaron sus reveses en guerra con las naciones vecinas.

Bolivia reclama una salida al mar, y para ello aspira a la posesión del puerto de Antofagasta o de Arica que en otro tiempo le pertenecieron y que actualmente son de Chile. No parece fácil la cesión porque Antofagasta es una ciudad y puerto que a Chile ha costado mucho dinero. En medio de un desierto para todo cultivo se han tenido que transportar tierras de otras partes. Aunque la región nortona de Chile sea un desierto, encierra inmensas riquezas minerales así como la central chilena predomina por su agricultura y la del sur en bosques y ganado. Chile exporta un MILLON de toneladas anuales de salitre o nitrato de sodio, que se explota en la zona desértica del norte, y es la segunda nación del mundo en minas de cobre.

LENGUA. Aunque la oficial de Bolivia sea el español, la mayoría de su población habla el quechua, el aimará y el guaraní, principalmente las dos primeras. Fuera de las poblaciones principales en las que también la mayoría sabe el quechua o aimará, en los demás pueblos son una minoría los que saben hablar el español; y éstos son llamados "castellanistas".

El AIMARA, parece lengua relativamente cultivada.



Tiene numeración propia para contar por millones, etc. Forma el genitivo con NA. Así: AUQUI (padre) AUQUINA (del padre). El plural se forma añadiendo NAKA. Así AUQUINAKA (padres).

Uno de los modos de formar el comparativo es repitiendo el grado positivo: SUM (bueno) forma SUM-SUMA (mejor). Los nombres de ideas colectivas se forman también repitiendo el nombre del objeto singular. Así: PATA (grada) PATA-PATA (escalera), KOKA (árbol), KOKA-KOKA (arboleda), SACHA (árbol), SACHA-SACHA (Arboleda), PUTU (hoyo), PUTU-PUTU (hondonada), PUCHU (sombra), PUCHU-PUCHU (sombras), POKO (cano), POKO-POKO (canas).

Tiene palabras semejantes al euskera. TATA (amo, señor, padre), MAMA (madre), PISI (poco..., pitxi bat...), Yati (saber, jakin), saña (esan - decir) SAMASAMA (hombro), CHI NO (hormiga), UMA (agua), ACHACHI (abuelo), ACHACHILA (Bisabuela), UAWA (V suave), niño, criatura racional.

Esto recuerda el canto de cuna popular: Ua ua txua lo ta lo: zuk orain eta nik gero...

En Argentina usan CHE! para llamar a uno en estilo familiar. En Aimará CHA significa OYE.

La riqueza de Bolivia está en sus minas. Una tercera parte del estaño del mundo se produce en Bolivia. Tiene también yacimientos petrolíferos. En 1938 explotaron 16.950 toneladas.

En las altas llanuras de Bolivia se ven grandes rebaños de cientos de llamas, llamados los camellos de los Andes, de poco más de un metro de altura y sin joroba, que, además de su lana, se emplean en catervas para transporte de cargas, con su aparejo a semejanza de jumentos. Lo mismo se usan en los Andes peruanos.

PERU

De LA PAZ a AREQUIPA. Según se adelanta hacia Guaqui y Titicaca, el paisaje se va haciendo menos árido y más fértil y hasta de cuando en cuando aparece un grupito de árboles que parecen indicar la residencia de algún señor o cacique, porque en aquellas alturas no se encuentra ninguno a no ser expreso cultivado.

En la parte boliviana del lago Titicaca está el santuario de la Virgen de Copacabana, Patrona de Bolivia. De Guaqui a Puno en el vapor peruano OLLANTA, lindo y bien acondicionado. (Exceso de cobro en Guaqui; reclamación en Puno y Arequipa, y cobro en Lima de 52 soles).

PUNO presenta una posición bonita con su ribera cóncava a orillas del lago sagrado, semejante a la Concha de San Sebastián, donde los banistas son bandadas de aves marinas. De Puno a Arequipa se atraviesan, subiendo primero y bajando luego, innumerables montes que van elevándose gradualmente hasta alcanzar el ferrocarril los 4.430 mts. en la estación del Cruce Alto. Entre los montes más altos que forman los Andes por aquella parte, se pasa junto a pintorescas lagunas de algunos kilómetros de extensión y otras menores. El terreno es muy árido en todo el trayecto una vez alejado de Puno; pero según se baja hacia Arequipa es tanto, que el P. Germán, completamente



desilusionado de la idea que le habían hecho concebir de las Américas y sobre todo de Perú, prorrumpla en amargas quejas y lamentaciones.

Después de aquellos paisajes de aridísimos y sequísimos montes terrosos y completamente desnudos, apareció Arequipa. Habíamos salido de La Paz el día anterior después del mediodía, después ya anochecido, habíamos emprendido la travesía de Titicaca llegando a Puno después de amanecer, y llegábamos a Arequipa a las 18,30 del día 3-V.

AREQUIPA, es la primera ciudad peruana después de Lima. Tiene unos 90.000 h. y está a 2.600 mts. de altura al pie de dos gigantescas montañas de perpetuas nieves, una de las cuales es el volcán Misti de forma cónica, que actualmente no está en actividad. Sin embargo, hasta una distancia de un centenar de kilómetros se ven montones de blanquecina ceniza, producto de sus erupciones anteriores. Es pintoresco y hermoso el panorama de Arequipa y sus cercanías de campo verde y relativamente poblado de árboles.

Dejamos las maletas en la sala del jefe de estación, atentísimo, y a visitar a las MM. Esclavas. Encuentro casual con D. Manuel M. Manrique. Nos busca pensión y todo el día siguiente, está a nuestra disposición con su auto para recorrer agencias de avión y automóviles para Lima, y para ver la ciudad y sus alrededores. Nos paga la pensión y encima nos regala un ejemplar de gran volumen de la historia de los Condes de Guaqui, los Goyeneches, una botella de vino especial para el camino, y luego nos visita en Lima con su esposa e hijo marino.

Una vez preparado el viaje en auto a Lima para el día 4-V, fuimos a merendar invitados por D. Juan Vidaurrázaga, bilbaíno, excónsul de España, para probar sus ricos chocolates y conocer su numerosa y cristiana familia.

HACIA LIMA. El día 4-VI a las 6 de la mañana emprendemos el viaje y pasamos la noche en Chala. El día siguiente era domingo. Quisimos celebrar, pero el cura estaba ausente y por falta de vino y hostias tuvimos que desistir de hacerlo.

A las 5 de la mañana reanudamos el viaje, comimos en Jaguey y después de atravesar el primer día inmensos montes de terreno árido y de elevadísimas cumbres, y el segundo día centenares de kilómetros de desierto arenoso y muerto, llegamos a las 19,30 a San Isidro tras un recorrido aproximado de 1.150 kms.

Están abriendo activamente la CARRETERA PANAMERICANA de Arequipa adelante hacia Lima. Desde unos 40 kms. antes de llegar a Chala hasta Lima y de Lima hasta más arriba de Chiclayo la tienen ya terminada, asfaltada y en muy buen estado. Chala a Lima se hallan recta de 10 a 12 kms. de carretera magnífica.

Antes de Chala sobre todo, aprovechando lo accidentado del camino por terreno montuoso, los camineros, que trabajan en colonias ambulantes por las grandes distancias que los separan de todo poblado, se entretienen en levantar a la vera de la carretera pilas de piedra que miradas de perfil a media luz asemejan fantasmas o personajes misteriosos. En los puntos algo peligrosos, hay letreros que avisan a los chófe-



res: "GUARDE SU DERECHA" "DESPACIO", etc.

A veces se atraviesan 60 y 70 kms. continuos de carretera por terrenos inhabitados y verdaderos desiertos. Abundan cruces que a la vera de la carretera indican accidentes, crímenes o fusilamientos de bandoleros.

Lima (5 de junio). Lima cuenta con los alrededores medio millón de habitantes. Es encantadora la ciudad en sus prolongaciones de San Isidro, Miraflores, Barranco, etc.

Visitas al Nuncio que se interesó por el establecimiento del Colegio Apostólico al Arzobispo que manifestó vivos deseos de que nuestra Iglesia de Cristo Rey sea erigida en Parroquia además de la de Santa Beatriz y de San Isidro, al Ministro de Relaciones Exteriores Solf y Muro que me puso, a cuenta del Gobierno, avión de ida y vuelta de Chiclayo a Yurimaguas para mí y para mi Secretario, y finalmente al Presidente de la República (12 de junio) que se mostró muy complacido por la labor de nuestros PP. Misioneros y me rogó mandara más personal ofreciendo ayuda para los gastos de los viajes de los mismos.

El día 14-VI por la mañanita salimos en autobús para Chiclayo a fin de tomar en esta ciudad el avión que nos conduciría a Yurimaguas. Me acompañaba el P. Paulino, Rector de Lima. Hicimos el viaje con un señor de Baracaldo o Portugalete, apellidado Solaguren. Nos pagó el amarretako y la comida. En el trayecto pasé por delante del balcón desde donde proclamó el general S. Martín la independencia del Perú. Al anochecer llegamos a Chiclayo. Inesperadamente nos sale al coche D. Juan Pardo, Miguel, Presidente de la Cía. Faucet de Aviación civil, nos pasa al Hotel Royal, paga nuestra cena y nos lleva en su coche a Pátapo (a 24 kms.) y nos aloja en su casa colmándonos de atenciones tanto él como su señora y numerosísima familia. Allí esperamos a que el tiempo esté en condiciones para atravesar la sierra, desde la noche del lunes, 14, hasta la mañana del sábado, día 19, en que hizo que el avión bajara en la misma hacienda de Pátapo su aerodromo particular a recogernos.

Después de dos horas y media de vuelo y con escala en Moyobamba, al fin llegamos a Yurimaguas para el mediodía del día mismo en que se cumplían los 50 años de la Profesión Religiosa de Mons. Atanasio Jáuregui. Llevaba yo telegrama del Papa y carta autógrafa del Nuncio. Nos esperaban en el aerodromo los PP. Felipe (Superior), y Sergio (Director del Colegio). La travesía en máquinas pequeñas y gastadas como las que están empleando en la línea, se hace algo impresionante sobre aquella serie de espantosos barrancos y abismos de Los Andes.

BODAS DE ORO. Las celebró Monseñor el día 20-VI, día de Pentecostés. Celebré Misa solemne de salud con asistencia de Monseñor de Muceta; el P. Sergio pronunció brillante discurso de circunstancias, y al fin Monseñor habló dando gracias. Por la tarde, Velada en honor de Monseñor en el Colegio de las Madres, y al día siguiente recepción de autoridades y diferentes comisiones.



El martes, día 22, a las 9 me embarqué para Lagunas donde llegué después de la media noche, y tomando unos cargue ros para el transporte de 130 kilos de maíz, en dos sacos, un acumulador para la radio y una maleta con vino, y otras provi siones para los PP. Misioneros, tras una caminata de 25 minu tos, a la 1,30 sorprendí a los PP. Nazareno y Emilio. Acudí a la puerta el P. Emilio que estalló en una exclamación de asombro al verme y se echó en mis brazos. Llamó al P. Nazare no que seguía durmiendo y tuvo igual sorpresa. Aún después de una hora de charla, decían que aún les parecía que estaban so ñando y apenas podían creer lo que estaban viendo.

El jueves, Día de Corpus, lo pasé con ellos. Canté la misa y a continuación se tuvo la procesión con notable asistencia de gente, haciendo dos paradas en altares que al efecto se habían preparado en el trayecto. Tanto la Misa de Angelus a dos coros como durante la procesión, cantaron las niñas y jóvenes dirigidas por el P. Nazareno que tocó el armo nio.

Después de la función de Misa y Procesión, salieron a son de música dos equipos locales al campo de fútbol situa do delante de la Iglesia y casa de la Misión, todos uniforma dos, unos descalzos y otros calzados, unos con gorro y otros sin él, pero cada equipo con su propio uniforme. Jugaron con poca asistencia y menos entusiasmo los asistentes.

El viernes no pudo bajar el hidroavión a recogerme de paso de Iquitos a Yurimaguas porque no tuvo plaza. Ante la reclamación de los nuestros; en Iquitos ordenaron al Capitán que saliera inmediatamente a recogerme. Salió, pero tuvo que volver a aterrizar por el mal tiempo. Al segundo intento lle gó a Lagunas con el P. Sergio a bordo y me trasladó a Yurima guas. De Iquitos no quisieron cobrar nada por el servicio. La gunas dista algo más de 80 kms. en dirección recta, y bastan te más por el río por las continuas vueltas que da su cauce.

No pude acudir personalmente a los otros puestos mi sionales. Por otra parte los PP. Misioneros no habían recibi do orden de ~~con~~centración ni pudieron acudir a celebrar las Bodas de Monseñor porque ignoraban que las celebrara. Aún en Yurimaguas se dieron cuenta poco antes de la fecha. Por lo mismo sólo pude efectuar la Visita con los PP. y HH. Misione ros de Yurimaguas, Lagunas y Balsapuerto, P. Román, que pudo ser avisado y acudir a Yurimaguas. Con los demás sólo pude co municarme escribiéndoles. - Intenté pasar a San Martín en avión, pero por escasez de máquinas y exceso de averías de las mismas, no hubo oportunidad y tuve que desistir del inten to.

Después de 10 días de espera al avión para Tarapoto, me embarqué con el P. Paulino para Chiclayo el día 8-VII. Lle gamos felizmente; bajamos del avión y fuimos a almorzar al Ho tel Royal. Después del almuerzo, casualmente nos encontramos con D. Juan Pardo Miguel el cual nos tomó en su auto y nos llevó a su casa de Pátapo. Al día siguiente les dije Misa de salud, y salimos en avión para Sullana por no haber combina ción o plazas por tierra. D. Juan nos pagó el pasaje y en su coche nos mandó al campo de aviación.

En menos de una hora llegamos a Sullana el día 9-VII volando plácidamente sobre un mar de nubes. El Ingeniero Prie-



to puso su coche a mi disposición y me sacó por la ciudad y afueras de paseo; además en su coche me llevó a Piura para visitar al Obispo y luego el día 15 para tomar la combinación de autobuses para Lima. Visité las escuelas públicas muy bien organizadas con sus inodoros, duchas, agua de beber, etc. en el patio, el Colegio nuevo de los HH. Maristas y el provisorio de las HH. Ursulinas; asimismo a Doña Blanca, a Zabaleta y a García, el vitoriano que nos obsequió con churros y chocolate. SULLANA tiene 21.000 habitantes. Nuestros Padres están levantando nueva torre en lugar de la derruida por el terremoto para seguir luego con la renovación completa de la iglesia de mayor actividad y sacrificio de todas las del Perú.

El día 15-VII por la noche llegamos a Trujillo donde los PP. Carmelitas nos dieron cariñosa hospitalidad. Tienen la parroquia de S. Francisco, grandioso templo de tiempo colonial, en usufructo perpetuo. Tienen en Perú, a semejanza de Colombia, unas 5 residencias de 4 ó 5 Padres cada una.

De los 7.000.000 de h. con que cuenta Perú, 20 % son blancos, 50 % indígenas, 22 % mestizos y 8 % negros y amarillos.

Esta nación, en cuanto a su aspecto físico, se puede clasificar en tres regiones: Costera, seca, árido y en gran parte arenosa como verdadero desierto.. La costa en general es rocosa y áspera al sur, y baja y arenosa al norte. De la sierra, terreno quebrado con zonas cultivadas pero con poco arbolado. Montaña o la región llana de interminables bosques surcados por los ríos que fluyen en el Amazonas. Esta última zona es el lugar de las Misiones de los PP. Agustinos, Dominicos, Franciscanos y Pasionistas. La aridez desértica de la costa está interrumpida por algunos valles fértiles a la vera de los ríos. De Arequipa a Lima en sus más de 1.100 kms. se pueden contar unos 30 oasis o puntos de vegetación habitada. Lo demás es tierra árida, seca, y en la costa baja pura arena desértica.

PRODUCCION. Perú es la primera nación del mundo en la producción de VANADIO que sirve para la elaboración y endurecimiento del acero. Ocupa el cuarto lugar en la producción de plata y XII en la de petróleo del que explotó el año 1938, 2.529.098 toneladas o mts.

ALGODON. En la agricultura se distingue el valle de ICA principal centro algodonnero de la nación. Después de hacer la recolección del algodón en varios repasos según va madurando y desprendiéndose de sus capullos en manojitos blancos, se recogen también las pepitas que quedan y se aprovechan para extraer aceite comestible. La planta de algodón es semejante a la patata, aunque de tamaño mayor y de hoja más menuda.

ARROZ. También se recoge arroz que se siembra o bien como el trigo o bien haciendo primero semilleros y transplantándolos después.

El primer método requiere menos trabajo inicial, pero notablemente mayor después para limpiar el sembrado de hierbas; en el segundo método, aunque cuesta más al principio, luego se ahorra mucho trabajo por haberse transplantado en



surcos facilitándose así la limpieza de hierbas, y además se cosecha en mayor abundancia. Este cultivo, cualquiera que sea el método seguido, requiere mucha humedad y riego. Para ello, se divide el terreno sembrado en pequeños cuadritos que, según van quedando inundados de agua, van dejando paso al agua al siguiente hasta quedar inundado todo el sembradío. El arroz presenta el grano cubierto de su cascarrilla, a manera o semejanza de la cebada, y se descascarilla y limpia mediante maquinaria especial.

CAÑA DE AZUCAR. Se ven grandes haciendas de sembradíos de la caña de azúcar. Se parece en su hoja y tallo al maíz, aunque la hoja es más estrecha y abundante que la del maíz. Hay caña de tronco encarnado y de blanco-amarillo, según la clase.

Se hace la siembra plantando trozos de caña a manera de los sarmientos de la vid. Con una siembra se tiene para 4,5 y hasta 6 cosechas. Al fin, la caña queda enrarecida y con poca vida, como sucede con la alfalfa, y se vuelve a arrancarla toda y se procede a nueva plantación.

Cuando la caña ha llegado a su completo desarrollo, se corta y deshoja. Para ello en las grandes haciendas suelen darle fuego por los cuatro costados a todo el lote. Así se quema la hoja y sólo queda el palo o el tronco sin que haya sufrido por chamosquina. Se corta luego y se lleva en vagones al ingenio. Se va echando en un hoyo o depósito en cuyo fondo pasa una cinta metálica de un metro aproximado de anchura, que recoge la carga y la lleva a semejanza de como hacen con la pasta las mantas de las fábricas de papel, pasándola por diferentes machetes o guillotinas que automáticamente tronchan la caña, a engranajes de cilindros entre cuyos dientes queda molida la caña; continuando la marcha sobre la cinta, pasa a otros cilindros lisos que como los cilindros de las papeleras, estrujan entre sus dos rodels la pasta quitándole todo el jugo o zumo. Sigue todavía la red metálica llevándose la pasta así estrujada y pasándola bajo unos aparatos de riego para luego de remojada volverla a pasar entre otros cilindros que vuelven a estrujarla dejándola convertida en polvo o serrín que siguiendo su camino va a caer en un depósito y de éste en los hornos que producen el vapor que mueve toda la maquinaria, inmensa y completa, de la fábrica y surte de luz eléctrica a la misma y a la población de la hacienda.

El jugo líquido extraído de la caña en la forma dicha, va pasando a diferentes calderas para hervir y eliminar el agua hasta formarse una especie de miel líquida. Esta miel se voltea en recipientes cilíndricos, análogos a los secadores de la máquina de lavar, y con violencia de las revoluciones y el calor, el azúcar va adhiriéndose a los bordes del recipiente, y la sustancia restante o melaza va pasando a otro recipiente. Así se obtiene puro blanco o moreno con mezcla de melaza para confiterías o reposterías y melaza para igual destino. De modo que es total el aprovechamiento del tronco de la caña de azúcar, de suerte que sólo queda la ceniza del horno productor de vapor y el humo que sube a la atmósfera.

Una vez cortada la caña, se riega y abona para nueva cosecha.

En Pátapo el Sr. Pardo Miguel suele pasar revista a



la hacienda en su avioneta. (En otras partes suelen servirse del avión para sulfatar los campos). La molienda de la caña la comenzaron a principios de julio y la terminarían a fines de febrero, continuando día y noche en actividad el ingenio.

Además de la LENGUA oficial, el español, se hablan otras varias. El quechua que donde se conserva en su mayor pureza es en la región de Cuzco. Esta capital situada a 3.500 mts. de altura es la antigua capital del Imperio de los Incas y constituye el museo arqueológico más importante de América tanto del arte incaico como del colonial. Cuenta con unos 80.000 h. El aimará se habla en la región del lago Titicaca extendiéndose por la Paz y Oruro.

La civilización del Imperio Incaico y casi lo mismo el Azteca de Méjico, debió de ser rudimentaria fuera de su organización política. No llegaron a inventar la rueda, ni el arco en construcción, ni el hierro en metales por lo que no supieron trabajar más que rudimentariamente la madera, ni llegaron a inventar la escritura. Solamente algunos símbolos incapaces de expresar una serie conexcionada de ideas. Esta falta impedía a cada generación a aprovecharse del cúmulo de conocimientos de sus predecesores desprovistos de escritura para poderles legar su tesoro intelectual.

Parece que fuera relativamente reciente el establecimiento de los indios en las regiones tropicales de América. Porque en Africa el calor del sol poco a poco terminó por ennegrecer a sus habitantes la formación de la raza negra hereditaria. Siendo las condiciones atmosféricas y de temperatura análogas en el trópico americano, de haber estado de tan antiguo radicados aquí sus habitantes, parece que debieran haberse vuelto negros. Sin embargo, sólo han llegado a ser morenos o amarillos, lo cual parece indicar que su establecimiento es mucho más reciente.

Hay negros diseminados dentro y fuera del trópico, pero son descendientes de esclavos llevados del Africa para explotarlos en las minas. Precisamente por la viruela hasta entonces desconocida en América que llevaron los negros, pereció mucho indio porque aún no había vacuna ni podían estar inmunizados por haber pasado antes dicha enfermedad desconocida en aquellas regiones americanas.

Como curiosidad, se pueden calcular en unos 200.000.000 los habitantes de raza negra; en más de 1.000.000 h. los de raza blanca, y los amarillos pasan también de los 700.000.000 comprendiendo entre ellos a los indígenas de América.

Con ocasión de la Exposición Amazónica que el Gobierno Peruano organizó para conmemorar el IV Centenario del descubrimiento del Amazonas, también las Misiones tuvieron su departamento. De las cuatro Misiones actuales que hay en Perú la nuestra fue la que mejor preparó su sección según el parecer general de los visitantes.

Mediante el Album del Colegio Apostólico de Gabiria y visitas y sobre todo gracias a los conocimientos y gestiones del P. Constancio, conseguimos algunas Becas de 1.000 dólares que han quedado ya completas y otras comprometidas para ir completándolas por cuotas mensuales. Hubo quienes adoptaron ahijados, como a Pinuaga, Echave, Ant? Sarobe... Todas estas Becas



y pensiones son de Lima, San Isidro y alrededores. En Bogotá no se puede ni mentar la ayuda a Colegio Apostólico mientras no se establezca uno nacional.

COLOMBIA

A falta de otro medio, el día 13-VIII emprendí el vuelo desde Lima a Cali. El avión de la Cía. Panagra medía de punta a punta de alas unos 32 ó 33 metros y tenía 22 plazas además del personal de mecánicos, etc. de su servicio que eran unos 3 ó 4. Salimos de Lima a las 5,30 y aterrizamos en Cali a las 14,30 del mismo día con escalas en Chiclayo, Talara puerto y centro petrolero peruano, y Guayaquil el primer puerto y el centro comercial más importante de Ecuador, y parando en cada escala unos 15 ó 20 minutos. -Tomamos en pleno vuelo el consomé y el almuerzo. Este último cuando volábamos por el centro de Ecuador a una altura de 4 ó 5 mil metros o más-. Desde Lima hasta Guayaquil volamos sobre un mar placidísimo de algodón o de nubes mirando en la lejanía a la derecha la cumbre de Los Andes. De Guayaquil hasta bien entrados en Colombia, íbamos sobre un paisaje de colinas, altas columnas y montañas formadas por las nubes a través de las cuales aparecía de cuando en cuando imponentes abismos en la tierra, y luego hasta Cali parecía que andábamos en carreta sobre pedregales por los continuos golpes altibajos y balanceos mientras abajo se sucedían una serie interminable de montañas y barrancos imponentes. Desde el principio del viaje, además del desayuno en el campo de aviación de Lima, nos dieron pastillas contra el mareo y prensa del día para entretenernos, a pesar de que salimos aún de noche. El costo del tiquete, boleto o billete del avión fue de 900,08 soles.

El Ecuador cuenta con unos 3.000.000 de habitantes. Su capital Quito, situada a 2850 mts. de altura en las faldas del volcán Pichincha, fue el primer foco de independencia de América, el 10-VIII-1810. Tiene, como Guayaquil, unos 200.000 habitantes, y es notable por el arte colonial de sus edificios religiosos. RAZAS. El 45 % son indios; 30 % mestizos o cholos; 8 % negros y mulatos; y los demás blancos. RELIGION. Ecuador es uno de los pueblos más religiosos del mundo: su religión es la Católica. Cuenta con un arzobispado y 6 obispados. LENGUA. Además de la oficial o española, en algunas regiones se habla el quechua, que ellos llaman "Lengua del Inca". PRODUCCION. Ecuador es la segunda nación americana en la producción de Cacao, que se cultiva principalmente en la región costera. El cafeto lo da un árbol semejante al cafeto, en forma de pequeños meloncitos que una vez recolectados, se parten para sacar la semilla que tiene dentro y que, a su vez, se deja sacar y descortezar de modo análogo al café. En petróleo, Ecuador produce al año más de 200.000 toneladas: en 1938, 244.572 m.

Cali tiene unos 120.000 habitantes. Sus iglesias de la Catedral y San Francisco son hermosas, y ésta magnífica. Aquí tienen su noviciado los PP. Franciscanos que me dieron amable hospitalidad, y a las afueras el Colegio Apostólico. Cuentan con unos 150 aspirantes.

Tomé el autoferro a las 6 de la mañana y a las 21 del mismo día estaba en Bogotá después de un recorrido de 605 kms. entre autoferro y auto. En Cali me llamó la atención que los vendedores de periódicos vocearan: El Diario... (del Pací



fico) y EL GATO de hoy!". El Gato es una publicación local. El autoferro corre por término medio unos 70 kms o algo más. En Cali arranca un valle de unos 10 ó más kms. que se extiende unos 150 kms. hacia Armenia. Está poco aprovechado: primero se ven podereros y ganadería, y luego cultivo de arroz, caña de azúcar y maíz... y airosas garzas que elevan el vuelo de las orillas de riachuelos. Poco antes de llegar a Armenia se pasa por grandes cafetales.

De Armenia para Ibagué se recorren 100 kms. de carretera entre subidas y bajadas de Los Andes alcanzando la carretera más de 3.200 mts. de altura.

Desde Armenia hasta Girardot fui en compañía de un griego, y pude comprobar que el griego actual ha variado notablemente del clásico.

La capital de Colombia (actualmente 9.000.000 de h.) cuenta actualmente cerca de los 400.000 habitantes, y está situada en la gran sabana de 900 kms. cuadrados a una altura de 2.640 mts. y rodeada por lomas por un lado y de altos páramos por el otro. Por su progreso intelectual ha sido llamada la Atenas de la Sudamérica. En poco tiempo se ha duplicado casi tomando un aspecto más moderno y urbano por las amplias calles que se van abriendo en el centro y por el amplio ensanche de El Chapinero, compuesto de elegantes chalets.

El río Funza llamado también río Bogotá, al bajar de la sabana, forma el SALTO DE TEQUENDAMA de 147 metros y uno de los más bellos del mundo.

Está a 32 kms. de la capital comunicado por tren y carretera. Es sensacional contemplar desde el borde la caída del agua en el espacio, llegar al fondo y levantarse formando una neblina en la que el sol forma constante arco iris en los días muy claros. Hay un guardia constantemente para impedir que suicidas se echen por el salto, y ha habido ocasiones en que se han trabado en lucha el guardia y algún empeñado en suicidarse. Ultimamente se ha levantado una estatua de la Virgen de Lourdes cerca del borde para que a su vista vuelva la paz al alma de los desesperados y desistan de su criminal intento.

Lo mismo al Salto de Tequendama, me llevaron en su auto el Dr. Balaguer y su esposa, a las Salinas de Zipaquirá. Son varios montes compuestos de sal. Se ven inmensos y numerosos túneles en diferentes pisos a través de montañas de piedra que resulta ser toda ella sal. Estas minas se explotaban ya por los indios antes de la época colonial.

Se saca lo escavado en vagonetas y se echa en depósitos de agua para que se derrita. Según se derrite pasa por tubería a otros depósitos donde se hace ebullición para que se evapore el agua y quede la sal limpia.

Es curioso el que casualmente haya tenido ocasión de pasar por delante de la casa en que nació Bolívar en Caracas, de la finca en que solía residir en Bogotá, de la casa en que dicen que bailó en Venezuela, y del punto por donde saltó en Tequendama por galantería, y en fin por Carabobo donde terminó con el poderío español en Venezuela, en Valencia.

Utica el centro ferroviario y pueblo más próximo de Bogotá, dista 134 kms. De Utica -Puerto Dindal 26 kms. De Din



dal a Caparrapí unos 20 kms. y de Caparrapí a La Palma otros 29 aproximadamente. De La Palma a Yacopí unos 22 aproximadamente, distancia que se hace en algo más de 4 horas. Yacopí es parroquia tan extensa que se tardan tres días de a caballo para recorrerla de parte a parte en sus puntos más lejanos. Cuenta con unos 16.500 h. mientras que Caparrapí 13.500 y Uti ca 4.000. De Uti ca a La Peña hay cosa de unos 12 kms. y a La Paz y a Quebradanegra unos 10 aproximadamente, aunque a Quebradanegra resulta algo más. A caballo se llega a La Peña en 3 horas y a los otros dos puntos en 2 solamente. Olvidaba apuntar que La Palma cuenta con 16.000 habitantes, Quebradanegra con 4.500 y La Paz a su vez con menos.

Colombia es el país de las esmeraldas, porque de allí Colombia proceden casi todas. Además es la segunda nación del mundo (Brasil la primera) en la producción del café. El café colombiano es mucho más fino que el de Brasil. Asimismo, después de Rusia, es la primera nación del mundo en plata. En petróleo produjo en 1938 $3\frac{1}{2}$ millones de metros cúbicos.

Exporta anualmente unos 4.200.000 de sacos de 60 kilos de café, de ellos $\frac{3}{4}$ a Estados Unidos.

Son blancos el 30 %, mestizos el 60 % e indios y negros los demás. Los negros forman núcleos importantes en las costas, y los indios habitan principalmente en las llanuras del oriente.

La Iglesia tiene en Colombia 4 arzobispados, 14 obispados, 6 Vic. Apostólicos y 7 Prefecturas. Obispo auxiliar y canónigos hasta los fieles, todos parecen que se han combinado para insistir sobre la necesidad del establecimiento del Colegio Apostólico en Colombia. Se hicieron gestiones que quedaron en curso para hallar un punto y terreno adecuados.

Ordinariamente los Colegios y Noviciados los establecen en la sabana. En cuanto a la cuota mensual, los PP. jesuitas cobran 30 pesos y los del Corazón de María 15 mensuales.

VENEZUELA

Salí de Bogotá el día II-X en ferrocarril hasta Quitama y en carro o auto hice lo restante. Llegué a Cúcuta el 12 para media tarde después de hacer noche en Málaga.

Colombia es "un país montañoso y accidentadísimo". Sus montañas son muy pendientes y las laderas llenas de sinuosidades y surcos y lomititos con las cumbres cubiertas de tierra cuando no de arbolado. De Málaga adelante en la provincia de Santander es donde los campos pendientes sembrados de blancos caseríos entre sembradíos de maíz y trigo se parecen más al paisaje del País Vasco. Pero aún así, las casas son diminutas y desprovistas de toda comodidad sin apenas ventanas y si alguna la tienen muy diminuta, y por supuesto sin cristal, porque en el país tropical aún en las poblaciones ordinarias es rarísimo y muy difícil hallar un cristal por las calles.

El día 13-X atravesé la frontera por San Antonio y el 17 después de haber hecho noche en Mérida, Valera y Barquisimeto, llegué a Caracas a las 21 después de 7 días de viaje. En Mérida me encontré con el P. Goicoechea, S.J. que es Supe-



rior de aquel Colegio donde dije Misa, y me dio desayuno. En Barquisimeto pernocté en nuestra residencia donde es Superior el P. Angel, hermano del P. Martín Corera, Superior de Caracas. Ambos me colmaron de atenciones, lo mismo que el P. Tellería de Becoeche, Superior de Valencia. -ALTURAS- Al atravesar el páramo de Mucuchías subimos hasta la altura de 4.200 metros de altura: coronada con una cruz sobre columna hacia 6 grados de temperatura, pero hay casos en que está helado o con nieve, aunque raros. Pero, además, entre Málaga y Pamplona, en Colombia, pasamos el páramo del Almorzadero, que así se llama con una altura de 3.800 mts. en otros tiempos muy temible por los bandoleros que solían asaltar a los viajeros en aquellas apartadas alturas. En el mismo alto más elevado de la carretera se levanta el mojón que divide los dos Departamentos de Santander y Norte de Santander cuyas capitales son Bucaramanga y Cúcuta respectivamente ambas poblaciones de más de 50.000 habitantes con las afueras que pertenecen al mismo municipio.

Hay puntos muy peligrosos por el mal estado de las carreteras y los corrimientos que suelen seguirse a los grandes aguaceros seguidos. En San Cristóbal nos encontramos con que el agua se había llevado el puente de unos 100 a 150 metros hacia unos meses. Poco antes de llegar a Málaga se pasa por puntos en que los terraplenes, corrimientos de tierras y la estrechura de la carretera me hacían distraer de la conversación mientras que uno de mis compañeros estaba cada momento preparado a echarse afuera apenas viera que fallaba el autobús y empezaba a volcarse por la barranca. Luego, también, a poco de Málaga tuvimos que descender todos los viajeros para que el coche pasara solo por derrumbe por si el piso no resistía el peso de todos.

En Barquisimeto nuestros Padres están terminando de cubrir la nueva iglesia de estilo gótico de 24 X 60 metros con una altura de unos 16 (?). Es hermosa y grandiosa aunque no la he podido ver más que de noche a luz de linterna.

De Carora a Barquisimeto la carretera pasa unos 70 kilómetros por el cauce del río, de manera que si hay temporada de lluvia, no pueden pasar los carros o autos. Precisamente encontramos un auto particular parado en el río sin poder salir ni atrás ni adelante. El terreno entre esas dos poblaciones es pobrísimo: sólo produce jujías, chumberas y cardones sobre un suelo completamente desnudo donde no nace nada de hierba. Solamente pueden vivir cabras que se alimentan de los brotes de jujías y cerdos. Además, el terreno es muy árido y seco de modo que de ordinario todos los ríos están secos. -Unos 30 kms. de Barquisimeto llega la nueva y amplia carretera que desde esta ciudad van construyendo, con una recta continua de 12 kms. Asimismo desde Caracas a Valencia y Puerto Cabello la carretera es magnífica, toda ella cementada en tiempo del dictador Gómez- En el trayecto de Barquisimeto a Caracas y luego en las cercanías de Puerto Cabello, pude contemplar bosques de cocoteros, más altos que las palmeras aunque con una hoja muy semejante, y con el fruto pendiente de la copa como los dátiles del desierto peruano y la papaya.

CARACAS tiene unos 150.000 habitantes y está situada en un pintoresco valle al pie de las montañas que la separan del mar y ante colinas que rompen la monotonía de la lla-



nura. Es muy notable el incremento que va tomando la urbanización de la parte nueva con sus variados y graciosos chalets rodeados de jardines. La edificación no es grandiosa, pero no se ve la irregularidad de Bogotá donde junto a un edificio notable se presenta otro de único piso de sabor pueblerino. Sin embargo, es notable el ensanche de Bogotá por el Chipinero y las avenidas que van abriendo, sobre todo la de Jiménez Quejada, presagian su transformación en gran capital.

CARABOBO es el lugar donde Bolívar derrotó definitivamente a los españoles en Venezuela. El dictador Gómez levantó grandioso monumento conmemorativo del triunfo. A la entrada una avenida con columnas coronadas de bustos de los jefes que acompañaron a Bolívar, a ambos lados. Luego el arco de triunfo con el soldado desconocido debajo del mismo. A continuación un estanque de agua y al fin en el fondo de todo se levanta el conjunto de estatuas alegóricas a caballo y a pie en forma de alados ángeles, cuadros en relieve de las escenas de la batalla, etc. Todo ello con un realismo y grandiosidad admirables.

El P. Arrázola nos enseñó el Colegio de S. IGNACIO. Dos cosas hallé de novedad. El último piso más elevado que los demás, sin columnas y grandes ventanales cerrados solamente con reja y red de alambre, destinado a juego y recreación de los colegiales para suplir la falta de local del patio, con la ventaja de las hermosas vistas de aquella altura que domina la ciudad; y el mecanismo muy sencillo para que el motor suba automáticamente el agua a los depósitos cuando éstos descienden hasta un punto determinado. Con un flotador pesado al vaciarse el depósito llega a ponerse en contacto con la corriente y empieza a funcionar la bomba. Cuando se llena el depósito hasta cierto punto, el flotador empujado y levantado demasiado por el agua, corta la comunicación eléctrica, y cesa el motor de la bomba, hasta que bajando el agua, según se gasta, llegue otra vez a hacer el contacto. Sobre el piso de recreo de los muchachos está la terraza que destinan sólo para los Religiosos.

En Venezuela llama la atención del eclesiástico el que la gente le salude con frecuencia: Su bendición, Padre". Se les contesta: Dios le bendiga. La gente es muy respetuosa con el religioso, lo mismo que en las otras repúblicas hispano-americanas.

De los 3.500.000 habitantes que cuenta Venezuela una tercera parte es de raza blanca; los demás son negros, mestizos e indios. La primera capital nombrada por Bolívar fue Bolívar junto a Orinoco.

La producción agrícola está bastante abandonada y apenas tiene industria porque reina, acaso como en ninguna otra parte, una burocracia extraordinaria: la mayoría vive de enchufes oficiales. La principal producción agrícola es el café. Se come muy poco pan que entre la gente de los pueblos es sustituido por el maíz. Por eso fuera de la subida al páramo de Mucuchíes después de Málaga, apenas se ve cultivo de trigo. En petróleo es la tercera nación del mundo. En 1938 se explotaron 27.500.000 mts 3; pero está en manos de extranjeros. La región de Maracaibo es una región riquísima en petróleo, alto extraordinario.

- 0 -

Las distancias recorridas han sido: en barco unas 14.806 millas de mar, unos 80 de lago y unos 100 de río, o sea: unos 27.420 kms. a razón de 1852 mts. la milla inglesa. Además, unos 5.000 aproximadamente en tren; unos 2.850 en avión; unos 5.200 kms. en automóvil; unos 80 o algo más a caballo.

TOTAL: Unos 40.680 kms. Bastaban para dar la vuelta al mundo por el ecuador 40.070,368 KMS. Salí de Bilbao el 25-III-43 y volví el 22-XI-43.

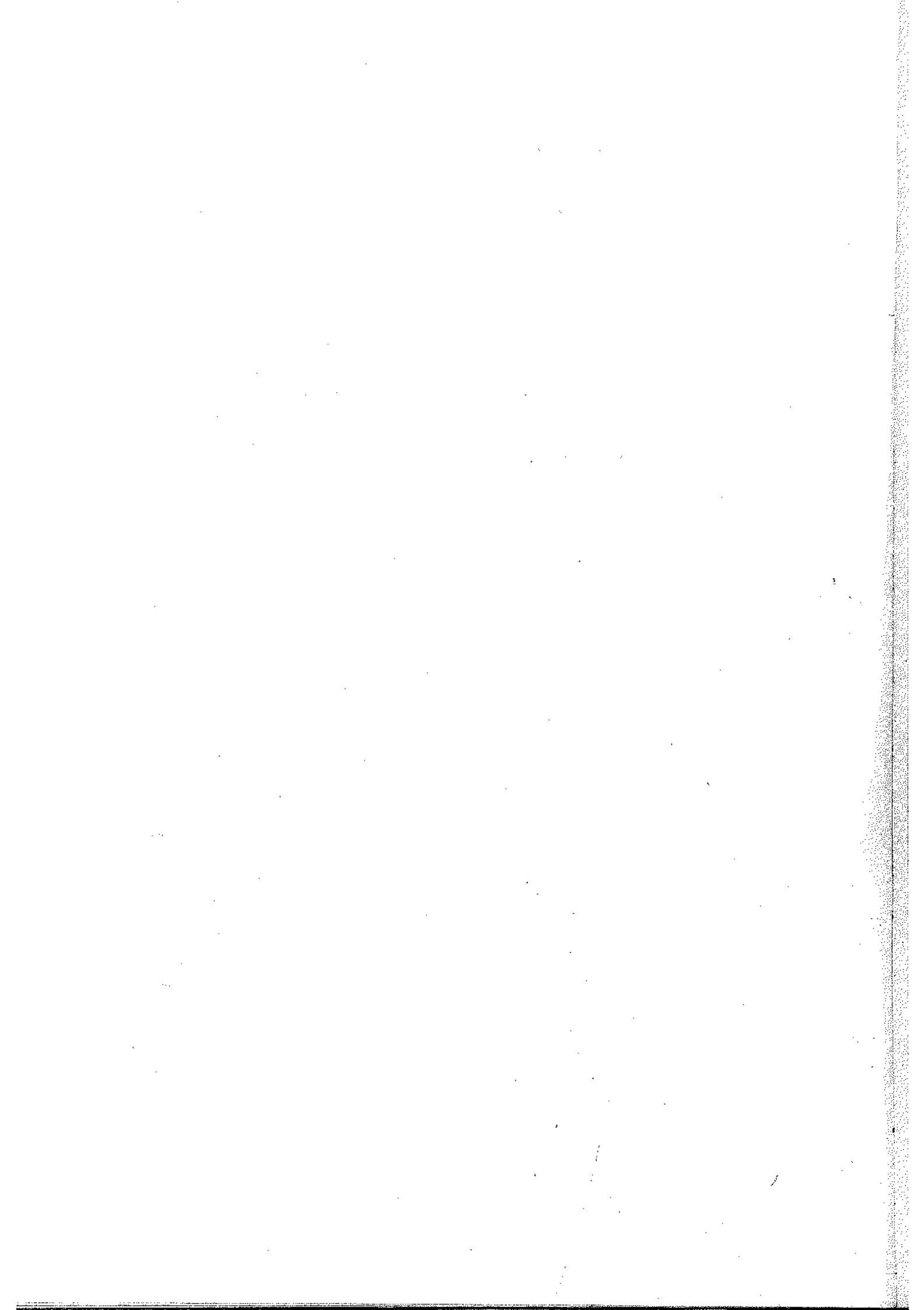
Tardamos de Bilbao a Buenos Aires 47 días, es decir, del 25-III al 11-IV.

A la vuelta tardamos de Puerto Cabello a Bilbao 27 días, a saber, del 25-X al 22-XI-43, con parada de una semana íntegra en Trinidad para el control.

DE RESURRECTIONE DOMINI

Una buena parte de los escritos del P. Martín está formado por sus sermones y piezas oratorias en vascuence. De su estilística ha escrito el P. Orbegozo, CP. la siguiente apreciación: "En cuanto al euskera que emplea, he quedado admirablemente sorprendido. Estos textos son una joya. Domina el verbo a la perfección. Además, tiene una cosa original que puede servir mucho para las corrientes actuales de unificación del Euskera. Mons. Elorza emplea un Euskera fundamentalmente guipuzcoano pero con unas incrustaciones del vizcaino por demás felices".

De entre el abundante material euskérico, que tal vez algún día pueda ser publicado como un espécimen del género oratorio sagrado de las décadas 30 y 40 en el País Vasco, incluimos en esta selección de textos un sermón sobre la Resurrección, particularmente representativo del fondo y forma de sus piezas oratorias en vascuence.



I I I

DE RESURRECTIONE DOMINI

Salvatorem exspectamus Dominum nostrum,
qui reformabit corpus humilitatis nostrae,
configuratum corpori claritatis suae.

(Paulo Apostoloak Piliparrai, III, 20-21)

Aintziñako garai artan, Jakob'eri Jose bere seme laztana oraindak bizi zala ta Ejipto guztiko agintari zala adierazi ziotenean, arrituta, ia arnasarik gabe, zer aitzen zuan ez zekiala geratu zan. Piztien batek janda il zalakoan ainbeste negar egin zion, eta orain bizi dala? Orain Ejipto laterri zabaleko agintari dala? Ezin zuan zinistu ere egin. Baña Jose'k bialtzen zizkon gurdi ta beste gauza ederrak ikusi zituanean, "A!esan zuan negarrez, -A!... nere Jose laztana bizi bada, ez det geiago nai, naikoa det..., bera bizirik ikusi... ta il". Ta Ejipto'ra joanda bere seme ura besarkatu zuanean, "Naikoa bizi naiz, -esan zion aita gaxoak negarrez, -naikoa bizi naiz; orain pozik eta pake oscan ilgo naiz, zere arpegia ikusi det eta bizirik uzten zaitut eta".

Ura izan zan noski, Jakob'en bizitzako egunik gozoena. Jakob'entzat ura bezelakoa degu gaurko egun zu: agun aundia, egun zoriontsua, biotza atsegin gozoz betetzen duan eguna. Baec est dies..." -esaten digu Eliza Amak, - "Ona Jaunaren eguna, poztu gaitezen danok". Gaur jai dute zeruetan eren Jauna berpiztu dalako; jai du Ama Birjinak, gurutzean alako eriotz ikaragarritz iltzen ikusi zuan Semea, orain piztuta, oso eder ta dizdiratsu agertu zaiolako; Apostoluak ere betiko galdu zutela uste zuten Jaun maitea piztu dala jakitean, eren aurrean agertzen ikustean, berakin itz-egitean, bere gorputz zoriontsua ikusi ta bere zauri dizdiratsuak ikutzean, bere onginai ta maitasuna berriz ere sentitzean, pozez txiraturikan dabilta.

Ta guretzat ez al da ezer. N.K.M.? Bai. Gaurko eguna pozkarri degu danok, Jaunaren piztuerak gure piztuera daka rrelako. Jesukristo da Eliza Amaren buru, kristau guztien buru, Eliza Amagan guztiok Jesukristo'rekin gorputz oso bat egi ten dogulako. Bada, burua berpiztu-ezkero, berrezkoa da gorputza ere piztutzea, bestela nolako buru ta nolako gorputz egin go luke Jesukristo'k Elizarekin? Gaiñera Paulo Apostola deunak dioskunez, Jesukristo da lenen piztutzen dana gero bere ondorean gu danok ere zerurako piztu gaitezen. "Christus surrexit a mortuis, rimitiae dormientium. Primitiae Christus. deinde ii qui sunt Christi". Gu ere kristau zintzoak bagera, benetan Kristorenak bagera, orregaitik gu ere Jaunaren antzera berriz piztuko gera, berak piztuko gaitu-ta. "Nere Aitaren gurari



edo naia da -dio Jaunak, -nere jarraile guztiai betiko bizi-tza ematea", ta neronek piztuko ditut azken-egunian". Baña, nolako izakera izango da gurea Jaunak piztuko gaituanean?

Auxe da gaur azaldu nai dizuedana, n.k.m., Jaunak azken-egunean piztuko gaituanean gure gorputzari emango dizkion izakera ta apaingarri eder ta aundiak.

Gauza zalla da beraz, negar-erri onetan gaudenok ze ruko gauza bikañak azaltzea. Orregatik Ama Birjinihari laguntza ta argia eskatu dezaiozun danok belaunikaturik esaten diogula.

AGUR MARIA...

Len aitatu degunez, Jesukristo da lenen piztutzen dana, danoi aurrea artzen diguna, ta orrela guri bidea ebagitzen diguna; bera da gura burua, ta gu bere gorpuzkiak Eliza Amagan, eta guñera gu zeruratzekotan oso bere antzekoturik ze rurako gaituala Jaunak diosku argi ta garbi Paulo Apostoluak: "Praedestinavit conformes fieri imagini Filii sui". Orregatik gure piztuera Jesukristo'rena bezelakoa izango dala esan genezake.

Jesukristo, berriz, ezilkorra, iñoiz il eziñekoa jaiki zan illobitik. "Christus resurgens a mortuis, iam non moritur", -dio deun orrek- -"Jesukristo bein berrpiztu zan ez-kero, ez ba berriz ilgo". Ta ezta gu ere a.m. Askotan esaten da: "Urte gutxi barru gureak egin du"; baña ez da egia. Gureak ez du iñoiz azken egingo; gu bein geran-ekero, ta il-arren bein piztu ezker, beti-betiko, sekulako gerade gorputz, arima ta guzti. Mundu au amaituko da, onen ordeztu beste ederra go ta bikañago bat egingo du berientzat azkenean Jaunak. Urteak eunka ta milloka joango dira..., baña gu ez gera sekulan ere joango. Guk, edo inpernuan garratzika, edo zeruan atsegiñez gañezka, beti Jaungoikoa Jainko dan bitartean, au da, beti-betikoera guztian lenengo egunean bezela iraungo degu.

Eziniltze au on eta gaizto, zeruk ta inpernuko danak izango dute; onak mundu onetan nekatu zuten eren gorputza atsegiñez bete dezaten, ta gaiztoak emengo eren atsegin debekatu ta okerrak, ango sutan ordaindu ditzaten; ez da, ba, egoki ta bidezkoa biziera zintzo ta garbia eraman duan gorputzari ta pekatuz loitutakoari etorkizun eta zori berdifia ematea; bati atsegiña ta besteari zigorra ta nekea bear zaie-ta.

Baña zeruratzen bagera, lau dira batez ere zeruratzen diranen gorputzak artuko dituzten izakera zoriongarri ta bikañak: NEKEGABETASUNA, ARGITASUNA, BIZKORTASUNA ta BARRENKORTASUNA edo meetasan barrenkorra, au da, edozein gauzaren erditik berez sartzeko indar edo ala.

NEKEGABETASUNA! Baña, zer dakigu, gaxuok, zer dan ere nekegabetasuna? Zer dakigu lur onetan negarrez jaio, negarrez bizi ta negarrez iltzen baño? Nork ez ditu amaika neke ta izardi, amaika min eta atsekabe, amaiba ez bear ta zoritxar eramen? nork ez ditu bein baño geiagotan negar-malko garratzak bere begietatik bera ixuri? Oraintxe bertan ere, bai-aldago zuen artean, bai-aldago iñor bere barruan arduraren bat, atsekaben bat, bere biotzean arantzaren bat ez duala bizi danik? Baña poztu gaitezen, n.k.m. CHRISTUS RESURGENS A MORTUIS IAM NON MORITUR, dio Apostoloak, -bein piztu ezker Jesukristo ez dala geiago ilgo: orduan ezta nekatu edo gaxotu ere, guzti



oiek eriotzaren bideak diralako, guzti oiek eriotzakin batera etorritako gaitzak diralako. Gure gorputza, ustelkor lurperatzen da, baña ustelgaitz, ilgaitz, batere gaitzik gabe piztuko da. "Seminatur in corruptione surget in incorruptione. Alperrik dira lurbira guztiko gudariak arrika, ezpataka, tiroka, kañoika egitez; alperrik uretara jaurti edo sutan sartzea; alperrik etxeak eta mendiak gañera erorita azpian artzea...: ez liguke orduan guzti orrek batere gaitzik egingo, ez genduke batere zauri edo miñik artuko.

Gu, gero esango degunez, gure gorputzak, geure pent samentuak bezelaxe mendi azpitan, ezpata artetan eta ibili arren batere ikutu-gabe, batere ondatu edo minga gabe sartuta irtengo dira-ta. Ez ezpatak ebaki, ez mendiak zapaldu ez beste orrek miñik izango, bein zerurako berpiztu ezkerro ez degu nai alako poza, atsegiña, ta zoriontasuna gozo-gozoa beste rik izango-ta. Ez degu orduan ezbear ta negarrik ezagutuko, parre gozoa ta zorion bete-betea baño. Absterget Deus omen lacrymam ab oculis eorum" -diosku Jaunak Apokalipsi'n. Berak legortuko dituala bein da betiko gure begietako negarrak, eta ez dala geroztik ez eriotzik, ez negarrik, ez neke edo miñik izango geiago, guzti oriek bein eta betiko joanik direlako. "... et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt". Auxe bai zaigula gure biotz gaxuontzako pozkarria (auxe bai gure atsekabe ta negarretan ezta baño gozagarriagoa). Jakin zazute, ba neke ta izarditan bearrean ari zeratenok, gaxo ta ezbearretan gogaitu ta mindurik bizi zeraten maiteok, jakin zazute egunen batean zuen negarrak, zuen izardiek, betiko legortuko dirala, zuen biotzak betiko poztuta zorion betean arkituko dirala, ta oraingo negarrak parre gozoa, oraingo nekeak betiko atsedena, oraingo min, atsekabe ta gaitzak betiko zorion neurrigabea emango dizuela. Kristau zusenak ba zerate. Orduan esango dezu te Alkantaratar Pedro deunak ilda gero agertuta esaten zuana: "A'Bedeinkatuak mila bider emen gogoz eramandako neke-aldiak, bedeinkatuak biotz onez eramandako min eta atsekabeak au da ekarri didaten zoriona izatekoa!!".

Joan Apostoloa Patmos ugartean zegoala, Jaunak zerua erakutsi omen zion, eta an ikusitakoa azaltzean, zeruko eguzkia Jesukristo dala esaten digu: ain argi bizia dario bere gorputzetik! Aor gure gorputzak ere artuko duan bigarren izaketa zoriontsua: Argitasuna.

Oraindik lur onetan bizi zanean ere, argitasun oren dizdira batzuek erakutsi zizkien Jaunak bere Ikasle batzuei Tabor mendian. Moises eta Elias'en bitartean, elurra bañojantzi zuriagoz, eta eguzkia baño argiago ta ederra baño ederrago agertu zitzairen..., eta alako ikuskizunez arriturik, "Jauna, -esan zion Pedro deunak, zer esaten zuan ez zekiala ementxe bai gaudela ederki..., ementxe bai Jauna"! Gero gurutzean ilda irugarren egunean piztu zanean, bere argitasunez ikaratu ta, itxututa legez utzi zituan illobia zaintzen zeuden gudariak; eta Saulo'ri Damasko'rako bidean agertu zitzaionean, argiaren dizdira biziz konortea galdu-erazo, zaldi gañetik lurrera bota ta iru egunetan ezer ikusten ez zuala itxuturik jarri zuan.

Gu ere, zeruratzen bagera, egunen batean orrexen antzeko argi ta dizdiratsuak izango gera. Oso zantan ta naskagara lurperatzen dan gorputza, argiz ta edertasunez dizdiraka



piztuko de munduaren azkenean: "Seminatur esaten digu Paulo Doatsuak, in ignobilitate, surget in gloria". Orregatik ondo argi esaten digu Jesukristo'k, onak eguzkia bezin argitsuak eta ederrak izango dirala zeruetan. "Justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum". Argi ta garbiago esan al zezagukean Jaunak guk artuko degun izakera eder ta zoriongarri au?.

Lege zarrean ikusi zuten israeldarrak orren antzeko bat. Sinai mendian 40 egun Jaunarekin eginda jetxi zanean, Moises'ek arpegi guztia argiz inguratuta ekarri zuan, eta israeldarrak ura ikustean zorabiatuta geratzen ziran, eta ez zitzaizkion itz egiten edo begiratzen ausartzen, ta Moises bere arpegia eztali bearrean arkitu zan iñork itzegingo bazion edo begiratuko bazion. Gu ere ez 40 egunetan bakarrik, betikoera guztian Jaunarekin biziko galararik, Jaunak bere argi ta zorionez beteko gaitu, ta eguzkiak jartzen duan izpidua argi bizi-bizi biurtzen dan bezela, gu ere Jaunaren dizdiraz dizdira baten geratuko gera. Orregatik, zenbat eta gure arima garbiago ta lerdenago dan, ainbat eta beteagoan artuko du Jaunagandik darion argi ta zoriona; ta gañera gorputza arimaren jantzia dalarik, zenbat eta arimak argi dizdiratsuago ta biziagoa daukan ainbat eta argiago ta ederrago, ainbat eta ikusgarriago ta zoragarriago agertuko da gure gorputza. Begira zaiozute tximistargi edo izuletrikako, argiari; barruko argia bizia bada, argi bizia dario gañetik ere, ta barrukoa motela bada, berori agertuko da bakarrik. Orrelaxe izango da gure gorputzaz ere. Orregatik, jakiña da, ba, ez dala guztion argitasuna berdiña izango, gure irabaziak ere neuri batekoak ez diralako. "Alia claritas solis, alia claritas lunae, alia claritas stellarum; stalla enim ab stella differt claritate: sic resurrectio mortuorum", esaten digu Paulo deunak: argi bat daukala eguzkiak, beste bat ilargiak, eta beste bat izarrak eta, izar batek besteak baño argi biziagoa daukan bezela batzuen gorputzak ere besteenak baño argiago te ederragoak piztuko dirala. Nork ez dakus, izan ere orrelaxe gertatu bear dala?. Batzuek besteak baño neke ta atsekabe geiago ta obetoago eramaten dituztelako; batzuek besteak baño pekatu gutxiago ta ariñoagoak egiten dituztelako; batzuek besteak baño kristau zintzoagoak izaten diradelako, nola ez du, bada, bakoitzak merezi duanaren neurrian, saria ere artuko?.

Baña goazen oraindik aurrera.

Nor ez da iñoiz nekatu? nor ez da iñoiz izerditu ta auldu? Nork ez du ber makaltasun eta txikitasuna eskuz jota bezela ikusi? Egia esateko, gauza batzuetan abereak erak baño ere gutxiago gerala agirian dago. Lasterka abere ta pizti geienak gu baño geiago dira; egaz egin nai badet, lurrera nator bereala ta bertan ausiko det burua; ur barrenera banoa, bertan itoko naiz..., ta bitartean aidean dabiltza aize-egotan noranai txori ta egaztiak, eta itsaso barrenetik zear arrañoak, erortzeko edo itotzeko arriskurik gabe.

Gorputz motel eta astun onetan gaudenok, begira zein utsa geran, abere egazti ta arrañoak ere gorputzez nola-bait gu baño geiago diralarik. Baña utsune guzti oiek joango dira, ta egunen batean guztiz aldatuak arkituko gera. Seminatur in infirmitate, surget in virtute". Azia lurrean sartzen dan bezela lurperatuko da gure gorputza, berez dan makal ta motela; baña oso azkar, indartsu ta bestelakotua piztuko da. Ez da nik asmatutakoa. Onela diosku Paulo Apostol deunak Jau-



narengandik ikasitako egi garbia baño.

Gañera, piztuko diranetan Jesukristo da lenen jaiki tzen dana ta urrango beste guztien neurria. Primitiae dormientium. Primitiae Christus, deinde ii qui sunt Christi. Jesukristo, berriz, batean illobi ondoan, bestean Ikaslien artean, orain Emaus'en eta bereala beste edozein lekutan aurkestutzen zan, noranai bereala ta igarri orduko jotzen zuala, ta azke-nean bere Ikasle ta beste askoen begi-aurrean, berez jaiki zan lurretik eta batere indarrik egin gabe, bere-berez igo zan aidean odeietatik zear zeruetara. Ona agirian geroko gure arintaesun ta azkartasuna. Jaungoikoak berak adierazten digu Jaintza luburuan, txinparta bezin azkar joango gerala batetik bestera. Justi sicut scintillae in arundinetis discurrent".

Arrigarriak dira gizonak asmatu dituan gauzak. Emen dik Madril'era itz-egin nai baldin badet, urrutizkin edo telefonotik deitu ta bereala ari naiz izketan; Erroma'ra nai badet, Ameriketara edo lurbira ontako bazterrik urrutienaraño itz-egin nai baldin badet ere berdin, bereala asi gintezke izketan, gela batetik bestera egingo bagendu bezelaxe. Nik esan orduko Ameriketa'n da nere itza, ta angoa ere berdin eldutzen da. Lasterrago egin al zitekean emendik Ameriketaraño bidea? beraz, ia asmatu ere ezin leike. Ala ta guztiz ere, gu ori baño azkarrago ibiliko gera. Azkar dabil tximista, azkar dabil argia, azkar dabil urrutizkin edo telefonotik datorren eta di joan itza baño ortzeko azkeneko izaretik oneraño bidea egiteko millaka urteak bear lituzkete, alde aundia, ia asmatu ere ezin bestekoa ibilli bear lukelako. Gu, ordea, gere gorputz eta guzti, esan orduko an izango gera. Gorputza arimaren jantzi ta laguna da-ta, arimari jarraituko dio beti, arimak bere kin eramango du beti noranai ta berak nai duan eran eta. Gure arima, berriz oldozkun edo pentsamentua bezelakoxea da. Naiz emen, naiz eguzkian, naiz zeruan, naiz inpernuan..., igarri orduko an naiz pentsamentuz, naiz gertu naiz urruti berdin-berdin zaidala. Ez da egunen batean guretzat ez gerturik, ez urrutirik izango batetik bestera, noranai tximista baño azkarrago, urrutizkin edo telefonua baño lenago, oldozkun edo pentsamentua bezin laister ibiliko geraldako. Onela esaten di gute Agustin eta Jeronimo deunak ere. (Asko esan dogu baño oraindak).

Agur, ba, orduan oraingo nekeak; agur orduan gure izerdiak; agur ta joan bitez betiko gure astuntasun eta motel tasuna; agur betiko noranai joateko orain ditugun eragozpen eta ezin guztiak! "Priora transierunt" -esango degu orduan pozik, joan ziran gaitz guzti oiek, eta ona orain iñoiz asmatu, iñoiz otu ere ez zitzagun azkartasun arina degula!.

Oraindak beste izakera bikain bat ere izango du gure gorputzak berriz piztutakoan. Lur-alde batetik bestera joa teko mendien bat aurrean baldin badegu, tunelen bat eginda zu latu egin bear edo bestela aldapa gora ta aldapa bera nekatu bearrean arkitzen gera. Etxean sartuko bagera ere atea idiki bear degu, bestela, alde guztietatik itxita badago, ez dago barrura sartzerik. Ez al litzake amaika bider lasaiago ta ero soago, eguzkiaren izpiak kristala bezela, guk ere orma, mendi ta beste gauza guztiak, gañetik igarotzen edo irikitzen ibili bearrean, erdi-erdiatik zulatu bearrikan ere gabe bereala pasatzea?. Orra, bada, guk ere egunen batez zorionez egingo deguna. Begira Jesukristo'ri; iragarren egunean piztutzen da, ta



illobiko arria itzultzen ibili bearrean, nundik edo andik, be rez irtetzen da arria ez printzatu ezta ikutu ere egin gabe. Gero ere bere Ikasleak etxean ateak ondo itxita zeudela, eren artean agertzen da, nundik sartu ote zeiken arriturik danak uzten dituala. Orregaitik orma edo paretak mendiak eta abar erditik, argiak kristala bezelaxe pasatuko ditugu ikutu ere egin gabe. Lurbiraren, aguzkiaren, edo beste edozein gauzaren erdiraño, errailetaraño, nolanai sartuko gera, gure gorputzak orduan gauza guztiak toperik egin gabe alkar ez jo ezta ikutu ere egin gabe igarri gabe, pasatuko ditualako. Inoiz orrelato rik asmatu ere egin al zenduten askok? Baña Jesukristo'gan oraindikan geiago ikusten degu.

Berak nai zuanean agertu, ta nai zuanean bertan ez-kutatze zan. Gañera, batean ikutugarri egiten edo agertzen zan Tomas deunari bere zauriak ikututzen utzi zionean bezela; beste batzuetan argia bezela ezin ikutua Magdalena'ri ikutzen utzi ez zionean eta batez ere ilobiko ta alako etxeko ormak ikutu gabe erdi-erditik igaro zituanean bezela. Ori orrela da larik, nai degunean oñestu edo tximista bezela agertu edo ez-kutatuko gera; nai degunean, ikusgarri edo ezin-ikusia izateko almena gere eskuetan izango degulako. (Berdin-berdin ibili ko gera naiz itsaso gañetik naiz aidean, Jesukristo ibilli zan bezela).

Izakera eder guzti oiek ikusten ditugu Jesukristo' ren gorputzean, ta oiek izango dira gureak ere: "Reformabit corpus humilitatis nostrae". Gu zeruratu ta berriz piztutzeko tan, Jesukristo'ren antzera dana egin dezagula erabakita dauka Jaungoikoak-eta: "Praedestinavit conformes fieri imaginis Filii sui".

Zer geiago esango dizuet, n.k.m.? Amaigabea degu gai au. Nola bear bezela ta zeero azaldu orduan Jaunak emango digun zorion aundia? Inork ezer azaltzekotan, Paulo Apostol deuna izango zan, beronek zerua bertara joanda ikusi zualako. Baña, jetxi zanean, an ikusi zituanaz dana arriturik ez ze kian nola azaldu ere alako gauzarik, eta esaten zuan: "Ez da begirik ikusi duanik, ez da belarririk entzun duanik, ezta ere adimenik aitu dezakenik Jaungoikoak berientzat zeruan ger tu dauzkan zoriona bezelakorik".

Sursum corda. Gora, ba, biotzak. Poztu gaitezen, n. k.m. gaurko egun aundi onetan, egun au gure piztutze egunaren asiera da-ta. "Ona emen, esaten digu Jaunak, -ona emen nere piztuera eder ta zorientzua olakoxea izango da, ba, zuena ere azkenearaño nereak baldin bazerate". Poztu zaite, ba, osasuna galduta gaxorik bizi zeran k.m.; poztu zaite biotza atsekabe mindu ta urraturik negar dagizun gizagajoa; poztu zaite onda-sunik gabe ta bear bada, lanik edo irabazpiderikan gabe bizi ra beartsu ta estua daramazun k.m.; poztu zaitezte zoritxar edo ez-bearren baten azpian zaudeten a.m., zuen gaxo ta miñak, zuen neke, atsekabe ta beartasun guztiak Jesukristorenak beze la amaituko dira, ta zuen biotzak egunen batean guztiz gozatu rik zorionez gañezka izango dituzute beti-betiko.

Egia da orretarako bakoitzak, eginbearrak bete, be-re gurutzera eramian bearko degula Jesukristo'k eramian zuan be zela, zeruko bidea gurutz-bidea dalako, ta zeruratzekotan ne ke ta atsekabien bidez joan bear geralako. Bide ortatik joan zan Jauna ainbeste neke ta min eramianaz; bide ortatik joan



zan Jauna ainbeste atsekabetua, ta bide ori jarraitu bear degu guk ere aien lekura eldu nai baldin badegu. Paulo Apostolo aundiak dioskunez, Jaungoikoak Jesukristo'rekin batera nai gaitu zeruan, baña emen ere berakin batera bere antzera neke, atsekabe ta gurutzeak eramaten baditugu bakarrik", Si tamen compatimur". Baña ez zazute, aztu Paulo Apostoloak, zeruko zorriona ikusi zuan deun onek esaten diguna: bizitza onetako neke, oñaze ta atsekabe ta gaitz guztiak utzak dirala Jaunak zeruan emango digun sari ta zorion aundiaren aldean.

Orregatik, bada, -esango dizuet azkenean deun aundi arrekin-, orregatik, bada, nere anai maiteak, eutsi gogor, ekin da jarrai lanean zerua irabazten zuen ardura ta alegiñak ez dira Jaunaren aurrean sari gabe geratuko-ta.





I N D I C E

Volumen I: DE ELGUETA A LIMA

	<u>Págs.</u>
<u>I- LA LLAMADA (1899-1916)</u>	1
<u>II- EN LA CONGREGACION DE LA PASION (1916-1924) ..</u>	7
<u>III- GABIRIA (1925-1931)</u>	16
<u>IV- LA FUNDACION DE ASCAIN (1931-1932)</u>	30
<u>V- EL NUEVO SEMINARIO DE VILLARREAL DE URRECHUA</u> <u>(1932-1935)</u>	36
<u>VI- ESTALLA LA GUERRA CIVIL (1936)</u>	43
<u>VII- AITA PATXI (1937)</u>	59
<u>VIII- PAZ EN LA GUERRA</u>	73
<u>IX- LA HORA DE RECONSTRUIR (1941-1947)</u>	91
<u>X- LOS CAPITULOS DE MI VIDA ESTAN CERRADOS CON</u> <u>UNA CRUZ</u>	103
<u>XI- DELEGADO PROVINCIAL DE AMERICA (1947-1949) ...</u>	115
<u>XII- EL MAESTRO ESPIRITUAL</u>	145
<u>EPILOGO</u>	157

APENDICE: SELECCION DE TEXTOS

<u>I- REFLEXIONES ESPIRITUALES</u>	157
<u>II- LA SEGUNDA VISITA A AMERICA (1943)</u>	187
<u>III- IN RESURRECTIONE DOMINI</u>	211